

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

01962

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LOS COLORES ASOCIADOS A LAS EMOCIONES  
DE CELOS, ENVIDIA, ENOJO Y MIEDO.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

PRESENTA:

RAQUEL DEL SOCORRO | GUILLÉN RIEBELING

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. LUCY MARÍA REIDL MARTÍNEZ

COMITÉ DE TESIS: DRA. LUISA ROSSI HERNÁNDEZ  
MTRA. GRACIELA MOTA BOTELLO  
DR. JOSE DE JESÚS GONZÁLEZ NUÑEZ  
DR. MARIO CICERO FRANCO

México, D.F. 2000

27/4/19



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para quienes la vida no ha sido fácil,  
para quienes ha predominado  
la oscuridad y la duda,  
sin ver que tienen luz propia,  
que tienen la capacidad de dar,  
con una siembra luminosa cada día.

Que la confianza y la gratitud brille,  
con rojos absortos y claros azules  
que restituyen la unidad del mar,  
y del horizonte.

A Lucy Reidl de Garza

A la Familia Guillén Riebeling

## AGRADECIMIENTOS

SILVIA SANCHEZ REYES \*

CATHERINE NICOT

FELIX RAMOS SALAMANCA

FRANCISCO MONTERO

EDUARDO PONCE

FERNANDO ANDRADE

DRA. MERCEDES TORRES

DRA. LUISA ROSSI HERNÁNDEZ

MIRA. GRACIELA MOTA BOTELLO

DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NUÑEZ

DR. MARIO CICERO FRANCO

DR. ARMANDO NAVA RIVERA

FAMILIA RODRIGUEZ JUAREZ

FAMILIA VILLARREAL ESQUIVEL

FAMILIA PADUA HERNANDEZ

EQUIPO DEL CONSULTORIO DEL C.D. JOSE JULIO DE LEÓN ARTEAGA

SQUASH VILLA COAPA

A PACIENTES Y PERSONAL DEL ÁREA DE SALUD MENTAL QUE COLABORARON EN ESTE ESTUDIO

A LOS ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE LA F.E.S. ZARAGOZA UNAM POR SU ENTUSIASMO Y PARTICIPACIÓN HACIA EL TRABAJO CIENTÍFICO.

## RESUMEN

La existencia de diferencias entre los significados de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo se reflejan en los colores que se asocian a cada uno de ellos a partir del significado que por *aprendizaje asociativo* o *sinestesia metafórica*, guió la presente investigación entre sujetos normales y clínicos, y entre hombre y mujeres. Los objetivos planteados fueron: 1. Determinar si las emociones de envidia, celos, enojo, miedo y su asociación con los colores eran semejantes – diferentes entre personas con y sin psicopatología; entre hombres y mujeres, y si los colores que se asocian con las emociones de celos, envidia, enojo y miedo eran diferentes. Los sujetos fueron universitarios normales y sujetos con psicopatología, obteniéndose un total de 119 de entre 18 a 40 años de edad a quienes se les aplicó una escala de asociación de 6 puntos hasta qué punto cada emoción les recordaba 12 términos de color. Los resultados mostraron diferencias significativas en la intensidad de asociación de los sujetos normales y clínicos, hombres y mujeres, en cada emoción, permitiendo llegar a las siguientes conclusiones:

1. Los *sujetos normales* asociaron *envidia* al *amarillo*, los *sujetos con psicopatología* celos con rojo y miedo con negro. 2. Las *mujeres normales* asocian la *envidia* con blanco y el rojo para miedo, los *hombres normales* asocian el miedo con blanco. Los *hombres* y las *mujeres* con psicopatología asocian intensamente las emociones de celos y enojo con el concepto verde, las emociones de celos y envidia con los conceptos de color blanco y café, la emoción de envidia con los conceptos de color rojo, negro y gris. 3. Los sujetos normales asociaron más intensamente que los clínicos los celos con anaranjado, envidia con negro y amarillo, enojo con negro, morado y café, y miedo con morado y rojo.

El amarillo junto con el negro asociados con la emoción de envidia, son patológicos, el anaranjado puede ser celos patológicos, que asocian a los conceptos de color negro y gris con emociones negativas básicas de enojo y miedo con significados de desconfianza, discreción, rechazo y negación; los conceptos de color asociados a las emociones por los sujetos con psicopatología pueden ser empleados como indicadores de emociones negativas y de desordenes emocionales

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
Referencias Bibliográficas .....	4
<b>CAPITULO 1 ANTECEDENTES</b> .....	6
1.1. FUNCIONES DE LA PERSONALIDAD Y LA PSICOPATOLOGÍA .....	7
1.2. REACCIONES PARA COLOREAR CONCEPTOS .....	10
1.3. EFECTOS DEL COLOR EN LAS EMOCIONES .....	11
1.4. PREFERENCIAS AL COLOR .....	12
1.5. REACCIONES FISIOLÓGICAS PARA EL COLOR .....	14
1.6. EFECTOS DEL COLOR EN LA CONDUCTA HUMANA .....	14
1.7. ASOCIACIONES SINESTÉSICAS .....	15
Referencias Bibliográficas .....	15
<b>CAPITULO 2 MARCO TEÓRICO</b> .....	
2.1. LAS EMOCIONES DESDE LAS PERSPECTIVAS TEÓRICAS .....	21
2.1.1. Emoción y Respuesta Fisiológica .....	21
2.1.2. Asociación entre Cambios Biológicos y Estados Emocionales, Emoción y Respuestas Periféricas .....	23
2.1.3. La Emoción y Procesos Nerviosos Centrales .....	23
2.1.4. Énfasis en la Importancia de la Activación fisiológica con Elementos más Cognoscitivos .....	24
2.1.5. Aproximaciones con Conceptualización Motora como Elemento Representacional de las Emociones .....	24
2.1.6. Las Emociones son Conceptualizadas de Acuerdo con un Modelo Explicativo .....	24
2.1.7. Las Perspectivas Teóricas Actuales .....	25
Referencias Bibliográficas .....	28
2.2. ENFOQUE COGNOSCITIVO DE LAS EMOCIONES:	
2.2.1. La Apreciación .....	31
2.2.2. Teóricos Cognoscitivos de las Emociones .....	32
Referencias Bibliográficas .....	36
2.3. RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE LAS EMOCIONES Y LOS COLORES .....	38
2.4. MODELOS TEÓRICOS DE ASOCIACIÓN .....	40
Referencias Bibliográficas .....	41
2.5. LAS METÁFORAS EN LAS EMOCIONES Y LOS COLORES .....	43
2.5.1. Emociones y Metáforas Coloridas .....	44
Referencias Bibliográficas .....	45
2.6. LAS EMOCIONES A TRAVÉS DEL COLOR .....	46
2.6.1. Significado Emocional del Color .....	50
Referencias Bibliográficas .....	54
<b>CAPÍTULO 3 LAS EMOCIONES DE CELOS, ENVIDIA, ENOJO Y MIEDO</b> .....	
3.1. CELOS .....	55
3.2. ENVIDIA .....	58
3.3. ENOJO .....	58
3.4. MIEDO .....	58
3.5. DISTINCIÓN CONCEPTUAL DE CELOS, ENVIDIA, ENOJO Y MIEDO .....	59
Referencias Bibliográficas .....	61
<b>CAPÍTULO 4 LAS EMOCIONES Y LOS TRASTORNOS PSICOLÓGICOS</b> .....	65
4.1. CELOS, ENVIDIA, ENOJO Y MIEDO PATOLÓGICOS .....	67
4.1.1. Celos Patológicos .....	67
4.1.2. Envidia Patológica .....	68
4.1.3. Enojo Patológico .....	68
4.1.4. Miedo Patológico .....	68
4.2. LAS EMOCIONES Y LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA .....	68
4.3. PRONOSTICO PSICOLÓGICO CON TÉCNICAS PROYECTIVAS GRÁFICAS .....	73
Referencias Bibliográficas .....	74

<b>CAPÍTULO 5</b>	<b>MÉTODO</b>	
5.1.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	77
5.2.	OBJETIVOS .....	77
5.3.	HIPÓTESIS GENERAL .....	78
5.4.	HIPÓTESIS CONCEPTUAL .....	78
5.5.	HIPÓTESIS DE TRABAJO .....	78
5.6.	HIPÓTESIS NULAS .....	78
5.7.	VARIABLES:	
5.7.1.	Variables Independientes .....	79
5.7.2.	Variables Dependientes .....	79
5.7.3.	Definición de la Variable Dependiente .....	79
5.7.4.	Definición de la Variable Independiente .....	79
5.8.	MUESTRA .....	81
5.9.	CONTROL DE VARIABLES .....	81
5.9.1.	Aplicación del Instrumento .....	81
5.9.2.	Selección de la Muestra .....	82
5.10.	INSTRUMENTO .....	82
5.10.1.	Construcción del Instrumento.....	82
5.10.2.	Características del Instrumento.....	82
5.10.3.	Confiabilidad y Validez.....	82
5.10.4.	Aplicación .....	83
5.10.5.	Calificación .....	83
5.11.	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN .....	83
<b>CAPÍTULO 6</b>	<b>ANÁLISIS DE RESULTADOS</b>	
6.	RESULTADOS .....	84
6.1.	Primera Hipótesis.....	84
6.2.	Segunda Hipótesis.....	85
6.3.	Tercera Hipótesis.....	87
6.4.	Análisis Factorial de Varianza.....	88
<b>CAPÍTULO 7</b>	<b>DISCUSIÓN</b>	
7.1.	Primera Hipótesis.....	92
	Referencias Bibliográficas .....	103
7.1.1.	Emociones Asociadas con los Conceptos de Color.....	106
	Referencias Bibliográficas.....	110
7.2.	Segunda Hipótesis.....	112
	Referencias Bibliográficas .....	124
7.3.	Tercera Hipótesis .....	130
	Referencias Bibliográficas .....	135
<b>CAPÍTULO 8</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	137
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>		142
<b>ANEXOS</b>		154

## INTRODUCCIÓN

Es relevante la importancia que tiene el sentido de la visión para el ser humano y para otras especies animales, ya que a través de él las relaciones con el ambiente permiten la creación de condiciones de abastecimiento y previsión dirigidas hacia la protección y conservación tanto individual como social. Si bien el sentido de la vista se remite al órgano del aparato sensorial que forma parte del sistema orgánico, las funciones psicológicas que se encuentran vinculadas con el sistema visual han sido tradicionalmente consideradas como observación, percepción, emoción, y más recientemente a través de los procesos cognoscitivos. Expresiones populares como: "de la vista nace el amor"; "ojos que no ven, corazón que no siente" o "caras vemos, corazones no sabemos" son señalados de manera metafórica al conceptualizarse como un fenómeno cognoscitivo organizado, donde los empleos en cuanto a significado se llevan a cabo entre el proceso visual y el conocimiento emocional consecuente, lo que incrementa la expansión del ser humano con el ambiente social, con los vínculos interpersonales como teñidos emocionalmente de acuerdo con el significado que le representan al individuo (Lakoff, y Johnson, 1980<sup>1</sup>; Benzon, y Hays, 1987<sup>2</sup>; Parrott, y Smith, 1993; Ortony, 1995<sup>3</sup>).

Si bien es relevante la organización estructural del sistema visual para la recepción y el procesamiento de información como lo es la luminosa de donde procede físicamente el Color, el individuo al darle sentido y significado a la información percibida, desarrollada ciertas operaciones psicológicas en el ámbito de las cogniciones y de las emociones. Algunos autores han descrito particularmente la asociación entre emociones y color a través de metáforas, analogías semánticas o asociaciones como: *Emoción, es la condición del organismo durante la experiencia afectivamente matizada, ya sea el tono afectivo suave o intenso* (Hilgard, 1972), *la afectividad como la tonalidad o el color emotivo que impregna la existencia del ser humano y en particular su relación con el mundo* (Echebarría y Páez, 1989). De acuerdo con su significado psicológico, los colores expresan la relación de signos con situaciones y conductas con significado pragmático – social, y de la relación de signos con otros signos significado sintáctico – lingüístico -, su asociación con los objetos, produce diferentes efectos emocionales (Osgood, 1952, Osgood, Suci y Tannenbaum, 1957).

La gama de emociones asociada al espectro luminoso y expresadas en su ámbito social ha sido una relación tripartita que ha sido tomada en consideración por el ser humano a lo largo de toda su historia, principalmente como enlace social y como medio de expresión de su manera de pensar y de sentir acerca de sí mismo y del mundo circundante. El empleo del color en las emociones las ha adornado y simbolizado con referentes distintivos que extienden las analogías del lenguaje y las posibilidades de asociación. Creaciones metafóricas como "*Una niña colorada, de muy grande corazón, tiene como mil hijitos pegados al corazón*" adornan a la Sandía, "*Hay*



*una flor amarilla, con amores a la orilla*", brindan a su vez *Calor de Hogar*. *Xochiquetzal* -diosa de la belleza y el amor-, aparece pintada de marillo y cubierta con ropajes azules<sup>4</sup>.

La sinestesia es definida como un fenómeno neurológico que se caracteriza por las experiencias de ciertos individuos, en el que determinadas sensaciones pertenecientes a un sentido o estado afectan a determinadas sensaciones de otro grupo y aparecen regularmente cuando se produzca un estímulo del último tipo (Karwoski y Odbert, 1938<sup>4</sup>; Luria, 1968; Marck, 1975; Cytowic, 1995, 1998). La experiencia sinestésica en individuos normales se lleva en función de la vivacidad de sus experiencias a través de metáforas verbales que describen de forma adecuada la visualización referida: verde agua, verde es vida o azul melancolía, denominado sinestesia verbal (Hupka y col., 1997)

Los trabajos de Lazarus bajo la perspectiva cognoscitiva (1990; 1991c<sup>5</sup>; 1994) y Lazarus y col., (1988; 1991) consideran que las emociones humanas se basan en estructuras sociales complejas y significados que el individuo define como dañino o benéfico, siendo por consiguiente un proceso cognoscitivo que incluye el juicio y habilidades para aprender de las experiencias, para distinguir diferencias sutiles que significan diferentes consecuencias para el bienestar integral. De esta manera, la apreciación, es un factor importante en la evolución de los procesos adaptativos del individuo, y de la emoción. "Sólo se transforman dolor y placer en dolor emocional o satisfacción como un resultado de las apreciaciones importantes" (Lazarus, 1991, pag. 821). Abordar los aspectos cognoscitivos, las conductas maladaptativas y los factores socioculturales de las emociones, así como las características de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo y la forma en que se encuentran relacionadas con determinada psicopatología de orden individual – esquizofrenia, paranoia o neurosis -, y de orden social – desorden antisocial de la personalidad, conductas delictivas y personalidades violentas (Echeburúa, 1996). La puesta en marcha por el individuo de estrategias adaptativas, trae consigo el llevar a buen término los mecanismos implementados; las dificultades en su logro, pueden representar alteraciones orgánicas o funcionales, así como dificultades en las relaciones interpersonales que el individuo mantiene, dando lugar a ciertas emociones y estados afectivos, los que a su vez, se encuentran relacionados con cierta psicopatología, como la emoción de enojo (Roseman, 1985<sup>6</sup>; Williams, y col., 1985<sup>7</sup>; Echebarria, 1986<sup>8</sup>; Echebarria y Páez, 1989; Echebarria, y col., 1989<sup>9</sup>), y la combinación de patrones conductuales con la escasez de recursos de afrontamiento (Bandura, 1977<sup>10</sup>; Cohen y Lazarus, 1982<sup>11</sup>; Lazarus, 1984<sup>12</sup>; Lazarus y Folkman, 1991c; Páez, 1986<sup>13</sup>; Meichenbaum y Jaremko, 1987).

Las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, han sido referidas como emociones primarias y emociones compuestas (Arnold, 1969; Izard, 1972<sup>14</sup>, 1991<sup>15</sup>; McDougall, 1908/1950<sup>16</sup>;

<sup>4</sup> Caballero, M.S. (1991) *Adivinanzas*, México Ed. Tipografías.

<sup>5</sup> *Códice Vaticano*, En Ferrer, (1999) *Los Lenguajes del Color*, México, Ed. F.C.E., p. 57

Plutchik, 1987; Shand, 1920<sup>17</sup>). Como emociones primarias se encuentran el enojo y el miedo por sus fuertes conexiones fisiológicas tanto en el ser humano, con estructuras nerviosas del sistema límbico y del sistema nervioso autónomo, que comparte con otras especies animales. Mientras que las emociones compuestas, como envidia y celos, son referidas por diversos estudiosos como aprendidas, por su diversidad sociocultural (Kemper, 1984<sup>18</sup>; Ellsworth, y Smith, 1988; Averill, 1982<sup>19</sup>, 1983<sup>20</sup>, 1986<sup>21</sup>; Smith y Ellsworth, 1985<sup>22</sup>; Smith, 1989; Reidl-Martínez, 1994). Los medios psicológicos a través de las técnicas gráficas han posibilitado la detección de desórdenes emocionales, donde el color es uno de los elementos principales en varios campos de la Psicología, en particular en la Clínica. Si bien son escasos los estudios acerca de la asociación entre las emociones y los colores, la aportación que brindan al ámbito de la práctica clínica ha sido muy importante como lo ha sido la Prueba del Rorschach –1921- o la Prueba de Palabra-Color –Stroop- (1997) y escala de medición del significado psicológico de las emociones. En la presente investigación se empleó una escala de asociación de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, y colores (Hupka y col., 1997; Reidl-Martínez, 1997).

En este estudio se abordaron las cuatro emociones celos, envidia, enojo y miedo que han sido consideradas como emociones negativas (Lazarus, 1991), así como factores de riesgo en ciertas psicopatología como procesos delirantes, paranoia, o desórdenes de la personalidad narcisista, antisocial y esquizoide, trastornos afectivos y diversas psicopatías antisociales que imposibilitan al individuo a un desarrollo armónico consigo mismo y con su entorno. La psicopatología también ha señalado de manera diferencial la incidencia de ciertas patologías en hombres como en mujeres (D.S.M. IV, 1996). La pregunta que guió el presente estudio fue si existen diferencias entre los significados de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo que se reflejan en los colores que se asocian a cada una de ellas, entre sujetos normales y clínicos, y entre hombre y mujeres.

El presente estudio abordó los colores asociados a las emociones de celos, envidia, enojo y miedo con 12 colores a través de una escala desarrollada por Hupka y col (1997), y traducida al español por la Mtra. Lucy Reidl – Martínez en 1997. Se plantearon tres hipótesis de trabajo para estudiar las asociaciones entre las emociones de celos, envidia, enojo y miedo y el color, son diferentes, si los hombres y las mujeres, difieren en la asociación de emociones de celos, envidia, enojo y miedo y color, y si las personas con psicopatología asocian emociones con ciertos colores a diferencia de las personas normales para lo cual se empleó un diseño de muestras independientes para la comparación de los grupos (normales, clínicos / hombres/ mujeres) en cada color y en cada emoción con diseños estadísticos de prueba "T", Análisis de Varianza en un sentido, y correlación de Spearman. Los resultados mostraron diferencias significativas: **1. En la primera hipótesis** los sujetos asociaron intensamente las emociones a los colores: los normales la emoción de envidia con amarillo, los sujetos con psicopatología la emoción de celos con rojo, y la emoción de miedo con negro. **2. En la segunda hipótesis**, los

sujetos normales mostraron diferencias significativas, los hombres y las mujeres asocian de manera diferencial: los hombres la emoción de miedo con blanco, las mujeres a la misma emoción rojo, mientras que ellas asociaron la emoción de envidia con el concepto de color blanco. Los sujetos con psicopatología también muestran asociación intensa en las emociones con los colores en correspondencia a los índices clínicos dados por estudios científicos. 3. En la tercera hipótesis, los sujetos normales asociaron más intensamente que los sujetos con psicopatología cada emoción con conceptos de color para cada emoción estudiada (Anexos 1 al 8). Los resultados del presente estudio apoyan los estudios acerca del traslape de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, encontrándose más cercanas los celos con el enojo y la envidia con el miedo (Tabla 53). Los resultados mostraron que los colores pueden ser empleados en estudios de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, y en la detección, evaluación y diagnóstico clínico como indicador de psicopatología.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- <sup>1</sup> Lakoff, G. y Johnson, M. (1980) Metaphors for those that we live. En: Rohrer, T. (1995) The cognitive science of metaphor of the philosophy to the neuropsychology, <http://metaphor.uoregon.edu/neurophi.htm>, Online, Internet 22-04-97
- <sup>2</sup> Benzon, W. y Hays, D.G. (1987) The metaphor composed, the conclusion: metaphor and thought. En: Ricoeur, P. (1978) The metaphoric process as knowledge, imagination, and feeling. En: Rohrer, T. (1995) The cognitive science of metaphor of the philosophy to the neuropsychology, <http://metaphor.uoregon.edu/neurophi.htm>, Online, Internet 22-04-97
- <sup>3</sup> Ortony, Andrew (ed.) Metaphor and Thought En: Rohrer, T. (1995) The cognitive science of metaphor of the philosophy to the neuropsychology, <http://metaphor.uoregon.edu/neurophi.htm>, Online, Internet 22-04-97
- <sup>4</sup> Karwoski, T. F., y Odbert, H. S. Color music. En: Norman, R., y Scott, W. (1952). "Color and affect": A review and semantic evaluation. *The Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- <sup>5</sup> Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986/1991c). *Estrés y procesos cognoscitivos*, Barcelona, España: Ediciones Martínez Roca.
- <sup>6</sup> Roseman, R.H. (1985) Health consequences of anger and implications for treatment. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>7</sup> Williams, R.B. y col., (1985) The health consequences of hostility. En Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>8</sup> Echebarría, A. (1986) Factores de riesgo en las cardiopatías isquémicas coronarias. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>9</sup> Echebarría, A., Valencia, J.F., Villarreal, M. y Páez, D. (1989) Social Representation, the norm of internality and the type A behavior pattern: A experimental study. En Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>10</sup> Bandura, A. (1977) Self - efficacy: toward a unifying theory of behavior change. En: Meichenbaum, D. (1988) *Manual de inoculación de estrés*, México, Ed. Martínez - Roca

- 
- <sup>11</sup> Cohen, F. y Lazarus, R. S. (1982) Coping with the stresses of illness. En: Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>12</sup> Lazarus, R. S. (1984) Thoughts on the relations between emotion and cognition. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>13</sup> Páez, D., (1986) *Salud Mental y Factores Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>14</sup> Izard, C. E. (1972). *Patterns of emotions: A new analysis of anxiety and depression*. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171
- <sup>15</sup> Izard, C. E. (1991). *The psychology. of emotions*. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171
- <sup>16</sup> McDougall, W. (1908 / 1950). *An introduction to social psychology*. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171
- <sup>17</sup> Shand, A. E (1920). *The foundations of character*. En:Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171
- <sup>18</sup> Kemper, T. (1984) *Power, estatus and emotions: A sociological contributions to a psychophysiological doman*. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>19</sup> Averill, J. (1982) *Anger and Agrression*, En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>20</sup> Averill, J.R. (1983) *Studies on anger and aggression*. En Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>21</sup> Averill, J.R. (1986) *The acquisition of emotion during adulthood*. En Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>22</sup> Smith, C. A., y Ellsworth, P. C. (1985). *Patterns of cognitive appraisal in emotion*. En: Ellsworth, P.C., y Smith, C.A (1988) *From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings Motivation and Emotion*, 12 (3) 271 - 301

## CAPITULO 1

### ANTECEDENTES

El empleo del color en el ámbito clínico ha constituido una herramienta muy útil para el estudio e investigación de la personalidad, emociones, psicopatología, y otros factores psicológicos como la inteligencia. Bajo el rubro técnicas proyectivas y artísticas, la expresión de las emociones es evaluada a través del color (Rorschach, 1942/ 1951<sup>1</sup>; Anderson y Anderson, 1966; Rivera, Lucio, y Esquivel, 1987; Hammer, 1988; Rapaport, 1990; Lüscher, 1993, 1997; Abt, y Bellak, 1994). La investigación en desarrollo infantil, la preferencia al color y su empleo en la psicoterapia, muestra algunas de las principales áreas de uso y aplicación del color en la Psicología compartiendo su campo con otras áreas (Caivano, 1998).

Entre los primeros estudios acerca del uso del color en la Psicología se encuentran los relacionados con las preferencias o elecciones cromáticas por parte de sujetos de diversas edades, sean por las características físico –químicas del color o por la longitud de onda de la luz; por su significado, representación simbólica, analógica o metafórica, así como por su relación con la personalidad y emoción del individuo. De acuerdo con Alvarez – Villar, (1974) una de las leyes fundamentales de la atención es que establece que un estímulo es más llamativo cuanto mayor es su intensidad (Alvarez – Villar 1974, pag. 41). Holden y Bosse<sup>2</sup>, en 1900, ya habían afirmado que estas preferencias se mantienen en el segundo y en el tercer año de vida.

Estudios iniciales acerca del significado afectivo con técnicas psicométricas (McDougall, 1921<sup>3</sup>; Guilford, 1934<sup>4</sup>, 1939<sup>5</sup>, 1940<sup>6</sup>; Osgood y col, 1957; Wright, y Rainwater, 1962; Kansaku, 1963; Favre, 1969; Adams y Osgood, 1973<sup>7</sup>; Byrnes, 1983), permitieron ampliar el estudio de las características y dimensiones de las emociones, y vincular las emociones con los colores por asociación semántica (Schachtel, 1943<sup>8</sup>; Osgood, 1952<sup>9</sup>; Osgen, y Richards, 1964<sup>10</sup>; Lakoff y Johnson, 1980<sup>11</sup>; Paulus, 1984; Pakman, 1997) y sinestésica (Marks, 1975, 1978<sup>12</sup>; Cytowic, 1989<sup>13</sup>, 1995<sup>14</sup>, 1998) Entre los estudios antecedentes sobre la asociación de emociones y colores están los de Staats y Staats (1963<sup>15</sup>), Bower y Cohen (1982<sup>16</sup>), Hupka, Otto, Tarabrina, y Reidl (1993), Reidl - Martínez (1994), Hupka, Zalesk, Otto, Reidl, y Tarabrina (1997)

Estudios antecedentes de metáforas sinestésicas, o asociaciones transmodales entre emociones y colores, como el resultado de asociaciones de estímulos, experimentadas y aprendidas a temprana edad, han sido realizados hace más de cien años (Calkins, 1895<sup>17</sup>; Dresslar, 1903<sup>18</sup>; Harris, 1908<sup>19</sup>; Langenbeck, 1913<sup>20</sup>), bajo el modelo cognoscitivo (Berlín y Kay, 1969<sup>21</sup>; Osgood, 1959<sup>22</sup>; y Osgood y col., 1975<sup>23</sup>; Howes, 1991<sup>24</sup>; Classen, 1993<sup>25</sup>).

Valdez y Mehrabian, (1994) en su estudio sobre los efectos del Color en las Emociones, desglosan reacciones al color que son incluidas dentro de las siguientes categorías:

**1.1. Funciones de la Personalidad y la Psicopatología:** Entre los estudios sobre la relación entre las emociones y los colores se encuentra gran número de estudios sobre sus relaciones y asociaciones (Wexner, 1954<sup>26</sup>; Schaie, 1961<sup>27</sup>, 1962<sup>28</sup>; Adams y Osgood, 1973<sup>29</sup>; Byrnes, 1983). Autores como Schachtel (1943) apoya la postura de cimentar las conexiones entre las emociones y los colores sobre la asociación experiencial subjetiva; Gerard (1957<sup>30</sup>) postula su conexión en modelos de reacción fisiológica común. Relaciones con significación cultural (Kreitler y Kreitler, 1972<sup>31</sup>), asociaciones conceptuales y sinestésicas (Frank, 1976; Levy, 1980/1984; Hupka y col., 1993, 1997; Reidl – Martínez, 1994). De esta manera, a las emociones como a otros conceptos, se les ha asignado un referente cromático, dado por el aprendizaje social y el uso sinestésico metafórico, como: Verde de envidia; Amarillo pálido de miedo, Rojo por enojo, o Azul de celos. En la Psicología Clínica en particular, los colores han sido empleados de manera sistemática en estrategias de detección, evaluación y tratamiento de problemas psicológicos, desde finales del siglo XIX. Tanto en las técnicas proyectivas, de expresión artística, como en las objetivas, los colores son referentes emocionales, de personalidad, de conflictos inconscientes, psicopatología o desórdenes maladaptativos (Anderson y Anderson, 1969; Bell, 1980; Hammer, 1988; Bernstein y Nietzchel, 1996).

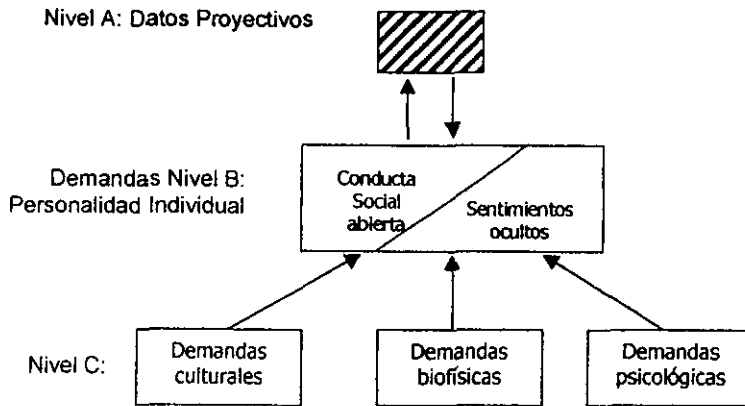
Debido a las posibilidades de manipulación de los colores, su empleo a través de sus propiedades como brillo, matiz y saturación, o en palabras que los designan ha permitido el estudio de la conducta humana, que es demostrado por la revisión presentada por Bell, (1980) sobre la proyección gráfica y el uso del color, contiene 196 referencias científicas, de 1887 a 1948, de temas diversos como estudios en población infantil, población clínica, determinantes culturales como muestras de trabajo artístico individual, interpretación del arte y del artista; genética, desarrollo ontológico, inteligencia, aptitudes evaluación e intervención terapéutica con orientación psicoanalítica. Se encuentran clasificados los colores, dentro de los medios analíticos de expresión gráfica como: aspectos del análisis del dibujo y la pintura y su significado clínico, que contiene algunos de los métodos y resultados obtenidos por varios investigadores en la Psicología. Presentados en Tabla, la división es en: aspectos analíticos, y significado clínico. Las áreas comprenden: a) Materiales; b) Forma; c) Elementos del Color; d) Contenidos; e) Composición; f) Movimiento; y g) Características generales de la ejecución (Bell, 1948, págs. 181 – 191).

Por otro lado, el papel de las emociones en diversas manifestaciones psicopáticas ha dado como resultado que diversas aproximaciones las consideren como factores relacionados a su emisión y origen: Miedo asociado con ansiedad; enojo con conductas agresivas, celos y envidia con trastornos de personalidad, del estado de ánimo, de relación interpersonal, de

desarrollo, y esquizofrénicos (Freud, 1927; Klein, 1957/1980; Averill, 1986<sup>32</sup>; Lazarus, 1991; D.S.M. IV, 1996), estudios de Cerbus y Nichols, (1963) y Frank, (1976) resaltan el papel de las emociones y los conflictos intrapsíquicos asociados a los colores cuyo remedio también se encuentra en la *Cromoterapia* con el uso de luces de colores que adecuan el ambiente propicio de calma y relajación: el color se convierte en un lenguaje para interpretar las emociones y reconocer los sentimientos de los demás. Los efectos a la exposición de luces de colores comprenden los tipos de luces como blanca, amarilla, roja, azul y verde, de sus combinaciones se producen los demás colores, aunque el factor clave para recuperar el equilibrio, es el aceptar el papel de las emociones (Serrano, 1967; Leprince, 1980; Rodríguez - Rodríguez, 1996; Spear, 1997; Du Bois, 1998).

Desde los primeros tiempos de la psicología se han empleado test basados en asociaciones libres suscitados por palabras, colores, manchas de tinta e imágenes, dependientes del concepto psicoanalítico de "Proyección". Llamados estos instrumentos como "Test de dinámica de defensa del Yo, o Test de defensa dinámica", ponen de manifiesto la dinámica de la personalidad global del individuo y de su Yo. (Anderson y Anderson, 1966, pag. 89) Para estos autores, la defensa yoica de la proyección, consiste en la presencia de una verdadera ilusión o creencia equivocada, donde la persona cree realmente algo, que no es cierto ni está justificado por los hechos observados acerca de otras personas; mientras que en una prueba proyectiva, el sujeto se "presta al juego" de "hacer como que cree": no se le confronta con la realidad, y en algunas pruebas, se le pide que describa lo que percibe "allá", se le estimula para que imagine algo, o que produzca pseudoilusiones, a medida de que dibuja, habla, o escribe, evoca proyecciones imaginativas. De esta manera, la proyección, es un tipo de mecanismo mental para las técnicas proyectivas; en la actualidad no se limitan a elicitar la proyección, sino que favorecen la expresión de muchos mecanismos mentales y de numerosos significados de las relaciones humanas (Cattell, 1944<sup>33</sup>; Anderson y Anderson, 1966; Abt y Bellak, 1994). En la Figura 1, se muestran los datos procedentes de las proyecciones de acuerdo con Henry (1947), los cuales proceden de dos vías: La personalidad y la cultura del individuo como primera instancia; la segunda de las emociones que representa la comunidad cultural. Las técnicas proyectivas están indicadas en aquellos problemas en los que los supuestos emocionales de la persona tienen relación con importantes interacciones: el nivel A, representa los datos netos del instrumento proyectivo; el nivel B: la personalidad del individuo, fuente de datos proyectivos netos que, en el diagrama está dividido en dos parte, relacionados entre sí: el comportamiento social manifiesto y observable, y la dinámica interna del sentimiento y la emoción. Dada la naturaleza de la personalidad, sus determinantes se representan en el nivel C: cultura, biofísico y psicológico. Así, los datos proyectivos proceden y reflejan la personalidad que puede ser deducida a partir de los datos proyectivos.

Figura 1: Diagrama del Origen de los datos proyectivos, de acuerdo con Henry (1947)<sup>34</sup>.



Pressey y Guilford (1921)<sup>35</sup> son los primeros autores en referir los estudios sistemáticos de las emociones y los colores en la Psicología. Breed y Katz (1924)<sup>36</sup>, concentraron sus estudios en el contenido simbólico de los colores y sus aplicaciones. La prueba del suizo H. Rorschach (1911-1921) *Psicodiagnóstico*, se basa en estudios sobre la imaginación e interés de los procesos inconscientes. A través de la presentación al sujeto de láminas con manchas de tinta, el sujeto se proyecta. Entre sus elementos de análisis se encuentra el del color, a través del cual el sujeto muestra sus relaciones emocionales con su entorno (Bell, 1980). De la combinación cromática se evalúan los aspectos de: impulsividad, control emocional, excitabilidad, adaptación emocional, y madurez emocional. Goldstein (1939)<sup>37</sup> aporta el concepto de *shock al color*, referente al equilibrio psíquico y la psicopatología, siendo discutida su validez por varios autores, entre los que se encuentra Lazarus (1949); su utilidad se mantiene en la actualidad.

El Test de Preferencias al color, elaborado por Lüscher (1948/ 1993), ha sido empleado para evaluar la personalidad y las emociones de los sujetos (Brügmann – García, 1977; De Dios Méndez, y Salazar Gaviña, 1996) Los colores empleados en la prueba de Lüscher son 8: azul oscuro o ultramarino, verde o verde agua oscuro, anaranjado, amarillo, violeta, marrón o café, negro, y gris claro, para el análisis de la personalidad y la solución de conflictos. Otra prueba de colores de Lüscher (1997), denominada *Los colores del amor*, emplea 4 colores, cuya combinación produce el "Tipograma del erotismo" considerando que el lenguaje de los colores es el lenguaje de los sentimientos y de las sensaciones. (Lüscher, 1997).



**1.2. Reacciones para Colorear Conceptos:** El uso de palabras de emociones y colores, por asociación significativa o sinestesia verbal – verbal, y reacciones para colorear conceptos, sobresalen varios autores. Osgood, Suci y Tannenbaum, (1957/1976) refieren los estudios sobre los significados de los colores, los cuestionamientos acerca del significado psicológico de los colores, su asociación con los objetos y si los colores producen diferentes efectos emocionales y significativos. Asociaron 6 colores (rojo, amarillo, verde, azul, violeta, blanco y negro) con productos de consumo. Sus resultados muestran diferencias significativas entre los colores y los juicios dados por los sujetos: Evaluación: El amarillo resultó ser el color más favorable; Actividad: El rojo y el amarillo hacia el extremo activo, el blanco – y - negro ocupaba una posición más o menos neutral, y variando sobre el verde, el violeta y el azul hacia el extremo pasivo. Potencia: los colores se ordenaban más en la dimensión de saturación y también con un nivel de significación.

La significación cromática en contenidos verbales, bajo la escuela de la Gestalt, es estudiada por Kouwer, (1949)<sup>38</sup> quien estudió la relación entre palabras y el nombre de los colores, supuso que se relacionaban sobre un tono afectivo y se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Las relaciones de palabras de color, emoción y conceptos (Kouwer, 1949).

COLOR	CONCEPTOS			
amarillo	celos	odio	placer	risa
azul	confidencia	armonía	devoción	amistad
blanco	paz	nada	niño	alma
gris	pasado	viejo	teoría	
marrón	hombre	varón	disgusto	padre
anaranjado	alegría	festividad	placer	mañana
negro	muerte	noche	asesino	ansiedad
púrpura	engaño	veneno	miseria	hurto
rojo	pasión	emoción	acción	sexualidad
verde	naturaleza	veneno	juventud	ansiedad

Wexner (1954)<sup>39</sup> estudió asociaciones entre muestras de color y palabras que describen sentimientos. El color rojo fue asociado con "excitando" y "estimulando – que implican ambos placer y alta excitación; Azul asociado con "seguridad / comodidad " y "sensible / tranquilizar, - que implican placer y baja excitación. El anaranjado fue asociado con "molestar / perturbador / contratiempo " implicando disgusto y alta excitación. El negro era asociado con "poderoso / fuerte/ especialista, implicando dominio alto. Miguez - Rodríguez, (1985) estudió la frecuencia de elección cromática en el hombre insular (Islas Canarias) y encontró la siguiente relación entre los vocablos y los nombres de los colores:

Cuadro 2: Elección cromática de color y conceptos (Miguelé - Rodríguez, 1985)

COLOR	CONCEPTOS				
amarillo	sol	bandera	pájaro	canario	calabaza
azul	cielo	mar	celos	pureza	
blanco	pureza	alegría	limpieza	boda	
marrón	zapatos	traje	pintura		
negro	luto	tristeza	oscuridad	seriedad	
rojo	sangre	fuego	rabia	alegría	
verde	esperanza	árboles	campo	paisaje	
violeta	flor	tristeza	dolor	pasión	

**1.3. Efectos del Color en las Emociones:** En esta área, los estudios han empleado diversos instrumentos objetivos entre los que se encuentran escalas, inventarios y medidas semánticas, como el estudio sobre el efecto de colores primarios en las emociones, (Jacobs y Suess, 1975) y el significado emocional de conceptos de color (Wright y Rainwater, 1962; Levy, 1980; Weller y Livingston, 1988<sup>40</sup>). Adams y Osgood, (1973)<sup>41</sup> usaron los colores primarios rojo, azul, amarillo, y verde, complementados con negro y blanco. Y sus resultados muestran que: el azul y verde son buenos; amarillo débil y malo; rojo fuerte y activo; el negro duelo, fuerte, e inactivo; gris duelo, débil, e inactivo; blanco como bueno y débil; y el color en general como bueno y activo. El factor evaluación, correlacionó positivamente con brillo; el factor potencia correlacionó positivamente con oscuridad; y el factor actividad, con color. El anticolor llamado blanco y negro - se detestó de forma consistente, mientras que la luz blanca se prefirió encima del negro. De acuerdo con el atlas de Osgood (1975)<sup>42</sup> sobre el significado afectivo, tienen un alto valor afectivo los colores primarios rojo, azul, amarillo, y verde. Hupka y col., (1997) realizaron un estudio transcultural acerca de la asociación de emociones y colores con palabras empleadas como sinestesias verbales. Apoyando las perspectivas de aprendizaje, consideran que las emociones difieren, de acuerdo con algunos, el grado de universalidad compartida por todos los seres humanos; mientras que otros poseen un fuerte componente cultural, y serían adquiridos específicamente por el aprendizaje. La variedad en simbolismo asociado con un color particular es evidencia adicional que las asociaciones transmodales, probablemente son aprendidas y no son debidas a los procesos innatos (Hupka, 1997, pag. 167).

Cuadro 3: Asociaciones transculturales entre emociones de celos, envidia, enojo y miedo y colores y estudios relacionados (Hupka y Col., 1997)

COLORES VERDE Y AMARILLO	EMOCION
Estados Unidos Bélgica Verde,	envidia
Los ojos, según Shakespeare Otelo, pueden ser verdes	celos
Alemán, mexicano, polaco, y ruso	celos
Alemania: Amarillo	envidia, celos.
Alemania Italia, Japón, los Países Bajos, Turquía, y Yugoslavia: Amarillo	envidia
Inglaterra: Un individuo celoso es amarillo de cara y sufre la enfermedad amarilla	celos

Cuadro 3: Asociaciones transculturales entre emociones de celos, envidia, enojo y miedo y colores y estudios relacionados (Hupka y Col., 1997) *continuación*

COLOR PÚRPURA	EMOCIÓN Y CONCEPTOS
Norteamericanos	dignidad, majestuoso, poderoso, fuerte, dominante, y vigoroso
Japoneses	con pecado y miedo
Navajos	Felicidad
Polacos	enojo, envidia, y celos
Connotaciones negativas asociadas por las culturas con colores en el extremo púrpuro y amarillo - rojo del espectro	tristeza, miedo, malo
Los símbolos negativos en mitología y folklore	con autoridad, impulso, arrogancia, oscuridad, tragedia, vanidad

NEGRO Y ROJO	EMOCION Y CONCEPTOS
Negro y Rojo:	enojo
Negro y Rojo :	miedo
Navajos, Negro y rojo	enojo
Japonés: Rojo	enojo
Japonés: Negro	miedo
Rojo	celos
Negro en mitología y folklore	simboliza muerte, engaño, temor, odio; es llevado por sacerdotes y jueces
Negro en estudios científicos	maldad, tristeza, desaliento, enfadado, y apenado; protección ímpetu para la conducta agresiva
Rojo en mitología y folklore	enojo, sangre, el peligro, muerte, sufrimiento, venganza, anhelo, la pasión carnal simboliza amor, fertilidad, felicidad
Rojo en estudios científicos	intenso, fuerte, y excitando pero también como desafiante, contrariamente, y hostil

**1.4. Preferencias al Color:** Entre los primeros estudios acerca del uso del color en la Psicología se encuentran los relacionados con las preferencias o elecciones cromáticas por parte de sujetos de diversas edades, sean por las características físico –químicas del color o por la longitud de onda de la luz; por su significado, representación simbólica, analógica o metafórica, así como por su relación con la personalidad y emoción del individuo. Norman y Scott (1952) en su trabajo de la relación semántica entre color y afecto, presentan además un estudio de preferencias del color en niños, quienes eligen el rojo y el amarillo. De acuerdo con Alvarez – Villar, (1974) una de las leyes fundamentales de la atención es que establece que un estímulo es más llamativo cuanto mayor es su intensidad (Alvarez – Villar 1974, pag. 41) .

Denominada *sinestesia- viso – verbal* por emplear las propiedades físicas del color – matiz, brillo y saturación – y los reportes verbales de los sujetos en estudio (Holden y Bosse, 1900<sup>43</sup>; McDougall y Myers, 1908<sup>44</sup>; Valentine, 1914<sup>45</sup>; Dashiell, 1917<sup>46</sup>; Breed, y Katz, 1924<sup>47</sup>; Garth, 1922<sup>48</sup>; 1924<sup>49</sup>; Garth y Collado; 1929<sup>50</sup>; Guilford y Guilford, 1933<sup>51</sup>; Guilford, 1934<sup>52</sup>; Eysenck, 1941<sup>53</sup>; Birren, 1952; Woodworth y Schlosberg, 1954<sup>54</sup>; Guilford y Smith, 1959; Frank, 1976; Russell, 1978<sup>55</sup>; Profusek y Rainey, 1987<sup>56</sup>), y en estudios transculturales (Chou y Piao -

Chen 1935<sup>57</sup>; Shen, 1937<sup>58</sup>; St. George, 1938<sup>59</sup>; Kansaku, 1963; Favré, 1969; Johnson, Johnson, y Barsh, 1986; Whitfield, y Wiltshire, 1990).

Para Alvarez – Villar (1974), en la preferencia cromática se distinguen tres parámetros: *Psicofisiológico*, integrado por un elemento de expansión y otro de intensidad; una sensibilidad algo madura, busca más bien estímulos intensos, y en todos los dominios...Cuanto más primitivo sea un organismo, en el sentido onto y filogenético, más tiende a subrayar el componente de expansión, o sea, más busca en el medio ambiente un alto nivel de su sistema de vigilancia, vale decir, del Sistema Reticular de Penfield (1891-1976)<sup>60</sup>, por lo que puede hablarse de un componente intenso en la elección cromática (Alvarez – Villar 1974, pag. 44). El *Significado Cultural*, en el cual se combinan elementos materiales y los significados sociales, con el desarrollo del individuo, produciendo un significado cultural y otro espacial: En este caso, cuanto más maduro sea un organismo, con más empeño busca un nivel de excitación no máximo sino óptimo, procedente del mundo exterior. Por eso los adultos, y concretamente los adultos occidentales, prefieren el azul sobre el rojo, aunque se interponen una serie de categorías puramente culturales. Por ejemplo, el azul es el símbolo brillante, el que tanto abunda en la pintura bizantina y en las tablas de los primitivos; el rojo por el contrario, es símbolo de violencia y de sangre, del rostro enrojecido por el enojo (Alvarez – Villar 1974, pag. 45). El tercer componente, *el Significado Espacial*, el cual se encuentra en varias obras plásticas de occidente: "... al hablar de las leyes de la asimetría, cómo podemos distribuir los elementos de un cuadro basando exclusivamente las leyes de la composición en las diferencias cromáticas...los colores cálidos tienden a situarse por delante de los fríos. Contemplemos, por ejemplo, *Puente de Waterloo* de Monet, o *Naturaleza Muerta* de Coubert (Alvarez – Villar 1974, pags. 68 - 69).

Los estudios dirigidos en la perspectiva de desarrollo sugieren que hay cambios en la emoción y en la preferencia con la edad del individuo (Bymes, 1983; Russell y Ridgeway, 1983<sup>61</sup>; Russell y Bullock, 1985<sup>62</sup>). El reciente estudio de Meerum y Hoeksma (1992), en esta área, señalan, por mencionar, que la preferencia para el amarillo disminuyó con edad de los sujetos, mientras que la preferencia para el verde aumentó con edad. También difirieron significativamente con respecto a sus preferencias de emoción: alta preferencia hacia el enojo en vez del miedo: la probabilidad de combinaciones entre feliz y azul, disminuyó con la edad aunque los dos se pusieron a la cima de su respectiva escala de preferencia en cada edad. El número creciente de combinaciones de felicidad y amarillo compensa para esta tendencia, a pesar del hecho que la preferencia para el amarillo disminuyó con la edad (Meerum y Hoeksma, 1992, pag. 16). El color encontrado para los adultos corresponde con los resultados obtenidos en la sociedad Occidental: el color favorito del adulto es el azul, seguido por el rojo y el verde. El blanco, amarillo, y negro son menos preferido, llegando a tres conclusiones: a) el color y preferencias de emoción cambian con la edad; b) para los niños de 7 años de edad, y en menor grado para los niños de 11 años de edad la emoción se relacionan con los colores en

combinaciones significativas a las preferencias de emoción y las preferencias de color; y c) las combinaciones de emociones y colores no se relacionan significativamente entre los grupos de edad.

**1.5. Reacciones Fisiológicas para el Color:** Estos estudios se han basado en la hipótesis acerca de la longitud de onda de la luz con la división como el rojo y el amarillo; y la longitud de onda corta con el azul y el verde. Estudios acerca de las respuestas fisiológicas a diversos colores, muestran mayores respuestas al rojo y al amarillo que al azul y el verde (Jacobs y Hustmyer, 1974; Wilson, 1966). Eysenck, (1941)<sup>63</sup> señaló las características de los colores a ser empleados por las investigaciones, comprenden tres dimensiones, a través de las se diferencian unos colores de otros. Llamadas: a) tonalidad: cualidad cromática que distingue, al rojo del amarillo o el azul del verde; medido en términos de longitudes de onda. b) brillantez que se refiere a la cantidad de luz reflejada por el color; y c) saturación se refiere a la dosis de color (esto es, a su vivacidad). Los matices están representados en el círculo cromático. Gerard (1957)<sup>64</sup> intentó explicar algunas de las conexiones específicas entre los colores y emociones refiriéndose a los modelos de la reacción fisiológica común. Él sostuvo por ejemplo, que el color rojo y la emoción de enojo los dos tienen un efecto dando energía que requiere acción y se une por consiguiente al individuo. Walters, Apter, y Svebak (1982) estudiaron la preferencia al color como estimulantes o relajantes. Los colores de baja longitud de onda inducen sentimientos de alto *arousal* y de corta longitud de onda producen sentimientos de bajo *arousal*.

El modelo neurofisiológico señala que en el hemisferio derecho se encuentra el centro del color, con asociación de estructuras como: tálamo, hipotálamo; las posibles asociaciones corticales se encuentran con: sistema límbico y áreas de asociación cortical y subcortical pueden ser las encargadas de las sinestias, y la asociación neurológica de las emociones y los colores por estimulación visual a nivel mesencefálico y del quiasma óptico, mientras que el hemisferio izquierdo colabora en la codificación simbólica o verbal del color. (Sonnier – Isadore, y Dow, 1985; Goodman, 1989<sup>65</sup>; Geschwind, y Galaburda, 1987<sup>66</sup>; Howes, 1991<sup>67</sup>).

**1.6. Efectos del Color en la Conducta Humana:** El manejo del color en diversos medios gráficos, representa la importancia del color en diversas áreas de conocimiento (Damhorst, y Reed, 1986; Frank y Gilovich, 1988) Weller y Livingston (1988<sup>68</sup>) investigaron los efectos del color de papel (azul, rosa, blanco) en que el texto se presentó a los sujetos. La relación emoción – color en la psicología aplica a la mercadotecnia, la publicidad, al diseño gráfico y a la psicología social se ha incrementado de manera relevante en los últimos años. Debido al uso de procesos de sugestión y asociativos, el efecto del color sobre la conducta del votante afecta al proceso de elección del candidato (Garren y Brooks, 1987<sup>69</sup>), la dirección sobre el individuo hacia el consumo y la preferencia estética (Favre, 1969; Gill, 1977; Durán, 1989), actitudes sociales y emociones (Schauss, 1981<sup>70</sup>; Valdez y Mehrabian, 1994).

Hacia la década de los 50's, se retoman las investigaciones acerca de la vinculación entre factores psicológicos y color. Graves, (1952)<sup>1</sup> elabora conclusiones sobre la organización de la relación de los colores con la Psicología.

1. Los Colores Calientes: amarillo, anaranjado, y rojo, son positivos, agresivos y estimulantes.
2. Los colores fríos: Violeta, azul y verde, son negativos, tranquilos y serenos.
3. La preferencia por los colores es: rojo, azul, violeta, verde anaranjado, y amarillo.
4. El rojo es el color más popular en las mujeres, y el azul es el más preferido por los hombres.
5. Los colores puros son los predilectos y se combinan cuando se usan en áreas pequeñas.
6. En áreas grandes, se prefieren colores combinados más que los colores puros.
7. Las combinaciones de color más aceptables son, de acuerdo con:
  - 1) Contrastados o complementarios; 2) Armónicos o análogos; y 3) Monocromáticos.

**1.7. Asociaciones Sinestésicas:** La sinestesia como fenómeno fisiológico, Barón-Cohen y col., (1987), Barón-Cohen, Harrison y col., (1992), Baron-Cohen, Harrison, Goldstein, y Wyke, (1993), Paulesu, Harrison, Baron - Cohen, Watson, y col., (1995) estudiaron el fenómeno de la sinestesia con colores y palabras o léxico - cromático (CL), sinestesia o audición colorida (CA). Una investigación experimental de una forma particular de oído coloreado, en una persona de 78 años de edad, quién sólo veía colores cuando oía palabras. Collier, (1996) denomina *sinestesia afectiva* a la asociación entre la emoción y un estímulo percibido. Las categorías sinestésicas son: a) escuchar colores con sonidos; b) escucha coloreada, sólo con discurso; c) tacto coloreado; y d) olor coloreado (Barón-Cohen, Harrison y col., 1992, págs. 419-420).

Como explicación acerca del aprendizaje de las asociaciones sinestésicas verbales – verbales, se señala que el eslabón conjuntivo es similitud del significado connotativo en una variante, (Karwoski y Odbert, 1938<sup>72</sup>; Marks, 1975; Riggs y Karwoski, 1934<sup>73</sup>; Vernon, 1930<sup>74</sup>) Para Osgood, (1959) y Osgood, y col., (1975), *el significado afectivo compartido es la moneda común de la metáfora y la sinestesia* (En: Hupka y col., 1997).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

<sup>1</sup> Rorschach, H. (1942/ 1951) Psychodiagnostics: A Diagnostic Test Based on Perception En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-404

<sup>2</sup> Holden y Bosse, (1900) En: Alvarez – Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3)

<sup>3</sup> McDougall, W. (1921/1977) An Introduction to Social Psychology, En: De Rivera, J. (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Monograph 40, X, (4) New York, International Universities Press, Inc.

- <sup>4</sup> Guilford, J. P. (1934). Affective value of color as a function of hue, tint, and chroma. *Psychological Bulletin*, 30, 679. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17
- <sup>5</sup> Guilford, J. P. (1939) A study in psychodynamics. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17
- <sup>6</sup> Guilford, J. P. (1940). There is a system in color preferences. *Journal of the American Optical Society*, 30, 455-459. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17
- <sup>7</sup> Adams, F., y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meaning of color En: Byrnes, D. A. (1983) Color associations of children *Journal of Psychology*. 11(3), 247-250.
- <sup>8</sup> Schachtel, E. G. (1943) On color and affect. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17
- <sup>9</sup> Osgood, C.E. (1952) The Nature and measurement of meaning. En: Paulus, J. (1984) *La Función Simbólica y el Lenguaje*, España, Ed. Herder,
- <sup>10</sup> Osgood, C.K. y Richards, I.A. (1964) The meaning of meaning: A study of the influence of language upon thought and of the science of symbolism. En: Paulus, J. (1984) *La Función Simbólica y el Lenguaje*, España, Ed. Herder,
- <sup>11</sup> Lakoff y Johnson (1980), *Metaphor We live by*: En: Pakman, M., (Compilador) (1997) *Construcciones de la experiencia humana*, España, Ed. Gedisa, II, Cap. 4
- <sup>12</sup> Marks, L. E. (1978) The unity of the senses. En: Cytowic, R.E. (1995) *Synesthesia: Phenomenology and neuropsychology*. *Psyche* 2(10). Online Internet, 8-10-98
- <sup>13</sup> Cytowic, R. E. (1989) *Synaesthesia: a union of the senses*. En: Cytowic, R.E. (1995) *Synesthesia: phenomenology and neuropsychology*. *Psyche*, 2(10). Online Internet, 8-10-98
- <sup>14</sup> Cytowic, R.E. (1995) *Synesthesia: Phenomenology and neuropsychology*. *Psyche*, 2(10). Online Internet, 8-10-98
- <sup>15</sup> Staats, A.W., y Staats, C.K. (1963) *Complex Human Behavior: A Systematic extension of learning principles*. En: Reidl - Martínez, L. (1994) *Celos y Envidia : Su significado*, *La Psicología Social en México*, México, Ed. AMPS, V, 154 - 160
- <sup>16</sup> Bower, G.H. y Cohen, P.R. (1982) Emotional Influences in memory and thinking: Data and Theory. En: Echebarria, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>17</sup> Calkins, M. W. (1995) *Synaesthesia*. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., Y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study* *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171
- <sup>18</sup> Dresslar, F. B. (1903) Are chromaesthesias variable? En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study* *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171

- <sup>19</sup> Harris, D. E. (1908) Colored thinking. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171
- <sup>20</sup> Langenbeck, G. (1913) Die akustisch-chromafischen Synopsien [The acoustic-chromatic synesthesias]. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171
- <sup>21</sup> Berlin, B., y Kay, P. (1969) Basic color terms: their universality and evolution. En Day (1996) Synaesthesia y sinestesias metafóricas *Psyche* 2(32) OnLine Internet. 03-09-98
- <sup>22</sup> Osgood, C. E. (1959) The cross-cultural generality of visual-verbal synesthetic tendencies. *Behavioral Science*, 5, 146-169.
- <sup>23</sup> Osgood, C. E., May, W. H., y Miron, M. W. (1975) Cross-cultural universals of affective meaning. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of anger, envy, fear, and jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171
- <sup>24</sup> Howes, D., (Ed.). (1991) The varieties of sensory experience: a sourcebook in the anthropology of the senses. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171
- <sup>25</sup> Classen, C. (1993) Worlds of sense. En: Day (1996) Synaesthesia y sinestesias metafóricas *Psyche*, 2(32) OnLine Internet. 03-09-98
- <sup>26</sup> Waxner, L. B., (1954) The degree to which colors are associated with mood-tones En: Wright, B. y Rainwater, L. (1962) The meanings of color, *Journal of General Psychology*, 67, 89-99.
- <sup>27</sup> Schaie, K. W. (1961) Scaling the associations of colors and moodtones. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (I), 5-17
- <sup>28</sup> Schaie, K. W. (1962) A Q-sort study of color-mood association. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (I), 5-17
- <sup>29</sup> Adams, F., y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meaning of color En: Bymes, D. A. (1983) Color associations of children *Journal of Psychology*. 11(3), 247-250.
- <sup>30</sup> Gerard, R. (1957) Differential effects of colored lights on psychophysiological functions. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (I), 5-17
- <sup>31</sup> Kreitler, H., y Kreitler, S. (1972) Psychology of arts. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (I), 5-17
- <sup>32</sup> Averill, J.R. (1986) The acquisition of emotion during adulthood. En Echebarria, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- <sup>33</sup> Cattell, R..B. (1944) Projection and the design of projective tests of personality. En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.



- <sup>34</sup> Henry, W. (1947) Art and cultural symbolism, A psychological study of greeting cards, *Journal of Aesthetics and Art Criticism*, Vol. VI, No. 1. En: Anderson y Anderson, (1966) *Técnicas Projectivas del Diagnóstico Psicológico*, México, Ed. Rialp, 278, 280)
- <sup>35</sup> Pressey, S. L. y Gullford, J. (1921) The influence of color upon mental and motor efficiency En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- <sup>36</sup> Breed, F.S. y Katz, S.A. (1924) The color preference of children. En: Alvarez - Villar, A (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Ed. Biblioteca Nueva, (Col. Estudios de Psicología de la Cultura, No. 3)
- <sup>37</sup> Goldstein, K. (1939) The Organism. En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- <sup>38</sup> Kouver, (1949) En: Miguelez - Rodríguez, A. (1985) La frecuencia de elección cromática en el hombre insular canario *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*, 1985, 17 (4) 193 - 212
- <sup>39</sup> Waxner, L. B., (1954) The degree to which colors are associated with mood-tones En: Wright, B. y Rainwater, L. (1962) The meanings of color, *Journal of General Psychology*, 67, 89-99.
- <sup>40</sup> Weller, L., y Livingston, R. (1988) Effects of color of questionnaire on emotional responses. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions *Journal of Experimental Psychology General*, 123 (4), 394-404
- <sup>41</sup> Adams, F., y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meaning of color En: Byrnes, D. A. (1983) Color associations of children *Journal of Psychology*, 11(3), 247-250.
- <sup>42</sup> Waxner, L. B., (1954) The degree to which colors are associated with mood-tones En: Wright, B. y Rainwater, L. (1962) The meanings of color, *Journal of General Psychology*, 67, 89-99.
- <sup>43</sup> Holden y Bosse, (1900) En: Alvarez - Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3)
- <sup>44</sup> McDougall, W. y Myers, C.S. (1908) En Alvarez - Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3)
- <sup>45</sup> Valentine, C. W. (1914) En: Alvarez - Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3)
- <sup>46</sup> Dashiell, J. F. (1917) Children's sense of harmonies in colors and tones. *Journal of Experimental Psychology*, 11, 466-475.
- <sup>47</sup> Breed, F.S. y Katz, S.A. (1924) The color preference of children. En: Alvarez - Villar, A (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Ed. Biblioteca Nueva, (Col. Estudios de Psicología de la Cultura, No. 3)
- <sup>48</sup> Garth, T.R. (1922) Color preferences of fullblood Indians. En: Alvarez - Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3)
- <sup>49</sup> Garth, T.R. (1924) A color preference scale for 1,000 white children. En: Alvarez - Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3)
- <sup>50</sup> Garth, T. R., y Collado, I.R., (1929) The color preferences of Filipino children. J En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.

- <sup>51</sup> Guilford, R.B., y Guilford, J.P. (1933) En Alvarez - Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3)
- <sup>52</sup> Guilford, J. P. (1934) Affective value of color as a function of hue, tint and chroma. *Psychological Bulletin*, 30, 679. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*, 122 (1), 5-17
- <sup>53</sup> Eysenck, H. I. (1941) A critical and experimental study of color preferences En: Wright, B. y Rainwater, L. (1962) The meanings of color, *Journal of General Psychology*, 67, 89-99.
- <sup>54</sup> Woodworth, R. S., y Schlosberg, H. (1954) Experimental psychology. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*, 122 (1), 5-17
- <sup>55</sup> Russell, J. A. (1978) Affective space is bipolar. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17
- <sup>56</sup> Profusek, P. J., y Rainey, D. W. (1987) Effects of Baker-Miller pink and red on state anxiety, grip strength, and motor precision. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions *Journal of Experimental Psychology General*, 123, (4), 394-404
- <sup>57</sup> Chou, S. K., y Chen, H.P. (1935) General vs. specific color preferences of Chinese students. En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- <sup>58</sup> Shen, N. C. (1937) Color preferences of 1,368 Chinese students. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) Color and affect: a review and semantic evaluation *Journal of General Psychology*, 46, 185-223
- <sup>59</sup> St. George, M.W. (1938) Color preferences of college students with reference to chromatic pull, learning, and association. En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- <sup>60</sup> *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, (1990) México, Selecciones del Reader's Digest.
- <sup>61</sup> Russell, J. A., y Ridgeway, O. (1983) Dimensions underlying children's emotion concepts. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17
- <sup>62</sup> Russell, J. A., y Bullock, M. (1985) Multidimensional scaling of emotional facial expressions: Similarity from preschoolers to adults. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17
- <sup>63</sup> Eysenck, H. I. (1941) A critical and experimental study of color preferences En: Wright, B. y Rainwater, L. (1962) The meanings of color, *Journal of General Psychology*, 67, 89-99.
- <sup>64</sup> Gerard, R. (1957) Differential effects of colored lights on psychophysiological functions. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*, 122 (1), 5-17
- <sup>65</sup> Goodman R, (1989) Límites de la plasticidad cerebral. En: Goldstein, J.H. y Wyke, M. (1993) Coloured speech perception: Is synaesthesia what happens when modularity breaks down? *Perception*, 22, 419-426.

- 
- <sup>66</sup> Geschwind, N. y Galaburda, A.M. (1987) Cerebral Lateralization: Biological Mechanisms, Associations, and Pathology. En: Baron-Cohen, S., Harrison, J., Goldstein, J.H. y Wyke, M. (1993) Coloured speech perception: Is synaesthesia what happens when modularity breaks down? *Perception*, 22, 419-426.
- <sup>67</sup> Howes, D., (Ed.). (1991) The varieties of sensory experience: a sourcebook in the anthropology of the senses. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171
- <sup>68</sup> Weller, L., y Livingston, R. (1988) Effects of color of questionnaire on emotional responses. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions *Journal of Experimental Psychology General*, 123 (4), 394-404
- <sup>69</sup> Garren, J. C., y Brooks. C. I. (1987) Effect of ballot color, sex of candidate, and sex of college students of voting age on their voting behavior. Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions *Journal of Experimental Psychology General*, 123 (4), 394-404
- <sup>70</sup> Schauss, A. G. (1981) Application of behavioral photobiology to human aggression: Baker-Miller pink. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions *Journal of Experimental Psychology General*, 123 (4), 394-404
- <sup>71</sup> Graves, M. (1952) Color fundamental. En: Ortíz - Hernández, G., (1992), *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 124
- <sup>72</sup> Karwoski, T E, y Odbert, H. S. (1938) Color-music. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171
- <sup>73</sup> Riggs, L. A., y Karwoski, T. (1934) Synaesthesia. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171
- <sup>74</sup> Vernon, P. E. (1930) Synaesthesia in music. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171

CAPÍTULO 2

# MARCO TEÓRICO

## CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO

### 2.1. LAS EMOCIONES DESDE LAS PERSPECTIVAS TEÓRICAS

Las diversas teorías de las emociones ofrecen tres grandes perspectivas: La primera sugiere que las emociones se relacionan con los instintos, los cuales proporcionan la fuerza impulsiva que mueve al individuo y forma parte de sí mismo. La segunda, relaciona a la emoción con la percepción evaluativa que el individuo tiene de su ambiente: los valores tienen la propiedad de ser procesos objetivos y subjetivos. El tercer grupo de teorías sugiere que las emociones son transformaciones de la relación entre la persona y su ambiente: la persona se concibe como ser inseparable del mundo en el que se encuentra. El movimiento de la emoción es pasivo, y corresponde a un cambio del cómo la persona existe en su mundo (Echebarría y Páez, 1989). De las principales perspectivas teóricas y sus representantes se encuentran los siguientes:

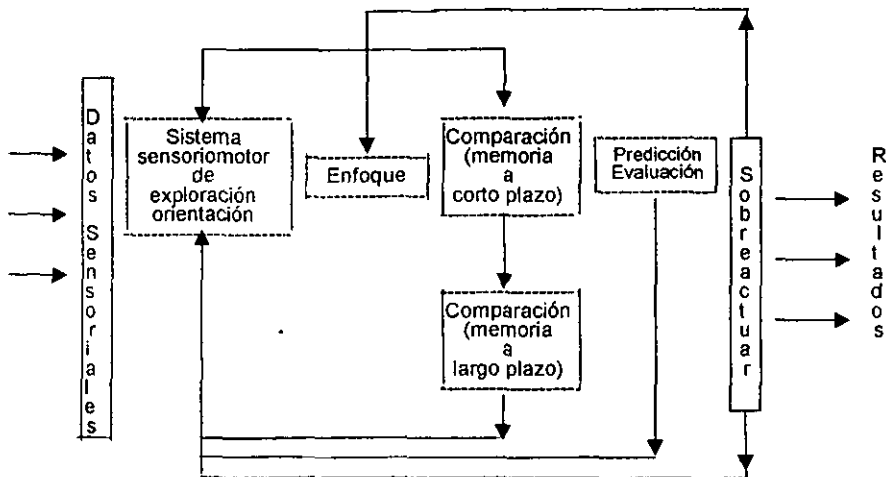
2.1.1. **Emoción y Respuesta Fisiológica:** Descartes (1649/1967)<sup>1</sup> en su obra: la pasión básica de la mente, identificó seis "pasiones simples" – o pasiones mentales -, enlistadas como 1) maravilla; 2) amor; 3) odio; 4) deseo; 5) alegría; 6) tristeza; siendo todas las demás pasiones compuestas de algunas de estas seis. Darwin (1875/1965)<sup>2</sup>, para quien los cambios en la actividad muscular facial definen la emoción, señaló que existen cambios específicos, o patrones diferenciados para cada emoción. Así, la emoción es un conjunto particular de procesos neuroquímicos, motores y mentales, y la expresión emocional está biológicamente determinada (Izard, 1984)<sup>3</sup>. Para los autores neo - darwinistas como McDougall (1921)<sup>4</sup>, cada uno de los principales instintos condiciona algún tipo de excitación emocional cuya calidad es específica o peculiar, y es el aspecto afectivo de la operación de los instintos principales, denominándose emoción primaria. Mientras que las emociones secundarias se derivan del conflicto entre los instintos. Cada instinto está compuesto de una parte aferente o sensorial, una parte central, y una parte eferente o motora. Las partes sensorial y motora están abiertas al aprendizaje, con variable e influida por el placer y el dolor. La parte central, mantiene un carácter específico y común a todos los individuos y a todas las situaciones en las que se moviliza el instinto.

La emoción se considera como "motivación", al actuar como conductora del organismo hacia la satisfacción de necesidades "- la felicidad humana depende del grado hasta el cual pueden ser satisfechas las necesidades psicológicas y materiales de la comunidad" (Gill, 1977, pag. 109). El "estímulo" que propicia o evoca la "aparición" del comportamiento, respuesta, o emoción, la acción de un impulso instintivo, puede proceder del interior del individuo – endógenas -, así como del exterior – exógenos -. La motivación a su vez, pertenece a la concepción de instinto. Lo que mueve al individuo es la tendencia y la dirección de la satisfacción de algún deseo o apetito. La conducta, es espontánea y no premeditada: *un individuo se*

comporta con sentimientos y emociones, cada vez que un objeto o influencia de su ambiente hace que entre en actividad un impulso instintivo (Gill, 1977, pag. 111).

Para Plutchik (1987), una emoción es un patrón adaptativo de reacción corporal, en gran medida innata, producto de la filogenia, que tiene entre sus componentes, atributos fisiológicos y motores - expresivos, en particular los faciales. Este autor, propone una teoría contemporánea, psicoevolutiva de las emociones, mas relacionada con la de McDougall (1921): menciona en lugar de instintos, a las emociones como primarias que son capaces de evocar procesos específicos: adaptables biológicos que relacionan el individuo con su ambiente, como la emoción de enojo frente al incremento de barreras para la satisfacción. La intensidad diferencial se encuentra entre diferentes parámetros: irritación, enojo, rabia; aprehensión, temor, terror, y señala la existencia de mezclas emocionales como alegría y aceptación que resulta en amor. Desde el punto de vista de la conservación filogenética, a partir de la cual los animales necesitan realizar varias acciones para sobrevivir, como la orientación, prevención o detección de posibles daños y la procuración de cuidados, también las diversas emociones han evolucionado para la ayuda y satisfacción de necesidades. También añade que en la vida real de los humanos y de los animales, si las evaluaciones cognoscitivas de las situaciones tienen lugar antes de que actúe el sistema nervioso para la liberación de hormonas dentro de la sangre, desde el punto de vista de las probabilidades de supervivencia, es sumamente improbable que el comportamiento emocional tenga que esperar a una evaluación de los "ecos" de estimulación de las partes viscerales (Plutchik, 1987, pag. 72).

Figura 2: Esquema propuesto que indica los principales elementos funcionales de un sistema cognoscitivo emocional. (Plutchik, 1987, pag. 390)



Plutchik (1987) propone un Modelo Estructural de las emociones, como metáfora de los colores, que le permiten elaborar una clasificación de emociones en cuanto una similitud del empleo del lenguaje para los colores, que le denomina "colorimetría", y su presencia permite a las personas trabajar en distintos campos, tales como el de la televisión a color, el desarrollo de pinturas y tintes, publicidad, mineralogía y física; hablar un lenguaje común. Se espera que algún día se establezcan los estándares para la descripción de las emociones y de sus mezclas, la ciencia de la *emocionometría* (Plutchik, 1987, pag. 228). Señala que las emociones de miedo y temor se encuentran entre las emociones primarias, en la dimensión de Protección; la envidia entre las secundarias, compuesta de enojo y tristeza, la emoción de celos no se encuentra en esta clasificación. Una característica adicional es que considera a la relación entre algunas palabras de emoción que se utilizan también para describir rasgos de personalidad, o que se encuentran presentes de manera relevante en algunas personalidades:

... la formación de los rasgos de personalidad se relaciona con el desarrollo de las emociones mixtas, y debido a que cierto grado de conflicto está relacionado con la mezcla de las emociones, todos los rasgos de personalidad implican componentes en un conflicto mayor o menor. Como las emociones son reacciones a tipos específicos de situaciones que provocan las respuestas de enojo, temor, júbilo, tristeza, etcétera, puede concluirse que las situaciones persistentes o repetitivas que producen emociones mixtas producen rasgos de personalidad (Plutchik, 1987, pag. 230).

Para otros autores, las emociones se consideran desde la perspectiva del procesamiento de la información, como un fenómeno semántico o proposicional, archivado en la memoria, junto con conductas fisiológicas y motoras (Echebarría y col., 1989, pag. 44).

**2.1.2. Asociación entre Cambios Biológicos y Estados Emocionales, Emoción y Respuestas Periféricas:** James y Lange, (1922)<sup>5</sup> para quienes la emoción se reduce a la percepción de cambios en las sensaciones corporales complejas que provienen de la regeneración de aferentes de las acciones, y asociados a diferentes situaciones (Strongman, 1978)<sup>6</sup>. Para los autores neo - jamesianos entre los que se encuentra Schachtel (1964)<sup>7</sup>, la emoción es una combinación de activación fisiológica con una marca cognoscitiva, construida a partir del contexto actual y del aprendizaje.

**2.1.3. La Emoción y Procesos Nerviosos Centrales:** Cannon y Bard, (1929<sup>8</sup>/1934<sup>9</sup>) Alexander, (1987)<sup>10</sup> postularon que la emoción es fundamentalmente una activación de núcleos centrales del S.N.C. , en particular del sistema límbico. Los estados fisiológicos en muchas emociones diferentes son inalterables por la cognición Cuando las neuronas descargan en una combinación particular no sólo afectan la inervación de músculos estriados y órganos internos, también excitan vías aferentes corticales por conexión directa o por irradiación. De esta manera, la cualidad particular de la emoción se añade a la sensorial cuando se estimulan procesos talámicos (Brügmann - García, 1977).

**2.1.4. Énfasis en la Importancia de la Activación Fisiológica con Elementos más Cognoscitivos :** (Schachter y Singer, 1962); el efecto de algunas drogas (Beck, 1967)<sup>11</sup>; y la relevancia del factor fisiológico (Selye, 1956<sup>12</sup>; Alexander, 1987<sup>13</sup>); o la adopción de una postura muscular (Laird, 1974)<sup>14</sup>. En estos estudios, la persona no informa estar experimentando una emoción si su estado corporal es atribuido a alguna droga o a una postura muscular. Schachter y Singer (1962) proponen que una emoción también es dependiente de la cognición que tiene la persona de su situación:

- a. Las personas interpretan sensaciones físicas dentro de un contexto específico.
- b. Los sujetos experimentales fueron inyectados con adrenalina
- c. Situación creada de júbilo o enojo, y neutra
- d. Los sujetos tuvieron cambios en función de la situación. (Schachter y Singer, 1962, pag 380)

También en este punto se encuentran autores para quienes la emoción se deriva de cambios en los procesos perceptuales (Arnheim, 1958/1976); psicobiológico clínico (Paulhan – Rapaport, 1884<sup>15</sup>; Hebb y Thompson, 1954<sup>16</sup>; Pribram y Melges, 1969<sup>17</sup>), y determinada por procesos cognoscitivos (Weiner, 1982<sup>18</sup>, 1986<sup>19</sup>; Bower y Cohen, 1982<sup>20</sup>; Lang, 1984<sup>21</sup>).

**2.1.5. Aproximaciones con Conceptualización Motora como Elemento Representacional de las Emociones,** junto con representaciones de carácter más cognoscitivo - conceptual (Leventhal, 1982<sup>22</sup>; Zajonc y Markus, 1984<sup>23</sup>; Temoshok, 1983<sup>24</sup>).

**2.1.6. Las Emociones son Conceptualizadas de Acuerdo con un Modelo Explicativo,** como parte de los procesos inconsciente y objeto de estudio de la psicología psicoanalítica, donde un estímulo es capaz de poner en acción un proceso inconsciente, que a su vez, moviliza energías inconscientes instintivas que pueden ser descargadas a través de la motilidad voluntaria: esta descarga es la expresión emocional, y emoción sentida que puede ocurrir simultáneamente (Freud, 1922/1948<sup>25</sup>; Rapaport, 1942<sup>26</sup>; Sullivan, 1974), como fenómeno existencial, y de transformación (Koffka, 1935/1973; Sartre, 1948<sup>27</sup>; Arnheim, 1958/1976), como conducta aprendida, adaptativa y maladaptativa (Bandura, 1977<sup>28</sup>; Kazdin, 1973; Goldfried y Davison, 1976<sup>29</sup>), evaluativas y por apreciación (Arnold, 1969), con posibilidades de adaptación (McDougall, 1921/1977<sup>30</sup>; Plutchik, 1987), estructurales (De Rivera, 1977; Ortony, Clore y Collins, 1988), y cognoscitivas (Lazarus, 1966 – 1991; Lazarus y Lazarus, 1994).

En esta perspectiva, la teoría de la Gestalt sobresale por la importancia atribuida a asociación entre las emociones y los colores, dada por la observación y la expresión que pertenece a los ámbitos estético, artístico y psicofísico. Supone que la percepción está basada en la suma de las sensaciones producidas en la retina por millones de receptores puntiformes, la elaboración y la transformación se lleva a cabo mediante procesos mentales superiores. Así, la percepción comprensiva y productiva permite identificar, recordar y reconocer las cosas a través



de la captación de los rasgos estructurales básicos que caracterizan las cosas y las distinguen una de otras (Arnheim, 1976).

La Psicología de la Gestalt supone que las diversas experiencias que normalmente se agrupan bajo el término "percepción de la expresión" están provocadas por cierto número de procesos psicológicos que conviene distinguir unos de otros para los fines del análisis teórico. Algunas de estas experiencias están parcial o totalmente basadas en el conocimiento adquirido empíricamente. Se encuentran en materiales "proyectivos" como el rojo chillón del vestido favorito de una mujer o el carácter "emotivo" de su música preferida. Aparte de esto, se dice que los objetos inanimados también transmiten una expresión directa. El impacto agresivo de la luz o el ritmo tranquilizador de la lluvia impresionan al observador en virtud de unas cualidades perceptivas que deben ser distinguidas teóricamente.

La tendencia innata del organismo para producir formas simples, permite crear formas, texturas, colores o tamaños, o patrones de estímulos de acuerdo a la intensidad luminosa o el tiempo de exposición frente a los objetos; aun cuando la precisión del estímulo no permita modificaciones tan manifiestas, la percepción consiste en organizar el material sensorial para constituir configuraciones de *Gestalten* simples y "buenas" (Arnheim, 1976, pag. 239). Arnheim (1958/1976) sugiere que se perciben directamente las emociones, de la misma manera que se perciben el color, la forma, y el movimiento. Defiende que un atributo de cualquier percepción es su "tensión dirigida": la expresión emocional es un caso especial de un fenómeno mucho más general de la expresión artística del artista y del observador. La comprensión del artista, que capta directamente mediante sus ojos y oídos el pleno significado de las creaciones de la naturaleza y, organizando los hechos sensoriales de acuerdo con las leyes del "*Prägnanz*" - unidad, segregación y equilibrio - quien pone de manifiesto la armonía y el orden, o estigmatiza la discordia y el desorden. (Arnheim, 1943 / 1976, pag. 237)

**2.1.7. Las Perspectivas Teóricas Actuales,** resaltan la importancia que ejercen los factores involucrados en las emociones sobre la explicación de su origen, estructura y manifestación. De esta manera, en los años 40's y 50's la emoción fue tratada como "*drive*" o "*arousal*" unidimensional; y se consideró tanto antecedente causal, como variable interviniente entre el entorno estimulador y la respuesta conductual y cognoscitiva. Un concepto más reciente es el referente a la cognición: en el cual, la persona primero "evalúa" la importancia personal de lo que está ocurriendo a la cual le corresponde un significado con sentido, sea de protección, amenaza o algún otro, condición que se convierte en la base para la aparición de la reacción emocional.

El enfoque que señala que los colores producen emociones, además de sensaciones, y el uso apropiado de las sensaciones que producen los colores se aplican en los elementos

decorativos que nos rodean. En las obras artísticas, sirven para expresar con los colores las emociones que desea transmitir el artista (Serrano, 1963, pag. 7). La evocación emocional elicitada por la observación de los colores, y estos dentro de un marco referencial creativo, estético o artístico denominadas *emociones estéticas o artísticas* (Arnheim, 1943): el mero mirar las cosas a nada conduce. Todo mirar se transforma en considerar; todo considerar, en meditar; todo meditar, en relacionar..." (Goethe, 1821/1991, pag. 479)

Alvarez - Villar, en 1974, toma en cuenta el uso del color a lo largo de la historia llamada *estética experimental* con implicaciones psicológicas profundas, desde la personalidad hasta la creatividad, con componentes antropológicos – existenciales, añadiendo la perspectiva de la Psicología de la Cultura, así considera que el Arte es la creación de realidades hermosas, provistas de forma:

Todo Arte es In – formación, puesto que, para el artista, la forma captada por él en la naturaleza - o en lo artificial – tiene para él el mismo valor que lo amorfo... el mundo es una inmensa cantera, una partida de cero... el cuadro no es una manzana, un caballo o un desnudo, sino la palestra en donde batallan formas y colores, formas sin más para crear una realidad ulterior (Alvarez-Villar, en 1974, pag. 24).

Con base en este enfoque, ninguna impresión o emoción alguna deja de tener su posibilidad de representación mediante el color. Los dos principios establecidos por los antiguos griegos: *el melos y el pathos*, sirven de base para fundar sobre ellos una completa gradación expresiva. *melos*: μελοζ = canto /música; *pathos* = En literatura y artes: cualidades de la Obra que suscitan emociones personales y transitorias, particularmente tiernas y delicadas como piedad o compasión; y sufrimiento de orden psíquico a diferencia del dolor sensorial. *Ethos* = En literatura y artes; las cualidades inherentes de belleza de una obra que producen impresión de nobleza ideal y universal; en oposición a las cualidades emocionales transitorias.

*Concepto Melódico del Color*: se apoya en lo hedónico, - hedónico = ηδονη= placer - grato, dulce, placentero, risueño, alegre, tierno... Toda emoción relacionada con ello es *melódica*, lírica, no confundir lo melódico con *monodía* también llamada línea melódica: monodía = μονωδία; de μονοζ = solo, único; y φδη: estilo de recital renacentista

*Concepto "Patético" del Color*: se apoya en lo algidónico, doloroso, triste, trágico, luctuoso, terrible... Las emociones con ello relacionadas son *Patéticas*, trágicas. Patético: del lat: patheticus; del griego: παθητιζ: que impresiona, sensible, adjetivo referente a lo que infunde sentimientos de tristeza, compasión, melancolía u otros semejantes. Algidónico: Algia: αλγοζ: sufrimiento que denota dolor como la referencia de un hecho álgido. Entre estos dos extremos opuestos se extiende una larga gradación de posibilidades expresivas, que el color es susceptible de interpretar con acierto.

El pintor apenas necesitar pararse a meditar esto, como sea verdadero artista, por cuanto la expresión que persigue se le aparece envuelta en su propio color, como en un apropiado vestido emocional de la forma (Perez – Dolz, 1980, pags. 130-131).

En el caso que el artista *expresa* sus emociones, difiere del sentido denotativo de la emoción de miedo como fuese a poner pálido y tembloroso o estar enojado con enrojecer y gruñir, ya que se distingue en cuanto a la expresión clara e inteligible de lo que quiere representar: una persona que expresa algo adquiere de ese modo conciencia de qué es lo que expresa, y permite a otros tener conciencia de ello en esa persona y en ellos mismos. Ponerse pálido y temblar es un acompañamiento natural del miedo, pero una persona que además de tener miedo también se vuelve pálido y tiembla no por ello adquiere conciencia de la cualidad precisa de su emoción (Collingwood, 1978, pag. 119).

De esta manera bajo el enfoque cognoscitivo, las denominadas emociones *estéticas* o *artísticas*: la emoción producida tras la observación o vivencia estética podría ser temor, enojo, tristeza, culpa, vergüenza, orgullo, alegría, o cualquier cosa, dependiendo del significado que la persona derive de la experiencia. La vinculación entre las emociones y los colores, se da en el ser humano a través de los diversos estadios del desarrollo, por asociación de las características de los objetos en referencia a sus atributos, un aprendizaje asociativo y emocional (Osgood, Suci y Tannenbaum, (1957/1976). De esta manera hay personas que reaccionan con alegría, otros con enojo en ciertas condiciones y circunstancias (Tucker, 1955)<sup>31</sup>, “produciéndose entonces emociones con significados aprendidos...“(Lazarus (1991). Autores en esta perspectiva subrayan el carácter sociocognoscitivo de las emociones: las emociones son el producto de las evaluaciones y reevaluaciones que las personas realizan a partir de su experiencia, de sus formas de soporte y de enfrentamiento social, ante estímulos dados, debe primero de haber un tipo de valoración cognoscitiva sobre el ambiente antes del cambio fisiológico. (Arnold, 1969; Lazarus, 1968<sup>32</sup>; De Rivera, 1977; Frijda, 1986<sup>33</sup>). Con orientación más sociológica, se encuentra Kemper (1984)<sup>34</sup> quien adopta una perspectiva que hace que las emociones sean el resultado de los estímulos sociales, *distribuidos* por la estructura social, - poder y estatus - , interactuando con normas socioculturales de interpretación, de sentimiento y de expresión emocional. Para este autor, la emoción tiene una textura psicológica propia y posee un cierto núcleo duro biológico (Echebarria y col., 1989, pag. 47).

Entre los autores interaccionistas - simbólicos y constructivistas – sociales, para quienes no hay determinantes biológicos innatos ni dimensiones intrasubjetivas esenciales, se encuentra Averill (1982)<sup>35</sup>. Para él las emociones son una construcción socio - cognoscitiva: tienen un origen y realidad social, que se constituyen como actitudes y roles sociales transitorios, vividos como pasiones, a partir del lenguaje y la moral de una determinada cultura.

De acuerdo con las teorías neo-darwinistas, las emociones son funcionales biológicamente, y según las teorías sociocognoscitivas son funcionales social y psicológicamente (Scherer, 1984)<sup>36</sup>. Las emociones como fenómeno social considera que la mayoría de los estímulos emocionales provienen de los otros y las emociones nos ocurren cuando estamos acompañados. Aun cuando son generadas por la memoria, es generalmente el recuerdo de personas o del impacto que éstas han tenido en nosotros, lo que las provoca (Echebarría, 1989, pag. 139).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

<sup>1</sup> Descartes, R. (1649/1967) *Treatise On the Passions Of the Soul*. En: Halden, E. S. y G.R.T. Ross, G.R.T.(Trans) (1967) *The Philosophical Works Of Descartes*. Cambridge: Cambridge University Press.

<sup>2</sup> Darwin, C.(1872/1965) *The expression of emotions* En: Murray, J. (1965) *Man and Animals*. London /Chicago. Univ. of Chicago Press.

<sup>3</sup> Izard, C. E. (1984). *Emotion-cognition relationships and human development*. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.

<sup>4</sup> McDougall, W. (1921/1977) *An Introduction to Social Psychology*, En: En: De Rivera, J. (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Monograph 40, X, (4) New York, International Universities Press, Inc.

<sup>5</sup> James, W. y Lange, F. (1922 / 1977) *The emotions*, En: Brüggmann – García, A.M. (1977) *La Prueba de Lüscher en la Detección de Cambios en el Estado de ánimo*, Tesis en Licenciatura, Fac. de Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, Inédita.

<sup>6</sup> Strongman, K.T. (1978) *The psychology of emotion*, En: Echebarría, y A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.

<sup>7</sup> Schachtel, S. (1964) *The interaction of cognitive and psychological determinants of emotional state*. En: En Weisinger, H. (1988) *Técnicas para el control del comportamiento agresivo*. España, Ed. Martínez Roca.

<sup>8</sup> Cannon, W. B. (1929) *Bodily changes in Pain, Hunger, Fear and Rage*, En Calhoun y Solomon, R.C. (1989) *¿Qué es una Emoción?*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.

<sup>9</sup> Bard, P. (1934) *The Neuro – humoral Basis of Emotional Reactions*. En: Brüggmann – García, A.M. (1977) *La Prueba de Lüscher en la Detección de Cambios en el Estado de ánimo*, Tesis en Licenciatura, Facultad de Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, Inédita.

<sup>10</sup> Alexander, F. (1987) *Psychosomatic Medicine*. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.

<sup>11</sup> Beck, A. (1967) *Depression: clinical, experimental and theoretical aspects*. En Weisinger, H. (1988) *Técnicas para el control del comportamiento agresivo*. España, Ed. Martínez Roca.

<sup>12</sup> Selye, H. (1956/1997) *The stress of life*. En: Papalia, D.E. y Wendkos, O. (1997) *Psicología*, México, Ed. McGraw Hill.

- <sup>13</sup> Bard, P. (1934) *The Neuro – humoral Basis of Emotional Reactions*. En: Brüggmann – García, A.M. (1977) *La Prueba de Lüscher en la Detección de Cambios en el Estado de ánimo*, Tesis en Licenciatura, Facultad de Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, inédita.
- <sup>14</sup> Laird, J.D. (1974) Self - attribution of emotion: the effects of expressive behavior on the quality of emotional experience. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>15</sup> Paulhan, F., y Rapaport, D. (1884) *The Laws of feelings*. En: De Rivera, J. (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Monograph 40, X, (4) New York, International Universities Press, Inc.
- <sup>16</sup> Hebb, D.O., y Thompson, W.R. (1954) *The social significance of animal studies*. En De Rivera, J. (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Monograph 40, X, (4) New York, International Universities Press, Inc.
- <sup>17</sup> Pribram, K.H., y Melges, F.T. (1969) *Psychophysiological Basis of Emotion*. En: De Rivera, J. (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Monograph 40, X, (4) New York, International Universities Press, Inc.
- <sup>18</sup> Weiner, B. (1982) *The Emotional Consequences of Causal Attributions*, En: Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>19</sup> Weiner, B. (1986) *Attribution, emotion and action* En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>20</sup> Bower, G.H. y Cohen, P.R. (1982) *Emotional influences in memory and thinking: Data and Theory*. En: Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>21</sup> Lang, P.J. (1984) *Cognition in emotion: Concept and Action*: En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>22</sup> Leventhal, H. (1982) *The integration of emotion and cognition. A view from the perceptual – motor theory of emotion*. En: Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>23</sup> Zajonc, R.B. y Markus, H. (1984) *Affect and Cognition: The Hard Interface*. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>24</sup> Temoshok, L. (1983) *Emotion, adaptation and disease: A multidimensional theory*. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>25</sup> Freud, S. (1922/1948). *Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad*, *Obras Completas*, 1, 1011-1016. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- <sup>26</sup> Rapaport, D. (1942) *Emotion and memory*. En: Rapaport, D. (1978) *El Modelo Psicoanalítico, la Teoría del Pensamiento y las Técnicas Proyectivas*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Home.
- <sup>27</sup> Rapaport, D. (1942) *Emotion and memory*. En: Rapaport, D. (1978) *El Modelo Psicoanalítico, la Teoría del Pensamiento y las Técnicas Proyectivas*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Home.
- <sup>28</sup> Bandura, A. (1977) *Self – efficacy: toward a unifying theory of behavior change*. En: Meichenbaum, D. (1988) *Manual de inoculación de estrés*, México, Ed. Martínez – Roca.
- <sup>29</sup> Goldfried, M.R., y Davison, G.C. (1976) *Clinical behavior therapy*. En Bernstein, D.A., y Nietzel, M.T. (1982) *Introducción a la Psicología Clínica*. México, Ed. McGraw Hill.

- 
- <sup>30</sup> McDougall, W. (1921/1977) An Introduction to Social Psychology, En: En: De Rivera, J. (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Monograph 40, X, (4) New York, International Universities Press, Inc.
- <sup>31</sup> Tucker, W.T. (1957) Experimentos de comunicación estética. En: Osgood, C.E., Suci, G.J., Tannenbaum, P.H.(1957/ 1976) *La Medida del Significado*, Madrid España Ed. Gredos, 290-295.
- <sup>32</sup> Lazarus, R. S. (1968) Emotion and adaptation. Conceptual and empirical relations. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>33</sup> Frijda, N. (1986) The Emotions, En: Lazarus, R.S. (1991) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46 (8), 819 – 834 .
- <sup>34</sup> Kemper, T. (1984) Power, estatus and emotions: A sociological contributions to a psychophysiological domain. En Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>35</sup> Averill, J. (1982) Anger and aggression, En: Echebarría, y A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>36</sup> Scherer, K. R. (1984). On the nature and function of emotion: A components process approach En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.

## 2.2. ENFOQUE COGNOSCITIVO DE LAS EMOCIONES

### 2.2.1. La Apreciación.

Los teóricos de *appraisal* (apreciación) proponen que la actividad fisiológica, se organiza sistemáticamente alrededor de la apreciación sobre la importancia que tiene para el individuo la adaptación al ambiente, llevándose a cabo a través de dos formas de atribución a la emoción; la comunicación y preparación de afrontamiento:

- Cada emoción proporciona un ímpetu para actuar de una manera especificada (McDougall, 1921/1977)<sup>1</sup>.
- Las apreciaciones siempre se incluyen en las emociones. La influencia recíproca del cuerpo, la expresión emocional y el movimiento, reflejan la condición del cuerpo y la forma de su conducta (James, 1890)<sup>2</sup>.
- Las emociones se relacionan estrechamente a la apreciación de valor (Arnold, 1969)

La teoría de la apreciación postula que cada emoción incluye un patrón de respuesta fisiológica, y esta respuesta se encuentra íntimamente relacionada a las apreciaciones que producen la emoción (Lazarus, 1968<sup>3</sup>; Scherer, 1984<sup>4</sup>). Los patrones fisiológicos deben asociarse con las diferentes operaciones de adaptación cuyas apreciaciones llevan a diferentes emociones. Se siguen considerando los aspectos biológicos de la emoción; sin embargo, abordan a la emoción como un sistema flexible que media entre el estímulo ambiental y la respuesta conductual. Las emociones se presentan en contextos particulares, donde se combinan la situación objetiva y las necesidades de la persona y sus expectativas (Lazarus, 1991): preparan y motivan a la persona para responder al contexto de formas normalmente adaptables (Smith y Ellsworth, 1987)<sup>5</sup>. Cada emoción contiene un juego particular de funciones. Por señalar alguna, el enojo prepara y motiva a la persona para retirar una molestia u obstáculo; el miedo prepara y motiva a la persona para escapar del peligro; y la culpa motiva a la persona a adherirse a normas personales y sociales (Ellsworth y Smith, 1988; Plutchik, 1987).

Dentro de esta aproximación se han propuesto varias teorías de la apreciación que explican cómo las emociones pueden ser sensibles a demandas particulares. Afirman que las emociones son el resultado de un análisis del significado en el que se evalúa la importancia adaptativa de la relación de la persona con el ambiente. Diferentes emociones son el resultado de diferentes evaluaciones. La perspectiva de la apreciación y aproximaciones relacionadas, como la teoría de atribución de Weiner (1985)<sup>6</sup>, han enriquecido el campo de la investigación cognoscitiva, acerca de la identificación de los antecedentes de la emoción y su papel en la experiencia emocional (Ortony, Clore, y Collins, 1988; Parrott, 1988<sup>7</sup>; Roseman, 1984<sup>8</sup>; Russell y McAuley, 1986<sup>9</sup>; Weiner, Graham, y Chandler, 1982<sup>10</sup>), y sus dimensiones (Smith y Ellsworth, 1985<sup>11</sup>, 1987<sup>12</sup>, Smith, 1989).

Las apreciaciones tienen implicaciones importantes para el bienestar de la persona: las emociones asociadas con estas apreciaciones preparan a la persona para adaptarse con estas implicaciones. Cada emoción supone servir a una combinación particular de funciones adaptativas. Así, el enojo prepara y motiva a la persona para atacar y quitar un irritante u obstáculo; el miedo prepara y motiva a la persona para huir de un peligro; la tristeza sirve como una petición de apoyo cuando la persona se encuentra desvalida; y la culpa motiva a la persona a adherirse a normas personales, sociales; y para comportarse de manera responsable frente a situaciones tentadoras (Cannon, 1929<sup>13</sup>; Lazarus, Kanner, y Folkman, 1980<sup>14</sup>; Plutchik, 1987). De esta manera, las emociones son reguladoras y adaptativas de la conducta interpersonal y social; organizadoras de las interacciones en contextos sociales, con funciones adaptativas interpersonales y sociales, deducidas de las teorías neo – darwinistas (Campos y Barrett, 1984)<sup>15</sup>.

Para Ortony, Clore y Collins (1988), no hay aún una medida objetiva que pueda establecer de forma concluyente que una persona está experimentando un color específico, lo mismo sucede con las emociones, por lo tanto se acepta como evidencia válida de las mismas a los informes verbales proporcionados por los sujetos investigados.

### 2.2.2 Teóricos Cognoscitivos de las Emociones

Para Arnold (1969), las emociones se relacionan con *apreciación de valor*: enfatiza el ambiente que controla la conducta de la persona a través de un juego de mecanismos centrales. La persona que valora el ambiente, presenta emociones, que son el resultado de las buenas o malas implicaciones que un objeto tiene para la persona. De esta manera, todas las emociones presuponen evaluaciones de situaciones de estímulo tales como "buenos" o "malos"; a menudo estas evaluaciones son "intuitivas" y capaces de generar tendencias al acercamiento o la evitación, dependiendo del juicio que haga el individuo. Mientras que algo es evaluado como "bueno" o benéfico, se incrementa la posibilidad de reacciones de acercamiento. Por señalar una la mostrada frente a un "objeto bueno", exploratoria, de ingestión, o de apareamiento; cada una de estas reacciones tiene una forma diferente de evaluación positiva, y las respuestas adecuadas relacionadas a cada tipo de evaluación, representan diversas clases de emociones básicas o primarias.

De Rivera (1977), señala que la emoción es como una estructura donde cobra énfasis el aspecto del sentimiento subjetivo de las emociones. Marca la diferencia entre dos tipos de emociones: La emoción del Ello – *it* -, como son la aceptación, sorpresa, rechazo, temor, desprecio, y estima; y las emociones del Yo – *I* -, la humildad, orgullo, vergüenza, culpa, alegría, pena, y pánico. Las diferencias entre estos dos tipos, se basan en la idea de que una persona es



sujeto u objeto de una emoción. Postula dimensiones que pueden ser utilizadas para describir las emociones y que pueden ser descritas a través de un modelo tridimensional:

- Si la emoción implica un sentimiento de "pertenencia": amor, deseo, enojo, y temor.
- Si la emoción implica un sentimiento de "reconocimiento": estima, orgullo, desprecio y culpa.
- Si la emoción implica un sentimiento de "ser": aceptación, júbilo, pena y rechazo.

Osgood, Suci y Tennenbaum (1957) y Osgood (1969)<sup>16</sup>, estudiaron a través del método del diferencial semántico, los contenidos de algunas variables y dimensiones referidas de las emociones que convergen en tres: I Evaluación: Agrado – Desagrado; II Activación, o actividad de atención; y III. Potencia, o intensidad de control. Osgood y col., (1975)<sup>17</sup>, Russell (1980)<sup>18</sup> señalan que los fenómenos emocionales concretos y las emociones básicas específicas se encuentran psicológicamente en las variables cognoscitivas emocionales junto con las variables no - emocionales.

Ortony, Clore y Collins (1988) y Scherer (1988)<sup>19</sup>, plantean que la experiencia es fundamental en la formación de representaciones cognoscitivas, así como en la determinación de los diferentes tipos de emociones que se experimentan. Los primeros señalan que la apreciación personal de un evento, agente u objeto que evoca la emoción, se da con base en tres variables: a) Reacción ante eventos (estableciendo así las metas que facilitan u obstruyen el evento deseable o indeseable, en la apreciación para sí mismo y para los otros; b) Reacción ante los agentes: basada en una jerarquía de creencias, donde la atribución que se hace de las personas que están involucradas en los eventos provocan aprobación de o desaprobación de; en la atribución para sí mismo y hacia los otros; y c) Reacción ante los objetos: se evalúa en relación con la atracción hacia los objetos, que pueden ser personas, ideas, cosas o experiencias, provocando gusto o disgusto en la apreciación de sí mismo y de los otros.

Scherer (1988) compara su teoría con otras y se constata la convergencia relativa de dimensiones relevantes para la evaluación de los antecedentes y para el proceso emocional, se centra en las dimensiones evaluativas de los antecedentes emocionales y están contenidas en el siguiente cuadro.

Cuadro 4: Comparación de las dimensiones de las emociones de acuerdo al análisis de Scherer (1988)<sup>20</sup>

Scherer (1988)	Ortony y Clore (1984)	Smith y Ellsworth (1988)
1 <i>Novedad:</i> a* su carácter súbito b* familiaridad c* predictibilidad	Carácter inesperado	Atención
2 <i>Placer intrínseco</i>	Atractivo	Placentero
3 <i>Significación para los objetivos</i> a* relevancia para intereses b* probabilidad de resultado c* expectativas d* conductibilidad e* urgencia	Probabilidad Realización, Prospectiva Deseabilidad Proximidad	Certeza  Obstáculos a Metas y vías Esfuerzo anticipado
4 <i>Potencial de Afrontamiento:</i> a* causa: agente b* causa: motivo c* control c* poder d* adaptación	Agente activo	Agente activo
5 <i>Patrones o Normas de Comparación:</i> a* Externas b* Internas		Legitimidad

Para Lazarus, (1968)<sup>21</sup> la emoción es una respuesta de adaptación, se fundamenta en que, la supervivencia de los individuos y de los grupos requería una adaptación efectiva a los peligros inherentes en todo ambiente. Así, el individuo tiene que "identificar y eliminar"; evaluar los estímulos que no son importantes para él, y determinar el sentimiento emocional que le sigue y la respuesta adaptativa consecuente. Puede suceder que cuando el instinto para resolver la situación actúe a manera de evitarla, entonces aparece el miedo, o cuando la acción es el ataque como impulso para enfrentar las circunstancias, ocurre el enojo.

Para Lazarus, Averill y Opton, (1970)<sup>22</sup> los organismos evalúan su ambiente, y que las emociones dependen de esas apreciaciones cognoscitivas previas. Resaltan también que la reacción emocional es distinta a causa de la apreciación particular que le condujo a ella, así, distintas apreciaciones llevan a diferentes emociones.

Cuadro 5: Secuencia de probabilidades de los eventos involucrados en el desarrollo de la emoción, propuesta por Lazarus y col. (1970)<sup>23</sup>

EVENO ESTIMULANTE	COGNICION INFERIDA	SENTIMIENTO	COMPORTAMIENTO	EFFECTO
amenaza	"peligro"	temor, terror	correr o volar	protección
obstáculo	"enemigo"	ira, rabia	morder, golpear	destrucción
pareja potencial	"posesión"	alegría, éxtasis	cortejar, copular	reproducción
pérdida de un ser querido	"abandono"	tristeza, congoja	gritar para reunirse	reintegración
miembro del grupo	"amigo"	aceptación, confianza	acicalar	afiliación
objeto repulsivo	"veneno"	repulsión, asco	vomitara, aventar	rechazo
territorio nuevo	"¿Qué hay ahí?"	anticipación	examinar, trazar mapa, organizar	exploración
objeto inesperado	"¿Qué es?"	sorpresa	detener, alertar	orientación

Entre los trabajos de Lazarus, se encuentra la manipulación de las cogniciones y de las estrategias resultantes para el manejo de las situaciones, como el de Lazarus y col (1962)<sup>24</sup>, sobre la exposición de imágenes con ciertas características a tres grupos diferentes de sujetos donde concluyo que un mismo acontecimiento (la película) podía ser interpretado de distintas maneras dependiendo del punto de vista o evaluación del espectador y, además, que las diferentes interpretaciones podían resultar en distintas reacciones emocionales - según se midió mediante las respuestas de tensión. Se enfoca principalmente en la naturaleza de las evaluaciones y de los factores que pueden afectarla. Con base en esta evaluación, las emociones son estados o condiciones que se infieren de varios tipos de evidencia. Lazarus define la emoción como un trastorno complejo que incluye tres componentes principales: afecto subjetivo; cambios fisiológicos relacionados con formas específicas de movilización para la acción de adaptación; y de impulsos de acción que tienen cualidades tanto operativas como expresivas. El trastorno somático surge del impulso a actuar que, en parte, define en forma biológica a la emoción particular. La cualidad e intensidad de la emoción, así como su impulso de acción, dependen de un tipo particular de evaluación cognoscitiva del significado presente o anticipado de la transacción para el bienestar de la persona. (Lazarus, 1975)<sup>25</sup>.

Al poner su atención en la naturaleza de las evaluaciones y en los factores que pueden afectarla, la complejidad de las evaluaciones y revaluaciones al producir o reducir emociones, en 1991, Lazarus propone que las emociones son el resultado de la manera en que las personas traducen y evalúan lo que está pasando, por lo que la teoría más útil estará basada en esos constructos y evaluaciones, ya que éstos son las causas de las emociones. En el desarrollo de la conceptualización de las emociones, donde se encuentran integrados los factores psicobiológicos y la variabilidad sociocultural Lazarus (1990, 1991<sup>a</sup>, 1994), propone las relaciones funcionales entre cognición, motivación y emoción a través de su teoría de relación

persona – ambiente. El afrontamiento comprende los esfuerzos cognoscitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo: las características adaptativas de la emoción se dan a partir de la consideración o evaluación amenazante o protectora del ambiente (Lazarus y Folkman, 1968/1991; Lazarus y Lazarus, 1994).

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- <sup>1</sup> McDougall, W. (1921/1977) An Introduction to Social Psychology, En: De Rivera, J. (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Monograph 40, X, (4) New York, International Universities Press, Inc.
- <sup>2</sup> James, W. (1890 / 1977). The principles of psychology En: De Rivera, J. (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Monograph 40, X, (4) New York, International Universities Press, Inc.
- <sup>3</sup> Lazarus, R. S. (1968) Emotion and adaptation. Conceptual and empirical relations. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>4</sup> Scherer, K. R. (1984). On the nature and function of emotion: A components process approach En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>5</sup> Smith, C. A., y Ellsworth, P. C. (1987). Patterns of appraisal and emotion related to taking an exam. En: Ellsworth, P.C., y Smith, C.A (1988) From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings. *Motivation and Emotion*, 12 (3) 271 – 301.
- <sup>6</sup> Weiner, B. (1985) An Attributional Theory of Achievement Motivation and Emotion. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>7</sup> Parrott, W. G. (1988). The role of cognition in emotional experience. En: Parrott, W. G., y Smith, R. H., (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 ( 6), 906 – 920 .
- <sup>8</sup> Roseman, I. J. (1984) Cognitive determinants of emotion: A structural theory. En: Echebarría, A. y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>9</sup> Russell, D., y McAuley, E. (1986) Causal Dimensions and Affective Reactions to Success and Failure. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>10</sup> Weiner, B., Graham, S. y Chandler, C. (1982) Causal antecedents pity, anger and guilt. En: Echebarría, A. y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>11</sup> Smith, C. A., y Ellsworth, P. C. (1985). Patterns of cognitive appraisal in emotion. En: y Ellsworth, P.C., y Smith, C.A (1988) From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings *Motivation and Emotion*, 12 (3) 271 – 301.
- <sup>12</sup> Smith, C. A., y Ellsworth, P. C. (1987). Patterns of appraisal and emotion related to taking an exam. En: Ellsworth, P.C., y Smith, C.A (1988) From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings. *Motivation and Emotion*, 12 (3) 271 – 301.

- 
- <sup>13</sup> Cannon, W. B. (1929) Bodily changes in Pain, Hunger, Fear and Rage. En Calhoun y Solomon, R.C. (1989) *¿Qué es una Emoción?*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- <sup>14</sup> Lazarus, R. S., Kanner, A. D., y Folkman, S. (1980). Emotions: A cognitive-phenomenological analysis. En: Lazarus, R.S. (1991) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46 ( 8), 819 – 834.
- <sup>15</sup> Campos, J.J. y Barrett, K. (1984) Toward a new understanding of emotions and their development. En: Echebarría, y A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>16</sup> Osgood, C. E. (1969). On the whys and wherefores of E, P, and A. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions, *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.
- <sup>17</sup> Osgood, C. E., May, W. H., y Miron, M. S. (1975). Cross-cultural universals of affective meaning. En: Watts, F.N., McKenna, F.P., Sharrock, R., y Trezise, L. (1986) Colour naming of phobia-related words. *British Journal of Psychology*, 77, 97 – 108.
- <sup>18</sup> Russell, J. A. (1980). A circumplex model of affect. En: Lazarus, R.S. (1991) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46, 8, 819 – 834.
- <sup>19</sup> Scherer, K. (1988). Facets of emotion. Hillsdale, En: Torres - Castro, H. S., Reidl - Martínez, L. (1998) Celos : Medición de las causas y efectos en mujeres casadas. *La Psicología Social en Mexico, AMPS, VII*, 198 – 203.
- <sup>20</sup> Scherer, K (1988) Criteria for emotion – antecedent appraisal. En Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos, 133-135.
- <sup>21</sup> Lazarus, R. S. (1968) Emotion and adaptation. Conceptual and empirical relations. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>22</sup> Lazarus, R. S., Averill, J. R., y Opton, E. M., Jr. (1970). Toward a cognitive theory of emotions. En: Lazarus, R.S. (1991b) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46 (8), 819 – 834.
- <sup>23</sup> Idem.
- <sup>24</sup> Lazarus, R.S., Speisman, J.C., Mordkoff, A.M., y Davidson, L.A. (1962) A laboratory study of psychological stress produced by a motion picture film. En Plutchik, R., (1987) *Las Emociones*, México, Ed. Diana.
- <sup>25</sup> Lazarus, R. S. (1975) A cognitively oriented psychologist looks at feedback. En: Plutchik, R., (1987) *Las Emociones*. México, Ed. Diana, 74

## 2. 3 RELACIÓN SEMÁNTICA ENTRE LAS EMOCIONES Y LOS COLORES

Del estudio de Ortíz - Hernández (1984) se refiere la asignación de los objetos por parte del hombre, por medio de la expresión de signos, señales y símbolos que designan la particularidad del objeto o situación a la cuál hace referencia. A través de este conjunto de elementos, se pasa a formar un sistema o "código" o sistema de significado común para los miembros de una comunidad o subcultura (Fiske, 1984, pags. 14-15). De esta manera, los signos que lo componen, se refieren a algo diferente de ellos mismos y esta asignación depende del acuerdo entre los usuarios del código, y de los antecedentes culturales compartidos. Los códigos y la cultura se inter - relacionan dinámicamente prestando una función social, comunicativa identificable o discriminante con las posibilidades de ser transmitido a través de varios medios o canales para su extensión y difusión (Fiske, 1984, pag. 55).

El funcionamiento de los signos, es teorizado por Saussure (1915/1974)<sup>1</sup>, quien, relaciona el sistema lingüístico con la realidad referida. Se interesó en las distintas maneras de construir, por ejemplo, una frase, y en cómo su forma determinaba su sentido, resaltando la estructura del texto. Su seguidor, Barthes (1977)<sup>2</sup> diseñó un modelo sistemático para analizar el significado, a través de dos procesos: la denotación y la connotación. El primero se refiere a la relación entre el significante y el significado dentro del signo, y del signo con su referente en la realidad exterior; es el sentido común, obvio, del signo. El segundo referente a la interacción que ocurre cuando el signo encuentra los sentimientos o emociones del usuario y los valores de la cultura, es decir, cuando los significados se mueven hacia lo subjetivo, o por lo menos lo intersubjetivo; cuando el interpretante se ve afectado tanto por el intérprete como por el objeto o el signo". Ambos procesos se diferencian claramente: la denotación es la reproducción mecánica del objeto, la connotación es la parte humana del significado: la denotación es "lo que es", la connotación es el "cómo" es algo. Esto último abre a otras implicaciones; las connotaciones emocionales o subjetivas, son intersubjetivas, pueden ser mostradas en palabras como "*allegro*" o "*ma non troppo*", "*felicidad*". También pueden ser más sociales y menos personales: los signos de un partido político, una agrupación social o una comunidad. Así, "la connotación es generalmente arbitraria y específica de una cultura", ya que radica en un convencionalismo social, el cual puede ser sumamente estable o efímero (Fiske, 1984, pag. 75).

Urban (1979)<sup>3</sup>, distingue tres tipos de connotación; 1) conceptual; 2) emocional; e 3) intuitivo. La conceptual se relaciona con la denotación de Barthes (1977)<sup>4</sup> en cuanto están presentes las funciones del lenguaje evolucionado, o sea, que siempre hay una referencia indirecta que permite deslindar unos objetos de otros; en ambos casos, se parte de los referentes para la designación. La emocional, implica una intención acumulada, sentimiento o disposición de ánimo, el sentimiento o emoción están ligados a la expresión. La intuitiva, se refiere a los significados expresados por intenciones particulares a través de una palabra hacia el objetivo

seleccionado. Los significados entonces son elaborados por el ser humano, determinados por la cultura o subcultura a lo cual pertenecen. Son parte de un sistema lingüístico o semiótico que los miembros de esta cultura utilizan para comunicarse unos con otros (Fiske, 1984, pag. 39). Así, el área de la realidad o de la experiencia a la cual se refiere un significado o la significación de un signo esta determinada no por la naturaleza de esa realidad o experiencia sino por los límites de los significados que guardan relación dentro del sistema. El sentido se define más por las relaciones entre un signo y otro, que por las relaciones de un signo con una realidad exterior. Esta relación entre los signos es lo que Saussure (1915/1974)<sup>5</sup>, llama "valor" que es el principal determinante del sentido (Fiske, 1984, pag. 39). Los signos, algo físico perceptible por los sentidos humanos, se refieren a algo distinto o diferente de sí mismo y se relaciona con la realidad, solamente a través de los conceptos de las personas que lo utilizan. Así, los tonos o colores pueden ser considerados como *signos lingüísticos*: signos con descripción simbólica. Para Peirce (1931-1958)<sup>6</sup>, *significación* compuesto de un significante y un significado, para Saussure (1915/1974)<sup>7</sup>, Guiraud (1964)<sup>8</sup> y Barthes (1977)<sup>9</sup>; *arbitrarios*, con motivación y coacción. Las emociones pertenecen al tipo de significado que el individuo ejerce sobre el signo del espectro cromático: selecciona los colores para significar el medio ambiente que le rodea; a sí mismo, su grupo - intra y exo -, la nacionalidad, así como la circunstancia histórica<sup>1</sup>. En el sistema de comunicación denominado "semáforo" el aspecto emocional y el cromático se encuentran conjugados, para ejemplificar esta relación se describen el paradigma o conjunto del cual se hace una selección, los Semáforos:

Contiene: Una luz roja, que quiere decir: PARE.

TONO ROJO: Es arbitrario: el rojo está difundido como una señal de peligro, con motivación riesgo vital. En este caso el rojo está asociado a la sangre y a la dilatación de los vasos sanguíneos, en estado de miedo o enojo.

Si el tono rojo, por la mezcla de convención y motivación, significa PARE, el

TONO VERDE, por oposición del espectro cromático será SIGA.

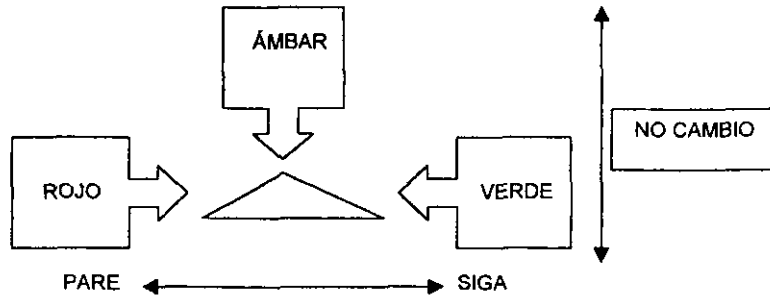
El color en este sistema de comunicación es el rasgo distintivo de su función. El intermedio entre el rojo y el verde, de acuerdo con el espectro cromático será el amarillo o ámbar. La síntesis: ámbar sólo significa que el cambio va hacia PARE

ÁMBAR + ROJO sólo significa que el cambio va hacia SIGA  
 LUZ PRENDIDA EN ROJO = PARE  
 LUZ PRENDIDA EN VERDE = SIGA

ÚNICAMENTE ENCENDIDO { ROJO  
 VERDE

<sup>1</sup> Época dorada, las etapas "azul" o "rosa" entre otras.

Figura 3: Paradigma de Selección Semáforo de acuerdo con Fiske, (1984, pags. 50-52)



#### 2.4. MODELOS TEORICOS DE ASOCIACIÓN

La formación de asociaciones permitió al hombre primitivo proteger su hogar, su familia y su persona contra toda clase de enemigos. De esta manera, aprendió a asociar los aromas, sonidos, colores y formas con diversos objetos, que le proporcionaron guías referentes a los elementos de seguridad y señales que le advertían sobre los peligros. Las medidas de protección, posteriormente fueron incorporadas al repertorio del sujeto filogenéticamente donde los órganos sensoriales trabajan juntos y simultáneamente, formando procesos asociativos.

De acuerdo con Gill (1977) la asociación se produce cuando dos o más experiencias simultáneas, o en inmediata sucesión, el recuerdo de una de ellas tiende a revivir el de la otra. Considerada como parte del lenguaje, la memoria y el recuerdo, la asociación como proceso, contiene referentes cerebro - corticales denominadas áreas de asociación, y procesos cognoscitivos dados por el aprendizaje y el significado que el individuo atribuye al ambiente referido o experimentado. (Gill, 1977, pag. 191)

Como auxiliar en la psicoterapia, y principal herramienta en el psicoanálisis freudiano, la asociación bajo el marco de las teorías cognoscitivas resalta el papel que ejerce el aprendizaje en la adquisición y generación de ideas que se vinculan a situaciones ya conocidas por el individuo, o procesando nuevas ideas que puede incorporar a su repertorio. "La idea asociada es casi siempre una muestra particular o derivada de la cosa en que se piensa originalmente" (Gill, 1977, pag. 192). Entre los tipos de asociación, las de color representan gran importancia por su papel como factor de atención y con significado, al reflejar sentimientos, emociones y estados de ánimo; otros son naturales, realistas, temporales, o simbólicos (Gill, 1977, pag. 198).



Estudios sobre la estructura dimensional de la emoción, se remontan a Spencer (1855/1890)<sup>10</sup> y Wundt (1905)<sup>11</sup>. Las recientes investigaciones señalan que las emociones son psicológicamente o más lejanas o más cercanas además de los variados dimensiones de significado. (Davitz, 1969<sup>12</sup>; Watson y Tellegen, 1985<sup>13</sup>; Russell, 1980<sup>14</sup>; Folkman y Lazarus, 1985<sup>15</sup>; Storm, y Storm, 1987<sup>16</sup>; Lazarus, 1990).

Los modelos de la asociación atribuyen a la conexión entre diferentes conceptos a la experiencia y al aprendizaje. Los modelos tradicionales hacen referencia al hecho de que las asociaciones se adquieren y activan de acuerdo a la familia verbal de hábitos que se refiere a las varias asociaciones que se establecen con conceptos particulares o experiencias sensoriales que se formaron sobre la base de los principios del aprendizaje. De esta manera, cada palabra de emoción y su conexión en la memoria con el referente, se entrelazan formando asociaciones con significado denotativo o semántico, que determina el proceso de categorización en términos de la semejanza en el significado de los conceptos. (Staats y Staats, 1963<sup>17</sup>; Bower y Cohen, 1982<sup>18</sup>; Reidl - Martínez, 1994). Se han reportado traslapes de emociones como celos con enojo y miedo, envidia con celos (Plutchik, 1987; Hupka y col., 1993), asociaciones de emociones con sentimientos negativos, consecuencia "de la envidia"; consecuencias de las emociones (Salovey y Rodin, 1984<sup>19</sup>; Etchegoyen, y col., 1987<sup>20</sup>; Rosenblatt, 1988<sup>21</sup>), y los agentes provocadores de las mismas (Ortony y col., 1988).

De manera similar como se realiza la asociación neurológica del fenómeno de la sinestesia por personas normales se corresponden las asociaciones significativas o metafóricas entre dos conceptos (Luria, 1984; Marks, 1975; Cytowic, 1998; Hupka y col., 1997) La metáfora reduce el choque entre ideas supuestamente incompatibles, en una reconciliación o reconocimiento, el establecimiento de una unión, allí donde la visión ordinaria no recibe ninguna conveniencia mutua (Gabilondo, 1998).

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

<sup>1</sup> de Saussure, F. (1915/1974) *Course in General Linguistics*. En: Fiske, J. (1984) *Introducción al estudio de la comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.

<sup>2</sup> Barthes, R. (1977) *Image – music – text*, En: Fiske, J.(1984) *Introducción al Estudio de la Comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.

<sup>3</sup> Urban, W.M. (1979) *Lenguaje y Realidad*, En: Ortiz- Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas.

<sup>4</sup> Barthes, R. (1977) *Image – music – text*, En: Fiske, J.(1984) *Introducción al Estudio de la Comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.

<sup>5</sup> de Saussure, F. (1915/1974) *Course in General Linguistics*. En: Fiske, J. (1984) *Introducción al estudio de la comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.

- <sup>6</sup> Peirce, C.S. (1931/1958) *Collected papers*, En: Fiske, J. (1984) *Introducción al estudio de la comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.
- <sup>7</sup> de Saussure, F. (1915/1974) *Course in General Linguistics*. En: Fiske, J. (1984) *Introducción al estudio de la comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.
- <sup>8</sup> Guiraud, P. (1964) *La Semantique*. En: Paulus, J. *La Función Simbólica y el Lenguaje*, Barcelona, España, Ed. Herder.
- <sup>9</sup> Barthes, R. (1977) *Image - music - text*, En: Fiske, J.(1984) *Introducción al Estudio de la Comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.
- <sup>10</sup> Spencer, H. (1855/1890) *The principles of psychology* En: Lazarus, R.S. (1991) *Progress on a Cognitive-Motivational-Relational: Theory of Emotion. American Psychologist*, 46, 8, 819 - 834.
- <sup>11</sup> Wundt, W. (1905) *Grundriss der psychologie* En: Lazarus, R.S. (1991) *Progress on a Cognitive-Motivational-Relational: Theory of Emotion. American Psychologist*, 46 (8), 819 - 834.
- <sup>12</sup> Davitz, J. R. (1969) *The language of emotion*. En: Lazarus, R.S. (1991) *Progress on a Cognitive-Motivational-Relational: Theory of Emotion. American Psychologist*, 46, 8, 819 - 834
- <sup>13</sup> Watson, D., y Tellegen, A. (1985) *Toward a consensual structure of mood*. En: Lazarus, R.S. (1991) *Progress on a Cognitive - Motivational - Relational: Theory of Emotion. American Psychologist*, 46, 8, 819 - 834.
- <sup>14</sup> Russell, J. A. (1980) *A circumplex model of affect*. En: Lazarus, R.S. (1991) *Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. American Psychologist*, 46, 8, 819 - 834.
- <sup>15</sup> Folkman, S., y Lazarus, R. S. (1985) *If it changes it must be a process: Study of emotion and coping during three stages of a college examination*. En: Lazarus, R.S. (1991) *Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. American Psychologist*, 46 (8), 819 - 834
- <sup>16</sup> Storm, C., y Storm, T. (1987) *A taxonomic study of the vocabulary of emotions*. En: Lazarus, R.S. (1991) *Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. American Psychologist*, 46 (8), 819 - 834.
- <sup>17</sup> Staats, A.W., y Staats, C.K. (1963) *Complex Human Behavior: A Systematic extention of learning principles*. En: Reidl - Martínez, L. (1994) *Celos y Envidia : Su significado, La Psicología Social en México*, México, Ed. AMPS, V, 154 - 160.
- <sup>18</sup> Bower, G.H. y Cohen, P.R. (1982) *Emotional influences in memory and thinking: Data and Theory*. En: Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>19</sup> Salovey, P. y Rodin, J. (1984) *Some antecedents and consequences of social comparison jealousy*. En: Reidl - Martínez, L., Lara - Díaz, A., Sierra - Otero, G. (1998) *Celos y envidia : Su asociación con otras emociones. La Psicología Social en Mexico, VII*, 210 - 215.
- <sup>20</sup> Etchegoyen, R.H., Lopez, B.M. y Rabih, M.(1987) *On envy and how to interpret it. International* En: Reidl - Martínez, L. (1994) *Celos y Envidia : Su significado, Psicología Social en México*, México, Ed. AMPS, V, 154 - 160.
- <sup>21</sup> Rosenblatt, A.D.(1988) *Envy, identification and pride*. En: Reidl - Martínez, L. (1994) *Celos y Envidia: Su significado, Psicología Social en México, V*, México, Ed. AMPS, 154 - 160.

## 2.5. LAS METAFORAS EN LAS EMOCIONES Y LOS COLORES

El empleo metafórico de los colores en las emociones han constituido una poderosa influencia sugestiva para el ser humano. El color referido al "sentir o sentimientos sean agradables o dolorosos, experimentados o aprendidos, se explican como: "tono de sentimientos": La palabra "tono" sugiere luz, sombra y color, los diversos grados del sentir. Los sentimientos son una penetrante inclinación general de la mente a estar satisfecha o triste, feliz o desgraciada, interesada o hastiada, vivaz o lánguida, según sea el caso... La fusión de pensamientos de tono agradable se inclinan a crear en la mente un "tono de sentimientos", que a su vez originará un estado agradable y satisfactorio en todo el organismo. A la inversa, el efecto acumulativo de impresiones negativas creará, un sentimiento de tristeza y de depresión (Gill,1977,págs.125-126).

El color como *metáfora* amplía la expresión emocional como en los juegos de palabras, como las adivinanzas, donde la palabra de *color* adquiere características de sustitución y complemento de signos: el significante y el significado se combinan, propiciando una variedad de significación, de acuerdo con Saussure (1915/1974)<sup>1</sup>. Se añade su función simbólica, pues como signo tiene una conexión con su objeto, es el resultado de una convención o acuerdo e indicativa o señal, en la cual el signo posee una conexión existencial directa con su objeto. De esta manera al color se le puede designar como:

1. Rojo: el color de la crisis, por convención.
2. Motivación: el significado determina al significante: muy motivado, o muy icónico.
3. A mayor motivación del signo, mayor coacción del significado sobre el significante.
4. Una imagen fotográfica: significante, donde causa algo icónico; la forma del significante está determinada en alguna medida por el significado. Y
5. Metafórico: expresión de lo que no es familiar en términos de lo que sí es: naturaleza verde junto a un paquete de cigarrillos mentolados (Fiske, 1984, pag. 41).

A diferencia de las analogías, las *metáforas* son *fundamentalmente* asimétricas, son los vehiculos *lingüísticos* mediante los cuales se construye algo nuevo. En la *definición* de Lakoff y Johnson (1980)<sup>2</sup>, *metáfora* es comprender y experimentar una clase de cosas en términos de otra. las *metáforas* no son meramente *embellecimientos* poéticos del lenguaje, afectan las percepciones y acciones de sus usuarios. Pueden ser *sensoriales*: aprehendidas por medio de los sentidos; y *afectivas* donde el mundo interno se expresa a través de la realidad externa. Estas a su vez pueden ser *metáforas* necesarias: aquellas que surgen de intensos encuentros con fenómenos visibles, con el aire y la luz que los rodean, con paisajes internos expresados minuciosa y amorosamente; y ornamentales las cuales aparecen a partir de cómo se relacionan los elementos de la realidad. Camaleón del texto, miméticas en su arco iris semántico, las *metáforas* viajan al núcleo del lenguaje, dan lustre a las palabras desgastadas por el uso, arrojan sus redes de asociaciones y unen lo semejante y lo diverso. Hay un relámpago de intuiciones

cuando una de ellas porta la llave que abrirá nuestro espíritu a la contemplación de la verdad y belleza que habita en cada uno de los rincones de lo aparente y lo oculto (Suárez – Caamal, 1998).

### 2.5.1. Emociones y Metáforas Coloridas

Una de las acepciones de *Color* es el sentido figurado: Carácter peculiar de una cosa. De aquí que los tonos o colores se han relacionado con las emociones. Los colores, como estímulos luminosos por sus características físico – químicas, pueden estimular los órganos sensoriales o receptores sensoriales y estos mismos transmitir información hacia otros centros cerebrales centrales, codificándose y procesándose; en algunos casos, hasta convertirse en actos eferentes del organismo. Diversas teorías del color hacen alusión a la "expresión de las emociones a través del color, y estos últimos a su vez, producen, además de sensaciones y procesos perceptuales, a las emociones. De entre los campos de aplicación de esta relación emociones – colores, está la expresión gráfica o el diseño ambiental. Su foco de interés se centra en las sensaciones que producen los colores. Así los colores los aplican en los elementos decorativos o ambientales: "Ofreciendo el mas conveniente ambiente emocional que se requiere en los lugares de recuperación física, o los sitios de descanso, de fiestas o de concentración espiritual...en las obras de pintura ... servirán para expresar con los colores las emociones que desea transmitir el artista" (Serrano, 1963, pag. 7).

Durán (1989) señala que la reacción al color es una mezcla de mecanismos instintivos y del aprendizaje social a lo largo del desarrollo del individuo. "...el color rojo acelera la circulación sanguínea y la respiración (perspectiva fisiológica) y al mismo tiempo recibe un valor simbólico - el amor en China -, desde una perspectiva cultural" (Durán, 1989, pag. 30) Esta descripción se plantea como "Cuadro de valoraciones psicológicas de los colores" e incluye: significados, descripciones, sustantivos, adjetivos, y otras acepciones abriendo la posibilidad de influencias del color en el ser humano al no delimitar su campo de injerencia (Durán, 1989, pag. 30).

El color como elemento de expresión de la conducta humana es empleado por la Psicología en todas sus áreas, en particular en la clínica a través de técnicas diagnósticas y gráficas debido a su *poder de expresión* principalmente de las emociones:

"...cualidades propias suyas que les hacen parecer alegre, triste, áspero, dulce, etcétera. Quiere esto decir que su aspecto-variable, su estado de potencia o de debilidad, de luz o de sombra, sus cualidades varias, hacen que se asimilen a ciertas impresiones comprobadas por otros sentidos – oído, gusto, tacto-- aún a sentimientos o, más exactamente, a estados anímicos de los cuales parece el color poder dar síntesis expresiva simbólica. Un paisaje otoñal, por ejemplo, con sus brumas tendidas, su cielo plomizo, los matices secos, amarillentos, húmedos de la vegetación, ofrece a los ojos un conjunto cromático que, sin necesidad de injerencias poético - literarias, puede producir una emoción de melancolía. Si en ella entra, y en buena porción, el considerar que el buen tiempo feliz nos abandona, no influye menos en el ánimo aquel conjunto de tonos agonizantes, tristes (Pérez – Dolz, 1980, págs. 127-128).

En la vida cotidiana, las expresiones emocionales coloridas se observan en una cara sonrojada por la sorpresa o la palidez de la tez tras una fuerte impresión. Lo que representa entonces el Color, el signo de alguna expresión emocional como lo describió Hipócrates (460 – 377 a. C.)<sup>3</sup> en su *Teoría de los Humores o del temperamento*, la cual refiere que la Salud se encuentra en el equilibrio de los *humores*: Sangre, flema, bilis amarilla, y bilis negra; y en el equilibrio de las cualidades que los acompañan: caliente, frío, seco, y húmedo. Su desequilibrio conlleva a ciertas anomalías relacionadas con los *Tipos de Personalidad*: sanguíneo, flemático, melancólico y colérico.

La persona sanguínea de corazón caliente y agradable con el predominio de la sangre: Rojo,  
La persona flemática, negligente, y lenta, con cualidades atribuidas a la flema: Verde – Azul,  
La persona melancólica que sufría de depresión y tristeza, tenía demasiada bilis negra: Negro,  
La persona colérica, fácilmente irritable y rápida de reaccionar, influida por la bilis amarilla: Amarillo  
(Hilgard, 1972: II, págs. 167-168).

Para Galeno (129 – 199 d.C.)<sup>4</sup> tres humores representan elementos de la naturaleza: a) temperamento colérico <fuego>: bilis amarilla: caliente y seco; b) melancólico <tierra>: atrabilis, frío y seco; y c) flemático <agua>: frío y húmedo. Si bien las explicaciones teóricas modernas de la personalidad basan sus explicaciones en otros factores el de la emoción se conserva en todas ellas de manera relevante.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

<sup>1</sup> de Saussure, F. (1915/1974) *Course in General Linguistics*. En: Fiske, J. (1984) *Introducción al estudio de la comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.

<sup>2</sup> Lakoff y Johnson (1980) *Metaphor We lives*: En: Pakman, M., (Compilador) (1997) *Construcciones de la experiencia humana*, España, Ed. Gedisa, II, Cap. 4.

<sup>3</sup> Hipócrates (460 – 377 a. C.) *Teoría de los humores*. En Nuttin, J. (1973) *La Estructura de la Personalidad*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.

<sup>4</sup> Galeno (129 – 199 d.C.) *Teoría del temperamento*. En Nuttin, J. (1973) *La Estructura de la Personalidad*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.

## 2. 6. LAS EMOCIONES A TRAVÉS DEL COLOR

El color es el más sagrado elemento de las cosas visibles.  
*John Ruskin, 1843*

De entre los usos y designaciones de la palabra *Color* puede referirse a la característica particular del espectro luminico cuya injerencia sobre los objetos, sujetos y situaciones, hace que estos últimos adquieran características distintivas, por el espectro cromático que emana de los cuerpos. Y las relaciones que el individuo establece consigo mismo y con su medio ambiente confiere a la captación del color una cualidad o característica particular. A lo relativo a los colores se denomina *cromático*<sup>1</sup> referente al instrumento óptico que presenta los objetos contorneados con los colores del arco iris, o la serie de sonidos que proceden de semitonos<sup>2</sup>. La Luz en un medio homogéneo como el aire o el vidrio que se propaga en línea recta o rayos desde una fuente central común, mientras que la radiación electromagnética es calor, energía y luz se propaga a diversas velocidades y direcciones dependiendo del medio. De acuerdo con su composición los objetos absorben o reflejan determinadas ondas luminosas de lo que depende su color percibido pues el ojo humano sólo ve la luz reflejada no la luz absorbida, por mencionar alguno, si el objeto absorbe todas las ondas luminosas el color detectado es el negro en caso contrario, si refleja todas las ondas aparece el blanco por efectos luminosos *adición o sustracción*<sup>3</sup> (ANEXO 7).

El estudio de la visión de los colores es una derivación del estudio básico de la percepción visual en áreas como la óptica por Newton (1704) acerca de la luz y su composición en colores. La luz como energía emitida por el Sol o por un foco, provoca la sensación visual, que el ojo humano es capaz de captar. La luz blanca o luz solar, pasa por un prisma donde se descompone en siete bandas espectrales de diferente longitud de onda que van desde el violeta, azul, verde, amarillo, anaranjado, al rojo. De aquí que como longitud de onda el rango entre 400 mn y los 700 mn<sup>4</sup> es considerada la luz blanca, las longitudes de onda más cortas que el violeta se llaman radiación *ultravioleta*, las longitudes de onda más largas que los del rojo son la radiación infrarroja ambas imperceptibles al ojo humano. El cielo esparce luz de longitudes de onda cortas, como las azules<sup>5</sup>.

Los colores principales o elementales son: rojo, verde y azul – violeta, los colores complementarios son: amarillo y azul, y rojo y verde azul cuya combinación producen blanco por

<sup>1</sup> Del griego *croma, atos*, color.

<sup>2</sup> Escala cromática.

<sup>3</sup> El blanco es la mezcla de todos los colores, y el negro es la ausencia total del color por lo que no son propiamente colores el blanco y el negro, sino efectos luminosos.

<sup>4</sup> mn es una milimicra, igual a un billonésimo de metro.

<sup>5</sup> El cielo se ve azul por el gran espacio de luz reflejada, pero en una puesta de Sol, la luz viaja mucho más por el aire que sobre la superficie terrestre, los azules se esparcen y los colores de longitudes de onda más largas se combinan para aparecer anaranjado y rojo.

efecto aditivo. El término *verde* se aplica a un amplio segmento del espectro que contiene los colores que se llaman verde e incluyen azul – verde, verde claro y verde intermedio. Los colores de aproximadamente la misma longitud de onda el ojo humano los percibe muy semejantes (Pérez – Dolts, 1980).

Los componentes fisiológicos normales de la recepción humana del color comprenden el sistema visual, las áreas de asociación cerebral y sus vías de salida a través de procesos psicológicos superiores como la cognición, memoria y concentración. Young (1771- 1829) elaboró la primera teoría de la visión humana del color, si bien para captar el color se requiere de un equipo biofisiológico donde intervienen compuestos como la rodopsina y transformar la impresión a impulso nervioso y de ahí a la emisión emocional (Boyton, 1972<sup>1</sup>; Nassau, 1983<sup>2</sup>; Gayton, 1993; Rodríguez-Rodríguez, 1996; Parramón, 1998). Los mecanismos de adaptación visual a la luz son muchos y complejo, incluyendo a lo siguiente por lo menos: (a) las alteraciones en el tamaño de la pupila del ojo; (b) cambios en la probabilidad de absorción del fotón debido al palidecer de los pigmentos del cono; (c) un efecto de compresión causado por respuestas de receptores no alineados sobre la amplia gama de destellos luminosos; (d) procesos de inhibición lateral que no sólo alteran directamente la sensibilidad de un receptor como consecuencia de la baja luminosidad directa y periférica; (e) el control de mando neural como mecanismos en la retina y el cerebro (Wolman, 1987, pag. 239).

Para Alvarez – Villar (1974) la apreciación de los colores es de acuerdo con sus propiedades o dimensiones que se encuentran dentro de la modalidad de las sensaciones visuales que muestran muchas cualidades que son: matiz, saturación y brillo acordes con el sistema de Munsell (1921)<sup>3</sup>: *Tinte, matiz o croma*: es función de la frecuencia o longitud de onda de todos los colores del espectro y de todas las combinaciones posibles y es la cualidad esencial que distingue un color de otro variable a lo largo de una escala continua de saturación o pureza. *Saturación*, se encuentra en función inversa de la cuantía de gris que se encuentran en la mezcla de colores que determina la viveza aparente – o croma – de un color, conceptos como “firmeza” o “soltura” constituyen niveles de saturación lo que hace que todos los colores del arcoíris se hallan plenamente saturados, los *colores puros*, son aquellos que contienen el mismo grado de saturación, de limpieza y de energía cromática, también se les denomina *colores saturados, enteros e ideales terribles*. *Brillo*: depende de la intensidad luminosa, de la cantidad de blanco añadido a un color - se aumenta la energía radiante del pigmento y el cual depende de la cantidad de luz reflejada por una superficie equivalente a su luminosidad relativa en comparación con otros colores bajo una iluminación dada. El brillo *absoluto* de un color, depende de su luminosidad y de la intensidad luminosa que reciba. Lo que el ojo humano capta es el brillo *relativo* no el absoluto; cualquier color al aproximarse hacia el vértice del blanco aumentará de brillo, esto es debido al umbral diferencial de los colores: el rojo y el amarillo se observan más próximos al blanco ya que poseen un mayor brillo *intrínseco* que el amarillo y el azul. Se

considera *acromático*<sup>vi</sup> a la cualidad visual correspondiente a la serie blanco –gris - negro, que no presenta matiz, ni saturación; y se caracteriza por su luminosidad, presentándose en imágenes sin los colores del arco iris. Los colores complementarios explican la oposición por *contraste simultáneo* y el *contraste sucesivo*. El efecto del contraste se muestra en un papel blanco que parece más blanco sobre una superficie gris oscuro que sobre un fondo gris claro. No existe un blanco o negro absoluto sino sólo en relación con un fondo (Alvarez – Villar, 1974, pag. 36).

*Colores opuestos*: de acuerdo con la oposición, o sean la diferencia absoluta de un determinado tono con su tono opuesto en el círculo cromático. Algunos pares de colores opuestos son: amarillo, azul ultramar; anaranjado - azul turquesa; rojo - verde esmeralda; y violeta - verde vegetal. Los colores complementarios se agrupan en dos parejas: rojo-verde y azul-amarillo; que al mezclarse producen el gris, - disco rotatorio de newton -, el rojo es complementario del verde y el azul del amarillo, y viceversa (Pring, 1979). La revisión de Rodríguez-Rodríguez (1996) sintetiza la conceptualización psicofísica del color que pueden encontrarse en distintas circunstancias, ya sea por la misma naturaleza lumínica, por las superficies reflejantes o por la intensidad que puede depender del espacio iluminado, estas propiedades se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 6: Algunas propiedades del color propuestas por estudiosos de la visión y los efectos del color (Rodríguez – Rodríguez , 1996, pag. 30)

CONCEPTO	DESCRIPCIÓN
Brillantes o Clандad	Característica de intensidad que varía de claro a oscuro, de brillante a tenue.
Dureza	Especie de cualidad táctil por la cual el rojo, blanco y amarillo son duros; azul y negro blandos.
Fuerza	La capacidad que tengan para sobresalir algún color frente a otros
Gradación o matiz particular:	Referente que da su nombre grado de concentración o saturación: que da su pureza valor o brillantez;
Localización	Impresión de cercanía o alejamiento del color: rojo y amarillo cerca, azul y verde lejos.
Matiz	Calidad que permite distinguir los colores entre sí, a través de la de la longitud de onda.
Saturación	Pureza e intensidad del matiz
Tono	Propiedad del color expresada por diversos nombres.
Tono afectivo	Lo agradable o desagradable de un color.
Viveza	Cualidad en cierto modo térmica en que rojo y amarillo son cálidos; mientras que azul y verde son fríos.

Como señala Pérez-Dolz (1980) el color tiene su propia calidad cromática así como material que depende del matiz, y de la superficie en la que está expuesta, cualidades que pueden ser modificadas por la entonación o contraste de unos tonos con otros. En la combinación de los colorantes contenidos en las células animales y vegetales, producen un efecto también son conocidos como "pigmentos" y tienen los siguientes colores primarios:

<sup>vi</sup> Del griego: sin color



amarillo, azul y rojo. Las combinaciones resultan: amarillo y azul: verde; amarillo y rojo: anaranjado; azul y rojo: púrpura, la mezcla de los tres pigmentos produce el negro, ya que los objetos absorben todas las ondas de la luz. El color por si mismo puede ser calificado por su propia naturaleza, origen, y por la apariencia que despierta su significado por lo que se emplean palabras que califican los colores según la derivación sinestésica, decir que los tonos son "dulces" o "agrios" "alegres" o "tristes" "ásperos" o "severos" (Pérez-Dolz, 1980, pag. 106).

Para Lewis (1991) los efectos de la iluminación cromática sobre el organismo son los siguientes.

- Anaranjado y amarillo se cree que produce reacciones similares como el rojo, pero de menor intensidad.
- Azul tiende a bajar la presión arterial y el pulso.
- Púrpura y violeta son similares al azul.
- Rojo tiende a incrementar la presión arterial, el pulso y la frecuencia respiratoria.
- Verde tiende a ser neutro.
- Luz muy amarilla puede producir desorientación, dolores de cabeza, vértigo, náusea y fatiga.

El empleo más común del color es en la estética y las artes gráficas, en su disponibilidad se encuentra el significado que el individuo le confiere al color, de aquí que sea un medio dentro de la investigación psicológica. A finales del siglo XIX, Chevreul (1786 – 1889), estudio las reacciones emocionales al color, e introdujo la idea de la clasificación en "Armonías de analogía" y "Armonías de Contraste" al conseguir el mayor número de colores o matices, a través de la tintura de tonos graduados en escala numérica de 14 mil, y en 72 escalas y a base de los 20 colores de su círculo cromático.

Los estudios de las emociones con estímulos sensoriales como tonos, colores e imágenes bajo condiciones de control, se emplearon en Europa a finales del siglo XIX (Cohn, 1894<sup>4</sup>; Stumpf, 1848 – 1936<sup>5</sup>; Bullough, 1907<sup>6</sup>; Boring, 1980). La vinculación entre las emociones y los colores es considerada en el ser humano por asociación de las características de los objetos en referencia a sus atributos (Gerard, 1958<sup>7</sup>; Cerbus y Nichols, 1963; Valdés, y Mehrabian, 1994). De esta manera, los estudios psicológicos sobre el significado emocional, basaban sus teorías en la unión del signo, la señal, y la secuencia sintáctica de una asociación temporal. Inicialmente explicado por condicionamiento y reforzamiento, (Morris, 1946<sup>8</sup> y Osgood, 1952<sup>9</sup>. Paulus, 1984), posteriormente fue considerado bajo la nomenclatura de signo en términos de unión asociativa, condicionamiento y expectación. Osgood y col., (1957) hacen referencia al significado afectivo o resonancia emotiva provocada por palabras estímulo (Paulus, 1984, pag. 42 )

### 2. 6.1. Significado Emocional Del Color

Diversos autores han hecho referencias específicas acerca del *Significado del Color*, a partir de la Psicología, una selección de estos autores y sus propuestas se describen a continuación. Goethe, (1749-1832), elabora un esbozo de una *Teoría de los Colores* (1810-1820), donde aborda el estudio del color en tres áreas: como parte del fenómeno de la visión, se denominan *colores fisiológicos*; como fenómeno derivado de medios incoloros, *colores físicos*; como algo que podríamos imaginar cual parte integrante de los objetos, *colores químicos*, para cualquiera de ellos es necesaria la presencia de Luz (Goethe, 1991, págs. 484 – 485). Trata lo *sensible – moral del color*, referente al efecto que produce en el alma el color después de haber afectado al ojo. Inicialmente trata a los colores con fines estéticos dentro de una extensa retórica, mostrando sus elecciones artísticas y una alusión dictatorial del arte, terminando con los significados o simbolismos que le son atribuidos a los colores, entre ellos se encuentran representadas las emociones como sensaciones y estados de ánimo:

“; Qué sensación tan placentera la de ver un día nublado que  
los rayos del Sol iluminan tal o cual porción del paisaje  
y hacen resaltar sus colores! (Goethe, 1991, pag. 587 – 588).

El color es una sensación que puede ser experimentada incluso con los ojos cerrados; una simple compresión del globo ocular es bastante para producir la sensación de colores brillantes. (Pérez-Dolz, 1980, pag. 108): sea por contacto con el ojo, o por la exposición a discos giratorios - parte blanca, parte con color -, producirá la sensación de color y el tipo de tonos que aparezcan o el color "exigido" de Goethe como las armonías cromáticas o la relación equilibrada de dos o más colores. Así, cada color se denomina *armónico o exigido* como los colores inmediatos, los alternos, y formados de tres o cuatro colores distantes, pero relacionados.

Cuadro 7: Colores reales y colores de sensación de Goethe (1820/1991)

COLORES REALES	COLORES DE SENSACIÓN
amarillo	azul
anaranjado	turquesa
rojo	verde
violeta	verde vegetal

Kandinsky (1866-1944) consideraba la fusión sensorial sinestésica como una idea artística. Él exploró la relación armoniosa entre el sonido y color y usó términos musicales para describir sus pinturas y los llama "composiciones" e "improvisaciones." En 1912 su propia ópera, *Der Gelbe Klang*<sup>vi</sup> especifica una mezcla compuesta de color, luces, y movimientos. El hecho, sin embargo, es que toca demasiado en lo subjetivo: las coincidencias en asignar colores a los sonidos son si bien notables y curiosas, insuficientes para poder establecer una exacta correspondencia entre el elemento visual y el auditivo (Pérez – Dolz, 1980, pag. 137).

<sup>vi</sup> El Sonido Amarillo.

Kandinsky (1926)<sup>10</sup>, teoriza también de las relaciones recíprocas entre la forma, el color, la experimentación de los fenómenos y de las expresiones pictóricas, los cuales pueden ser experimentados de dos maneras: por sus propiedades de exterioridad o interioridad; Desde afuera o desde adentro: "Las conmociones provenientes desde afuera irrumpen con violencia y con efecto largo o corto en el campo de los hábitos, tradicionales...las provenientes desde adentro ... su causa está en el hombre mismo y dentro de él actúa... La vista y el oído atentos transforman mínimas conmociones en grandes vivencias ... El ambiente, comúnmente mudo, comienza a expresarse en un idioma cada vez más significativo. Así se vuelven símbolos los signos muertos y lo muerto resucita" (Kandinsky, 1988, págs. 22-23).

Para Le Heard (1945)<sup>11</sup> el interés en los colores es que cada color representa ciertos tipos de vibración emocional, y cada color del arcoíris corresponde a un período de la vida humana u ontogenia comprendida entre el nacimiento hasta los 70 años de edad, dándole una correspondencia de un color por cada década por lo que cada color adquiere cualidades espirituales en cada década.

Wright y Rainwater (1962) estudiaron *el significado emocional del color* con estímulos cromáticos en hombres y mujeres empleando 50 colores y 24 dipolos que cubrían el matiz, brillo y saturación de la escala cromática. Identificaron seis agrupaciones de dipolos sobre la base de cinco factores específicos: "alegría", "vigor", "calor", "elegancia" y capacidad de calmar". El factor *felicidad* saturó sobremanera los adjetivos, "feliz", "joven", "fresco", "claro", "social" y "gracioso". El factor *fuerza - vigor* determina una dimensión de vistosidad y satura los adjetivos "sobresaliente", "destacado" y "excitante". Entre sus conclusiones se encuentra que el factor "calor" es función lineal de "matiz". La saturación contribuye, en cambio, en gran manera a la dimensión vistosa. La "elegancia" depende del matiz; cuanto más oscuro y más azul es un color, más produce la sensación de calma. Kansako, (1963) estudia el *valor afectivo* del color en una muestra de 30 sujetos (15 hombres y 15 mujeres), encontró cuatro factores de valor afectivo en pares de colores: placer, en el 43 por 100; brillo, en el 21 por 100; fuerza, en el 19 por 100, y calor, en el 9 por 100.

Serrano (1963) elabora una *Teoría Psicológica de los Colores* basándose en las teorías de Newton (1642-1727), química de Brewster (1781-1868), y psicológica del color de Ostwald (1853-1932) denominada Sensaciones Psicológicas del Color. A partir de las mezclas de colores los colores poseen diferentes temperaturas que producen las personas, se colocan en varias zonas: fría, cálida, ardiente y la decreciente. La excitación sanguínea que produce a su vez cada color, es fijada en grados ascendentes en una *Escala Termo - Cromática* (Serrano, 1963, pag. 19).

Cuadro 8: Escala de Temperatura Psicocromática de Serrano (1963)

COLOR	GRADOS
violeta	45 a 43
rojo	38 a 42
anaranjado	31 a 35
amarillo	29 a 30
verde	25 a 28
azul	1 a 24

Como señala Serrano, los colores del espectro solar están formados por violeta, azul, verde *que es el color del descanso*, hasta llegar a la luz visible en cuyo recorrido se encuentran los rayos cósmicos, los rayos gamma, los X, y los ultravioleta. Los que siguen son: el amarillo, el anaranjado hasta llegar al rojo, en cuyo recorrido se encuentran comprendidos el rojo subordinado y las ondas de radio.

"...el color violeta es el que produce la mas profunda tristeza, que se aminora haciéndose apacible con el azul, para llegar al descanso tranquilo producido por el verde, pasando después al amarillo, que ofrece la alegría de vivir, para excitarse a continuación con el anaranjado, hasta llegar a su máximo desbordamiento emocional con el rojo "(Serrano, 1963, pag. 7)

Para Schaie, (1973)<sup>12</sup>, existe la relación entre el espectro del color y la asociación en conceptos de contenido afectivo, de valor estimulante y potencial de excitación. Considera que las dimensiones del comportamiento emocional se expresan en conceptos relacionados con los estados de ánimo, en impulsos y emociones. Birren, (1978)<sup>13</sup> señalan la influencia del estilo cognoscitivo sobre las preferencias de los colores y de acuerdo con sus hallazgos, el amarillo es menos favorecido a edades más avanzadas. Al mismo tiempo, la popularidad de verde aumentó con la edad.

De acuerdo con Pring (1979) en una imagen, el color es el elemento evocador más importante de la respuesta emocional, pues la mayoría de las personas lo conocen y lo reconocen, asociado con la propia experiencia o las características físicas del objeto. De aquí que tengan significado emocional los colores como: calientes o fríos; fuertes o apagados; armonía, complementariedad, discordantes, fuerza, y equilibrio. Las relaciones más importantes como las señaladas por Serrano son: *Colores calientes y fríos* al evocar asociaciones emotivas, los colores cálidos como rojo, naranja y amarillo están relacionados con el fuego, la luz del sol, el calor del cuerpo. Los azules y los verdes se asocian al frío, el agua, el invierno, el hielo. Este cambio de atmósfera es muy notorio, por ejemplo, al atardecer, cuando la luz anaranjada vira al azul en cuanto el sol desaparece. *Colores fuertes y apagados*, los fuertes son llamativos, pero confunden la imagen, destruyendo con frecuencia el volumen y el tono, mientras que los colores apagados suelen ser más evocadores que los fuertes: la lluvia, la niebla o simplemente la

perspectiva atmosférica creada por la selección de una perspectiva de distancia. (Pring, 1977, págs. 146 – 151)

Durán (1989) considera que la reacción ante un color es una mezcla de mecanismos instintivos y de aprendizaje social; por ejemplo el color rojo que acelera la circulación sanguínea y la respiración - respuesta orgánica- y al mismo tiempo recibe un valor simbólico – cultural -, y describe las valoraciones psicológicas de los siguientes colores:

- **Rojo** : Es símbolo de fuerza y dinamismo. Implica sentimientos de amor y agresión o imágenes de fuego y sangre. Tiene efectos enervantes, estimula la mente y atrae la atención.
- **Verde**: Es sedante y equilibrado y lleva asociaciones ligadas a la naturaleza y a la vegetación. Es un símbolo de esperanza.
- **Azul**: Claro, fresco, ligero, transparente. Tiene efectos sedantes para el ojo. Connota madurez y sabiduría.
- **Amarillo**: Color alegre, asociado a la luz solar, joven, vivaz, extrovertido.
- **Blanco**: Color sobrio, luminoso. Simboliza lo puro, lo inaccesible. Crea la impresión de vado e infinidad. Anima a la participación.
- **Negro**: Oscuro y compacto. Asociado a sentimientos de misterio. Símbolo de la desesperación y de la muerte. Tiene nobleza y dignidad.

La influencia del color depende también de la forma en que está combinado con otros, de la figura sobre la que aparezca, de la relación fondo - forma, entre otros. La "audición colorida", estudiada por W. Löhmann (1912)<sup>14</sup> considera que es un hecho fisiológico muy generalizado o anomalía orgánica cerebral. De acuerdo con Luria (1968) *Sinestesia* es una palabra que define sensaciones o imágenes que mezclan diferentes percepciones sensoriales; por ejemplo, hay personas que ven cada día de la semana como un color, un olor, o colocado espacialmente en un orden complejo. Otros perciben letras y números como colores y sonidos, y hay personas a quienes la música trae vividas sensaciones de color. Las sinestesias tienen base fisiológica, como la "audición colorida o sonidos coloreados" así como descripciones de metáforas sinestésicas como "oído visual". Cytowic (1989, 1998) señala como la base neurológica la estructura Hipocampal del sistema Límbico, y la región de la neocorteza, como la organización funcional distribuida del cerebro, para la sinestesia; las asociaciones consecuentes como elementos en la construcción de metáforas sinestésicas en personas normales se producen por el aprendizaje sociocultural y la experiencia lo que permite los estudios acerca de los procesos semánticos y cognoscitivos, como lo indica Mark (1975) al considerar la metáfora sinestésicas, puede asumirse, lingüísticamente relacionada en términos que pertenecen de un modo u otro a diferencias perceptuales: colores fuertes, cálidos, radiante alegría o roja pasión; son ejemplos comunes de metáforas sinestésicas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- <sup>1</sup> Boyton, R.M. (1972) Color vision. En: Wolman, B.B. (Editor) (1987) Color vision, *International Encyclopedia of Psychiatry, Psychology, psychoanalysis and Neurology*, 3, New York, U.S.A, Aesculapius Publishers, Inc.
- <sup>2</sup> Nassau, K. (1983) The physics and chemistry of color. En: Wolman, B.B. (Editor) (1987) Color vision, *International Encyclopedia of Psychiatry, Psychology, psychoanalysis and Neurology*, 3, New York, U.S.A, Aesculapius Publishers, Inc.
- <sup>3</sup> Munsell, A.H. (1921) A grammar of color, arranged and with texts by T. M. Cleland. En: Caivano, J. (Compilador) (1999) *Chronological Bibliography on Color Theory*, Grupo Argentino del Color, <http://www.fadu.uba.ar/sicyt/color/bib.htm>. Online, Internet 19-05-99.
- <sup>4</sup> Cohn, J. (1894) Experimentelle Untersuchungen über die Gefühlsbetonung der Farben, Helligkeiten und ihre Combinationen. En Wright, B. y Rainwater, L. (1962) The meanings of color, *Journal of General Psychology*, 67, 89-99.
- <sup>5</sup> Stumpf (1848-1936) En: Boring, E.G. (1980) *Historia de la Psicología Experimental*, México, Ed. Trillas.
- <sup>6</sup> Bullough (1907) The apparent heaviness of colours. En: Alvarez - Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura, 3),66.
- <sup>7</sup> Gerard, R. (1958). Differential effects in colored lights on psychological functions. Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions, *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.
- <sup>8</sup> Morris, W.Ch. (1946) Signos, Lenguaje y Conducta. En: Paulus, J. (1984) *La Función Simbólica y el Lenguaje*, España, Ed. Herder.
- <sup>9</sup> Osgood, C.E. (1952) The Nature and Measurement of meaning. En: Paulus, J. (1984) *La Función Simbólica y el Lenguaje*, España, Ed. Herder.
- <sup>10</sup> Kandinsky, V.V. (1919, 1926 / 1988) *Punto y Línea sobre el Plano*, Barcelona, España, Ed. Labor, Col. Punto Omega, 296.
- <sup>11</sup> Le Heard, "Color among spectrum" En: Ortiz - Hernández, G. (1984), *El Significado de los Colores*, Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología, U.N.A.M. Inédita.
- <sup>12</sup> Schaie, K.W. (1973) Color and personality. En Ortiz - Hernandez, G., (1989), *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas.
- <sup>13</sup> Birren, E (1978). Color and human response. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The colors of anger, envy, fear, and jealousy : a cross - cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 - 171.
- <sup>14</sup> Löhmann (1912) Das Farben Hören. En: Pérez - Dolz (1980) *Teoría de los Colores*. Barcelona, España. Ed. Meseguer.

## CAPÍTULO 3

# LAS EMOCIONES DE CELOS, ENVIDIA, ENOJO, Y MIEDO

## CAPÍTULO 3

### LAS EMOCIONES DE CELOS, ENVIDIA, ENOJO Y MIEDO

En los Celos hay más amor propio que amor  
La Rochefoucauld

Envidia: Confesión de Inferioridad  
Victor Hugo

El Enojo es el viento que apaga la luz de la mente  
Robert Ingersoll

La Paz asentada en el Miedo no es sino guerra reprimida  
H.V.D.

En el ámbito de las relaciones interpersonales, el compartir los espacios comunes y las circunstancias sociohistoricas no caracteriza el encuentro y los vínculos afectivos. Estos encuentros propositivos o circunstanciales, confieren los tipos y características sociales, sobresaliendo el matiz emocional que les da forma. Este factor social que permite al individuo moldear su desarrollo; conlleva también vínculos y a condiciones de satisfacción y seguridad (Sullivan, 1974).

Cuando las cosas no van bien entre los seres humanos, y particularmente en la pareja romántica, es común hacer referencias a una tercera persona: "Me engañas con otra persona", "Es más atractiva que yo"; o referir expresiones negativas como: "Tengo deseos de tirarte todo, hasta el molcajete" / "No sé que voy a hacer sin mi pareja". Estas expresiones pueden ser referidas a conceptos como celos y envidia, con partes de enojo y temor, lo que se ha prestado a confusiones semánticas y de referencia clínica. Para Sullivan, (1974) celos, envidia, miedo y enojo, constituyen dinamismos que son ciertas entidades habitualmente denominadas emociones, que forman parte sustancial como factores de riesgo de ciertas psicopatologías (Sullivan, 1974, pag. 103).

#### 3.1. CELOS

De acuerdo con Sullivan, los celos como dinamismo, la persona celosa presenta dolor emocional, alteraciones cognoscitivas y procesos suplementarios muy relacionados con el estado paranoico. De esta manera, configuran un dinamismo complejo y destructivo desde el punto de vista de los sentimientos, y aparecen siempre en un contexto de tres personas" (Sullivan, 1974, pag. 151). Varios autores sostienen que la persona presenta celos, cuando teme perder una relación importante ante un rival, particularmente si la relación es formativa para el propio *self* (Hupka, 1981)<sup>1</sup>. También involucran un conjunto de afectos específicos, entre los que se encuentran el temor ante la pérdida, ansiedad, sospecha y enojo frente a la traición (Hupka, 1984; Mathes y Severa, 1981<sup>2</sup>; Parrott, 1991<sup>3</sup>).



Los celos son la complejidad de pensamientos, sentimientos y acciones que se dan posteriores a la amenaza contra la autoestima y/o amenaza a la existencia o cualidad de una relación, siendo estas amenazas generadas por las percepciones de una atracción potencial o real entre la pareja y un rival (White, 1981<sup>456</sup>; White y Mullen, 1989<sup>7</sup>) y como un estado emocional, cognoscitivo, psicológico y social que se producen por la percepción subjetiva de una pérdida real o potencial de la persona amada, ante un rival real o imaginario (Reidl – Martínez, 1985).

Para Ortony, Clore y Collins (1988/1996) los celos comprenden varios elementos cognoscitivo estructurales: el evento: la situación particular que evocó la emoción de celos; el agente: la persona que al realizar una acción en una situación provoca la emoción; el objeto, las personas o cosas que intervienen en la producción de la emoción. Para Lazarus (1990), la emoción de celos implica una falta o pérdida en la ego-identidad que es poseída por otro y le mortifica. La falta o pérdida podrían involucrar cualquiera de los seis tipos de auto-involucramiento, estima, valores morales, yo-ideal, significados e ideas, otras personas y su bienestar, metas de vida, y sentido de valor personal, como autoestima o condición social; que se daña cuando otro no le concede el afecto y atención que la persona cree necesaria para su bienestar.

### 3.2. ENVIDIA

Para Sullivan, (1974) la envidia es un sentimiento de aguda incomodidad, determinada por el descubrimiento de que otro posee algo que siente la persona que debería tener. En la persona que envidia no funciona adecuadamente su sistema del Yo, considera que necesita tener más de lo que posee. La fuente de la envidia es la inseguridad, la cual carece de relación con alguna necesidad particular de satisfacción, según Sullivan, esta necesidad se encuentra en la historia del desarrollo, donde la persona aprendió que no se encontraba a la altura de los demás, que no era como los demás desearían que fuese y en consecuencia, concentra su propia atención en los déficits personales, se considera incapaz e inadecuada. Como compensación a su función inadecuada del Yo, mantiene una actitud de vigilancia frente a los demás, dando importancia a cosas y situaciones que implican prestigio o aprobación, sintiendo que necesita de todo esto, con el fin de estar a la par de los demás (Sullivan, 1974, pags. 141 - 142)

En el concepto inicial psicoanalítico como "envidia del pene" y su papel en el tratamiento psicoanalítico, Freud (1905-1948) la trató y amplió sus observaciones, donde describe la riqueza de fenómenos emocionales asociados. Además dio gran importancia a la envidia en el desarrollo infantil, y relevancia especial a sus consecuencias para la prognosis del tratamiento psicoanalítico. Desde esta perspectiva teórica, el concepto de envidia se derivó de la observación de pacientes en análisis, o de la observación directa de niños en su desarrollo natural (Feldman, 1994). Otros autores señalaron la importancia de la envidia en la

determinación de respuestas pobres en el proceso psicoanalítico, a la vez que sirvió de pauta en el proceso terapéutico (Abraham, 1919<sup>8</sup>; Reich, 1933<sup>9</sup>; Homey, 1936<sup>10</sup>).

Para M. Klein (1957/1980) la envidia es un sentimiento de enojo de que otra persona posea o goza de algo deseable, siendo el impulso envidioso, el de quitarlo o dañarlo. Implica la relación del sujeto con una sola persona, poniendo en marcha defensas contra la envidia, que son múltiples, y frecuentemente se refuerzan para formar lo que Steiner (1985)<sup>11</sup> llama, la organización patológica. Los sentimientos de envidia se califican con términos como descontento, anhelo, mala voluntad, y sentimientos de inferioridad (Foster, 1972)<sup>12</sup>.

Las definiciones de envidia han sido diversas: como es un sentimiento, un estado interno inmediato y único que refleja que la persona desea posesiones, atributos o logros que otro comparable a él, tiene, acompañado de un intento del individuo de proteger su concepción de sí mismo, devaluando al otro al disminuir la importancia de su éxito o logro (Silver y Sabini, 1978)<sup>13</sup>; un estado interno inmediato y único en la persona, que desea posiciones, atributos o logros que otra tiene. (Reidl – Martínez, 1985), la envidia se intensifica cuando la persona se encuentra insatisfecha consigo misma y carece de superioridad cuando se compara con otros. (Smith, Diener, y Garonzik, 1990)<sup>14</sup>. La persona envidiosa cree merecer lo que tiene otra persona, de acuerdo con su apreciación de involucramiento con lo que está envidiando, condición que la hace distintiva de otras emociones negativas (Lazarus, 1991), la envidia se da cuando las habilidades, logros o posesiones propias se comparan negativamente con las de otros, produciéndose una disminución de la autoestima y jerarquía social (Salovey y Rothman, 1991)<sup>15</sup>.

Para Parrott y Smith (1993) la experiencia de envidia se caracteriza mejor como una constelación de varios elementos afectivos discernibles de los que típicamente ocurren durante los episodios de envidia. Estos elementos afectivos pueden incluir sentimientos de inferioridad y pueden anhelar resentimiento de las circunstancias, y testamento enfermo hacia la persona envidiada, a veces acompañado por la culpa, rechazo, o conocimiento de lo inapropiado que es sentir estas emociones.

La distinción entre las emociones de celos y envidia, se basa en las apreciaciones de la persona. Que otra persona posea algo que uno desea pero le falta, han de llevar a un juego diferente de emociones que la apreciación de que uno puede perder una relación importante con la persona que ahora prefiere a un compañero diferente. (Parrott y Smith, 1993, pag. 917); las apreciaciones a lo largo de ciertas dimensiones probablemente son acompañadas por la experiencia de una emoción particular (Ellsworth y Smith, 1988), o por patrones de apreciación que caracteriza las emociones individuales (Smith y Ellsworth, 1985<sup>16</sup>, 1987<sup>17</sup>; Smith, 1989).

### 3.3. ENOJO

Definido el enojo como la emoción de "lucha" o ataque (Cannon, 1929<sup>18</sup>; Plutchik, 1987), su función es preparar y motivar a la persona para quitar un obstáculo del ambiente. Sullivan considera que en el dinamismo de enojo, se encuentran la cólera, rabia e ira, y constituye una manera aprendida precozmente, en el momento del vínculo enfático con adultos significativos, antes de que existan procesos de pensamiento analíticos y empleados para afrontar la ansiedad. Considerado como parte de la estructura biológica, su propósito es destruir u obligar a desaparecer las situaciones amenazadoras y nocivas: atenúa los sentimientos de ansiedad, y concentra la atención sobre el ataque y la posibilidad de lesión, en la necesidad de alejar la situación personal percibida como amenazadora (Sullivan, 1974, pag. 107, 109).

Averill, (1982<sup>19</sup>, 1983<sup>20</sup>, 1986<sup>21</sup>) señala que la tendencia de acción en el enojo es el ataque al agente que se considera culpable de la ofensa, y define la emoción de enojo de acuerdo con varias reglas:

1. *De Evaluación*: 1.1 Con respecto a la provocación; 1.2. Con respecto al objeto de enojo; 1.3. Con respecto al objetivo.
2. *De Conducta*: Las formas en que la emoción debe expresarse y actuarse: 2.1. Con respecto a la conducta abierta; 2.2. Con respecto a la activación fisiológica; 2.3. Con respecto a la experiencia subjetiva.
3. *De Pronóstico*: Que especifican el ciclo temporal y las consecuencias del enojo: 3.1. Con respecto a la secuencia de hechos; 3.2. Con respecto a la duración.
4. *De Atribución*: Determinan cómo se interpreta, causalmente el enojo relación a 4.1. los sucesos; 4.2. a si mismo.

Ellsworth y Smith (1988), señalan que tiene sentido que una de las apreciaciones centrales de enojo es la percepción de un obstáculo para alcanzar una meta; además si el enojo motivó los esfuerzos por quitar el obstáculo sin tener éxito, dirigen la atención a la fuente de irritación, y esta fuente a su vez, debe ser algo en lo cual la persona tiene el potencial de influenciar y cambiar. Mientras que para Lazarus (1990) el enojo es en la mayoría de los casos, la tendencia a la acción predominante en los celos, aunque también está involucrado con la envidia.

### 3.4. MIEDO

El miedo es la emoción de "espanto" (Cannon, 1929<sup>22</sup>; Plutchik, 1987; Smith y Ellsworth, 1985<sup>23</sup>). Sullivan (1974) la considera como una disminución aguda de euforia, relacionado con la ansiedad, debido a las reacciones fisiológicas que se producen en ambos, y se le atribuye su base biológica como determinante, la cual es compartida por otras especies animales incapaz de ser modificada por el aprendizaje o el desarrollo ontológico. La emoción de miedo, viene a ser teóricamente sinónimo de la idea de amenaza incierta, que Averill (1988)<sup>24</sup> describe como: "Pregúntele a una persona a qué le tiene miedo, y generalmente le responderá, pregúntele lo que

le gustaría hacer y también le puede contestar. En contraste, la persona que está sufriendo un ataque de ansiedad no puede decirte sobre por qué está ansioso, o lo que él quiere hacer" (Averill, 1988, pag. 264).

Para Lazarus (1966<sup>25</sup>, 1991), el miedo sucede frente a la apreciación de amenaza o peligro concreto y súbito al bienestar integral, que significa la perspectiva inmediata de lesión cuyo daño es inminente, concreto o externo o de muerte súbita. La tendencia a la acción es el escape para alejarse del peligro como estrategia adaptativa, su presencia es aguda y de alta intensidad y desaparece cuando el peligro ha pasado. De esta manera, si el significado de la amenaza es apacible, no pone en peligro la identidad de la persona, se produce una inquietud apacible. Pero si la amenaza es severa, el resultado parece de lleno un ataque de ansiedad y una crisis personal de mayores proporciones.

Las apreciaciones para el miedo son: relevancia de la meta, amenaza a la integridad corporal por un daño súbito, concreto y del significado de la propia reacción emocional: la anulación o escape / acercamiento y ataque (White, 1974<sup>26</sup>; Lazarus y Lazarus, 1994). Por otro lado, el miedo en si mismo puede potencializar la amenaza a la propia autoestima, como en los casos en que el individuo es rebajado, culpado, o avergonzado por experimentar miedo, puede experimentar amenaza existencial después o durante un encuentro de miedo, pero la autoestima no es directamente relevante para generar miedo por si misma.

### 3.5. DISTINCIÓN CONCEPTUAL DE CELOS, ENVIDIA, ENOJO Y MIEDO

El miedo y el enojo comparten similitudes en cuanto la reacción del individuo frente al estímulo amenazante: El enojo se puede presentar en diversos "niveles" de descarga a través de actitudes de fastidio y carencia de colaboración con los demás. Su función biológica, la preparación para huir o para destruir a la persona molesta. El miedo pone alerta al individuo y acciona mecanismos dirigidos hacia la huida de la situación u objeto amenazante (Sullivan, 1974).

La distinción entre los conceptos de celos y envidia, procede desde la antigüedad, hasta nuestros días. Filósofos han sostenido que los celos y la envidia tienen diferentes orígenes y experiencias (Ciceron, 45 a.C. / 1927;<sup>27</sup> Neu, 1980<sup>28</sup>; Russell, 1930<sup>29</sup>; Solomon. 1976<sup>30</sup>; Spinoza, 1678/1985<sup>31</sup>; Taylor, 1988<sup>32</sup>). Esta distinción entre envidia y celos ha sido mantenido por algunos psicólogos contemporáneos (Hupka y col., 1985; Silver y Sabini, 1978b<sup>33</sup>; Wegner y Vallacher, 1977<sup>34</sup>; Barker, 1987; Smith, Kim, y Parrott, 1988<sup>35</sup>). Sin embargo, recientemente algunos investigadores no han encontrado esta distinción (Salovey y Rodin, 1986<sup>36</sup>; Reidl - Martínez, 1994).

Aunque se han dado confusiones entre celos y envidia, los celos y su conexión con envidia, Neu (1980)<sup>37</sup>, y Spinoza (1678/1985)<sup>38</sup> señalan la unión de envidia y enojo en los celos. Para Freud (1922) los celos normales, se componen de pesar, el dolor causado por el pensamiento de perder el objeto amado, y en cuanto a la herida narcisista, esto es discernible de la otra herida; más allá, de sentimientos de enemistad contra el rival exitoso, y de una mayor o menor cantidad de autocrítica que intenta sostener el propio ego del sujeto responsable.

La distinción conceptual clásica entre la apreciación comparativa (Kelley, 1952<sup>39</sup>; Festinger, 1954<sup>40</sup>) señala que la envidia es el resultado típico de una comparación social cuyo resultado de tal apreciación es la inferioridad; la envidia causada por el resultado de los celos, al inferir lo negativo de otra persona en una apreciación. Para M. Klein (1957/1980) la distinción entre celos, y envidia es que la envidia es un sentimiento de enojo contra otra persona que posee o goza de algo deseable, siendo el impulso envidioso el de quitárselo o dañarlo... Los celos están basados sobre la envidia, pero comprenden una relación de por lo menos dos personas y concierne principalmente al amor que el sujeto siente que le es debido y le ha sido quitado, o está en peligro de serlo por su rival (Klein, 1980, pags. 25-26).

Sullivan (1974) también destaca la distinción entre celos y envidia, tanto para la evaluación clínica como para la elección terapéutica: el individuo puede presentar "Celos" por su referencia sobre la posición que ocupa un rival en relación con su pareja romántica; y presentar envidia, al sentirse una persona incapaz. La búsqueda de seguridad con una historia personal marcada por experiencias infantiles desagradables, la persona celosa es incapaz de desarrollar una completa relación íntima con otro, y alcanzar satisfacción cabal con otra persona, destacando las relaciones parciales. Cuando la persona se encuentra frente a dos personas relacionadas con él, y muestran mayor satisfacción entre sí – real o fantaseada –, que con la propia persona, es la circunstancia donde se presentan los celos, o sea, en el contexto de tres personas. La distinción semántica: los celos se refieren a la creencia o sospecha de que una relación deseada está en peligro de deshacerse y la envidia se refiere al descontento con lo que a uno le ha tocado y el deseo de tener los atributos, posesiones o reputación de otros (Reidl – Martínez, 1994).

Salovey y Rodin (1984)<sup>41</sup> sugieren que la persona promedio raramente distingue entre las palabras envidia y celos. La envidia puede ser mejor considerada un caso especial de celos y que un nombre más apropiado para las situaciones tradicionalmente descritas para la palabra envidia puede ser celos de comparación social. Al referirse al significado de las emociones de Celos y Envidia, Reidl – Martínez, (1994) destaca el uso de ambos conceptos de forma intercambiable, aunque exista la distinción semántica. Los celos constituyen envidia ante la capacidad ajena de intimidad: la persona celosa es incapaz de desarrollar una relación de completa intimidad con otro; es incapaz de alcanzar satisfacción cabal con cualquier otra

persona (Sullivan, 1974, pag. 150). Para Teismann y Mosher (1978)<sup>42</sup>, los celos son una combinación de dos emociones: enojo y temor. La persona con celos románticos, puede presentar emociones como temor o miedo de perder la relación, enojo con la pareja, y envidiar al rival en amores (Hupka, 1984). En la situación de celos, el enojo es el afecto mas frecuente atribuido al individuo transgredido debido a que la persona percibe recibir menos de lo que considera merecer en la relación de pareja. Así mismo, en la situación de celos, se derivan cinco niveles de emoción: enojo, disgusto, miedo tristeza y sorpresa (Hupka y Eschett , 1988, pag. 946).

Hupka y col., (1993) investigaron las comparaciones transculturales de nombres asociados con celos y las emociones relacionadas de envidia, enojo y miedo. Concluyeron que celos se traslapan con enojo en tres naciones y con miedo en dos naciones. Enfocados a celos, añadieron envidia para determinar hasta que punto el traslape denotativo, el significado semántico y afectivo entre envidia y celos se encontraban asociadas en las naciones estudiadas (Parrott y Smith, 1993; Salovey y Rodin, 1986<sup>43</sup>; Smith, Kim, y Parrott, 1988<sup>44</sup>). Lazarus (1990) señala que los Celos y la Envidia normalmente se consideran juntas, sin embargo deben ser tratadas como emociones separadas, tomando como base las relaciones persona – ambiente y las apreciaciones involucradas.

En cuanto a las combinaciones de estas emociones, los estudios refieren que: los celos son una combinación de enojo y miedo. Los celos y la envidia, ambos pueden involucrar alguna forma de hostilidad: envidia puede producir resentimiento y rencor; celos puede producir enojo por la traición; pueden involucrar alguna forma de autoestima devaluada y tristeza: envidia debido a la inferioridad y anhelo; en los celos debido al rechazo y la pérdida. Las combinaciones de emociones han resultado como: 1) Celos, mas envidia, más enojo; 2) celos y envidia ambos con enojo y temor; 3) Envidia con y sin celos; 4)Envidia sin celos; (Shand, 1920<sup>45</sup>; Plutchik, 1987); 5) Envidia con enojo y temor (Salovey y Rodin, 1984<sup>46</sup>; Etchegoyen, López y Rabin, 1987<sup>47</sup>; Rosenblatt, 1988<sup>48</sup>); 6) enojo únicamente; 7) temor únicamente (Averill, 1982<sup>49</sup>; Lazarus, 1991)

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

<sup>1</sup> Hupka, R.B.(1981) Cultural determinants of jealousy. Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, Ed. AMPS, V, 154 – 160.

<sup>2</sup> Mathes, E.W. y Severa,N.(1981) Jealousy, romantic love and liking: Theoretical considerations and preliminary scale development. En: Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, Ed. AMPS, V, 154 – 160.

<sup>3</sup> Parrott, W. G. (1991) The emotional experience of envy and jealousy. En: Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, A. (1998) Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, *La Psicología Social en Mexico*, AMPS, VII, 204 – 209.

- <sup>4</sup> White, G.L.(1981a) Jealousy and partner's perceived motives for attraction to a rival. En: Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, Ed. AMPS, V, 154 – 160.
- <sup>5</sup> White, G.L.(1981b) A model of romantic jealousy. En: Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, Ed. AMPS, V, 154 – 160.
- <sup>6</sup> White, G.L.(1981c) Some correlates of romantic jealousy. En: Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, Ed. AMPS, V, 154 – 160.
- <sup>7</sup> White, G.L. y Mullen, P.E. (1989) Jealousy: Theory, research and clinical strategies. En: Torres - Castro, H. S., Reidl - Martínez, L. (1998) Celos : Medición de las causas y efectos en mujeres casadas. *La Psicología Social en México*, México, Ed. AMPS, VII, 198 – 203.
- <sup>8</sup> Abraham, K. (1919) A particular form of neurotic resistance against the psycho-analytic method. En: Feldman, E. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *Int. J. Psycho-Anal.* 75, 217-243.
- <sup>9</sup> Reich, W. (1933) Character Analysis. En: Feldman, E. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *Int. J. Psycho-Anal.* 75, 217-243.
- <sup>10</sup> Horney, K. (1936) The problem of the negative therapeutic reaction. En: Feldman, E. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *Int. J. Psycho-Anal.* 75, 217-243.
- <sup>11</sup> Steiner, J. (1985) The interplay between pathological organizations and the paranoid-schizoid and depressive positions. En: Bott - Spillius, E. (1993) Varieties of envious experience, *Int. J. Psycho-Anal.* 74, 1199 – 1212.
- <sup>12</sup> Foster, G. M. (1972) The anatomy of envy: A study in symbolic behavior. En: Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, A. (1998) Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, *La Psicología Social en México*, Ed. AMPS, VII, 204 – 209.
- <sup>13</sup> Silver, M., y Sabini, J. (1978) The perception of envy. En: Parrot, G. y Smith, R. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64, 6, 906-920.
- <sup>14</sup> Smith, R. H., Diener, E, y Garonzik, R. (1990) The roles of outcome satisfaction and comparison alternatives in envy. En: Reidl - Martínez, L., Lara - Diaz, A., Sierra - Otero, G. (1998) Celos y envidia : Su asociación con otras emociones, *La Psicología Social en Mexico*, AMPS, VII, 210 – 215.
- <sup>15</sup> Salovey, P. y Rothman, A.J. (1991) Envy and jealousy: Self and society. En: Reidl - Martínez, L., Valencia, Galindo B.E., y Sierra Otero, G.(1998) Celos y Envidia en la Pareja cuando ella trabaja fuera de casa, *Psicología Social en México*. AMPS, VII, 170-175.
- <sup>16</sup> Smith, C. A., y Ellsworth, P. C. (1985) Patterns of cognitive appraisal in emotion. . En: Ellsworth, P. C. y Smith, C.A. (1988) From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings, *Motivation and Emotion*, 12 (3) , 271 – 302
- <sup>17</sup> Smith, C. A., y Ellsworth, P. C. (1987) Patterns of appraisal and emotion related to taking an exam. En: Ellsworth, P. C. y Smith, C.A. (1988) From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings, *Motivation and Emotion*, 12 (3) , 271 – 302.
- <sup>18</sup> Cannon, W.B. (1929) Bodily changes in Pain, Hunger, Fear and Rage, En: Calhoun y Solomon, R.C. (1989) *¿Qué es una Emoción?*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- <sup>19</sup> Averill, J.R. (1982) Anger and Aggression. En: Weisinger, H. (1988) *Técnicas para el Control del Comportamiento Agresivo*, Barcelona, España, Ed. Martínez Roca.

- <sup>20</sup> Averill, J.R. (1983) Studies on anger and aggression. En Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>21</sup> Averill, J.R. (1986) The acquisition of emotion during adulthood. En Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>22</sup> Cannon, W.B. (1929) Bodily changes in Pain, Hunger, Fear and Rage. En: Calhoun y Solomon, R.C. (1989) *¿Qué es una Emoción?*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- <sup>23</sup> Smith, C. A., y Ellsworth, P. C. (1985) Patterns of cognitive appraisal in emotion. . En: Ellsworth, P. C. y Smith, C.A. (1988) From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings, *Motivation and Emotion*, 12 (3) , 271 – 302.
- <sup>24</sup> Averill, J.R. (1988) Un Enfoque constructivista de la emoción. En: Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>25</sup> Lazarus, R. S. (1966) Psychological stress and the coping process. En: Lazarus, R. S. (1991a) *Emotion and Adaptation*. New York: Oxford University Press.
- <sup>26</sup> White, R.W. (1974) Strategies of adaptation : an attempt at systematic description. En: Lazarus, R. S. (1991a) *Emotion and Adaptation*. New York: Oxford University Press.
- <sup>27</sup> Ciceron, (45 a.C. / 1927) Tusculan disputations (J. E. King, Trans). En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>28</sup> Neu, J.(1980) Jealous thoughts. En: Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, México, Ed. AMPS, V, 154 – 160.
- <sup>29</sup> Russell, B. (1930) The conquest of happiness. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>30</sup> Solomon, R. C. (1976) The passions. The myth and nature of human emotion En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>31</sup> Spinoza, B. (1678/1985) Ethics. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>32</sup> Taylor. G. (1988) Envy and jealousy: Emotions and vices. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>33</sup> Silver, M., y Sabini, J. (1978) The social construction of envy. En: Parrot, G. y Smith, R. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64, 6, 906-920.
- <sup>34</sup> Wegner, D. M., y Vallacher, R. R. (1977) Implicit psychology: An introduction to social cognition. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>35</sup> Smith, R. H., Kim, S. H., y Parrott, W. G. (1988). Envy and jealousy: Semantic problems and experiential distinctions. En: Parrot, G. y Smith, R. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64, 6, 906-920.



- <sup>36</sup> Salovey, P., y Rodin, J. (1986) The differentiation of social comparison jealousy and romantic jealousy. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>37</sup> White, R.W. (1974) Strategies of adaptation : an attempt at systematic description. En: Lazarus, R. S. (1991a). *Emotion and Adaptation*. New York: Oxford University Press.
- <sup>38</sup> Russell, B. (1930) The conquest of happiness. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>39</sup> Kelley, H. H. (1952) Two functions of reference groups. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>40</sup> Festinger, L. (1954) A theory of social comparison processes. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>41</sup> Salovey, P., y Rodin, J. (1984) Some antecedents and consequences of social-comparison jealousy. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>42</sup> Teismann, M. W. y Mosher, D. L. (1978) Jealous conflict in dating couples. Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, A. Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, *La Psicología Social en México, AMPS, VII*, 204 – 209.
- <sup>43</sup> Wegner, D. M., y Vallacher, R. R. (1977) Implicit psychology: An introduction to social cognition. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>44</sup> Silver, M., y Sabini, J. (1978) The social construction of envy. En: Parrot, G. y Smith, R. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64, 6, 906-920.
- <sup>45</sup> Shand, A. E (1920) The foundations of character. Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>46</sup> Kelley, H. H. (1952) Two functions of reference groups. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>47</sup> Etchegoyen, R.H., Lopez, B.M. y Rabin, M.(1987) On envy and how to interpret it. International Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México, México, Ed. AMPS, V*, 154 – 160.
- <sup>48</sup> Rosenblatt, A.D.(1988) Envy, identification and pride. En: Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado. *La Psicología Social en México, México, Ed. AMPS, V*, 154 – 160.
- <sup>49</sup> Averill, J.R. (1982) Anger and Aggression. En: Weisinger, H. (1988) *Técnicas para el Control del Comportamiento Agresivo*, Barcelona, España, Ed. Martínez Roca.

CAPÍTULO 4  
LAS EMOCIONES  
Y  
LOS TRASTORNOS PSICOLÓGICOS

## CAPÍTULO 4

### LAS EMOCIONES Y LOS TRASTORNOS PSICOLÓGICOS

Las cosas que poseemos son meras ilusiones del Yo.  
W. McDougall, 1923.

La vasta área de la Psicología clínica, referente a las dificultades que puede presentar el individuo sobre sus habilidades adaptativas y de desarrollo, resalta un lugar a las emociones y al papel que se le confiere en los vínculos interpersonales. Con una acción de doble efecto, las emociones dirigen las acciones humanas hacia otras personas; a su vez, producen efectos funcionales en el organismo para una mejor adaptación.

El individuo al hacer frente a los requerimientos ambientales, así como satisfacer los propios, puede llegar a desarrollar o presentar alteraciones o conductas maladaptativas, si no cuenta con los recursos adecuados, o no le son suficientes para ello, produciendo como consecuencia conflictos en la Salud integral del individuo y en su entorno. Es tradicional en la historia científica de la Psicología, el interés en el estudio y conocimiento de la influencia que ejercen los procesos emocionales sobre la actividad y las disfunciones del organismo. "Todas las teorías que han ido surgiendo a lo largo de la historia consideran que la emoción conlleva una serie de correlatos fisiológicos. La diferencia entre ellas radica en el papel que asignan al componente biológico a la hora de definir la emoción" (Echebarría y Páez, 1989, pag. 305).

Los modelos clínicos que abordan los trastornos psicológicos, comprenden, al psicodinámico, son Alexander (1987)<sup>1</sup> quien considera a la emoción como el resultado de un proceso subjetivamente percibido de activación neural. El efecto psicológico sobre los trastornos lo explica, porque los procesos fisiológicos consisten en una excitación central del Sistema Nervioso que puede ser estudiado por métodos psicológicos al ser percibidos subjetivamente en forma de emociones, ideas y deseos. El funcionamiento fisiológico puede ser afectado por procesos como: - Conductas voluntarias; - Respuestas emocionales expresivas, cumpliendo la función de reducción de la tensión; - Respuestas vegetativas o estados emocionales, generadas por el Sistema Nervioso Simpático (S.N.S.) y el Sistema Nervioso Parasimpático (S.N.P.). Las alteraciones son de dos tipos: a) por inhibición o represión de impulsos hostiles, y b) por enfrentamiento a situaciones con respuestas vegetativas regresivas.

Para el Aprendizaje Social, los trastornos son conductas observables maladaptativas donde el uso clínico de las técnicas derivadas del análisis experimental de la conducta son adecuadas para la evaluación, prevención y tratamiento (Echebarría y Páez, 1989, pag. 308 ). En los últimos 25 años, la atención psicológica con estrategias cognoscitivas – conductuales ha incrementado el campo de acción de la Psicología, y en particular de la Clínica, al declinar su

estudio en "sólo para locos", hacia el incremento de los problemas de índole social y de Salud haciendo accesible a un mayor número de personas y de problemas la acción de la Psicología. Estrategias como inoculación a la tensión (Epstein, 1987)<sup>2</sup>; desensibilización sistemática (Wolpe, 1959)<sup>3</sup> y solución de problemas, comparten elementos de autocontrol emocional (Mahoney, 1982)<sup>4</sup> y fases como: a) el análisis de los estímulos antecedentes y el significado que tienen para el individuo; b) el diseño y ejecución de las condiciones para su modificación cognoscitiva y conductual; y c) la comunicación de la información dirigida a la prevención de problemas psicosociales que permiten acciones de atención y prevención de problemas psicológicos (Meichenbaum y Jaremko, 1987, pag. 14).

Las alteraciones que se producen por la relación entre emoción y disfunción fisiológica deriva de los cambios autonómicos que acompañan a las reacciones emocionales (Selye, 1956<sup>5</sup>; Strongman, 1978<sup>6</sup>; Knapp, 1983<sup>7</sup>; Kemper, 1984<sup>8</sup>). La emoción de enojo, se encuentra asociada a diversos tipos de psicopatología. (Roseman, 1985<sup>9</sup>; Williams, y col., 1985;<sup>10</sup> Echebarría, 1986<sup>11</sup>; Echebarría y Páez, 1989; Echebarría, y col., 1989<sup>12</sup>); y la combinación de patrones conductuales con la escasez de recursos de afrontamiento (Bandura, 1977<sup>13</sup>; Cohen y Lazarus, 1982<sup>14</sup>; Lazarus, 1984<sup>15</sup>; Lazarus y Folkman, 1986/1991; Meichenbaum y Jaremko, 1987).

Las formas de afrontar las situaciones de estrés, que muestran un papel mediador entre la situación estresante, su impacto físico – psíquico, y la intensidad y/o sentimiento experimentado así como las áreas en las que se encuentran las formas de enfrentamiento son consideradas por varios autores (Meichenbaum y Turk, 1984<sup>16</sup>; Echebarría, 1986<sup>17</sup>; Páez, 1986; Ellsworth, y Smith, 1988). Lazarus y Folkman, (1986/1991) abordan las formas de afrontamiento, estrés y enfermedad, y plantean un modelo para analizar sus relaciones, donde el estrés y su impacto físico posterior, es considerado como una relación particular entre el individuo y el entorno que es evaluado como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar. En el análisis de la situación, juegan un papel central los procesos de valoración o evaluación cognoscitiva y de afrontamiento: durante la valoración, el sujeto determina el carácter dañino de la situación, definiendo así la situación como irrelevante para su bienestar, amenazante, desafiante o de daño / pérdida (evaluación primaria), así como qué es lo que puede hacer en caso de que dicha situación requiera intervención (evaluación secundaria). Para los procesos de afrontamiento estos autores distinguen ocho formas:

1. Afrontamiento confrontativo: asociado a la expresión de las emociones surgidas en la situación.
2. Distanciamiento: medido por afirmaciones del tipo "sigo como si no hubiese sucedido nada".
3. Autocontrol: intento por ocultar los sentimientos generados por la situación.
4. Búsqueda de apoyo social, ya sea de carácter informativo, instrumental y/o emocional.
5. Aceptación de responsabilidad.
6. Escape - Evitación.
7. Planificación de la respuesta al problema o modificación de la situación.
8. Reevaluación positiva, buscando las enseñanzas y el posible desarrollo personal que puede acompañar a la experiencia vivida. (Folkman y Lazarus (1988) En: Echebarría y Páez, 1989, pag. 323)<sup>18</sup>

Bajo este panorama, los vínculos emocionales entre los individuos y sus propias emociones llegan a presentar dificultades, sea en la relación con los demás o con el ambiente. Para algunos autores, esto imposibilita al individuo en su desarrollo y bienestar integral, propicia conductas maladaptativas, adictivas y antisociales, y psicopatologías como trastornos de la personalidad, de ansiedad, obsesivo – compulsivos, paranoia, y adicciones. Bajo las perspectivas biológica se encuentran Cannon (1929)<sup>19</sup> y Selye (1956)<sup>20</sup> quienes señalan que el Síndrome de Adaptación General (SAG) utiliza la tendencia de acción o ataque, en la perspectiva cognoscitiva, Averill (1983)<sup>21</sup> socioculturalmente a menudo se inhibe o se transforma en enojo. En la actualidad, el desarrollo de conceptos como estrés, depresión, conductas antisociales, respuestas emocionales como miedo, enojo, culpa, celos y envidia (Izard, 1971)<sup>22</sup>; y los niveles fisiológicos. (Ellsworth, 1972)<sup>23</sup>, son distinguidas como reacciones de estrés a respuestas emocionales específicas (Lazarus, 1984<sup>24</sup>; Meichenbaum y Jaremko, 1987).

#### **4.1 CELOS, ENVIDIA, ENOJO Y MIEDO PATOLÓGICOS**

Los celos actúan como factor precipitante de la esquizofrenia, del estado paranoide; la elaboración de racionalizaciones de la persona envidiosa en la proyección paranoide, inmersos también en los desórdenes de personalidad, su empleo se ha confundido con otros dinamismos como la envidia (Sullivan, 1974). Los celos, la envidia y el enojo se encuentran entre los factores de trastornos del estado de ánimo, conductas agresivas y autopunitivas (Freud, 1927; Klein, 1957/1980; Fromm, 1989; Lazarus, 1990); el miedo patológico asociado a la angustia, en forma de fobias y en trastornos de ansiedad (D.S.M. IV, 1996).

##### **4.1.1. Celos Patológicos**

La persona puede presentar celos justificados por la infidelidad de su pareja, sin embargo su patología se da cuando sus apreciaciones se encuentran fuera de la realidad y son injustificados. La persona que tiene celos, sobre todo uno que es recurrentemente para que, es típicamente insaciable insistiendo en la infidelidad, dominación, y victoria, sobre de todos los rivales. Aunque los celos es una emoción común, puede ser un elemento neurótico con necesidades narcisistas que nunca pueden satisfacerse. Klein (1957) retrata los celos como provenientes de la codicia, estimulados por el miedo que significa que alguien más, ha tomado o se le ha dado "el pecho bueno", qué por derecho siente pertenecer. La persona celosa, en consecuencia, es insaciable y siempre resentida de su carencia, real o imaginaria (Lazarus, 1990, pag. 258-259).

#### **4.1.2. Envidia Patológica**

Considerada la envidia como el *estado más venenoso de la mente*, la persona tiene la creencia que tiene menos que otras, sean posesiones o cualidades personales; además tiende al pesimismo y a la infelicidad. Lo patológico subyace en la disfuncional fuente de miseria, cualquier condición se envidia, y se inclinan a envenenar las relaciones con todos aquéllos con quienes los sentimientos son socialmente o emocionalmente se conectó.

#### **4.1.3. Enojo Patológico**

Mientras que el enojo sería justificado por una ofensa, su expresión puede exponer a la persona a represalias, el enojo patológico incluye la violencia libre y recurrente hacia otros, abuso verbal y físico hacia los niños y esposos, amargura perpetua y desilusión. Sea manifestado de manera pasiva, inhibida o agresiva, lo patológico se encuentra en su recurrencia, disfunción y dolor. Produciendo consecuencias maladaptativas errando en la persecución de metas importantes y alienando a otros cuyo apoyo se valora y se necesita, resultando a veces en manifestaciones de violencia de consecuencias negativas. Así se encuentra el ataque entre la reacción emocional y las circunstancias provocadoras. Los actos autodestructivos bajo la expresión de rabia, autoreproche, o conductas autopunitivas le confieren su disfunción maladaptativa (Lazarus, 1990, pag. 234).

#### **4.1.4. Miedo Patológico**

Aunque asociado a la angustia como temor simbólico e irracional, comprende los denominados trastornos afectivos de Fobia, desordenes de pánico ansiedad atípica (D.S.M. IV, 1996). Su diferencia de los trastornos de ansiedad por que la persona los considera irracionales y absurdos, y emplea estrategias de evitación y escape del objeto o situación fóbica, o sea, estilos de afrontamiento y las fuentes de amenaza para la que ellos se diseñan que les permite funcionar adecuadamente, como si no presentaran problemas, sólo síntomas (Lazarus, 1990, pag. 240).

### **4.2. LAS EMOCIONES Y LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA**

Bajo el rubro técnicas proyectivas y artísticas, la expresión de las emociones es evaluada a través del color (Rorschach, 1942/ 1951<sup>25</sup>; Anderson y Anderson, 1966; Rivera, Lucio, y Esquivel, 1987; Hammer, 1988; Rapaport, 1990; Lüscher, 1993, 1997; Abt, y Bellak, 1994). El estudio de la personalidad y de las emociones, ha llevado a lo largo de la historia reciente de la Psicología al empleo de técnicas prácticas, de aplicación accesible y de análisis completo. S.

Freud (1933)<sup>26</sup> y A. Freud (1937)<sup>27</sup> aportan elementos teóricos para el conocimiento y tratamiento de desordenes emocionales, entre los que se encuentran *la Asociación Libre*, y los *Mecanismos de Defensa*, que consolidan las técnicas proyectivas. De la escuela psicológica alemana, la Gestalt, surge otros métodos particulares de la Psicología, donde su base también se da en la Asociación, pero en este caso de las asociaciones provocadas por estímulos particulares como las palabras, formas y colores. En la década de los años 20's, la propagación de las técnicas proyectivas cromáticas permitió a los psicólogos acceder al material inconsciente y a la personalidad del individuo de manera rápida y atender un mayor número de pacientes trastomados psicológicamente.

El empleo de los colores y otros materiales moldeables incrementó el desarrollo de las técnicas de intervención y disminuyó el tiempo de tratamiento pues, sintetizó horas de trabajo analítico a medios "proyectivos" controlables contando el terapeuta con registros gráficos sobre la evolución del caso. Además, el hecho de dar oportunidad a la expresión libre para manifestarse en las entrevistas psicoterapéuticas, da lugar a una manera de controlar el dibujo: el control por la interpretación, por parte del psicólogo. (Bell, 1980, pag. 176). La accesibilidad del color floreció en el campo de la Psicología clínica y educativa para la detección y evaluación del desarrollo de la personalidad, inteligencia y capacidad de aprendizaje en niños, adolescentes, y discapacitados.

A finales de la segunda guerra mundial, se produce un segundo apogeo de las técnicas proyectivas cromáticas, ahora con la incorporación de métodos de confiables y validos, que desarrollaron las técnicas cromáticas objetivas como *Stroop*, Test de Colores y palabras (Golden, 1994), y "objetivando" algunas proyectivas como el Rorschach (1942/1951). Con el propósito de conocer la estructura de la personalidad y los desordenes emocionales, Hammer (1988) señala las estrategias proyectivas como el *Test de Apercepción Temática* de Murray (1938)<sup>28</sup> o T.A.T., La Pirámide de Colores de Pfister (1946)<sup>29</sup>, el Test de la Casa-Árbol-Persona: *House - Tree - Person* de Buck (1948)<sup>30</sup> o H-T-P, para el conocimiento más profundo para captar la personalidad. Diversos autores abordan el diagnóstico, la interpretación y las dimensiones de la personalidad (Rapaport, 1946<sup>31</sup>; Eysenck, 1947<sup>32</sup>; Klopfer y col., 1954<sup>33</sup>; Schafer, 1954<sup>34</sup>).

De acuerdo con Hammer (1988) los niveles de la personalidad se muestran de manera acromática y cromática: El HTP cromático se abre paso a través de las defensas para poner al descubierto un nivel de la personalidad más profundo que el que deja ver el conjunto acromático de dibujos, la fase gráfica acromática revela las capas más cercanas a la consciencia; la cromática, las capas más profundas del inconsciente. De esta manera, se establece una jerarquía entre los conflictos y defensas del examinado, que determina un retrato místico de la personalidad. Se considera que en la parte cromática se revelan mejor las necesidades básicas y los mecanismos de defensa: el sujeto muestra un estado de frustración diferente al que puede

reflejar en la fase acromática. (Hammer, 1988, pag. 137) Otros instrumentos de evaluación psicológica que utilizan de manera predominante el color son el Test de Mosaico de Lowenfeld (1929)<sup>35</sup>, Dactilo-pintura de Shaw (1934)<sup>36</sup>, Test de Colores de Lüscher (1948/1993, 1997).

Wallon y col., (1995) indican que en los dibujos de niños con desadaptación y/o patología, la presencia característica del color. En general, el dibujo del esquizofrénico se caracteriza por rarezas, un trazado frío y disociado, en particular, sobre los trastornos del desarrollo y los síndromes orgánicos, la distribución de las características se amplía de tal manera que los elementos gráficos no son excluyentes de algún trastorno en particular. En el caso del niño psicótico, el autor señala el uso absurdo y aberrante del espacio y de los colores. (Wallon, Cambier, y Engelhart, 1995, pag. 130) (ANEXOS 5 Y 6)

La relación entre los rasgos de personalidad y preferencia al color se muestra en el trabajo de Thomaschewski (1935)<sup>37</sup> en 700 niños de 4 a 16 años de edad. Sus resultados se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 9: Relación entre colores y personalidad (Thomaschewski (1935) En: Norman y Scott, 1952, pag. 199)

COLORES	PERSONALIDAD
azul, negro y violeta	calmada
blanco	seria
anaranjado y rojo	sociable
negro	depresiva
anaranjado	con tendencia erótica
verde y violeta	sensible
rojo fuerte	salud, vigor, y contento
tonos rojos(persistentemente escogidos)	débil mental o anormal
luz azul (en niños jóvenes)	nerviosa

Si bien el color y la pintura tienen su lugar particular en la estética y las artes, la Psicología ha hecho un uso también del color para estudiar la personalidad, las emociones y otros factores de índole psicológico. Empleados en instrumentos subjetivos o proyectivos en algunas áreas del campo psicológico y en particular en el clínico, su aceptación y expansión se deben en gran parte al uso de los materiales y a la diversidad de poblaciones en las cuales puede ser aplicado. En la evaluación psicológica con técnicas cromática los elementos fundamentales son el contenido, la forma y el color. Este último es analizado de acuerdo a los aspectos analíticos del uso de los colores y su significado psicológico clínico (Bell, 1948, pag. 181 - 191).

Los procesos psicológicos como la autoestima, adaptación, frustración, conflicto emocional o autoconcepto, con esta técnica psicológica, se describen dos niveles: inicia con la fase acromática, y un nivel más profundo con la fase cromática, por debajo de las defensas del examinado, y es temporal. Al realizar la fase cromática el examinado se encuentra, en una



posición más vulnerable con los conflictos removidos, con una mayor excitación de las emociones y, en algunos casos con una lucha de defensas, y la fase cromática penetra a través de esta grieta en su armadura (Hammer, 1988, pag. 147).

Sobre el simbolismo del Color en el H-T-P, como índices diagnósticos donde los colores se combinan con las formas, líneas y nosología. Los indicadores sobresalientes propuestos por Payne (1948)<sup>38</sup>, se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 10: Connotaciones simbólicas específicas de cada color por Payne (1948)

COLORES	CARACTERÍSTICAS
rojos y amarillos	Una forma más espontánea de expresión, comportamiento controlado.
azules o verdes,	Forma menos espontánea de expresión.
negro y marrón	Estados de inhibición, represión o regresión.
exageración del amarillo	Expresa hostilidad y agresión
amarillo	Preferido del niño : experiencias de rabia y manifestaciones de hostilidad.
violeta	Preferido de los paranoides, quizás por su necesidad de grandeza característica del paranoico la cual penetra en la misma corriente asociativa que vincula al violeta con la realeza.

Lüscher, (1948/1993) interesado en conocer qué colores atraían a qué consumidores, diseña un "Test" para conocer la preferencia del sujeto. Su estrategia fue apoyarse en la *Psicología del Color*, a través del "efecto por contraste" referente a los niveles de luminosidad - la claridad u oscuridad del color. Considera que la elección de un determinado color se debe a la *asociación directa del sujeto con necesidades psicológicas y fisiológicas*, en particular con los vinculados: al día y la noche, conductas consumatorias, de conquista y de autoconservación (Lüscher, 1997, pag. 14). En cuanto a la *estructura psicológica del significado de los colores* refiere que va desde las convenciones regionales o particulares, de la naturaleza y símbolos universales, todos ellos vinculados con rasgos de la personalidad, conductas, cogniciones, emociones y actitudes, relaciones interpersonales y psicopatías. Para él, la preferencia o el rechazo de un color indica la situación y el estado personal del individuo, como la fiebre en el termómetro...el test de colores es un instrumento de medida para la interpretación de situaciones subjetivas y psicósomáticas de una persona (Lüscher, 1993, pag. 11) (ANEXO 4)

Los colores empleados en su primer test (1948) son: 8: azul oscuro o ultramarino, verde o verde agua oscuro, anaranjado, amarillo, violeta, marrón o café, negro, y gris claro. La versión de 1993, "para el análisis de la personalidad y la solución de conflictos, emplea 5: azul ultramarino, anaranjado, verde agua oscuro, amarillo, violeta. Esta clasificación de los colores está basada en las estructuras de los mismos y es de "... carácter general y aplicable a todo el mundo, tanto para jóvenes como para adultos, para hombres como para mujeres, para personas instruidas, como para no instruidas, para gente civilizada como para gente incivilizada (Lüscher,

1993, pag. 47). Los significados de cuatro colores básicos de la Prueba de Lüscher: azul, verde, rojo y amarillo se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 11: Significado de cuatro colores básicos de la Prueba de Lüscher: azul, verde, rojo y amarillo (De Dios Méndez, y Salazar Gaviña, 1996, pag. 110)

COLOR	REPRESENTA	ES	ASPECTOS AFECTIVOS
azul	profundidad de sentimiento	concéntrico, pasivo asociativo, heterónomo sensible, perceptivo y unificador	tranquilidad, satisfacción, temura, amor y afecto
verde	constancia de voluntad	concéntrico, pasivo defensivo, autónomo, cauteloso, posesivo e inmutable	persistencia, autoafirmación, obstinación y autoestima
verde	constancia de voluntad	concéntrico, pasivo defensivo, autónomo, cauteloso, posesivo e inmutable	persistencia, autoafirmación, obstinación y autoestima
rojo	fuerza de voluntad	" excéntrico, activo, ofensor, agresivo, autónomo, locomotor, competitivo y eficiente	apetencia, excitabilidad, autoridad y sexualidad
amarillo	espontaneidad	excéntrico, activo planificador, heterónomo, expansivo, ambicioso e inquisitivo	variabilidad, expectación originalidad y regocijo

Las características de personalidad son descritas como: *Concéntrico o preocupado subjetivamente*, tiene connotaciones de introversión, sin embargo difiere: Las personas que son introvertidas son concéntricas, pero las concéntricas no necesariamente son introvertidas en el sentido estricto de la palabra. Quien está preocupado subjetivamente, está interesado exclusivamente en sí mismo y en la extensión de sí mismo. *Excéntrico o preocupado objetivamente*, término más semejante a la extroversión, la persona excéntrica está interesada en su ambiente, en las personas y cosas que le rodean, es autónomo de su ambiente. Para impactar en él, efectuar cambios, o para obtener sus beneficios, sería heterónomo, por ser efecto del ambiente. Y *Pasivo y Activo*, tienen connotaciones muy semejantes a las de concéntrico y excéntrico, respectivamente (De Dios Méndez, y Salazar Gaviña, 1996, pag. 111)

Lüscher, elaboró la prueba de colores *Los Colores del Amor*, (1997) donde emplea 4 colores cuya combinación produce la *Tipografía del erotismo* considerando que *el lenguaje de los colores es el lenguaje de los sentimientos y de las sensaciones*. Las emociones que evalúa esta técnica son el amor, los celos el enamoramiento a través de la elección de los colores rojo claro, magenta violáceo, anaranjado, y verde azulado oscuro<sup>1</sup> (Lüscher, 1997, pag. 17).

<sup>1</sup> o púrpura oscuro

### 4.3. PRONOSTICO PSICOLÓGICO CON TÉCNICAS PROYECTIVAS GRÁFICAS

Hammer, (1988) aborda las técnicas proyectivas gráficas como un medio donde el examinado graba aspectos de su mundo interno, fuerzas y debilidades de su personalidad; y las posibilidades de movilizar sus recursos internos para el manejo de sus conflictos psicodinámicos. Los primeros síntomas patológicos se muestran en estas técnicas además de tener la ventaja de captar imágenes corporales de distintos niveles de la personalidad en forma simultánea. La expresión pictórica se adecua más al estado evolutivo en el que tuvo lugar el trauma y ha permanecido más tiempo que la expresión verbal dentro del dominio de lo concreto y de lo físico (Hammer, 1988, pag. 380). De acuerdo con los dibujos proyectivos del examinado, se consideran tres tipos de pronóstico: *el positivo* cuando: un árbol transmite una impresión más sana que la persona, los dibujos cromáticos revelan un mejor nivel de ajuste que los dibujos acromáticos y los dibujos ofrecen un cuadro más sano de la personalidad que en el Rorschach. *El negativo* si los dibujos cromáticos están más cargados de signos psicopatológicos que los dibujos acromáticos, un árbol transmite una impresión de mayor enfermedad que la persona, y los dibujos manifiestan sentimientos de tono más negativo que el Rorschach. *El crítico* cuando en la casa, el árbol y la persona, abundan los signos psicopatológicos, los dibujos acromáticos como los cromáticos están teñidos de enfermedad, y el cuadro de la personalidad que surge o de los dibujos o del Rorschach está cargado de índices patológicos.

Landisberg (1951)<sup>39</sup> refiere las relaciones entre el Rorschach y los Test Proyectivos Gráficos por su importancia en la detección y evaluación de la personalidad, las emociones, y los conflictos intrapsíquicos. En el test del Rorschach, se considera a la personalidad estructurada por construcciones formales e intelectualizadas; la combinación de los análisis configurativos tanto cuanti como cualitativos de las diversas áreas seleccionadas de las láminas; de los determinantes perceptuales y del contenido. Los dibujos ofrecen un camino más inmediato y directo para llegar a estos elementos. El uso del color se encuentra en el análisis de los determinantes, el color matiza los conflictos y son empleados para proyectar los sentimientos exteriorizados, excitantes y placenteros. Todas las respuestas del color proyectan una dimensión de las reacciones de la personalidad. La respuesta al color varía según que el color sea el único elemento o que intervenga también un elemento de forma. En el extremo se encuentran respuestas como "Cielo", "Océano", "Sangre", que vienen determinadas exclusivamente por el Color del detalle seleccionado (Anderson y Anderson, 1966, págs. 149 – 150). La manera de emplear el color en el Rorschach se vincula con casa abierta, su accesibilidad: con la libertad y el control con que las ramas del Árbol se extienden hacia el espacio circundante, y con la relación que la expresión facial y la posición del cuerpo y de los miembros de la figura humana mantienen con el ambiente externo (Hammer, 1988, pag. 374).

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- <sup>1</sup> Alexander, F. (1987) Psychosomatic medicine. En: Echebarría, A. y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>2</sup> Epstein, S. (1987) Procesos naturales de curación de la mente: la inoculación de estrés como mecanismo innato de afrontamiento. En: Meichenbaum, D. y Jaremko, M.E. (1987) *Prevención y Reducción del Estrés*. Bilbao, España, Ed. Desclée de Brouwer.
- <sup>3</sup> Wolpe, J. (1959) Psychotherapy by reciprocal inhibition. En: Meichenbaum, D. (1988) *Manual de Inoculación de Estrés*. México, Ed. Martínez- Roca.
- <sup>4</sup> Mahoney, M. J. (1982) Psychotherapy and human change processes. En: Meichenbaum, D. (1988) *Manual de Inoculación de Estrés*. México, Ed. Martínez- Roca.
- <sup>5</sup> Selye, H. (1956/1997) The stress of life. En: Papalia, D.E. y Wendkos, O. (1997) *Psicología*, México, Ed. McGraw Hill.
- <sup>6</sup> Strongman, K.T. (1978) The Psychology of Emotion, En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>7</sup> Knapp, P.H. (1983) Emotions and bodily changes: A reassessment. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>8</sup> Kemper, T. (1984) Power, estatus and emotions: A sociological contributions to a psychophysiological domain. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>9</sup> Roseman, R.H. (1985) Health consequences of anger and implications for treatment. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>10</sup> Williams, R.B. y col., (1985) The health consequences of hostility. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>11</sup> Echebarría, A. (1986) Factores de riesgo en las cardiopatías isquémicas coronarias. En: Echebarría, A., y Páez, D. (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>12</sup> Echebarría, A., Valencia, J.F., Villarreal, M. y Paez, D. (1989) Social Representation, the norm of internality and the type A behavior pattern: A experimental study. En: Echebarría, A., y Páez, D. (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>13</sup> Bandura, A. (1977) Self - efficacy: toward a unifying theory of behavior change. En: Meichenbaum, D. (1988) *Manual de inoculación de estrés*, México, Ed. Martínez - Roca.
- <sup>14</sup> Cohen, F. Y Lazarus, R. S. (1982) Coping with the stresses of illness. En: Echebarría, A., y Páez, D. (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. *Fundamentos*.
- <sup>15</sup> Lazarus, R. S. (1984) Thoughts on the relations between emotion and cognition. En: Echebarría, A., y Páez, D. (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>16</sup> Meichenbaum, D., y Turk, (1984) Estrés, enfrentamiento y enfermedad: Una perspectiva cognoscitivo - conductua. En: Echebarría, A., y Páez, D. (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>17</sup> Echebarría, A. (1986) Factores de riesgo en las cardiopatías isquémicas coronarias. En: Echebarría, A., y Páez, D. (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.

- 
- <sup>18</sup> Folkman, S. y Lazarus, R.S. (1988) Coping as a mediator of emotion. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>19</sup> Cannon, W.B. (1929) Bodily changes in Pain, Hunger, Fear and Rage. En: Calhoun y Solomon, R.C. (1989) *¿Qué es una Emoción?*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- <sup>20</sup> Selye, H. (1956/1997) The stress of life. En: Papalia, D.E. y Wendkos, O. (1997) *Psicología*, México, Ed. McGraw Hill.
- <sup>21</sup> Averill, J.R. (1983) Studies on anger and aggression. En Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>22</sup> Izard, C. E. (1971) The face of emotion, En: Smith, C.A. (1989) Dimensions of Appraisal and Physiological Response in Emotion *Journal of Personality and Psychology* . 56 (3), 339-353.
- <sup>23</sup> Ellsworth, P.C. (1972) En: Meichenbaum, D. y Jaremko, M.E. (1987) *Prevención y Reducción del Estrés*. Bilbao, España, Ed. Desclée de Brouwer.
- <sup>24</sup> Lazarus, R. S. (1984) Thoughts on the relations between emotion and cognition. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>25</sup> Rorschach, H. (1942/ 1951) Psychodiagnostics: A Diagnostic Test Based on Perception En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-404.
- <sup>26</sup> Freud, S. (1933/1982) *Nueva Introducción al Psicoanálisis*. España, Ed. Alianza.
- <sup>27</sup> Freud, A. (1937/1974) *El Yo y los Mecanismos de Defensa*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós.
- <sup>28</sup> Murray, H. A. (1938) *Explorations in Personality*. En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 138.
- <sup>29</sup> Pfister, F.P.T. (1946) Farbpyramiden-test, en Didier, A. (1962) *Los Métodos Proyectivos*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.
- <sup>30</sup> Buck, J. N., (1948) The H-T-P technique: A quantitative and qualitative scoring manual. En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 149.
- <sup>31</sup> Rapaport, D. (1946) *Diagnostic Psychological Testing*. En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 138.
- <sup>32</sup> Eysenck, H. J. (1947) *Dimensions of Personality*. En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 148.
- <sup>33</sup> Klopfer, B., Ainsworth, M. D., Klopfer, W. G., y Holt, R. R. (1954) *Developments in the Rorschach Technique*. En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 139.
- <sup>34</sup> Schafer, R. (1954) *Psychoanalytic interpretation in Rorschach Testing*. En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 139.
- <sup>35</sup> Lowenfeld, M., y Maberly, A. (1941) Digussion on the value of play therapy in child psychlatry. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.

- 
- <sup>36</sup> Shaw, R. F. (1934) Finger panning. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>37</sup> Thomaschrowski, E. (1935) Die Farbe in der experimentellen Charakterforschung. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>38</sup> Payne, J.J.(1948) Comments of the analysis of chromatic drawings. En Hammer, E. F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 149.
- <sup>39</sup> Landisberg, S. (1951) *Relación entre el Rorschach y los Test Proyectivos Gráficos*. En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 372-375.

---

CAPÍTULO 5  
**MÉTODO**

## CAPÍTULO 5

### MÉTODO

#### 5.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La emoción forma parte sustancial de la vida del ser humano tanto para su sobrevivencia como adaptación, la cual se manifiesta a través de procesos biológicos, conductuales y cognoscitivos, así como de las manifestaciones creativas o estéticas como el color, de acuerdo con el significado que le sea atribuido. En su carácter social, ciertas emociones sobresalen y forman parte de los vínculos interpersonales perjudiciales o negativos para los individuos involucrados en ellas como para la propia persona que los presenta. A su vez, estas emociones constituyen factores de riesgo para ciertas alteraciones psicopatológicas y conductas antisociales. La atención de desórdenes emocionales en sujetos con psicopatología – clínicos –, ha dado origen al desarrollo de estrategias de atención e intervención.

Asociar las emociones con colores, ha sido para muchos psicólogos, representar lo subjetivo a través de un medio concreto cuyas propiedades en el ámbito físico son susceptibles de valoración. Así, las emociones han sido descritas a través del modelo estructural, de manera similar a la distribución cromática de acuerdo a su mezcla (Plutchik, 1987), y a los atributos que las emociones comparten con los colores: armonía, combinación, brillo, matiz y saturación, referente simbólico o de la naturaleza.

La distinción cromática empleada por los individuos, es realizada a partir del significado que por *aprendizaje asociativo o sinestesia metafórica* le es atribuido dentro del contexto sociocultural del cual pertenecen. De esta manera, la pregunta que se planteó en el presente estudio fue: *¿Existen diferencias entre los significados de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo que se reflejan en los colores que se asocian a cada una de ellas, entre sujetos normales y clínicos, y entre hombre y mujeres?*

#### 5.2. OBJETIVOS

- Determinar si las emociones de envidia, celos, enojo, miedo y su asociación con los colores son "semejantes" o "diferentes" entre personas con y sin psicopatología.
- Determinar si las asociaciones entre las emociones de celos, envidia, enojo, miedo y color, son diferentes entre hombres y mujeres.
- Determinar si los colores que se asocian con las emociones de celos, envidia, enojo y miedo son diferentes.



### **5.3. HIPÓTESIS GENERAL**

La hipótesis general planteada fue la existencia de diferencias en los colores asociados a las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, y en sujetos normales y clínicos, así como entre hombres y mujeres.

### **5.4. HIPÓTESIS CONCEPTUAL**

Las asociaciones se hacen por evaluación, apreciación de manera adaptativa y mostrada a través de sinestesias metafóricas. En el caso de las emociones, la asignación de colores, forma parte del aprendizaje asociativo dado por la sociedad y la cultura de los individuos. Los indicadores cromáticos han sido empleados por la Psicología, en particular en la Psicología Clínica como referencia de la emoción, de desórdenes emocionales, del desarrollo y de la personalidad individual, así como elementos importantes en estrategias de atención y rehabilitación psicológica.

El individuo es evaluador de estímulos - internos y externos -, a partir de su capacidad cognoscitiva que al estar en relación con su ambiente se expresa a través de los colores como variantes de sus estados de ánimo; en particular con diferentes emociones. Esto sucede de manera diferencial entre hombre y mujeres, y entre sujetos normales y con psicopatología.

### **5.5. HIPOTESIS DE TRABAJO**

1. Las asociaciones entre las emociones de celos, envidia, enojo y miedo y el color, son diferentes.
2. Los hombres y las mujeres, difieren en la asociación de emociones de celos, envidia, enojo y miedo y el color.
3. Las personas con psicopatología asocian emociones con ciertos colores a diferencia de las personas normales.

### **5.6. HIPOTESIS NULAS**

1. No hay diferencias significativas entre la asociación de emociones de celos, envidia, enojo y miedo, y los colores.
2. No hay diferencias significativas entre hombres y mujeres en la asociación de emociones de celos, envidia, enojo y miedo, y los colores.
3. No hay diferencias significativas entre las asociaciones de emociones de celos, envidia, enojo y miedo, y los colores entre los sujetos con y sin psicopatología.

## **5.7. VARIABLES**

### **5.7.1. VARIABLES INDEPENDIENTES:**

Para la primera hipótesis: Las emociones de celos, envidia, enojo y miedo

Para la segunda hipótesis: Sexo

Para la tercera hipótesis: Sujetos normales y con psicopatología

### **5.7.2. VARIABLES DEPENDIENTES:**

Colores asociados a las diferentes emociones.

## **5.7.3. DEFINICIÓN DE LA VARIABLE DEPENDIENTE**

### **5.7.3.1. DEFINICION CONCEPTUAL:**

Palabras de color: Adjetivos atributivos de color

Color: Del lat. *color*. *oris*.: propiedad de la luz que depende de diferente longitud de onda. La luz visible es la radiación electromagnética de 400 a 700 nm longitud de onda de nanómetros que puede emanar naturalmente del sol. Cuando la luz blanca pasa por un prisma, se descompone en siete bandas espectrales de diferente longitud de onda que corresponden al rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, azul índigo, y violeta. El Negro: ausencia de ondas luminosas; Blanco: mezcla de todos los colores. Mezclas: Rosa, blanco con rojo; Morado mezcla de rojo y azul; Café mezcla de azul, rojo y amarillo; Gris: Mezcla de blanco y negro (Newton, 1642-1727; Ostwald, 1853 –1932; Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1990; Wolman, 1987).

Cualidades de sensación luminosa: Matiz o croma, se da en función de la frecuencia o longitud de onda; la Saturación, se encuentra en función inversa de la cuantía de gris que tiene la mezcla de colores; y el Brillo, que depende de la intensidad luminosa, o de la cantidad de blanco añadido a un color que aumenta la energía radiante del pigmento (Wright y Rainwater, 1962; Alvarez – Villar, 1974).

### **5.7.3.2. DEFINICION OPERACIONAL DE LA VARIABLE DEPENDIENTE:**

Puntaje obtenido a través de una escala del 1 al 6 que corresponden a: “1” Me recuerda mucho; “6” Me recuerda muy poco derivadas de 12 palabras de color que se asocian para cada emoción de celos, envidia, enojo y miedo.

## **5.7.4. DEFINICION DE LA VARIABLE INDEPENDIENTE**

### **5.7.4.1. DEFINICION CONCEPTUAL:**

CELOS: Es la reacción emocional que se experimenta ante la pérdida real o potencial de una persona amada ante un rival, real o imaginario (Hupka, 1981). Son una combinación de dos emociones: el enojo y el miedo, socialmente indeseables (Plutchik, 1987).

**ENVIDIA:** Es la emoción que se experimenta al intentar proteger la concepción de uno mismo, ante la amenaza que representa el que otro con el que uno siente que se puede comparar, posea cosas o atributos, que se desearía tener, produciéndose una disminución de la autoestima y estatura pública, y disminuyendo la importancia del éxito del otro o devaluándolo (Silver y Sabini, 1978a, 1978b; Salovey y Rothman, 1991)

**ENOJO:** Es la emoción producida por la evaluación que realiza el individuo de la situación como amenazante a su expectativa, provocándole molestia e irritación, lo que incrementa la probabilidad de acción cuyo pronóstico y atribución es salvaguardar la integridad, reducir o eliminar la condición amenazante (Averill, 1986). La emoción de *enojo como síndrome*, es una representación internalizada de las normas y reglas sociales y que de acuerdo a las reglas de evaluación, con respecto a la provocación se prescribe que una persona tiene el derecho de enojarse ante un hecho dañino, incluyendo afrentas al honor, libertad, propiedad u otros derechos; y la persona tiene el derecho de enojarse ante un perjuicio no intencional, si estos se deben a negligencia, o descuido (Averill, 1982).

**MIEDO:** Es la emoción producida por la apreciación de amenaza o peligro concreto y súbito al bienestar integral, que significa la perspectiva inmediata de lesión cuyo daño es inminente, concreto o externo o muerte súbita. La tendencia a la acción es el escape para alejarse del peligro como estrategia adaptativa, su presencia es aguda y de alta intensidad que desaparece cuando el peligro ha pasado (Lazarus, 1966; Lazarus, 1991; Lazarus y Lazarus, 1994). Las apreciaciones en miedo son: relevancia de la meta; amenaza a la integridad corporal por un daño súbito, concreto y del significado de la propia emoción (Lazarus, 1991).

**SEXO:** Combinación de las características físicas, internas y externas que distinguen a un hombre y a una mujer; cuyas expectativas, estándares conductuales y cognoscitivos, que el grupo al que pertenecen aplica a cada uno de los papeles que les corresponden (Eysenck y col., 1972).

**PSICOPATOLOGÍA:** Comportamiento trastornado, desviado o anómalo con relación a criterios comunes (Castilla del Pino, 1989). Trastornos en el funcionamiento de la personalidad, y / o factores psicológicos (Kolb, 1996).

**DIAGNÓSTICO PSICOPATOLÓGICO:** Descripción condensada de la determinación de la naturaleza de una anomalía a partir de los síntomas, o identificación del síndrome, con información acerca de la evolución y pronóstico (Maher, 1979).

#### **5.7.4.2. DEFINICION OPERACIONAL DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES:**

Las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, cada una presentada en la parte superior central, en cada hoja de la escala.

El sexo que reportan los sujetos en la parte superior izquierda de instrucciones de la escala ante la pregunta la pregunta ¿Cuál es su sexo?

Las características integrales y condición psicológica clínica de los sujetos respondientes.

#### **5.8. MUESTRA**

El tipo de muestreo fue no probabilístico, intencional por cuota. El estudio se llevó a cabo en dos escenarios, el universitario y el clínico con la colaboración del profesional de la psicología clínica. Los sujetos que participaron en el estudio accedieron de manera voluntaria y dieron su aval para el uso de datos.

La muestra total obtenida quedó constituida por un total de 119 sujetos entre 18 a 40 años de edad, 39 % hombres, y 61 % mujeres, habitantes de la zona metropolitana de la Ciudad de México (Cuadro A), divididos en:

*Sujetos Normales:* 35 estudiantes universitarios de la Carrera de Psicología de la F.E.S. Zaragoza U.N.A.M., 68% de sexo femenino, y 32 % de sexo masculino, a quienes se les solicitó su colaboración voluntaria para participar en el estudio y el uso de los datos para la investigación sobre las emociones de celos, envidia, enojo y miedo asociadas a palabras de color.

*Sujetos con Psicopatología:* 84 sujetos adultos entre 18 y 40 años de edad; 52% de sexo femenino, y 48% de sexo masculino, con diagnóstico psicopatológico clínico elaborado por un profesional de la psicología clínica, mayor a seis meses a la aplicación del instrumento, y referido al profesional de la psicología clínica quien contó con estudios de posgrado en el área, cédula profesional y práctica profesional clínica de 4 años a nivel institucional en Salud Mental y disposición a colaborar en la investigación.

#### **5.9. CONTROL DE VARIABLES**

##### **5.9.1. APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO:**

El instrumento fue aplicado por un profesional de la psicología clínica, de manera individual a estudiantes universitarios que mostraron su credencial y eran estudiantes regulares de nivel licenciatura, sin haber sido diagnosticados con alguna psicopatología. Los sujetos seleccionados de la población clínica le fueron referidos al profesional de la psicología clínica por una institución de Salud Mental del área metropolitana contando con diagnóstico clínico psicopatológico reciente – mayor a 6 meses -, siendo aptos para contestar la escala. La edad de los sujetos fue de rango de 18 a 40 años de edad, en ambos grupos.

### **5.9.2. SELECCIÓN DE LA MUESTRA:**

Para el grupo de sujetos normales, los criterios de inclusión fueron:

- Ser estudiante de la Carrera de Psicología, F.E.S. Zaragoza, UNAM.
- Con rango de edad entre 18 a 40 años de edad.
- Participación voluntaria para contestar la escala.

Para el grupo de sujetos con diagnóstico psicopatológico, los criterios de inclusión fueron:

- Sujeto con diagnóstico psicopatológico dado por un profesional de psicología clínica
- Con rango de edad entre 18 a 40 años de edad.
- Participación voluntaria y capacidad para contestar la escala.

Para el grupo de sujetos normales, los criterios de exclusión fueron:

- Rechazo del sujeto a participar en el estudio.
- Información incompleta del instrumento.

Para el grupo de sujetos con diagnóstico psicopatológico, los criterios de exclusión fueron:

- Rechazo del sujeto a participar en el estudio.
- Información incompleta del instrumento.
- Incapacidad del sujeto para responder el instrumento.

## **5.10 INSTRUMENTO (Anexo 1)**

El instrumento que se empleó para poner a prueba la hipótesis consiste en una escala para cada emoción de celos, envidia, enojo y miedo. Las palabras de los colores son: rojo, verde, amarillo, azul, blanco, negro, morado, gris, café, anaranjado, rosa y violeta, están colocadas en una columna central de la hoja: del lado izquierdo, el rango de la escala es de 1 a 3 (1, me recuerda mucho); continúa del lado derecho del término de 4 a 6 (6 me recuerda poco).

### **5.10. 1. CONSTRUCCIÓN DEL INSTRUMENTO:**

El instrumento es una Escala de Relación entre Emociones y Colores, creada y desarrollada por Hupka y col., (1995); la versión en español fue realizada por Reidl ~ Martínez (1997).

### **5.10. 2. CARACTERÍSTICAS DEL INSTRUMENTO:**

Contiene cuatro hojas de evaluación más una hoja principal de instrucciones. Sobre el instrumento se encierra cada respuesta en un círculo, con lápiz grafito mediano del 2.5. El tiempo de contestación fue ilimitada, los sujetos indicaron en una escala de 6 puntos, en qué grado la emoción les recordó cada uno de los colores mencionados.

### **5.10. 3. CONFIABILIDAD Y VALIDEZ:**

Debido a las características del instrumento, no se calculó ningún tipo de validez ni confiabilidad, pues la escala de relación entre Emociones y Colores, asocia ambos conceptos entre sí, pero no los mide.

#### 5.10. 4. APLICACIÓN:

A los sujetos sanos, estudiantes universitarios su aplicación fue grupal en número de entre 15 y 10 por grupo en un aula asignada para la aplicación frente al aplicador.

A los sujetos con psicopatología, la aplicación fue de manera individual, a sujetos referidos por la institución de Salud Mental al profesional de la Psicología Clínica, cuya participación fue voluntaria, confidencial y aptos para el presente estudio sobre las emociones de celos, envidia, enojo y miedo asociadas a palabras de color.

#### 5.10. 5. CALIFICACIÓN:

Los puntajes obtenidos se calificaron dando una unidad en la escala del 1 al 6, para cada opción de respuesta: Puntaje de 1 significó Muy Asociado (1, me recuerda mucho); y 6 significó Completamente no asociado (6 me recuerda poco).

#### 5.11. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN:

Es cuasiexperimental, de dos muestras independientes y multivariado.

Cuadro A: Descripción de la muestra de sujetos en rangos de edad y porcentaje

EDAD	
RANGO	PORCENTAJE
18 – 21	24
22 – 29	26
30 – 34	27
35 – 40	23
No. de casos	100

---

CAPÍTULO 6

**ANÁLISIS DE  
RESULTADOS**

## CAPÍTULO 6

### RESULTADOS

Con la finalidad de responder al planteamiento del problema acerca de la existencia de diferencias en el significado de las emociones y los colores asociados a las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, en hombres y mujeres, y entre sujetos normales y clínicos, se sometieron los resultados a análisis estadístico para conocer los porcentajes de frecuencia de respuestas para cada emoción. Se pusieron a prueba las hipótesis por medio de los análisis estadísticos de prueba "T" de muestras independientes, análisis de varianza de una vía, una prueba a posteriori - Scheffe -, la prueba de correlación de Spearman y un análisis factorial de varianza de  $2 \times 2 \times 4$  (sexo x grupo x emoción), para cada uno de los conceptos de color, utilizando el paquete estadístico SPSS (5.0) para Windows.

#### 6. 1. *Primera Hipótesis:*

El primer objetivo que guió la investigación fue determinar si las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, y su asociación con los colores eran semejantes o diferentes entre sí. Así, la primera hipótesis señalaba la posible existencia de diferencias en la asociación de colores con las distintas emociones. Para ello se realizaron los análisis para cada grupo de sujetos por separado – normales y clínicos -, entre las diferentes emociones utilizando un análisis de varianza de una vía. Las tablas 1 y 2 muestran las medias de asociación a cada emoción para cada concepto de color en cada grupo, su valor "F", la probabilidad asociada y las diferencias encontradas que se detallan a continuación. Con el propósito de estudiar el traslape de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, se aplicó la prueba de correlación de Spearman obteniéndose *rho* coeficientes de correlación.

Los resultados demuestran en el **grupo de sujetos normales** una diferencia significativa que permiten apoyar la hipótesis de trabajo parcialmente al considerar que las asociaciones entre las emociones de celos, envidia, enojo y miedo y color son diferentes. El concepto de color que más asocian es el amarillo con la emoción de envidia, seguida de las emociones de celos, miedo y enojo. Los demás conceptos de color no se encuentran asociados diferencialmente con las emociones por lo que no se puede rechazar la hipótesis nula (Tabla 1).

En el **grupo de sujetos clínicos**, los resultados demuestran que los colores asociados a las diferentes emociones arrojan diferencias significativas, lo que apoya parcialmente el planteamiento de la hipótesis de trabajo en dos conceptos de color, no así en los demás casos donde no se puede rechazar la hipótesis nula. El concepto negro lo asocian más intensamente con la emoción de miedo, seguida de enojo, celos y envidia. El concepto rojo lo asocian más intensamente el grupo de sujetos clínicos a la emoción de celos, seguido de enojo, envidia y miedo (Tabla 2).



Para conocer el traslape de las emociones con los conceptos de color asociados, se aplicó la prueba de correlación de Spearman (Tabla 53), obteniéndose coeficientes de correlación  $\rho$  de las valoraciones promedio que hicieron los sujetos de los grupos **normal y clínico**, ordenadas de mayor a menor asociación que muestra mayor semejanza en el orden de asignación de los colores mostrándose en la emoción de **celos** con enojo, miedo y envidia; **envidia** con enojo y miedo, y **enojo** con miedo, la emoción de miedo se muestra en las otras emociones.

## **6. 2. Segunda Hipótesis:**

La segunda hipótesis señalaba la existencia de diferencias en las asociaciones de las diversas emociones y el color dependientes del sexo. Para ello se analizaron los resultados por separado, en el grupo de sujetos normales hombres y mujeres, y en el grupo de sujetos clínicos hombres y mujeres, para cada emoción y sus conceptos de color asociados, llevándose a cabo pruebas "T". Las tablas de la 3 a la 6 muestran los resultados arrojados por los sujetos del grupo normal y las tablas de la 7 a la 10 por los sujetos del grupo clínico, donde se muestra la comparación de diferencias de medias ( $\mu$ ), los grados de libertad y su probabilidad asociada.

En el caso de los **hombres y las mujeres del grupo normal**, en las emociones de **celos** (Tabla 3) y **enojo** (Tabla 5), los resultados no permiten aceptar la hipótesis de trabajo ni rechazar la hipótesis nula ya que las asociaciones mostradas por los hombres y las mujeres no mostraron diferencias significativas. Para las emociones de **envidia y miedo** los resultados permiten apoyar parcialmente la hipótesis de trabajo para las diferencias de asociación entre hombres y mujeres en dos conceptos de color, no así para los demás conceptos.

En la emoción de **envidia** hay diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto del concepto blanco, donde las mujeres asocian más intensamente este color con la emoción de envidia que los hombres. La hipótesis nula no se puede rechazar en las asociaciones de la emoción de envidia con: amarillo, anaranjado, azul, café, gris, morado, negro, rojo, rosa, verde, y violeta (Tabla 4).

En la emoción de **miedo**, los resultados permiten aceptar la hipótesis de trabajo en dos asociaciones donde se presentan diferencias significativas entre hombres y mujeres del grupo normal, en los conceptos rojo y blanco. Los hombres asocian a diferencia de las mujeres, más intensamente el blanco a la emoción de miedo. Por su parte, las mujeres asocian más intensamente la emoción de miedo con el concepto rojo que los hombres. La hipótesis nula no se puede rechazar en las asociaciones de la emoción de miedo con: amarillo, anaranjado, azul, café, gris, morado, negro, rosa, verde, y violeta (Tabla 6).

Los resultados de los hombres y las mujeres del grupo clínico mostraron diferencias significativas en las asociaciones de cada emoción con los conceptos de color lo que permite apoyar la hipótesis de trabajo. En la emoción de celos los resultados demuestran diferencias significativas entre hombres y mujeres en 9 de los 12 conceptos de color con una probabilidad asociada de .000 a .024 en café, amarillo, blanco, rosa, verde, anaranjado, morado, violeta, y azul. Los hombres asocian más intensamente los diferentes conceptos de color a la emoción de celos que las mujeres. La hipótesis nula no puede ser rechazada en las asociaciones de la emoción de celos con: negro, rojo y gris (Tabla 7).

Para la emoción de envidia los resultados demuestran diferencias significativas entre hombres y mujeres del grupo clínico en 10 de los 12 conceptos de color: azul, rosa, violeta, gris, café, negro, blanco, morado, anaranjado, y rojo, con una probabilidad asociada de .001 a .043 aceptándose la hipótesis de trabajo. En el concepto amarillo los resultados muestran una diferencia casi significativa, una tendencia. ( $p > .054$ ). En todos los casos, los hombres asocian los colores de manera más intensa a la emoción de envidia que las mujeres. Solo en el caso de la asociación de la emoción de envidia con el concepto verde no puede ser rechazada la hipótesis nula (Tabla 8).

Continuando con la emoción de enojo en el grupo clínico los resultados demuestran diferencias significativas entre hombres y mujeres en 6 de los 12 conceptos de color: rosa, azul, amarillo, anaranjado, morado, y violeta con una probabilidad asociada de .000 a .017; en estas relaciones, se acepta la hipótesis de trabajo. Acerca del concepto verde, los resultados demuestran una diferencia casi significativa, una tendencia ( $p > .058$ ). Una vez más, los hombres asocian los colores de manera más intensa a la emoción de enojo que las mujeres. No hay diferencias significativas en las asociaciones entre la emoción de enojo con los conceptos de color blanco, café, gris, negro, y rojo. En estos casos la hipótesis nula no puede ser rechazada (Tabla 9).

Por último, en la emoción de miedo en el grupo clínico los resultados demuestran diferencias significativas entre hombres y mujeres en 8 de los 12 conceptos de color: anaranjado, azul, amarillo, rosa, rojo, violeta, blanco, y morado, con una probabilidad asociada de .000 a .026; también en estos casos se acepta la hipótesis de trabajo. Como en las otras tres emociones, en el grupo de sujetos clínicos los hombres asocian los colores de manera más intensa a la emoción de miedo que las mujeres. Las asociaciones entre la emoción de miedo con los conceptos de color que no mostraron diferencias significativas son: café, gris, negro, y verde, donde la hipótesis nula no puede ser rechazada (Tabla 10).

### 6. 3. Tercera Hipótesis:

La tercera hipótesis pretendió determinar si los grupos de sujetos normales o sujetos clínicos asocian las emociones y los colores de manera diferente, se señaló la existencia de diferencias en la asociación de colores con las emociones de celos, envidia, enojo y miedo entre los grupos normal y clínico. Para ello se realizaron pruebas "T". Las tablas de la 11 a la 14, muestran las medias resultantes de los grupos normal y clínico, el valor de las diferencias de medias ( $\mu$ ) entre los sujetos, los grados de libertad y las probabilidades asociadas a cada emoción y concepto de color.

En la emoción de celos los resultados arrojados por los **sujetos del grupo normal y clínico** demuestran una diferencia significativa ( $p > .050$ ), el grupo normal asocia más intensamente la emoción de celos con el concepto anaranjado que el grupo clínico, y se acepta así parcialmente la hipótesis de trabajo. No puede ser rechazada la hipótesis nula en las asociaciones entre los grupos en los conceptos: amarillo, azul, blanco, café, gris, morado, negro, rojo, rosa, verde, y violeta. (Tabla 11)

En la emoción de envidia se acepta parcialmente la hipótesis de trabajo: la diferencia entre los grupos resulta con diferencias significativas en dos de los doce conceptos de color: el amarillo y el negro. También en esta emoción, el grupo normal los asocia más intensamente que el grupo clínico. Las asociaciones entre los grupos donde no puede rechazarse la hipótesis nula de la emoción de envidia son con: anaranjado, azul, blanco, café, gris, morado, rojo, rosa, verde, y violeta (Tabla 12).

En la emoción de enojo se demostraron tres diferencias significativas entre los grupos normal y clínico lo que apoya la hipótesis de trabajo de manera parcial y permiten demostrar la asociación más intensa del grupo normal de la emoción de enojo con los conceptos de color: café, morado y negro que el grupo clínico. Las asociaciones de los grupos normal y clínico en la emoción de enojo donde no puede rechazarse la hipótesis nula son: amarillo, anaranjado, azul, blanco, gris, rojo, rosa, verde, y violeta (Tabla 13)

Respecto a la emoción de miedo, los resultados también permiten apoyar la hipótesis de trabajo parcialmente en dos diferencias en las asociaciones por los grupos, que demuestran diferencias significativas entre los grupos normal y clínico en los conceptos de color morado y rojo. También en estas asociaciones, el grupo normal asocia el color más intensamente que el grupo clínico. De esta manera, no puede rechazarse la hipótesis nula en las asociaciones de la emoción de miedo con: amarillo, anaranjado, azul, blanco, café, gris, negro, rosa, verde, y violeta (Tabla 14).

#### 6. 4. ANALISIS FACTORIAL DE VARIANZA

En un intento por explorar si se presenta una influencia conjunta entre el sexo y el pertenecer al grupo clínico o normal, o el tratarse de diferentes emociones sobre la intensidad con la que se asocian los conceptos de color, a partir del planteamiento de la hipótesis general, se realizó un análisis factorial de varianza de  $2 \times 2 \times 4$  - sexo x grupo x emoción -, y una prueba *a posteriori* – Scheffe -. Las tablas 15 a la 52 muestran los efectos principales conteniendo las fuentes de variación y los diversos efectos entre las variables, para cada uno de los conceptos de color y las pruebas *a posteriori* de la condición emoción que resultaron significativas. En todos los conceptos de color los resultados demuestran diferencias significativas que sustentan las relaciones entre las variables bajo estudio en las tres fuentes de variación y en las interacciones de primer orden. Los resultados obtenidos por estos análisis se detallan a continuación para cada color.

**Concepto Amarillo:** Se encontraron diferencias significativas en la condición de sexo, grupo, emoción; y en la relación sexo x grupo<sup>®</sup> (Tabla 15). Los hombres asocian más intensamente el concepto amarillo que las mujeres, los sujetos del grupo normal lo asocian con más intensidad que los sujetos del grupo clínico (Tabla 16). Acerca de la interacción sexo x grupo las mujeres del grupo normal asocian de manera más intensa que los hombres del mismo grupo (Gráfica 1). En el caso de los hombres del grupo clínico asocian más intensamente que las mujeres (Tabla 17). Las pruebas *a posteriori* en el concepto amarillo mostraron un nivel de significancia apropiado en la condición de emoción lo que permite demostrar diferencias significativas entre las emociones en estudio: el concepto amarillo se asocia más intensamente a la emoción de envidia que con la de enojo y celos; mientras que la emoción de miedo es asociada con mayor intensidad con amarillo que la emoción de enojo (Tabla 18).

**Concepto Anaranjado:** Los resultados demuestran en el concepto anaranjado diferencias significativas en la condición de sexo, grupo, y para la interacción sexo x grupo (Tabla 19). La asociación más intensa es realizada por los hombres que por las mujeres. Mientras que en la condición de los grupos, en el de sujetos normales la asociación es más intensa que en el grupo de sujetos clínicos (Tabla 20). En la interacción sexo x grupo (Gráfica 2), los hombres de ambos grupos –normal y clínicos-, asociaron más intensamente el anaranjado que las mujeres (Tabla 21).

**Concepto Azul:** En la condición de sexo y en la interacción sexo x grupo, los resultados muestran diferencias significativas (Tabla 22). La asociación es más intensa por parte de los hombres que por las mujeres (Tabla 23), y en cuanto a la interacción sexo x grupo (Gráfica 3), la diferencia se encuentra en las mujeres del grupo normal quienes asocian más intensamente que los hombres del mismo grupo el concepto azul, y en los hombres del grupo clínico quienes lo asocian de manera más intensa que las mujeres del mismo grupo (Tabla 24).

**Concepto Blanco:** Con respecto a este concepto, las diferencias significativas se encontraron en las condiciones sexo, grupo y en la interacción sexo x grupo (Tabla 25). Mientras que los hombres asocian más intensamente que las mujeres, en los grupos, los sujetos del grupo normal asocia más intensamente que los sujetos del grupo clínico el concepto blanco (Tabla 26). Acerca de la interacción sexo x grupo (Gráfica 4), los resultados demuestran que las mujeres del grupo normal asociaron más intensamente que los hombres del mismo grupo el concepto blanco. En el caso del grupo de sujetos clínicos, los hombres asociaron más intensamente que las mujeres el concepto blanco (Tabla 27).

**Concepto Café:** En el concepto café se encontraron diferencias significativas en las condiciones sexo, grupo, en la interacción sexo por grupo y en la interacción sexo por emoción, que por cierto es la única diferencia significativa encontrada de los doce conceptos de color (Tabla 28). Sobre la condición de sexo, los hombres asocian el concepto café más intensamente que las mujeres. En la condición de grupo, los sujetos del grupo clínico asocian más intensamente que los sujetos del grupo normal (Tabla 29). En las interacciones, la primera que muestra diferencias significativas es la de sexo x grupo (Gráfica 5), donde la asociación más intensa es de parte de las mujeres del grupo normal y en el grupo clínico, los hombres su asociación es más intensa que las mujeres del mismo grupo (Tabla 30). La segunda interacción significativa es la de sexo x emoción donde los resultados muestran que en las cuatro emociones, los hombres la asocian más intensamente que las mujeres con el concepto café. Los *hombres* asociaron más intensamente la emoción de *celos* con el concepto de color *café*, mientras que *las mujeres* a diferencia de los hombres asociaron más intensamente la emoción de *enojo* con el concepto de color *café*. (Tabla 31).

**Concepto Gris:** En el concepto gris, se encontraron diferencias significativas en la condición sexo y en la interacción sexo x grupo (Tabla 32), y en la condición emoción en la prueba *a posteriori*. En la condición sexo, los hombres asociaron más intensamente el concepto gris que las mujeres (Tabla 33). En cuanto la interacción sexo x grupo (Gráfica 6), los hombres de ambos grupos asocian más intensamente el gris que todas las mujeres (Tabla 34). La prueba *a posteriori* señala que las emociones que asocian más intensamente con el concepto gris son enojo y miedo y más que con la emoción de envidia (Tabla 35).

**Concepto Morado:** Las diferencias significativas se demostraron en dos condiciones, la de sexo y en la de grupo (Tabla 36). Los hombres asocian más intensamente el concepto morado que las mujeres, y en la condición de grupo, los sujetos del grupo normal asocian más que los sujetos del grupo clínico (Tabla 37).

---

© *sexo x grupo*, léase *sexo por grupo*

**Concepto Negro:** En las condiciones de grupo y emoción se demostraron diferencias significativas (Tabla 38). Así, los sujetos del grupo normal asocian más intensamente el concepto negro a diferencia del grupo de sujetos clínicos (Tabla 39). En cuanto a la emoción asociada se encuentra la de miedo, apoyada en las pruebas *a posteriori* que demuestran la intensidad de asociación de esta emoción de manera mayor que para las emociones de envidia, celos y enojo (Tabla 40).

**Concepto Rojo:** Las diferencias significativas se encuentran en las tres condiciones: sexo, grupo y emoción (Tabla 41). Mientras los hombres asocian más intensamente el concepto rojo que las mujeres, en cuanto a los grupos, los sujetos del grupo normal lo asocian más a diferencia de los sujetos del grupo clínico (Tabla 42). Las emociones que demuestran mayor asociación al concepto rojo son los celos y el enojo. En la prueba *a posteriori*, la emoción de celos asocia más con rojo que la emoción de miedo, por su parte la emoción de enojo se asocia más con rojo que con la emoción de miedo. Es de mencionar una diferencia no significativa pero tendenciosa ( $p > .059$ ), de mayor asociación de la emoción de celos al concepto rojo que la emoción de envidia con rojo (Tabla 43).

**Concepto Rosa:** En la condición sexo y en la interacción sexo por grupo se demostraron diferencias significativas en el concepto rosa (Tabla 44). Por su parte, los hombres asociaron más intensamente que las mujeres el concepto rosa (Tabla 45), y en la interacción sexo x grupo (Gráfica 7), también los hombres de ambos grupos asocian más intensamente el concepto rosa que las mujeres (Tabla 46).

**Concepto Verde:** En las condiciones de sexo y grupo se encontraron los resultados que muestran diferencias significativas (Tabla 47). Para la condición sexo, los hombres asocian más intensamente que las mujeres, así como los sujetos del grupo normal a diferencia de los sujetos del grupo clínico (Tabla 48). Resalta que en el análisis de las fuentes de variación, en la condición de emoción, los resultados no indican diferencias significativas, sin embargo, en la prueba *a posteriori* los resultados en la misma condición de emoción demuestran una diferencia significativa en dos emociones: la emoción de envidia se asocia más que la emoción de celos en el concepto verde (Tabla 49).

**Concepto Violeta:** Las diferencias significativas se encontraron en dos condiciones: sexo y grupo; y en la interacción sexo x grupo (Tabla 50). Como en todos los conceptos anteriores, los hombres asocian más intensamente el concepto violeta que las mujeres (Tabla 50). Por su parte, el grupo de sujetos normales asocia más intensamente que los sujetos del grupo clínico el concepto violeta (Tabla 51). Sobre la interacción sexo x grupo (Gráfica 8), los hombres de ambos grupos asocian más intensamente que las mujeres de ambos grupos este concepto (Tabla 52).

De las pruebas *a posteriori*, se encontraron interacción de primer orden en los conceptos de color con sexo y grupo, asociados por los sujetos normales y clínicos, hombres y mujeres en los conceptos de color amarillo (Tabla 17), anaranjado (Tabla 21), azul (Tabla 24), blanco (Tabla 27), café (Tabla 30), gris (Tabla 34), rosa (Tabla 46), y violeta (Tabla 52)

Las gráficas 1 a la 8, muestran las *interacciones de primer orden* de sexo x grupo en cada concepto de color. La "serie" corresponde a cada grupo, normal o clínico. En todos los casos los hombres asocian con mayor intensidad que las mujeres, mientras que en el grupo de los sujetos normales, la intensidad de asociación entre hombres y mujeres es muy similar. Las emociones se asocian con los 12 conceptos de color de la siguiente manera:

Para los sujetos las cuatro emociones son distintivas, y diferenciadas por un concepto de color: anaranjado para celos, amarillo para envidia, negro para enojo y morado para miedo como primera opción. Los sujetos con psicopatología las cuatro emociones son indiferenciadas por hombres y mujeres en los conceptos de color: anaranjado, azul, morado y rosa, además las mujeres con psicopatología asocian las cuatro emociones con amarillo. En el caso del concepto amarillo solo se asoció con la emoción de envidia, tanto por sujetos normales como clínicos, los demás conceptos de color se encuentran asociados con dos o más emociones:

**Amarillo:** con la emoción de envidia asociada por hombres con y sin psicopatología, y por mujeres normales.

**Anaranjado:** es asociado por los sujetos normales con celos, así como las mujeres normales.

**Blanco:** fue asociado con envidia por mujeres normales. Por los sujetos clínicos para las emociones de celos y envidia; con la emoción de enojo por las mujeres normales y con la emoción de miedo por hombres normales y mujeres con psicopatología.

**Café:** se asoció intensamente con la emoción de celos por hombres con y sin psicopatología; por sujetos clínicos para celos y envidia; y los sujetos normales con enojo.

**Gris:** fue asociado por los sujetos clínicos con la emoción de envidia y con la de enojo por hombres con y sin psicopatología.

**Morado:** solo los sujetos normales lo asociaron con la emoción de enojo.

**Negro:** Se asoció intensamente en las emociones de envidia y miedo por sujetos normales y clínicos. También los sujetos normales lo asociaron con la emoción de enojo, los hombres normales lo asociaron con la emoción de miedo.

**Rojo:** para las mujeres con psicopatología se asocia con las emociones de celos y envidia. Para los hombres normales y los sujetos clínicos el concepto rojo es asociado con la emoción de celos únicamente, para las mujeres normales su asociación es con la emoción de miedo.

**Verde:** es asociado con envidia por los hombres normales, los sujetos clínicos con las emociones de celos y enojo, pero para las mujeres y hombres con psicopatología su asociación es con la emoción de enojo.

**Violeta:** los hombres con psicopatología asociaron este concepto de color con la emoción de miedo, mientras que los sujetos clínicos lo asociaron con las emociones de celos y envidia.

---

CAPÍTULO 7

# DISCUSIÓN



## CAPÍTULO 7 DISCUSIÓN

Ocre como la tierra erosionada de la altiplanicie,  
café como la tierra húmeda del fértil trópico,  
rosa como conjunción del sol y de la luna;  
gris como la mañana sin sol en día lluvioso,  
amarillo como tierno sol en un día de primavera;  
blanco como el color de la luna llena;  
negro como noche sin luna y sin estrellas,  
violeta como reflejo carmesí sobre el mar azul;  
rojo como el fuego

*Rufino Tamayo, 1980*

El presente estudio se orientó hacia la asociación de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo y los colores dados por sinestesias verbales adquiridas a través del aprendizaje social y las apreciaciones que el individuo evoca tras la relevancia que otorga en este caso a las emociones de los conceptos de color. También se investigó diferencia asociativa entre hombres y mujeres, grupos normal y clínico de las emociones con los colores. Los resultados indicaron para las asociaciones entre las emociones y los colores:

### **7.1. Primera hipótesis:**

Diversos estudios han profundizado sobre la composición y estructura de las emociones (Arnold, 1969; De Rivera, 1977; Plutchik, 1987; Ortony, Clore, y Collins, 1988), tanto positivas como las denominadas emociones negativas (Lazarus, 1990), y dan una aproximación conceptual sobre la problemática humana, particularmente en el ámbito de las relaciones interpersonales, de los vínculos emocionales que constituyen *el alimento espiritual*, la conservación, seguridad y protección individual y social, con la posibilidad de reproducción del individuo como especie y de sí mismo. La emisión de emociones negativas resulta paradójica en la vida cotidiana: los mayores índices de delitos sexuales y de violencia se cometen al interior de los hogares, en el seno familiar, matizados por las emociones negativas y la carencia de valores (Cerbus, y Nichols, 1963; Castilla del Pino, 1989; White, y Mullen, 1989<sup>1</sup>; Echeburúa, 1996). Los colores asociados más intensamente muestran para las emociones de celos, envidia, enojo y miedo, tanto por sujetos normales como con psicopatología confieren significados en el ámbito de las relaciones interpersonales y la cercanía de unas emociones con otras de manera significativa.

Como sinestesias<sup>1</sup> verbales, los resultados muestran diversas asociaciones entre los colores y emociones cuyo significado es referido a las emociones estudiadas, los estudios científicos y los referentes simbólico – metafóricos acerca de cada concepto de color (Marks, 1975; Frank, 1976; Levy, 1984; Barón-Cohen y col., 1987; Day 1996; Cytowic, 1995, 1998; Sivik,

---

<sup>1</sup> Sinestesia [del *syn* griego (unión), *aisthesis* (sensación)] unión de los sentidos

1997<sup>2</sup>). Ortony, Clore y Collins (1988/1996), señalaron que no hay aún una medida objetiva que pueda establecer de forma concluyente que una persona está experimentando un color específico, lo mismo sucede con las emociones, por lo tanto se acepta como evidencia válida de las mismas a los informes verbales proporcionados por los sujetos investigados.

*Los sujetos normales asocian la emoción de envidia con el concepto de color amarillo:* La emoción de envidia asociada con el concepto amarillo, "se puso amarillo de envidia" coincide con estudios transculturales (Osgood y col., 1975; Hupka y col., 1997), como patrón cromático en palabra en el grupo universitario, corresponde a los conceptos caliente – alegre, virtud – maternal, y amanecer – crepúsculo (Ortiz – Hernández, 1992). Autores clásicos, refieren al color amarillo como indicador de patología física y rasgo de personalidad, para Hipócrates (460 – 377 a. C.)<sup>3</sup> la persona colérica<sup>4</sup> fácilmente irritable y rápida de reaccionar se encuentra influida por la bilis amarilla también se encuentra en uno de los tres humores que representan los elementos de la naturaleza: temperamento colérico <fuego>: bilis amarilla: caliente y seco (Galeno, 129 – 199 d.C.)<sup>4</sup>. En el presente estudio el amarillo fue asociado por los sujetos normales y con psicopatología a la emoción de envidia. En particular las mujeres con psicopatología lo asociaron con las cuatro emociones. De acuerdo con Lazarus (1990), las emociones de celos y envidia normalmente se consideran juntas, sin embargo deben ser tratadas como emociones separadas, tomando como base las relaciones persona – ambiente y las apreciaciones involucradas. De esta manera, la emoción de envidia es una emoción compuesta por enojo, miedo y celos, lo colérico de la envidia comprendería su componente básico emocional de enojo (Salovey y Rodin, 1986; Smith, Kim, y Parrott, 1988<sup>5</sup>; Parrott y Smith, 1993).

La persona con sentimientos de enojo y temor, desarrolla una gran sensibilidad y una actitud muy crítica con respecto al tipo de conducta ajena en la que constantemente teme caer él mismo: con los demás, pone toda su atención hacia los otros, para detectar *otra* conducta que exprese enojo. Para la cual adopta una actitud desaprobadora y negativa hacia esa forma de conducta, y juzga despectivamente a la persona que la muestra lo que produce una disminución en las posibilidades de manifestar su propio enojo y a las situaciones que lo provocan, lo que aumenta su prestigio y seguridad, gracias a su escape oportuno del peligro de enojo: los otros se enojan, él no (Sullivan, 1974, pag. 114).

*Los sujetos con psicopatología asocian la emoción de celos con el concepto de color rojo:* Estos resultados difieren de otros estudios referentes a la asociación de la emoción de celos con el concepto rojo (Hupka y col., 1997). De la primera hipótesis donde se asocia el rojo con celos coinciden los estudios para todos los sujetos, la diferencia de asociación por los sujetos con

---

<sup>2</sup> O enojona

psicopatología resalta los significados a los cuales les es asignado al rojo: de la pasión, actividad y excitación a los de agresión y violencia, como conflicto emocional por el choque al rojo (Schachtel, 1943)<sup>6</sup>. El rojo es de todos los colores el tono más emocional e indica: sentimientos de afecto y amor; sentimientos de agresión y odio: los maníacos enfatizaron el color rojo, los depresivos usaron principalmente azul y negro (Prescott, 1942)<sup>7</sup>

El interés en el rojo decrece a medida que el niño supera el estadio impulsivo e ingresa en el estadio de la razón y de mayor control emocional en caso contrario se presentan conductas explosivas e incontroladas (Alschuler, y Hattwick, 1943)<sup>8</sup>, y asociado con rojo era fuerte y activo (Adams y Osgood, 1973)<sup>9</sup>. El significado de rojo, propuesto por Lüscher (1993, 1997) es la intensidad estimulante que es mirada con hostilidad donde existe un estado de sobre - estimulación, y la sensación de peligro ambiental que puede escapar al control de la persona:

Siente acoso por problemas casi insolubles por lo que se manifiesta fácilmente irritable, apareciendo entonces el color no con su sentido especial de poder y fuerza, sino como algo amenazador. Este rechazo, significa una búsqueda protectora contra todo lo que pueda excitar, agravar o debilitar más, presentando el deseo de protección con mayor intensidad más cerca se halle el rojo al octavo lugar. (De Dios - Méndez, y Salazar -Gaviña, 1996, pag. 104).

Entre los diagnósticos psicopatológicos de los sujetos del grupo clínico, se encuentran la esquizofrenia paranoide en hombres y trastornos en el estado de ánimo en las mujeres, en ambos casos las emociones compuestas y negativas es de suponer que forman parte de su etiología, lo que abre las opciones para el pronóstico clínico y la formulación de estrategias psicoterapéuticas acordes a la problemática de las personas (ANEXO 3).

Las emociones de celos y envidia son distintas tanto para los sujetos normales como para los clínicos, lo cual supone la importancia de estas emociones indistintamente del estado de salud psicológica en el cual se encuentre el sujeto, considerando que los procesos de socialización y el tipo de vínculos emocionales establecido con las figuras parentales, así como las características particulares de los modelos de adaptación generaron las posibilidades reales o fantasiosas de desarrollo emocional. De esta manera los celos se constituyen como un estado emocional compuesto por enojo y miedo; basado en la apreciación subjetiva de la amenaza de pérdida de algún aspecto muy valorado de una relación con la pareja ante un rival (Joffe, 1969<sup>10</sup>; Tiesmany, 1978<sup>11</sup>).

*Los sujetos con psicopatología asocian la emoción de miedo con el concepto negro:* Estudios señalan el conflicto emocional con el *choque al negro* (Oberholzer, 1944)<sup>12</sup> y como índice de psicopatología por la alteración de estados de ánimo de tristeza y depresión (Naumberg, 1944)<sup>13</sup>, ansiedad y/o temores intensos (Alschuler, y Hattwick, 1943)<sup>14</sup>. Para Lüscher (1993) el significado del negro como negación del color, representa el límite absoluto detrás del cual la vida cesa, expresa la idea de la nada y de la extinción, renunciamiento, la última entrega o abandono. Es el

No en oposición al *Sí del blanco*, caracterizado por la rebeldía y falta de control de impulso cuyo conflicto se representa asociado con los otros colores como un conflicto similar o señalar un foco adicional de ansiedad" (Lüscher, 1993). (ANEXO 4)

## CELOS CON EL CONCEPTO ROJO

El rojo apagado  
se hace rojo vivo  
de unos labios prendado,  
a una boca prendido

*Fernando del Paso, Vicente Rojo,  
Paleta de Diez Colores, México, 1992*

El concepto rojo como color, es el primero del arco iris con la máxima longitud de onda y la menor energía de la luz visible por el ojo humano. Es el primer color en ser definido después blanco y negro. A principios de este milenio en muchos idiomas era sinónimo de "color" o viceversa, calma en español y en latín "rubor" y "coloratus" (White, 1997). Para Newton (1642-1727), un sólo color no satisface la retina pues tras la estimulación inicial, requiere de un descanso con la contemplación del color opuesto al inicial. Sobre la naturaleza del color, este autor refiere que si bien su origen se encuentra en la luz solar, su apreciación es subjetiva: el color reside en nosotros, los rayos rojos sólo son para la retina: desde la infancia aprendemos a dar nombre a cada una de las sensaciones cromáticas, los colores son, pues, espectrales, una pura apariencia (Newton, 1642-1727)<sup>15</sup>. El uso del color en el idioma español de acuerdo a su posición gramatical, adquiere características de sustitución y complemento de signos, el significante y el significado se combinan, propiciando una variedad de significación (de Saussure, 1974)<sup>16</sup> y su función simbólica, pues es un signo cuya conexión con su objeto es el resultado de una convención o acuerdo"; e indicativa o señal: el signo posee una conexión existencial directa con su objeto, (Fiske, 1984, pag. 41), fuerte y activo (Adams y Osgood, 1973)<sup>17</sup>, con un alto valor emocional (Osgood, 1975)<sup>18</sup>.

La palabra *color* se emplea para denominar sustancias o fenómenos que producen sensaciones cromáticas, lo que considera relevante Ostwald (1853-1932)<sup>19</sup> que se deben llamar tintes, tintas, tonos, pinturas o coloraciones, y no colores. Así, las sensaciones emocionales producidas por el color como el color violeta que produce la más profunda tristeza, que se aminora haciéndose apacible con el azul, para llegar al descanso tranquilo producido por el verde, pasando después al amarillo, que ofrece la alegría de vivir, para excitarse a continuación con el anaranjado, hasta llegar a su máximo desbordamiento emocional con el rojo (Serrano, 1963, pag. 7). La persona fuerte, vital, enérgica, segura de sí misma y que se percibe poderosa, se siente en consonancia con el rojo, a la inversa la persona débil, que se enfrenta al poderoso, percibe el rojo como amenazante lo que conlleva a su significado de peligro, encontrándose la luz roja del semáforo, las luces rojas como indicadores de peligro o siniestro (Brüggemann - García, 1977).

*Rojo* es el color de la crisis por convención y motivación: el color de la metáfora que *colorea* los balances negativos como zona roja, chistes colorados, son los subidos de tono, léperos, con referentes sexuales, la nota roja periodística donde abunda la escatología de la sangre –saldo rojo, las cosas que se encuentran al rojo vivo -. (Fiske, 1974; Ferrer, 1999). Significa “futuro”, desarrollo, vida, alimento (Caballero, 1991; Salgado, 1995), activo, excitante, energía, sexo, guerra, silencio, crepúsculo, caliente, fuerte, agresivo; como patrón cromático en la asociación de palabra – color: miedo – guerra, inocencia – sexo, destruir – duro – pesado (Ortiz - Hernández, 1992); acelera la frecuencia cardiaca, símbolo de fuerza y dinamismo, implica sentimientos de amor y agresión o imágenes de fuego y sangre con efectos enervantes, estimula la mente y atrae la atención, (Durán, 1989; White, 1997), personalidad sanguínea para Hipócrates (460 – 377 a. C.)<sup>20</sup>, el temperamento colérico <fuego> de Galeno (129 – 199 d.C.)<sup>21</sup>.

Para Kandinsky (1988), es calidez, energía, vigor masculino y pasión. Le Heard (1945)<sup>22</sup>, infancia, libertad, corazón, espíritu, amor, señal de peligro, inestabilidad, transición, incoherencia, fuerza, potencialidad y promesa. Graves (1952)<sup>23</sup> poder de atracción, positivo, agresivo, excitante, pasión primitiva, fuerte, emoción, peligro, coraje, rabia, rivalidad, lucha, virilidad y sexo. Déribéré (1967), cálido por excelencia, dinámico, brutal, el color del amor vencedor. Miguelez-Rodríguez (1985), sangre, fuego, rabia, alegría, y para Magaña (1999) representa la fuerza y el vigor físico, buena salud, amor, sexualidad y violencia.

En la simbología teotihuacana, el rojo oscuro –hematita-, de la pintura de fondo de los murales, hacia el 300 d.C., representa los sucesos nocturnos y las composiciones en rojo simulan ausencia de luz (Magaloni, 1995). Para la cultura azteca, el color rojo es uno de los colores del pensamiento cosmológico: Este, rojo, *tezcatlipoca*: resurrección, la fertilidad, juventud y luz, (Soustelle, 1999)<sup>24</sup>, el del Oriente para los mayas (Magaloni, 1995) y el color de mal agüero del antiguo Egipto. Los egipcios antiguos escribieron eventos importantes con tinta roja, la iglesia católica lo usa para subrayar la autoridad de los obispos y para señalar celebraciones religiosas en el calendario. Los jueces de Corte Inglesa aún lo usan en sus túnicas. Como color del corazón y del amor, de dinamismo y vitalidad, pasión y sensualidad, de autoridad y de intrepidez, muestra a los celos en su carácter pasional. En la Alquimia, indicó la piedra del filósofo en la que transformó metales en oro y el extremo del proceso de purificación y la elevación espiritual del alquimista (White, 1997).

Con significado emocional, el rojo significa fuerza, vivacidad, virilidad, masculinidad y dinamismo, es brutal, exalta e incluso enerva, se impone sin discreción. Da la impresión de severidad y dignidad así como de encanto de extremo, de benevolencia. Es un color esencialmente caluroso: sobresale fluyendo con vida ardiente y vivaz, muestra energía e intensidad manifiesta con inmenso e irresistible poder. Sus sombras tienen su propio carácter psicológico: escarlata es severa, tradicional, rico, y poderoso, y una señal de gran dignidad.

Un medio rojo es activo, fuerte, activo, con deseos apasionados, confunde y atrae (Ellis, 1900<sup>25</sup>; Favre, 1969). Como el color más vital y agresivo de todos, es el color de la puesta del sol, produce un efecto cálido y alegre, simboliza la guerra, y fuego. En lo romántico, el rojo y el rosado son los colores de la rosa, y está firmemente ligado, a festividades de Navidad, San Valentín y detalles etnográficos. Como color de la sangre, ha significado peligro y cautela (D'Andrade, y Egan, 1974<sup>26</sup>; Gill, 1977).

En el presente estudio los sujetos asociaron el concepto rojo con celos, lo que difiere de la asociación cultural de rojo con la emoción de enojo como símbolo de violencia y sangre del rostro enrojecido por el enojo, una persona irritada lo ve todo rojo (Alvarez – Villar, 1974; Gill, 1977). Según Whyte (1997), el rojo es el color que puede movilizar a otros más rápidamente que todos. La exposición al rojo acelera latidos del corazón y estimula la producción de adrenalina. Por su naturaleza agresiva y asociación con la sangre, se le unió a Marte; Dios de guerra y al planeta rojo. Este vínculo entre el rojo y la sangre - la vida - le ha dado una importancia especial entre la humanidad, es el color preferido por mujeres universitarias (Guilford, Guilford y Walton, 1933)<sup>27</sup>. Según Bullough (1907)<sup>28</sup> las personas que escogen los colores más familiares, inciden en el *tipo asociativo y de tipo caracterial*, así los celos pueden ser un elemento neurótico con necesidades narcisistas que nunca pueden satisfacerse por codicia (Klein, 1957), estimulados por el miedo que significa que alguien más, ha tomado o se le ha dado un "objeto" que por derecho siente poseer. La persona celosa, en consecuencia, es insaciable y siempre resentida de su carencia, real o imaginaria (Lazarus, 1990, pags 258-259).

En los casos en que la persona ha podido madurar en un ambiente aceptable, sin padecer trastornos graves y posee considerable respeto de sí misma y de seguridad personal, la presencia de celos es casi improbable, pues la persona es capaz de establecer y alcanzar satisfacción de sus necesidades en una relación interpersonal de intimidad, desarrollando gran respeto por la personalidad y por los problemas propios de las diversas etapas en el desarrollo de la relación íntima, alcanza además la colaboración con los demás. La emoción de celos considerada como emoción negativa (Lazarus, 1990) la adjudicación que realiza el individuo que la "padece" es la negación y la proyección como mecanismos de defensa, (Sullivan, 1974; Klein, 1957/1980), entonces evitada y con la posibilidad activa de escapar, conllevan a la alteración de su bienestar individual y social con dificultades de adaptación como lo señalan Lazarus y Folkman (1984), y de la capacidad de afrontarlas. La emoción de celos con el concepto rojo indicará la aceleración cardiovascular y la señal de peligro del rival, en guerra, con la posibilidad de ataque, con deseos apasionados que confunde y atrae.

## ENVIDIA CON EL CONCEPTO AMARILLO

Son  
Un solo sol,  
Cuando son un solo brillo,  
el oro y el amarillo.

Fernando del Paso, Vicente Rojo,  
*Paleta de Diez Colores*, México, 1992

Los sujetos en el presente estudio asociaron la emoción de envidia con los conceptos de color amarillo y verde: *el amarillo - verde, tiene un efecto enfermizo* (Favre, 1969). El amarillo como término, significa amargo o áspero, brillo o resplandor por su referencia cualitativa del color del Sol y del oro; es empleado para hacer referencia metafórica de desarrollo, presente, protección y pesar (Ellis, 1906<sup>29</sup>; Caballero, 1991; Salgado, 1995). El amarillo es asociado a la claridad, fuerza, atracción, afinidad por los ácidos, honor y placer. Para Ostwald (1853-1932)<sup>30</sup> el amarillo es uno de los cuatro colores fundamentales o primarios que resulta brillante y estimulante. La sinestesia metafórica popular de la asociación entre las emociones y los colores es el significado emocional atribuido a su peso: ligero o pesado, distancia: lejos o cerca (Favre, 1969) o el de temperatura: cálidos o fríos, bajo la argumentación de que todos los colores evocan asociaciones emotivas, en donde se encuentran rojo, anaranjado y amarillo al relacionarlos con el fuego, la luz del sol, el calor del cuerpo. Como contraparte se encuentran los azules y verdes asociados al frío, el agua, el invierno, el hielo. Este cambio de atmósfera es muy notorio, por ejemplo, al atardecer, cuando la luz anaranjada vira al azul en cuanto el sol desaparece (Serrano, 1967; Pring, 1977).

Varios autores señalan los significados del color amarillo con diversos conceptos: por su claridad, atracción emocional (Goethe, 1982/1991, pag. 587); tensión "o ebullición interior" el amarillo es cálido (Kandinsky, 1988, pag. 67); adultez, fuerza muscular, potencialidad, arrogancia, dominación, idealismo, atracción, indecisión y cobardía, (Le Heard, 1945)<sup>31</sup>; vida, gloria divina, enfermedad, indecencia, cobardía, engaño, traición, y peste (Graves, 1952)<sup>32</sup>; dignidad, evocador de riqueza material y espiritual (Dérivé, 1967). La mayoría concuerda en que es el color más luminoso de todos, activo, agradable a la vista, calienta el corazón y confiere el sentimiento de alegría y satisfacción frente a una dorada cosecha (Favre, 1969); color alegre, joven, vivaz, y extrovertido (Durán, 1989); su connotación negativa como débil y malo (Adams y Osgood, 1973)<sup>33</sup>. Elegido preferentemente por hombres debido a su vigor y brillantez, (Gill, 1977), también es asociado con el Sol, bandera, pájaro, canario, calabaza (Miguel - Rodríguez, 1985); como color lubricante, ayuda al estómago y al intestino por sus propiedades laxantes, también tiene propiedades antibiliosas, estimulante muscular, ayuda al cerebro, bronquios, pulmones, en enfermedades psicósomáticas, equilibra los hemisferios y los pensamientos (Du Bois, 1998).

## ENVIDIA CON EL CONCEPTO VERDE

Ya se vio de qué color pintaba el verde  
*Expresión popular*

Siendo verde la verdura  
cuando tierna,  
debe ser también el verde  
el color de la ternura.

Fernando del Paso, Vicente Rojo,  
*Paleta de Diez Colores, México, 1992*

El término verde procedente de la verdura alimenticia *viridia* o *berza*<sup>iii</sup>, y se le añaden significados de juventud, lengua verde, lengua viperina: ponerse verde es sinónimo de insulto o ataque, la envidia verde es estar de humor verde: *se puso verde de envidia* (Ferrer, 1999), lo que se reafirma con los resultados del presente estudio la asociación de la emoción de envidia con verde en estudios transculturales (Osgood y col., 1975). El concepto verde es empleado como referencia metafórica de nacimiento y desarrollo (Caballero, 1991; Salgado, 1995), y como patrón cromático en sustantivos: caliente – alegre, virtud – maternal, y esperanza (Ortiz – Hernández, 1992), además estuvo relacionado supersticiosamente con el mal agüero. (Gill, 1977). Para Hipócrates (460 – 377 a. C.)<sup>34</sup> corresponde a la persona flemática, negligente, y lenta, con cualidades atribuidas a la fiema: verde – azul. Asociado a emociones negativa, es el color del enojo y la putrefacción, del veneno y la envidia. En el cuerpo humano, este color es índice de enfermedad y al lado del amarillo, de muerte (White, 1997)

La apreciación de la emoción de envidia con verde comprendería la adquisición de aquello que el individuo no tiene, carece y lo desea: la salud, vida o esperanza del otro, la persona entonces se viste de verde, el hombre maduro poseerá atributos libidinosos de épocas pasadas y será el viejo verde. Esta doble atribución se encuentra como naturaleza – veneno – juventud – deseo (Miguelez – Rodríguez, 1985). El verde también tiene una amplia gama de significados biofílicos, de calma y esperanza, indicador de equilibrio, perseverancia y estabilidad. Junto con el amarillo de la desesperación, se encuentra el momento de espera entre el verde esperanzador del trigo y el amarillo lento de su madurez (Ferrer, 1999, pag. 120), resulta agradable y tranquilizador a la vista y del sistema nervioso (Goethe, 1821/1991; Déribéré, 1967; Favre, 1969; Adams y Osgood, 1973<sup>35</sup>; Gill, 1977; Brüggmann – García, 1977; Durán, 1989). También se le asocio a Venus, la diosa del amor y la fertilidad: viudas griegas que volvieron a casarse llevarían un velo verde que simbolizara su fertilidad. En Inglaterra hasta el siglo XVIII, era de moda, que las novias llevaran este color en el casamiento. La mitología egipcia lo asocia con Osiris, Dios de la vegetación y la muerte: asociación dada por los ciclos de la naturaleza sobre la vida, la muerte, y el renacimiento (White, 1997). Los antiguos mexicanos contaban con *Cuatlicue*, diosa de la tierra, la muerte y la fertilidad, representando que la muerte es la

---

<sup>iii</sup> especie de col vegetal



generadora de vida (López-Austin, 1996). Se añaden las asociaciones de envidia con verde para los norteamericanos, *el monstruo de ojos verdes* referente a celos (Lazarus, 1990; Hupka y col., 1997;), la envidia amarilla (Osgood y col., 1975), amarillo de celos – odio – placer – risa (Migueluez – Rodríguez (1985) y el mexicano *amarillo de celos* (Ferrer, 1999), por preferencias, los niños pequeños prefieren los colores rojo y amarillo (Norman y Scott, 1952). De esta manera el color verde contiene dos asociaciones principales: vegetación y muerte, que comprende en la emoción de envidia la degradación que hace el envidioso de su prójimo, el ingrediente bastante venenoso de la personalidad (Sullivan, 1974), que le enferma e irrita, con actitud paranoide tiende a la destrucción frente al descubrimiento de que otro posee algo que sentía que debería tener, ya que han aprendido a considerarse insatisfactorios, como una expresión oral - sádica y anal - sádica de impulsos destructivos, operatorio del principio de vida (Klein, 1957/1980), que despoja al objeto de sus buenos atributos, lo devalúa y así pierde su valor (Greenberg y Mitehen, 1983)<sup>36</sup>

Spillius (1993) considera la emoción de envidia como una perversión del carácter, donde el sadismo, masoquismo y preocupación con el poder están presentes, donde son fundamentales el dar y el recibir primarios en el desarrollo de la envidia. Lo que conceptualiza Lazarus (1990) como: relevancia de la meta, congruencia o incongruencia con la meta y contenido de la meta o de tipo ego – involucrado acerca de la satisfacción de necesidades primarias y la expectativa irracional de los padres hacia su hijo. En los sujetos con psicopatología se encontró que asocian el verde a las emociones de celos y enojo, lo que vincula los significados negativos del concepto verde con las tres emociones: envidia, enojo y celos, distinguiendo entonces los celos rojos para todos los sujetos, con envidia verde - amarilla y enojo.

## ENOJO CON EL CONCEPTO GRIS

Cuando me siento, me estiro  
cuando me paro, me encojo  
entro al fuego y no me quemó  
entro al río y no me mojé.<sup>37</sup>

Si tu mirada subes,  
verás que el gris, distraído,  
está en las nubes  
entre el blanco y el negro  
desvanecido<sup>38</sup>.

La asociación de la emoción de enojo con gris resultante en el presente estudio no concuerda con investigaciones precedentes como término de *color*. Las asociaciones del concepto gris se encuentran en las propiedades físicas de la luz de donde se desplaza entre el negro y el blanco de acuerdo con su *luminosidad* (Ostwald, 1853-1932): el extremo oscuro del gris es *marengo* y el extremo luminoso es el gris *perla*: el gris central forma parte de los tonos ligeros y suaves elegidos por personas adultas, de gustos exigentes, que aman la belleza y

<sup>37</sup> arbmns al

<sup>38</sup> Fernando del Paso, Vicente Rojo, *Paleta de Diez Colores*, México, 1992

refinamiento en sus atuendos. Índice de sabiduría y edad avanzada: los tonos nebulosos parecen sugerir la tranquilidad de la edad más avanzada (Gill, 1977, pag. 199). Como término, el gris es importado alemán que significa *anciano* o *canoso*, y se transforma en color pardo y gris con un encuadre antagónico: eminencia gris, color de la materia que es propia de gente inteligente y referido a algo difuso, sin límite, característico de una persona triste, lánguida y apagada (Ferrer, 1999); con los significados de duelo, débil, e inactivo (Adams y Osgood, 1973)<sup>37</sup>, es empleado como sinestesia metafórica de destino (Salgado, 1995), también corresponde al *azul platónico*:

El Blanco unido a lo brillante y el Negro intenso, da origen al azul oscuro; corresponde a una sensación atenuada, afinada, entre lo negro y lo brillante, un estado intermedio entre los tres elementos del color: el azul del cielo, el azul oscuro combinado con lo blanco, al azul pálido; el color del cielo al medio día; lo pardo combinado con lo negro al verde. El color pardo es una mezcla de pigmentos amarillo y gris; el gris de blanco y negro (Pérez - Dolz, 1980, pag. 18)

El gris es referido como inconexión emocional por la representación vivencial indeterminada, la metáfora verbal de una tarde plomiza de luces blanco - negro - gris (Brüggmann - García, 1977; Pring, 1977; Weilemann, 1977). Símbolo de la neutralidad, de la duda, favorece el estancamiento, la anulación o la ruptura (Magaña, 1999); sin carácter autónomo, no se abatane en las posibilidades de gusto como el blanco, ni es pasivo como el negro, ni testifica nada: es la expresión de un estado del alma que es irresoluta y neutra, un símbolo de indecisión y falta de energía, La palidez del gris refleja miedo, vejez y acercándose a la muerte. La evocación de miedo, la monotonía y la depresión aumentan como la sombra al ponerse más oscuro: el gris oscuro es el color de la suciedad en amplio sentido (Favre, 1969). En la connotación cromática el gris se puede encontrar entre los colores que tienen una mayor luminosidad que corresponde a mayor frialdad y pasividad (Osgood y col., 1957; Wright y Rainwater, 1962). Como concepto color, el gris se le asocia con: miedo - guerra, destruir - duro - pesado, noche - vejez (Ortiz - Hernández, 1992); y empleado como asociación abstracta - metafórica *lunes gris* (Osgood y col., 1975). El concepto de color *gris*, es el menos usado por personas normales: significa prudencia, desconfianza, discreción, rechazo y negación (Pfister, 1946/1962), es neutral, no es ni sujeto ni objeto, no está adentro ni afuera, ni tensión ni descarga, límite, periferia, línea de demarcación, abstracción (Brüggmann García, 1977). De esta manera al gris se le asocia con madurez, conocimiento, invierno, la emoción de miedo, depresión; el enojo asociado con el concepto gris puede corresponder al gris de la contaminación de la zona geográfica de la muestra del estudio, la cual llega a ser la región más transparente<sup>vi</sup> que a finales del siglo XX es una ciudad gris por sus altos niveles de contaminación atmosférica, con una población de más de 20 millones de habitantes<sup>vii</sup> con niveles de pobreza, violencia y agresión que tienden al alza y producen una evaluación realizada por los individuos de la situación amenazante que atenta contra su seguridad y tranquilidad, incrementando sus

<sup>vi</sup> Para Carlos Fuentes vida en la ciudad de México en los años cincuentas

posibilidades de acción dirigidas hacia la reducción o eliminación de la condición amenazante (Averill, 1986<sup>38</sup>; Lazarus, 1990).

## MIEDO CON EL CONCEPTO NEGRO

De sus fulgores no haría la luna  
tanto derroche,  
si el negro no le diera  
como marco, el color de la noche.

Fernando del Paso, Vicente Rojo,  
*Paleta de Diez Colores*, México, 1992

Debido a su brillantez y legibilidad, el negro se ha elegido para la impresión del material de lectura, es la negación del color, es un color elegante y favorito en las ropas, tanto para mujeres como para hombres (Gill, 1977). También es empleado para hacer referencia metafórica de desarrollo, destino, muerte y noche (Caballero, 1991), y como palabra – color se encuentra asociado con: miedo – guerra inocencia – sexo, noche – vejez. Sus principales significados son: muerte, feo, noche, profundo, odio, pesado y miedo (Ortiz – Hernández, 1992). Para Hipócrates (460 – 377 a. C.)<sup>viii</sup> La persona melancólica es aquella que sufría de depresión y tristeza, al tener demasiada bilis negra. El concepto negro como color representa la oscuridad, deja al órgano de la visión en reposo; mientras que el blanco, heraldo de la luz lo excita (Goethe, 1820/1991, pag. 488). El negro<sup>ix</sup> como oscuro o funesto, triste o sombrío - negro spirituals -,<sup>x</sup> la riqueza de metáforas verbales alude al pesimismo, catástrofes y a connotaciones negativas: negra consciencia, muerte negra – peste -, la oveja negra, negro presentimiento, referente social “tírenle al negro”, cine negro o género negro referente al misterio, violencia y crimen.

La asociación del miedo con el color negro como *temor a la oscuridad*, coincide en estudios transculturales como en personas normales, referente a sentimientos de misterio, símbolo de desesperación y muerte, por otro lado posee nobleza y dignidad (Durán, 1989). Su carácter es impenetrable. Es nulo sin cualquier posibilidad, un silencio eterno sin el futuro, sin incluso cualquier esperanza de un futuro. Es el color con la menor resonancia, la expresión de una unidad rígida sin cualquier peculiaridad de suyo propio. El negro confiere una impresión de distinción, nobleza y elegancia, sobre todo cuando es brillante (Favre, 1969), simboliza la desesperación, la muerte, engaño, temor, odio, maldad, luto y confusión, los momentos de lúgubres presagios, el misterio y el temor; se relaciona con la tristeza, incompreensión, desaliento, protección, poder, alta dominación, duelo, fuerte, e inactivo (Odbert y col., 1942<sup>39</sup>; Wexner, 1954<sup>40</sup>; Murray y Deabler, 1957<sup>41</sup>; Schaie, 1961<sup>42</sup>; Jobes, 1962<sup>43</sup>; Pecjak, 1970<sup>44</sup>; Osgood,

---

<sup>vii</sup> Considerada a finales del siglo XX como la Ciudad más grande del mundo

<sup>viii</sup> *Melankhole*, en griego. En Ferrer, E. (1999) *Los Lenguajes del Color*, México, Editorial F.C.E., 54

<sup>ix</sup> En griego significa *muerto*.

<sup>x</sup> A partir del siglo XVI se empleó para señalar a personas de piel oscura.

1960<sup>45</sup>; Adams y Osgood, 1973<sup>46</sup>; Gill, 1977; Magaña, 1999), luto, tristeza, oscuridad, seriedad (Migueluez-Rodríguez, 1985); e impetu para conducta agresiva (Frank y Gilovich, 1988).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- <sup>1</sup> White, G.L y Mullen, P.E. (1989). Jealousy: Theory, Research and Clinical Strategies. En: Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, A. (1998) Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, *La Psicología Social en Mexico*, VII, 204 – 209.
- <sup>2</sup> Sivik, L. (Ed.) (1997) Colour and psychology. From AIC Interim Meeting 96 in Gothenburg (Stockholm: Scandinavian Colour Institute, Colour Report F50). En: Caivano, J. (Compilador) (1999) *Chronological Bibliography on Color Theory*, Grupo Argentino del Color, <http://www.fadu.uba.ar/sicyt/color/bib.htm>. Online, Internet 19-05-98
- <sup>3</sup> Hipócrates (460 – 377 a. C.) Teoría de los humores. En Nuttin, J. (1973) *La Estructura de la Personalidad*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.
- <sup>4</sup> Galeno (129 – 199 d.C.) Teoría del temperamento. En Nuttin, J. (1973) *La Estructura de la Personalidad*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.
- <sup>5</sup> Smith, R.H., Kim, S.H., y Parrott, W.G. (1988) Envy and jealousy: semantic problems and experiential distinctions. En: Hupka, B.R., Otto, J., Tarabrina, N.V., y Reidl, L. (1993) Cross-Cultural Comparison of nouns associated with jealousy and the related emotions of envy, anger, and fear, *Cross-Cultural Research*, 27, (3-4), 181-211.
- <sup>6</sup> Schachtel. E. G. (1943) On color and affect. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17.
- <sup>7</sup> Prescott, B. D. (1942) Psychological analysis of light and color. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) Color and Affect : A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>8</sup> Alschuler, R.H., y Hattwick, L.A. (1943) Essel paintings an index of personality in preschool children. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 181 – 191.
- <sup>9</sup> Adams, F. M. y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meanings of color. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>10</sup> Joffe, L. (1969) A critical review of the estatua of the envy concepts. En: Feldman, E., y de Paola, H. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *International Journal of Psycho-Analysis*, 75,(2), 217-243.
- <sup>11</sup> Tiesmany, M. (1978) Jealousy conflict in dating couples En: Feldman, E., y de Paola, H. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *International Journal of Psycho-Analysis*, 75,(2), 217-243
- <sup>12</sup> Oberholzer, En DeBois, C. (1944) The People of Alor, En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 69.
- <sup>13</sup> Naumberg, M., (1944) The drawings of an adolescent girl suffering from conversion hysteria with amnesia. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 69.

- <sup>14</sup> Alschuler, R.H., y Hattwick, L.A. (1943) Essel paintings an index of personality in preschool children. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Piados, 181 – 191.
- <sup>15</sup> Newton (1642-1727) En: Pérez-Dolz, (1980) *Teoría del Color*. España, Ed. Meseguer, 28, 30.
- <sup>16</sup> de Saussure, F. (1915/1974) Course in General Linguistics. En: Fiske, J. (1984) *Introducción al estudio de la comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.
- <sup>17</sup> Adams, F., y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meaning of color En: Bymes, D. A. (1983) Color associations of children *Journal of Psychology*. 11(3), 247-250.
- <sup>18</sup> Osgood, C. E., May, W. H., y Miron, M. W. (1975) Cross-cultural universals of affective meaning. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of anger, envy, fear, and jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural. Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>19</sup> Ostwald, W. (1853-1932) Cartilla del Color. En: Pérez-Dolz, (1980) *Teoría del Color*. España, Ed. Meseguer, 45.
- <sup>20</sup> Hipócrates (460 – 377 a. C.) Teoría de los humores. En Nuttin, J. (1973) *La Estructura de la Personalidad*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.
- <sup>21</sup> Galeno (129 – 199 d.C.) Teoría del temperamento. En Nuttin, J. (1973) *La Estructura de la Personalidad*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.
- <sup>22</sup> Le Heard, A. (1945) Color Harmony Spectrum. En: Ortiz – Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas.
- <sup>23</sup> Graves, M. (1952) Color Fundamental. En: Ortiz – Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 124.
- <sup>24</sup> Soustelle, J. (1970) La vida cotidiana de los aztecas. En Ferrer, E. (1999) *Los Lenguajes del Color*, México, Editorial F.C.E., 54.
- <sup>25</sup> Ellis, H.(1900) The psychology of red. En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- <sup>26</sup> D'Andrade, R., y Egan, M. (1974). The color of emotion. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of anger, envy, fear, and jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural. Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>27</sup> Guilford, R.B., Guilford, J.P., y Walton, E. (1933) Preferencias de color en adultos. En: Alvarez – Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (3), 43.
- <sup>28</sup> Bullough (1907) The apperent heaviness of colours. En Alvarez – Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva. (3), 65.
- <sup>29</sup> Ellis, H. (1906) The psychology of yellow. En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- <sup>30</sup> Ostwald, W. (1853-1932) Cartilla del Color. En: Pérez-Dolz, (1980) *Teoría del Color*. España, Ed. Meseguer, 45.
- <sup>31</sup> Le Heard, A. (1945) Color Harmony Spectrum. En: Ortiz – Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas.

- <sup>32</sup> Graves, M. (1952) Color Fundamental. En: Ortíz – Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 124.
- <sup>33</sup> Adams, F., y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meaning of color En: Byrnes, D. A. (1983) Color associations of children *Journal of Psychology*. 11(3), 247-250.
- <sup>34</sup> Hipócrates (460 – 377 a. C.) Teoría de los humores. En Nuttin, J. (1973) *La Estructura de la Personalidad*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.
- <sup>35</sup> Adams, F., y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meaning of color En: Byrnes, D. A. (1983) Color associations of children *Journal of Psychology*. 11(3), 247-250.
- <sup>36</sup> Greenberg, J. R., y Mitchell, S. A. (1983) Object Relations in Psychoanalytic Theory. En: Feldman, E., y de Paola, H. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *International Journal of Psycho-Analysis*, 75,(2), 217-243.
- <sup>37</sup> Adams, F., y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meaning of color En: Byrnes, D. A. (1983) Color associations of children *Journal of Psychology*. 11(3), 247-250.
- <sup>38</sup> Averill, J. R. (1982) Anger and aggression: An essay on emotion. En: Lazarus, R.S. (1991) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46, 8, 819 – 834.
- <sup>39</sup> Odbert, H. S., Karwoski, T. E, y Eckerson, A. B. (1942) Studies in synesthetic thinking: I. Musical and verbal associations of color and mood. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>40</sup> Waxner, L. B., (1954) The degree to which colors are associated with mood-tones En: Wright, B. y Rainweter, L. (1962) The meanings of color, *Journal of General Psychology*, 67, 89-99.
- <sup>41</sup> Murray, D. C., y Deabler, H. L. (1957) Colors and mood-tones. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>42</sup> Schaie. K. W. (1961) Scaling the associations of colors and moodtones. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and Emotions: Preferences and Combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17.
- <sup>43</sup> Jobes, G. (1962) Dictionary. Of mythology folklore and symbols En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>44</sup> Pecjak, V (1970) Verbal synesthesiae of colors, emotions, and days of the week. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>45</sup> Osgood, C. E. (1960) The cross-cultural generality of visual-verbal synesthetic tendencies. En: Hupka, R.B Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>46</sup> Idem Supra.

### 7.1.1. EMOCIONES ASOCIADAS CON LOS CONCEPTOS DE COLOR:

Rosa Amarilla: Envidia, celos e infidelidad  
Anémona blanca: Celos amorosos  
Botón de Plata: Enojo, amor propio ofendido  
*Florencio Jazmín, Siglo XIX*

Flor negra o vainilla: Tliltxóchitl  
*Lengua Nahuatl*

Las asociaciones resultantes en el presente estudio son rojo para celos, amarillo para envidia, gris para enojo y negro para miedo. Estos resultados coinciden con estudios de los efectos de colores primarios: amarillo, azul, rojo para sujetos normales, y junto con el verde, para los sujetos con psicopatología (Jacobs y Suess, 1975). Los resultados obtenidos coinciden con otros estudios en los que los sujetos asocian negro con miedo y enojo; celos con rojo, envidia con amarillo y verde; con estudios en sujetos normales (Wexner, 1954; Murray y Deabler, 1957; Odbert y col., 1942; Schaie, 1961; Pecjak, 1970; Adams y Osgood, 1973; Frank y Gilovich, 1988; Hupka y col., 1997), con estudios transculturales donde asocian el negro con el enojo (Osgood, 1969), el negro con miedo (Oyama y col., 1963)<sup>1</sup>, la emoción de envidia con verde, y con amarillo (Osgood y col., 1975)<sup>2</sup>. Con estudios sobre el significado emocional (Osgood, 1957/1976; Wright y Rainwater, 1962; Kansaku, 1963), donde el concepto rojo es considerado como intenso, fuerte, y excitando pero también como desafiante, contrariamente, y hostil, y con referencias socioculturales (Jobes, 1962) como anhelo, pasión carnal, símbolo de amor, fertilidad, felicidad, enojo, sangre, peligro, muerte, sufrimiento, venganza, para lo cual Goethe había señalado en el siglo XIX: "...la experiencia nos enseña que los distintos colores determinan estados de ánimo bien definidos" (Goethe, 1820/1991, pag. 587).

Hupka y col. (1993) refieren asociaciones conceptuales comunes transculturales para las emociones de celos y envidia: Alemania: control, enfermedad, inferioridad, amor, rivalizan con, autoestima, egoísmo, debilidad. Estados Unidos: competitividad, amistad, honor, amor, matrimonio, dinero, posesiones, impulso, prestigio, orgullo, venganza, rivalidad con, romance, autoestima, egoísmo, estado, riqueza. La asociación con sustantivos en el idioma español (Reidl – Martínez, 1994) es: celos con: autoestima, confianza, romance, inseguridad, pareja, rival, amante, sexo, inmadurez, adulterio, mujer y engaño; envidia: venganza, prestigio, competitividad, dinero halago, inferioridad, egoísmo, pertenencia, riqueza, poder, rival y maldad; enojo: control, castigo, venganza, hostilidad, competitividad, mentiras, manipulación, condena, egoísmo, inseguridad, divorcio, rival, insulto, orgullo, enemigo, inmadurez, adulterio, asesinato, amenaza, robo, derrota, maldad, delito, avaricia, engaño; y miedo: castigo, desgracia, misterio, debilidad, inseguridad y peligro.

Las emociones de celos y envidia son diferentes para los sujetos en el presente estudio lo que concuerda con la postura filosófica acerca de la diferencia entre estas emociones, el modelo psicoanalítico y el cognoscitivo (Cicerón, 45 a.C./1927<sup>3</sup>; Spinoza, 1678/1985<sup>4</sup>; Russell, 1930<sup>5</sup>; Foster, 1972<sup>6</sup>; Sullivan, 1953/1974; Solomon, 1976<sup>7</sup>; Wegner y Vallacher, 1977<sup>8</sup>; Silver y Sabini, 1978<sup>9</sup>; Hupka y col., 1985; Taylor, 1988<sup>10</sup>; Smith, Kim, y Parrott, 1988<sup>11</sup>), y con Lazarus (1990) para quienes emociones de celos y envidia frecuentemente se consideran juntas, sin embargo deben ser tratadas como emociones separadas, tomando como base las relaciones persona – ambiente y las apreciaciones involucradas. El significado de envidia y su diferencia con celos es sobre la base del anhelo, o anticipación de la pérdida de algo deseable. Una persona puede envidiar a otra de poseer bienes materiales, en el sentido de querer estar en una posición ventajosa similar; mientras que la emoción de celos se refiere al presentimiento de perder al compañero romántico por una tercera persona (Hupka y col., 1993).

De acuerdo con las teorías bajo el enfoque cognoscitivo la distinción entre envidia y celos es explicada por las diversas valoraciones cognoscitivas que efectúa el individuo de las situaciones que aprecia y le inducen a estas emociones. Como en el caso de una persona que aprecia de otra, que posee algo que le corresponde o desea pero carece de él, lo que le provoca emociones por la apreciación, como el perder una relación importante con la persona, quien ahora prefiere a una pareja diferente. Los teóricos proponen condiciones diferentes para suscitar celos y envidia y marcar sus diferencias (Roseman, 1984<sup>12</sup>; Smith y Ellsworth, 1985; Ortony, Clore, y Collins, 1988; Parrott, 1988; Smith y Parrott, 1989).

En el caso de los celos asociado con la emoción de envidia, se encontraron asociados a desconfianza, temor, incertidumbre, y soledad, además la persona celosa es incapaz de desarrollar una relación de completa intimidad con otro ni de alcanzar satisfacción cabal con cualquier otra persona (Sullivan, 1974, pag. 150). Hupka y col., (1993) encontraron asociaciones transculturales para las emociones de celos y miedo como control, dependencia, enfermedad, inferioridad, pérdida, rivalidad con, autoestima y debilidad. En Alemania y en Rusia: adulterio, y decepción, y en Estados Unidos: enemigo, codicia, hostilidad, inferioridad, inseguridad, venganza y rival.

Los celos asociados con la emoción de envidia y miedo –rojo –: la persona con celos románticos, puede presentar emociones como temor o miedo de perder la relación, o envidiar al rival en amores (Hupka, 1984); por su relación con miedo (Hupka y Eschett, 1988), la persona celosa tiende a denigrar a sus rivales con el fin de preservar una autoestima positiva. Silver y Rodin (1988)<sup>13</sup> argumentan que la envidia existe solamente cuando una persona intenta denigrar al rival. Los celos vinculados con las emociones de envidia y miedo confirman las posturas psicoanalítica y cognoscitiva de acuerdo con la cual los celos contienen pesar o dolor atribuido al pensamiento de la posible pérdida del objeto amado, lo que le causa miedo de perder su



relación al significar la perspectiva inmediata de lesión cuyo daño es inminente, concreto o extemo o muerte súbita. La tendencia a la acción es el escape para alejarse del peligro como estrategia adaptativa, su presencia es aguda y de alta intensidad y desaparece cuando el peligro ha pasado (Lazarus, 1966; Lazarus, 1991; Lazarus y Lazarus, 1994).

La envidia relacionada con los celos –amarillo y verde – y con la emoción de enojo – amarillo concuerda con los estudios que señalan a la envidia asociada con la emoción de celos mas frecuentemente que a la inversa (Smith y Parrott, 1993), por sentimientos de desaprobación, anhelo, inferioridad, y motivación para superarse; y con sustantivos que permiten distinguir entre estas emociones: sentimientos de inferioridad, debilidad, pobreza, rival, adulterio y maldad (Reidl – Martínez, 1994).

Las emociones de enojo y celos no tienen un concepto de color asociado fuertemente en las pruebas a posteriori, ni entre los sujetos normales, pero sí es para los sujetos clínicos. La presencia de enojo en celos, comprende la amenaza por un rival hacia la autoestima personal, parece ser el blanco ideal de la denigración, porque: a) una persona celosa percibe al rival como un intruso en la relación y una fuente de inconformidad; b) una persona celosa usualmente solo tiene información limitada acerca del rival; y c) con el fin de evitar un estado de ambivalencia cognoscitiva, la persona celosa escoge al rival como blanco persecución (Schmit, 1988)<sup>14</sup>.

La envidia y el enojo, – amarillo –, concuerdan con los estudios transculturales de Hupka y col., (1993) que se asocian con competitividad, control, decepción, enfermo, codicia, hostilidad, inferioridad, inseguridad, insulto, mentiras, venganza, rivalidad con, autoestima, egoísmo, debilidad, maldad, en Alemania; en Rusia es cobardía, dependencia, deshonra, enemigo, hostilidad, mentiras, poner en jaque, egoísmo, sumisión, maldad, y en Estados Unidos: competitividad, dinero, orgullo, venganza, rivalidad con, egoísmo. En el estudio de Reidl – Martínez (1994) se indica que los sustantivos asociados son romance, condena, adquisición, inseguridad, matrimonio, enemigo y maldad. La envidia con enojo contra otra persona que posee o goza de algo deseable, siendo el impulso envidioso - verde de envidia -, quitarlo o dañarlo y concieme principalmente al amor que el sujeto siente que le es debido y que le ha sido quitado, o está en peligro de serlo por su rival (Klein, 1980, pags. 25-26).

En el caso de las emociones de enojo con envidia – gris –, resalta la molestia del sujeto, que se encuentra relacionada con las vivencias y expresiones emocionales (Averill, 1982; Hupka, 1984; Echeverría y Páez, 1989) En esta dupla de emociones, la emoción se produce de manera deliberada con respecto a la evaluación de la provocación, que alguna otra persona o situación posee atributos que desea y evalúa que atribuye debería poseer, interpreta que no posee, cuáles son las condiciones: le enoja el verdor del pasto del vecino, pues el propio es de inferior valor. Aquí la envidia por su enfoque de sentimientos de inferior, caracterizada por el anhelo, la

autodevaluación y el resentimiento, difiere de la emoción de celos donde la persona se enoja frente a la amenaza de pérdida de la fidelidad de la pareja (Ortony, Clore y Collins, (1988 /1996).

La envidia con miedo: ambas el amarillo, se asocian cuando en ciertas circunstancias desagradables, se esperaría que la persona considera a alguien más como el responsable de la situación, entonces la persona se sentirá enojada. Si la persona ve la situación como inevitable, entonces el enojo podrá mezclarse con un sentimiento de resignación, y si la persona tiene incertidumbre sobre algún aspecto de la situación, entonces el enojo también puede mezclarse con miedo (Smith y Ellsworth,1989).

En el presente estudio los sujetos asociaron intensamente un concepto de color con tres emociones, en el caso del negro con envidia, enojo y miedo: miedo con celos – negro-, con la envidia – negro y gris, y el miedo con enojo negro y amarillo (Shand, 1920<sup>15</sup>; Pannkake y Siegel, 1972<sup>16</sup>; Hutlock, 1973; Plutchik, 1980; Salovey y Rodin, 1984; Etchegoyen, López y Rabin, 1987<sup>17</sup>; Rosenblatt, 1988<sup>18</sup>; Vargas-Melgarejo, 1998). El miedo con los celos con sustantivos de posición relativa, venganza, inseguridad, riqueza, rival, enemigo y avaricia, con los coeficientes más altos (Reidl – Martínez, 1994).

El miedo es una de las emociones que se encuentra con mayor frecuencia clasificada dentro de las llamadas emociones básicas o primarias (Plutchik, 1980) y se encuentra asociada con celos, envidia y enojo – negro -; el enojo comparte más colores con miedo que celos y envidia – gris – (emociones primarias), a diferencia de celos –rojo- y envidia - amarillo, verde – emociones compuestas (Arnold, 1960; McDougall, 1908 / 1950<sup>19</sup>; Plutchik, 1980; Panksepp, 1982<sup>20</sup>). Para Ortony, Clore y Collins, (1988) el miedo es la emoción de previsión, el enojo una emoción compuesta, y celos y envidia emociones de mala voluntad. Reidl – Martínez, (1994) señala las distancias que separan entre sí a las emociones investigadas, en el presente estudio hay coincidencia en cuanto la cercanía de las emociones de envidia con miedo, y celos con enojo (Tabla 53).

De acuerdo con Lazarus (1990), si una apreciación que hace la persona es dañina o amenazadora, entonces la emoción será negativa, y se encuentra involucrada en la preservación o perfeccionamiento de la propia identidad, la conservación de la pareja o de su yo ideal. La preocupación por las expectativas futuras, las formas de cambio, favorables o desfavorables, corresponden al tipo de afrontamiento que puede efectuar: afrontamiento enfocado a la emoción, altera lo que está en la mente en uno de dos maneras, o por despliegue de atención – anulación -, que en el caso de las emociones compuestas de celos y envidia, y las básicas de enojo y miedo son factores de riesgo. O cambiando el significado de la relación, donde procede el afrontamiento cognoscitivo como sinónimo, cambiando la connotación, no implica que disminuya el riesgo de las emociones negativas, lo que cambia es el tipo de afrontamiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- <sup>1</sup> Oyama, T., Tanaka, Y., y Haga, J. (1963). Color-affection and color-symbolism in Japanese and American students. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>2</sup> Osgood, C. E., May, W. H., y Miron, M. W. (1975) Cross-cultural universals of affective meaning. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>3</sup> Ciceron, (45 a.C. / 1927) *Tusculan disputations* (J. E. King, Trans). En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920..
- <sup>4</sup> Spinoza, B. (1678/1985). *Ethics*. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>5</sup> Russell, B. (1930) *The conquest of happiness*. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>6</sup> Foster, G. M. (1972) *The anatomy of envy: A study in symbolic behavior*. En: Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, A. (1998) *Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, La Psicología Social en México*, VII, 204 – 209.
- <sup>7</sup> Solomon, R. C. (1976) *The passions. The myth and nature of human emotion* En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>8</sup> Wegner, D. M., y Vallacher, R. R. (1977) *Implicit psychology: An introduction to social cognition*. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>9</sup> Silver, M. y Sabini,G.(1978) *The perception of envy*. En: Reidl, L. (1994) *Celos y Envidia : Su significado, La Psicología Social en Mexico*, V, 154 – 160.
- <sup>10</sup> Taylor. G. (1988) *Envy and jealousy: Emotions and vices*. En: Parrot, G.W., y Smith, R.S. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>11</sup> Smith, R.H., Kim, S.H., y Parrott, W.G. (1988) *Envy and jealousy: semantic problems and experiential distinctions*. En: Hupka, B.R., Otto, J., Tarabrina, N.V., y Reidl, L. (1993) *Cross-Cultural Comparison of nouns associated with jealousy and the related emotions of envy, anger, and fear. Cross-Cultural Research*. 27, 181-211.
- <sup>12</sup> Roseman, I. J. (1984) *Cognitive determinants of emotion: A structural theory*. En: Echebarría, A. y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>13</sup> Salovey, P. y Rodin, J (1986) *The differentiation of social-comparison jealousy and romantic jealousy*. En: Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, A. *Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, La Psicología Social en Mexico*, VII, 204 – 209.

---

<sup>14</sup> Schmitt, B. H. (1988) Social comparison in romantic jealousy. En: Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, A. Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, *La Psicología Social en México*, VII, 204 - 209.

<sup>15</sup> Shand, A.F. (1920) The foundations of character, En: Hupka, R.B. (1984) Jealousy: Compound Emotion or Label for a particular situation?, *Motivation and Emotion*, 8 (2) , 141 - 15.1

<sup>16</sup> Panksepp, J.(1982) Towards a general psychobiological Theory of emotions. En: Reidl, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en Mexico*, V, 154 - 160.

<sup>17</sup> Etchegoyen, R.H., López, B.M. y Rabih, M.(1987) On envy and how to interpret it. En: Reidl, L. (1994) Celos y Envidia: Su significado, *La Psicología Social en México*, V, 154 - 160.

<sup>18</sup> Rosenblatt, A.D.(1988) Envy, identification and pride. En: Reidl, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, V, 154 - 160.

<sup>19</sup> McDougall, W. (1908/1950) An introduction to social psychology En: Hupka, R.B. (1984) Jealousy: Compound Emotion or Label for a particular situation?, *Motivation and Emotion* 8 (2), 141 - 151.

<sup>20</sup> Panksepp, J. (1982) Toward a general psychobiological theory of emotions. En: Hupka, R.B. (1984) Jealousy: Compound Emotion or Label for a particular situation? *Motivation and Emotion*. 8 (2), 141 - 151.

## 7.2. SEGUNDA HIPÓTESIS

### 7.2.1. SUJETOS NORMALES

Una vida anodina, sería una vida gris, o incolora:  
melancólica o carente de emocionalidad.  
Norman y Scott, 1952

El segundo objetivo planteó la existencia de diferencias en las asociaciones de las diversas emociones y el color dependientes del sexo. Los resultados indican en el caso de los sujetos normales diferencias significativas entre hombres y mujeres por lo que se acepta la hipótesis alterna que señala que los hombres y las mujeres, difieren en la asociación de emociones de celos, envidia, enojo y miedo y color demostrada en la emoción de *envidia* donde las *mujeres* la asocian más intensamente con el concepto *blanco* que los hombres. Por su parte *los hombres* mostraron mayor intensidad de asociación de la emoción de *miedo* con el concepto *blanco*, mientras que *las mujeres* asociaron más intensamente la emoción de *miedo* con el concepto *rojo*. Estos resultados difieren con el estudio de Valdez y Mehrabian (1994) para los sujetos normales, pero coincide con los sujetos con psicopatología donde las reacciones emocionales a los colores tendieron a ser similares en los hombres y mujeres. En las pruebas *a posteriori*, los hombres y las mujeres mostraron diferencias significativas en un concepto de color, el *café*: los *hombres* lo asociaron más intensamente con la emoción de *celos*, las *mujeres* asociaron más intensamente que los hombres en la emoción de *enojo*.

*Las mujeres normales asocian el concepto blanco con la emoción de envidia*: El concepto blanco es empleado en metáforas verbales como nacimiento, tiempo presente, día, sensualidad junto con el azul, alimento (Caballero, 1991), o acertijo: *si el enamorado es correspondido, diga el nombre de la novia y el color de su vestido*<sup>1</sup> (Caballero, 1991, pag. 133). En heráldica el blanco se llama argent o plata (White, 1997), intermedio entre activo y pasivo (Osgood y col., 1957), a mayor claridad, mayor actividad (Wright y Rainwater, 1962).

Payne (1948)<sup>1</sup> en su esquema del rendimiento cromático del Test H-T-P (1948)<sup>2</sup>, caracteriza el uso de colores como intensidad empática, por el énfasis en algún ítem en especial, y rasgo de sujetos normales con un ajuste flexible; e intensidad tensional por el uso perseverante de un color, característico de personas ansiosas entre las que se encuentran las normales y neuróticas. (Payne, 1948)<sup>3</sup>; y de acuerdo con Osgood (1969)<sup>4</sup>, donde los bajos niveles las respuestas cognoscitivas – emocional a su vez forma la base para las comparaciones metafóricas de objetos y eventos en áreas distintas de experiencia humana. El concepto blanco asociado con la emoción de envidia connota las cualidades valorativas de la mujer, pura, buena, casta y fértil capaz de ser seducida y mantenida por su marido. La atención emocional hacia la figura femenina o matema: conlleva a la respuesta temprana frente a la frustración debida a la dependencia extrema, ansiedad e inconsistencia de figuras parentales y a la naturaleza primitiva

---

<sup>1</sup> odarom anele

de las capacidades cognoscitivas infantiles (Helmann 1962<sup>5</sup>; Greenberg y Mitchell, 1983<sup>6</sup>): despoja el objeto bueno original y da ímpetu particular a los ataques sádicos en el pecho de la madre que se pone malo mordiéndose y envenenado por orina o heces, perdiendo su valor. También estropea su propia la capacidad de goce ya que la gratitud no puede mitigar los impulsos destructivos lo que produce envidia y codicia. (Klein, 1957/1980; Silver y Sabini, 1978a<sup>7</sup>, 1978b<sup>8</sup>; Salovey y Rothman, 1991<sup>9</sup>; Feldman, 1994). Los estudios acerca de la preferencia al color señalan al blanco como menos preferido, lo que indica la dimensión de desagradable, posición asociada con emociones negativas (Eysenck, 1941<sup>10</sup>; Woodworth y Schlosberg, 1954<sup>11</sup>; Adams y Osgood, 1973<sup>12</sup>; Frank, 1976<sup>13</sup>; Russell, 1978<sup>14</sup>).

Asociaciones del concepto blanco, proveniente del alemán antiguo *blank*<sup>d</sup>, color sobrio y luminoso, para Gill (1977) técnicamente hablando el blanco - como el negro - no es color, es la suma total de todos los colores<sup>iii</sup>, por sus cualidades asociativas se le considera un color primario. Platón (427 – 347 a.C.) aludiendo a la sensación producida por la estimulación luminosa repentina, llama blanco a lo que dilata el fuego visual - y a lo negro lo que tiene la propiedad contraria -, de aquí que los objetos se denominen brillantes y resplandecientes. Kandinsky, al examinar el blanco y el negro bajo el aspecto de la temperatura, comprueba que el blanco es más cálido y el negro en su interior es incuestionablemente frío, no en vano la escala cromática va del blanco al negro (Kandinsky, 1988, pag. 64). En la cultura occidental, el blanco es elegido como el color tradicional de las novias, asociado con la castidad, inocencia, lo inaccesible e inexplicable, pureza, fidelidad bondad, luz, higiene, aseo. Evoca un frescor y un efecto antiséptico cuando se aproxima al azul, además es utilizado para expresar las más elevadas cualidades de carácter que tienen su centro en los sentimientos de la honestidad, integridad y amor (Favre, 1969; Durán, 1989; Magaña, 1999); bueno y débil (Adams y Osgood, 1973); paz, nada, niño, alma (Migueluez - Rodríguez, 1985). En la cultura oriental, el color blanco se prefiere conforme se desarrolla el individuo (Chou y Piao Chen, 1935<sup>15</sup>; Shen, 1937<sup>16</sup>; Courtney, 1986).

#### *Las mujeres normales asocian el miedo con el concepto de color rojo:*

De las numerosas asociaciones de emoción con el concepto rojo, destaca para la emoción del miedo el temor a las relaciones interpersonales, particularmente las románticas o amorosas, asociado con el color rojo, de celos y que son una combinación de miedo y enojo (Shand, 1920; Hurlock, 1973<sup>17</sup>; Miller y Siegel, 1972<sup>18</sup>; Plutchik, 1980; Hupka y col., 1984; Hupka y col. 1993). El sentirse atemorizada y con la amenaza de la autoestima frente a una rival que es evaluada con mejores atributos, y perder la atención de su pareja y caracterizado por miedo a la derrota disminución de la autoconfianza o falta de apoyo emocional (White, 1981<sup>19</sup>; White y Mullen, 1989<sup>20</sup>; Parrott y Smith, 1993) y con las asociaciones de dependencia, inferioridad, pérdida de

---

<sup>d</sup> Brillante

<sup>iii</sup> El negro es la ausencia de color.

autoestima, debilidad y rivalidad (Hupka y col., 1993). La asociación realizada por mujeres de la emoción de miedo con el concepto rojo, también coincide con estudios es donde las mujeres se enfocan en aspectos diferentes del evento de celos que los hombres, ya que los hombres asociaron a la emoción de miedo el concepto blanco (Hupka y Eshett, 1988).

*Los hombres normales asocian el miedo con el concepto blanco:* Con metáforas como *quedar en blanco*, cuando la persona *carente de ideas* (Ferrer, 1999), los significados asociados de miedo con el concepto blanco hacen alusión del color con el cambio en la coloración de la piel debida a la contracción de los vasos capilares por estimulación adrenérgica, como respuesta de adaptación frente a un evento atemorizante *se puso blanco como papel*. Estudios acerca de la ansiedad y fobias con la prueba de palabra – color (Stroop, 1997), en que los sinónimos de color y emoción son indicadores de las preocupaciones, ansiedad o estado de ánimo de los sujetos. (Klein, G. 1964<sup>21</sup>; Jensen y Rohwer, 1966<sup>22</sup>; Dyer, 1973<sup>23</sup>; Rachman y Hodgson 1974<sup>24</sup>; Landau, 1980<sup>25</sup>; Watts, y col., 1986; Whyte, 1997); sensible, aliviado (Schaie, 1961)<sup>26</sup>; felicidad (Pecjak, 1970), aburrido (Callier, 1996), y se considera la representación de frialdad, liberación, soltura, falta de identidad y vacío (Ortiz-Hernández, 1992). Para los sujetos normales los cambios cromáticos son indicadores de crecimiento y de estabilidad emocional (Lindberg, 1938<sup>27</sup>; Eysenck, 1947<sup>28</sup>), uso de una gama de colores entre 2 y 5, es índice normativo de las personas sanas (Hammer, 1988). Los que emplean los colores por abajo del promedio son emocionalmente tímidos y personas incapaces de establecer relaciones personales cálidas y libres (Hammer, 1988), y las que se encuentran encima del promedio son personas incapaces de ejercer un control adecuado sobre sus impulsos emocionales. El miedo patológico se diferencia de los trastornos de ansiedad (D.S.M. IV, 1996), en que la propia persona lo considera irracional y absurdo, y emplea estrategias de evitación y escape del objeto o situación fóbica como estrategia de estilo de afrontamiento, que le permite funcionar adecuadamente, como si no presentara problemas, sólo síntomas (Lazarus, 1990, pag. 240).

*Los hombres asociaron más intensamente que las mujeres la emoción de celos con el concepto café. Las mujeres asociaron más intensamente que los hombres la emoción de enojo con el concepto café.*

Comerse un marrón<sup>u</sup>,  
No soy cine y tengo asientos<sup>v</sup>

Pan de trigo prieto,  
Es mucho alimento<sup>vi</sup>

Los resultados obtenidos con las pruebas a posteriori, muestra en la interacción de primer orden la de sexo x emoción, los hombres asociaron más intensamente que las mujeres la emoción de celos con el concepto café el cual posee varios significados entre los que se encuentran el de dureza de resistencia psíquica, obstinación, testarudez, espíritu de

---

<sup>u</sup> Cometer un crimen

<sup>v</sup> EFAC

<sup>vi</sup> El café, Ferrer, 1999, p.128

contradicción; frecuente en los niños difíciles y rebeldes, comparable con el estado anal del psicoanálisis. (Pfister, 1946), asociado con conceptos como zapatos, traje, pintura (Migueluez - Rodríguez, 1985), para Williams (1961)<sup>29</sup>, el café es asociado con la melancolía. Bajo el modelo psicoanalítico, la predilección del café indica agotamiento, descenso de la energía vital y cansancio. También el café representa las sensaciones vitales, corporales, sensuales, las pulsiones del Ello. La preferencia, el rechazo o la indiferencia del café, revelan la actitud del sujeto con respecto a su propio cuerpo. El café junto con el negro son los colores más rechazados, lo que revela en alto grado, la existencia de problemas relacionados con la expresión de la sexualidad, con sentimientos de minusvalía que necesitan compensarse con desmedidas necesidades de logro, que no eliminan, sino solo enmascaran la sensación de soledad y carencia afectiva. En sentido inverso, se produce un estado de estrés que lleva al agotamiento. Es preferido por personas que se encuentran en una situación problemática, sin salida, que ya no piensan, ni razonan, tienen miedo de no poder ya soportar la vida que llevan.

Para aplacar la razón se evaden en la impulsividad primitiva, representa una regresión a las necesidades corporales, vitales, se busca el baño caliente, la mullida cama, el techo protector (Brügmann - García, 1977, pag. 69).

En México, el concepto de color café corresponde a la bebida aromática y estimulante de origen árabe, el *kahve*. Como sinónimo de *marrón*, fruto del castaño los estudios científicos clínicos y referencias empíricas en cuanto a los significados socio-culturales son relativos al concepto como marrón. Entre las asociaciones se encuentran al concepto marrón como hombre, varón, disgusto, y padre (Kouwer, 1949)<sup>30</sup>; zapatos, traje, pintura (Migueluez - Rodríguez, 1985).

El empleo del color en técnicas gráficas clínicas refieren el uso del color marrón, por sujetos que presentan alguna psicopatología, así como índice clínico para fines diagnósticos. El café junto con el negro y gris son empleados en los estados de ánimo de tristeza y depresión (Naumberg, 1944)<sup>31</sup>. De acuerdo con Pfister (1962) el significado simbólico de marrón es dureza, obstinación, necedad, sentido de contradicción, muy frecuente en los niños difíciles y rebeldes. En la técnica dactilo - pintura (Napoli, 1946/1962) en la elección cromática se encuentra el café como mezcla terciaria de rojo, amarillo, verde, azul, y obtenido por combinaciones y sombras elaborado por sujetos con psicopatología. En otras técnicas se refiere el uso del café, y el negro característico de los estados de inhibición (Bieber y Herkimer, 1948)<sup>32</sup> represión (Napoli, 1946)<sup>33</sup> y regresión (Precker, 1950)<sup>34</sup> Para Magaña (1999) se asocia con vacilación y duda, incrementa la incertidumbre y se relaciona con lo incomprensible, lo desconocido, y lo neutro.

El significado del color como estimulante sensorial asocia al concepto de color café al sabor amargo, de apariencia sólida y compacta, referido a lo clásico, antiguo (Favre, 1969). El café y el anaranjado juntos, sugieren vívidamente el calor y el confort de la chimenea hogareña en el invierno en los países nórdicos (Gill, 1977 pag. 199). Los significados de celos con el concepto de color café, tanto clínico como simbólico la condición social del individuo frente a la



pérdida de influencia en atención y afecto de la pareja, frente a la rivalidad y atractivo de otra persona el déficit en el propio poder o un poder excesivo del otro, conducen a sentimientos de miedo o ansiedad, produciéndose elevados niveles de secreción de epinefrina, que puede derivar a la alteración no solo del bienestar individual sino de la condición de salud debida a la relación entre emoción particularmente enojo (Roseman, 1984)<sup>35</sup>, y disfunción fisiológica que se deriva de los cambios autonómicos que acompañan a las reacciones emocionales sean de lucha o enfrentamiento y huida: el miedo con evitación; el enojo con los de acercamiento (Knapp, 1983)<sup>36</sup>. Las situaciones de pérdida del estatus esperado por ser insaciable insistiendo en la infidelidad, dominación, y victoria, sobre de todos los rivales, condiciones que le producen enojo con un incremento en secreción de norepinefrina (Kemper, 1984)<sup>37</sup>.

## 7.2.2. SUJETOS CON PSICOPATOLOGÍA O CLÍNICOS

Gules virtudes espirituales  
 Sinople: amor, alegría, abundancia  
 Oro: amor fiel y constancia  
 Pardo: sombra de hueso  
 Sable: divinidades bienhechoras<sup>vii</sup>

Soy bella pero espinosa  
 soy soberbia y olorosa  
 soy una flor y me llamo...<sup>viii</sup>

Blanco fue mi nacimiento  
 y verde fue mi vivir  
 y negra me estoy poniendo  
 cuando me voy a morir.<sup>ix</sup>

En las asociaciones realizadas por hombres y por mujeres con psicopatología de las emociones con los colores sobresale *la policromía*, lo que concuerda con estudios clínicos científicos en adultos como un indicador de psicopatología. Si bien, en el presente estudio los conceptos de color fueron presentados en palabras, las cualidades asociativas de la sinestesia metafórica (Osgood, 1969; Collier, 1996; Hupka y col., 1997), se presentaron a los sujetos por medio de palabras, los reportes subjetivos del aplicador a los sujetos con psicopatología – como un solo tipo de respuesta para todos los colores y el tiempo prolongado en la emisión de cada respuesta o duda -, poseen semejanzas con los indicadores del choque al color cromático de Rorschach, típica de los neuróticos y de los individuos con perturbaciones más serias (Bell, 1980, pag. 73), indicadores que no fueron observados en los sujetos normales. La idea asociada es casi siempre una muestra particular o derivada de la cosa en que se piensa originalmente (Gill, 1977, pag. 192). De esta manera, entre los tipos de asociación las de color en forma verbal o visual, representan gran importancia por su papel como factor de atención y significativo al reflejar sentimientos, emociones y estados de ánimo; y con referentes naturales, realistas, temporales, o simbólicos (Gill, 1977, pag. 198). Cada palabra de emoción y su conexión en la memoria con el referente el concepto de color, se entrelazan formando asociaciones con significado denotativo o semántico, que determina el proceso de categorización en términos de la semejanza en el significado de los conceptos (Staats y Staats, 1963<sup>38</sup>; Bower y Cohen, 1982<sup>39</sup>; Reidl - Martínez, 1994). Sobre las referencias conceptuales o eslabones referenciales entre dos

<sup>vii</sup> Ferrer, 1999, *Sinónimos de color*

<sup>viii</sup> Rosa

<sup>ix</sup> Mora

conceptos de manera similar como se realiza el fenómeno de la sinestesia neurológica, en las personas normales y con psicopatología corresponde las asociaciones significativas o metafóricas (Luria, 1984; Marks, 1975; Cytowic, 1989, 1998; Hupka y col., 1997). La metáfora reduce el choque entre ideas supuestamente incompatibles, en una reconciliación o *Versöhnung*, reconocimiento, establecimiento de una unión, allí donde la visión ordinaria no recibe ninguna conveniencia mutua (Gabilondo, 1998).

Hay una serie de estudios referentes a la reacción emocional denominada por Rorschach (1921) choque al color, o *reacción catastrófica emocional* a la presencia del color (Goldstein, 1939<sup>40</sup>; Brosin y Fromm 1940<sup>41</sup>; Lazarus, 1949) donde la realización del individuo es afectada por la pérdida del equilibrio psíquico, debido a los efectos del color. Tal reacción no se produce en los individuos normales, pero, en cambio, es típica de los neuróticos y de los individuos con perturbaciones más serias (Bell, 1980, pag. 69). *El choque al color* propuesto por Hammer (1988) indica que los procesos psicológicos como autoestima, adaptación, frustración, conflicto emocional o autoconcepto surgen como consecuencia de la exposición del individuo a colores, los cuales provocan reacciones a estímulos emocionales y tolerancia por dichos estímulos con un impacto similar al que suscitan las láminas cromáticas del Rorschach, van mas allá de las defensas del examinado. El valor asociativo de los colores<sup>x</sup>, despierta en las personas adultas niveles infantiles de adaptación, como si removiesen los residuos infantiles de la personalidad, y penetrasen hasta llegar a ellos. De esta manera, la fase cromática desciende más profundamente que la acromática, por debajo de las defensas del examinado, y es temporal; el examinado se encuentra en una posición más vulnerable con los conflictos removidos, con una mayor excitación de las emociones y, en algunos casos, con una lucha de defensas, y la fase cromática penetra a través de esta grieta en su armadura yoyca (Hammer, 1988, pag. 147).

Los resultados del presente estudio concuerdan con otras investigaciones clínicas acerca del uso y elección colores por sujetos con diagnóstico de psicopatología. Las asociaciones mostradas por los sujetos clínicos mostraron indicadores como el uso inusual de los colores, elección policromática y acromática, característicos de desordenes emocionales y otros desórdenes psicológicos. En cuando a las diferencias significativas mostradas entre hombres y mujeres, señalan que **los hombres** con psicopatología asociaron más intensamente a la emoción de celos el concepto de color **café**, en la emoción de envidia, el concepto **rojo**, en la emoción de enojo, el concepto **rosa**, y para la emoción de miedo, asociaron más intensamente el concepto **amarillo**. Mientras que **las mujeres** asociaron las emociones de celos, enojo y miedo más intensamente a un concepto de color el **morado**, y en la emoción de envidia, igual que los hombres, asociaron intensamente el concepto **rojo**. A continuación se destaca la diferencia en la asociación de las emociones y los colores como metáforas sinestésicas entre los

---

<sup>x</sup> Llamados también *crayones*

sujetos normales y los clínicos, posteriormente se aborda las asociaciones entre hombres y mujeres con psicopatología en cada emoción y con qué colores.

Los indicadores clínicos descritos por Bell (1980) con los que concuerdan los resultados del presente estudio son:

**Perseverancia o Repetición** insistente de un mismo color, tanto los hombre como las mujeres con psicopatología, asociaron con 4 conceptos de color las cuatro emociones: anaranjado, azul, morado, y rosa, para las emociones de celos y envidia, la perseverancia se muestra con dos conceptos: blanco y café, y en la emoción de envidia asociaron tres conceptos de color: rojo, negro y gris. Con el *tipo de elección*, observado en neuróticos graves (Katz, 1931<sup>42</sup>; Schmidl - Waehner, 1942<sup>43</sup>; Bricks, 1944<sup>44</sup>), en psicóticos retraídos que temen al color, personalidad psicopática para quienes su producción es clara y expansiva, pero rígida, monótona, repetitiva y exagerada, y evitan el color rojo; psiconeurosis, con rasgos depresivos con predominio del negro y el azul (Prescott, 1942<sup>45</sup>; Abt y Bellak, 1994).

**Uso no convencional de los colores**, es índice de ruptura de la realidad como en los casos de psicosis, esquizofrenia y maniaco - depresivos (Esmeril, 1929<sup>46</sup>; Wertham y Golden, 1941<sup>47</sup>; Anastasi, y Foley, 1942<sup>48</sup>; Schmidl - Waehner, 1942<sup>49</sup>; Anastasi y Foley, 1943<sup>50</sup>); la elección de los colores se limita al azul, verde, rojo, amarillo, negro y café en sujetos con psicopatología (Napoli, 1946<sup>51</sup>, 1947<sup>52</sup>; Bell, 1980); *intensidad de choque*, por la combinación de colores inarmónicos, es índice de perturbación profunda cercana o dentro de la gama psicótica. (Payne, 1948)<sup>53</sup>.

**Uso inapropiado y expansivo**, es considerado indicador de control inadecuado de la emocionalidad, y se muestra en niños problema, jóvenes incontrolados, adultos con escasa capacidad de control y esquizofrénicos y maníacos (England, 1952)<sup>54</sup>, sobresalen las mezclas en sujetos emocionalmente incontrolados (Alschuler y Hattwick 1943)<sup>55</sup>, mezcla inarmónica de colores cálidos: -rojo, anaranjado, amarillo -, que caracteriza un estado psicológico de excesiva labilidad emocional, turbulencia emocional, de urgentes necesidades internas dentro de un encuadre cargado de tensión (Hammer, 1988, pag. 148). Gaffieri y Cazzulo (1970)<sup>56</sup> afirman que si el color se utiliza en forma inadecuada sin armonía, es síntoma de enfermedad, e indica que los sujetos paranoicos<sup>57</sup>, utilizan mayor número de colores que los catatónicos (Harms y Pine, 1975)<sup>57</sup>.

**Elección de matiz**: Los sujetos asociaron en celos y envidia los conceptos blanco y café; para envidia: rojo, negro y gris. El uso conspicuo del rojo indica impulsividad, excitabilidad o estimulación en la esfera emocional o sexual. (Abt y Bellak, 1994). El negro, gris, y café, que son empleados en los estados de tristeza y depresión (Naumberg, 1944)<sup>58</sup>. Los hombres asociaron las emociones de celos, envidia con el concepto café, y para miedo el violeta, las mujeres con psicopatología los asociaron con celos, envidia y las cuatro emociones, colores que son símbolos

---

<sup>53</sup> Ver Anexo Tabla Diagnósticos

de depresión y neurosis obsesivo – compulsiva. (Traube, 1937<sup>59</sup>; Liss, 1938<sup>60</sup>; Alschuler, y Hattwick, 1943<sup>61</sup>; Bricks, 1944<sup>62</sup>). La asociación de más de tres conceptos de color para las cuatro emociones, y dos para celos y envidia, coincide con estudios acerca de la superposición de colores, el cual se considera signo de conflictos emocionales agudos (Anastasi, y Foley, 1943<sup>63</sup>; Bricks, 1944<sup>64</sup>). Lukins y Sherman (1941)<sup>65</sup> refieren que las preferencias para color son tan variadas como las personalidades de pacientes, debido a diferentes asociaciones, aunque recomiendan que un paciente maniaco no debe trabajar con el rojo, ni un deprimido con el azul.

**Superposición de color** para las emociones de celos y envidia, puede ser explicado por las teorías de la emoción que refiere a estas emociones como síndromes (Lazarus, Averill y Opton, 1970<sup>66</sup>; Averill, 1986<sup>67</sup>), una sola respuesta no identifica una emoción particular. El síntoma idéntico o respuesta puede aparecer en varias condiciones, añadiendo la propia condición social en la cual se encuentran, bajo condiciones de diagnóstico clínico psicológico o status clínico o adopción de un papel social transitorio (Averill, 1982<sup>68</sup>; Kemper, 1987<sup>69</sup>).

*Hombres y mujeres asociaron celos, envidia y miedo con violeta:* Para los hombres con psicopatología las emociones de celos, envidia y miedo son violeta, las mujeres con psicopatología lo asocian en las cuatro emociones, estos resultados apoyan parcialmente los estudios de Hupka y col., (1997). Ellos encontraron asociaciones transculturales asociadas las emociones de enojo, envidia y celos (Hupka y col., 1997). Sobre el significado negativo de violeta, indican McDougall y Myers, (1908)<sup>70</sup>, que el violeta junto con el verde y azul son preferidos conforme se incrementa la edad del sujeto. El par de color azul - violeta es elegido por hombres (Dashiell, (1917)<sup>71</sup>, símbolo de depresión (Lewinsky, 1938; Traube, 1937; Liss, 1938), y simbología negativa como autoridad, impulso, arrogancia, oscuridad, tragedia, y vanidad (Jobes, 1962). Las asociaciones del violeta en estudios transculturales son: dignidad, majestuoso, poderoso, fuerte, dominante, y vigoroso (Odbert y col., 1942; Wexner, 1954; Murray y Deabler, 1957; Schaie, 1961), con pecado y miedo (Oyama y col., 1963), felicidad (Osgood, 1960), los celos indican la presencia del impulso componente homosexual, inmersos ambos en el proceso paranoide (Sullivan, 1974), significados negativos con colores en el extremo purpúreo –morado y amarillo - rojo del espectro ligero: tristeza, miedo y malo (Oyama y col., 1963; D'Andrade y Egan, 1974), caracteriza al sujeto que experimenta al mundo en forma estética, erótica, mística o contemplativa (Brügmann – García, 1977), flor, tristeza, dolor, pasión (Migueluez - Rodríguez, 1985).

*Hombres y mujeres asociaron celos y envidia con blanco.* Tanto hombres como mujeres asociaron las emociones de celos y envidia con los conceptos de color blanco y café, resultados que coinciden con estudios clínicos y con connotaciones negativas. En cuanto al concepto blanco es usado por anormales y esquizofrénicos, preferido por personas que tienen bruscas reacciones explosivas y tendencia hacia la evasión, y para quienes expresa *el vacío interior* (Pfister, 1946/1962). Como *choque al color blanco* en esencia es un caso de estupor ante los

símbolos sexuales. En los hombres es expresión de un tipo específico de angustia sexual; en las mujeres traslucen rasgos de identificación masculina, un rechazo inconsciente al papel femenino y a sus funciones biológicas. El choque al blanco significa en ambos casos, una lucha en contra de lo femenino. (Ortiz – Hernández, 1992, pag. 122). La asociación de las mujeres del concepto blanco con la emoción de miedo se aborda más adelante.

*Hombres y mujeres asociaron las emociones de celos y enojo con el concepto de color verde:*

El resultado coincide con estudios transculturales (Hupka y col.,1987) y clínicos (Warner, 1949)<sup>72</sup>. Como se había mencionado en la envidia asociada al concepto verde, los celos y el enojo también asociado con este color contiene las dos connotaciones: vegetación y enfermedad - muerte. Connotaciones clínicas refieren al verde como indicador de personalidades en desarrollo sociabilidad, sensibilidad y contacto psicológico, tendencia hipersensitiva con impulsividad o actividad, y tendencia introvertida que puede ir hasta la euforia a la inadaptación emocional. (Pfister,1934<sup>73</sup>, 1946/1962<sup>74</sup>), característica de personas incapaces de expresarse de manera espontánea (Zimmerman, y Garfinkel, 1942)<sup>75</sup>; con diversos conceptos como despacio (Odbert y col., 1942<sup>76</sup>); calma ternura, alivio, seguridad (Murray y Deabler, 1957<sup>77</sup>); esperanza (Pecjak, 1970<sup>78</sup>); avergonzar, alivio, alegre, descuidado, contento (Callier, 1996). Acerca de la preferencia por sexo, el azul y el verde, son preferidos por los varones; mientras que el rojo y el amarillo por las mujeres (Napoli, 1946, 1947). Para Lüscher (1990) el verde representa tensión constante, continuidad y ambición, actividad perseverancia y tenacidad, manifestación de firmeza y resistencia al cambio. Como constancia de criterio y consciencia de sí, da suma importancia al Yo en todas sus formas de dominio y autoestima. Simbólicamente representa orgullo e inmutabilidad; corresponde a un temperamento austero y autocrítico.

El verde actúa como un dique tras el cual se va formando la excitación de los estímulos externos que no se descargan, aumentando el sentido de orgullo, de superioridad autocontrolada sobre los demás, de poder, de estar al mando de los acontecimientos o de dirigirlos. Esta represión y supresión de los estímulos externos lleva a muchas formas y grados de "control"; no solo en el sentido de impulsos dirigidos, sino también en la exactitud detallista de verificar hechos, en una memoria precisa y exacta y en una claridad de presentación, análisis crítico y coherencia lógica, que puede alcanzar los más altos niveles de abstracción (De Dios Mendez, y Salazar Gaviña, 1996, pag. 102).

*Hombres y mujeres asociaron la emoción de envidia con los conceptos de color rojo, negro y gris:* Estos resultados coinciden con los de la primera hipótesis acerca de las emociones asociadas con los colores que mostraron a los celos con rojo, el miedo con negro, y el enojo con gris, que se muestra para los sujetos con psicopatología en la emoción de *envidia*, lo que puede ser explicado por la consistencia en los patrones de apreciación que caracteriza las emociones individuales: el miedo asociado con apreciaciones de incertidumbre, obstáculos percibidos e importancia; el enojo la apreciación de que otra persona es el agente causante; la experiencia de enojo va más allá por apreciaciones de molestia extremos y de obstáculos sustanciales, y la emoción de celos (Smith y Ellsworth, 1989, pag. 291). En los celos se hace referencia al miedo a

perder el control, de la pérdida de la pareja romántica, que con mucha frecuencia se encuentran asociadas a los delirios también llamados celopáticos (D.S.M. IV, 1996), y constituyen un fenómeno agudo, dramático, prácticamente tan agudo y dramático como el comienzo de la esquizofrenia (Sullivan, 1974, pag. 155). El enojo vinculado a los celos, en muchas ocasiones se transforma en conductas violentas: La persona se siente inferior en algún aspecto significativo con las personas que mantiene diversos tipos de colaboración o de cooperación en la búsqueda de satisfacciones. La persona celosa se "alaba a sí misma" con mayor interés que a los demás.

Las asociaciones de *envidia* con el concepto *rojo* están vinculadas al color de las emociones rápidas, vivas, poco profundas, sugestionables; de la espontaneidad, los arranques instintivos – enojo –, la conducta infantil y neurótica (Pfister, 1946/1962), excitación o estimulación en la esfera emocional o sexual (Wertham y Golden, 1941), sangre, fuego, rabia, alegría (Migueluez - Rodríguez, 1985). Uso "conspicuo" del rojo: impulsividad, excitabilidad o estimulación en la esfera emocional o sexual (Abt, y Bellak, 1994 pags 149 – 155). Para Lüscher (1993) el rojo representa la fuerza de voluntad, es excéntrico: la persona excéntrica está interesada en su ambiente, en las personas y cosas que le rodean, sea para impactar en él y efectuar cambios, o para obtener de él sus incentivos. Indica actividad, es un color ofensor – agresivo, autónomo, locomotor, competitivo y eficiente, apetencia, excitabilidad, autoridad y sexualidad (De Dios Mendez, y Salazar Gaviña, 1996, pags. 110-111).

Las asociaciones de *envidia* con los conceptos *negro* y *gris* apoyan los estudios acerca del uso de estos colores por personas con desordenes emocionales. El color cromático revela los estados emocionales, el acromático los aspectos psicomotores, el tono vegetativo, el nivel psicoenergético (Brügmann – García, 1977, pag. 72). Para Platon (380 a.C.) lo blanco es lo que dilata el fuego visual, y lo negro lo que tiene la propiedad contraria" (Platon, 1979, pag. 702), la sensación producida por la estimulación luminosa repentina, el deslumbramiento denomina a los objetos que lo provocan como brillantes y resplandecientes. La fusión de blanco y negro, una banda de grises denominada "degradado del gris" que, de acuerdo con su grado de blanco es la claridad correspondiente a la luz (Pérez - Dolz, 1980, p.47). En la dimensión del color claro – oscuro se da la representación del estado de ánimo, del inconsciente, y de la ebullición interior (Read, 1959. Kandinsky, 1988). en un extremo se encuentra el blanco que representa frialdad, liberación, soltura, falta de identidad y vacío, por el otro extremo se encuentra el negro que representa depresión, obligación, apremio e inhibición. El gris, como punto intermedio es indiferencia y neutralidad, es un color neutral con respecto a sujeto y objeto, sea interno o externo, con tensión o con relajamiento. Representa una frontera, en cuyos lados existen diferentes enfoques (Lüscher, 1993). El concepto de color *gris*, interpretado como *choque al color gris*, reside en el miedo infantil a la oscuridad (Ortiz - Hernández, 1992, pag. 122), también es asociado con desalentado, infeliz (Schaie, 1961); miedo, culpa (Pecjak, 1970); aburrido, deprimido, oscuro (Callier, 1996).

La persona que recurre al dinamismo de *envidia*, elabora racionalizaciones despectivas respecto de la gente a la cual *envidia*; estas racionalizaciones le ofrecen cierto carácter de necesidad al tratarse de un proceso interpersonal (Sullivan, 1974); las asociaciones con el concepto *negro* representan la obstinación agresiva, identificado como el color de los neuróticos, de los trastornos de la pubertad, y de los sujetos depresivos (Pfister, 1946/1962), asociado con luto, tristeza, oscuridad, seriedad (Miguelez - Rodríguez, 1985). El negro es la frontera de todos los colores en la nada, la renunciación absoluta, la muerte. El *no* en la protesta, en primer lugar indica defensa, protesta contra el destino, en segundo lugar indica que el sujeto podría renunciar a todo si lograra lo que representa el color en primer lugar. Rojo y negro indica que se busca la compensación de las carencias a través de experiencias excitantes, intensas forzadas. La bandera de los grupos anarquistas y nihilistas es negra<sup>xii</sup> (Brüggmann – García, 1977, pag. 73). El negro es la negación misma del color, representa el límite absoluto detrás del cual la vida cesa, expresa la idea de la nada y de la extinción, renunciamiento, la última entrega o abandono, es el final, es el *no* en oposición al *sí* del blanco (Lüscher, 1993).

De acuerdo con Rorschach (1921/1951) las emociones dolorosas, relacionadas con actitud ansiosa y depresiva y con sentimientos impropios, se proyectan a través de las respuestas de sombras, sobre todo aquellas en las que las variaciones de luminosidad determinan en la lámina un continuo gris – negro: las respuestas de sombras sencillas son: humo o niebla (Binder, 1937)<sup>79</sup>. Koch (1962) emplea el par blanco – negro o claro – oscuro, obtenidos por el lápiz de grafito, en su Test del Árbol, ya que considera que las variación de “luces” o tonalidades representan el inconsciente, la madurez ontológica y la inteligencia del sujeto en estudio. (Koch, 1962, pags. 234 – 243). Como índices de psicopatología, el negro y blanco se asocian con rasgos típicamente esquizoides (Abt, y Bellak, 1994, pags 149 – 155). En el presente estudio, tanto hombres como mujeres con psicopatología asociaron el concepto negro con *envidia* y el concepto blanco para celos donde el blanco representa la descarga, huida, y liberación de todos los obstáculos, la libertad absoluta: el color del vestido de novia, de la mortaja, el negro con significado negativo de muerte corporal, la transición a una nueva vida o al nirvana. Quienes los eligen –el blanco y el negro -, son sujetos que se sienten psíquicamente lastrados, que presentan estados de crisis como de la adolescencia, niños en situación hospitalaria, neuróticos y psicóticos (Brüggmann – García, 1977, pag. 72).

*Los hombres asocian intensamente la emoción de enojo con el concepto rosa*: El concepto rosa es derivado de la flor del mismo nombre, aunque difiera en matices, la flor del *rododendro*. En México, el concepto de color *Rosa*, representa la identidad nacional como signo. El *rosa mexicano* por oposición al *macho mexicano*, recio, terco y bravucón, muestra la dulzura, delicadeza y sensibilidad femenina, el sincretismo del rojo y blanco, la energía y la frialdad, en una *tersa sinestesia*. Ver las cosas *color de rosa*, connota inocencia y optimismo, ver *elefantes*

---

<sup>xii</sup> la bandera de la Paz es blanca.

rosas señala estados delirantes y psicóticos. La *Zona Rosa* de la Ciudad de México, representó el sector urbano de la vida nocturna, de lo *nuevo* y *snob* (Le Heard<sup>60</sup>Ferrer, 1999). De acuerdo con Lüscher (1997), el rosa asalmonado corresponde a una función de la experiencia erótica: la fantasía expectante con 6 tipos que van desde la imaginación de fantasías románticas hasta la sensibilidad creativa (Lüscher, 1997, págs. 40 – 45)

*Los hombres asocian intensamente la emoción miedo con los conceptos de color amarillo y violeta:* La asociación de la emoción de miedo con el concepto amarillo corresponde a un uso inusual de este color por personas con psicopatología. La asociación del concepto de color violeta con la emoción de *miedo*, es referida por el significado de violeta en la *conciliación entre rojo y azul*, como la fusión del fanatismo y el fatalismo: entre el poder sin consideración y el amor incondicional. El violeta es asociado con la volición impulsiva y la cautelosa sensibilidad que representa la identificación sensible con niveles infantiles de sugestión (Brügmann – García, 1977), de aquí que sea poco elegido por el común de las personas, excepto artistas, pintores y escritores. Como color, el violeta es signo de creatividad e índice de trastornos afectivos (Pfister, 1946/1962). Al violeta oscuro se le atribuye una seriedad melancólica, un estado de intranquilidad, añoranza. El término francés *violets* o violeta se emplea para designar los establecimientos *unisex*, en España *lilo* es tonto, y en México se le adjudica a los homosexuales (Ferrer, 1999).

*Las mujeres asocian intensamente las emociones de celos, enojo y miedo con el concepto morado:* El concepto de color morado es uno de los 11 lexemas básicos de colores en castellano cuyo sinónimo es el violeta, que ha sido descrito en el caso de los hombres con psicopatología cuyos significados también pueden ser atribuidos a las mujeres. El morado mexicano proviene de una la especie púrpura de caracol o púrpura *patula pansa*, una tradición milenaria en Oaxaca para el teñido de prendas (Turok, 1988)<sup>61</sup>. Los conceptos asociados a morado como púrpura y violeta son: engaño, veneno, miseria, hurto (Migueléiz – Rodríguez, 1985), como color frío es negativo y sereno (Graves, 1952)<sup>62</sup> y en el extremo "pasivo" (Osgood, Suci, y Tannenbaum, 1957). Para Lüscher (1997) el morado corresponde al azul violáceo oscuro, que representa una de las cuatro funciones de la experiencia erótica por *uniones apasionadas* con 6 tipos que van del compañero romántico comprensivo que quiere confianza y unión sentimental hasta la inseguridad personal y la represión erótica. (Lüscher, 1997, págs. 22-27). La asociación por parte de las mujeres con psicopatología de la emoción de *envidia* con el concepto de color de color *rojo*, se analizó junto con los hombres con psicopatología en la asociación con dicho concepto de color.



Las mujeres asocian intensamente la emoción de miedo con el concepto blanco: Como los hombres normales, las mujeres con psicopatología asocian la emoción de miedo con el concepto blanco, lo que refuerza la relación entre los estados de ansiedad y las reacciones de escape – huida, con la representación de frialdad, liberación, soltura, falta de identidad y vacío (Ortiz - Hernández, 1992). Como añadidura, las situaciones atemorizantes y de tensión van a provocar sentimientos y emociones negativas, de acuerdo con el tiempo de exposición, lo que incrementa las posibilidades del individuo de poner en acción sus estrategias de afrontamiento (Sommers, 1984<sup>83</sup>; Echevarría y Páez, 1989). El menos usado por sujetos normales, es preferido por personas que tienen bruscas reacciones explosivas y tendencia hacia la evasión significa prudencia, desconfianza, discreción, rechazo y negación y de vacío interior de los sujetos que presentan psicopatología (Pfister, 1946/1962). El carácter impulsivo puede atribuirse a la necesidad por sobresalir y mostrar indiferencia (Favre, 1969), las mujeres que entre la arrogancia, muestran a los demás una *belle indifferença* enmascaran la falta de control de impulsos, la "pulcritud" de su conducta y el temor a *mancharse*.

Para Odbert y Karwosky (1973)<sup>84</sup>, en la dimensión del color claro - oscuro se da una representación del estado de ánimo en donde el blanco representa frialdad, liberación, soltura, falta de identidad y vacío, y, por lo tanto el gris es el punto intermedio de esta dimensión y representa indiferencia, neutralidad y disimulo, mientras que el negro significa depresión, obligación, apremio e inhibición. *Blanco con dolor y palidez con miedo* (Whyte, 1997).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

<sup>1</sup> Payne, J.J.(1948) Comments of the analysis of chromatic drawings. En Hammer, E. (1988) *Test Projectivo Gráficos*, México, Ed. Paidós, 149.

<sup>2</sup> Buck, J. N., (1948) The H-T-P technique: A quantitative and qualitative scoring manual. En Hammer, E. (1988) *Test Projectivo Gráficos*, México, Ed. Paidós.

<sup>3</sup> Payne, J.J.(1948) Comments of the analysis of chromatic drawings. En: Hammer, E. (1988) *Test Projectivo Gráficos*, México, Ed. Paidós, 149.

<sup>4</sup> Osgood, C. E. (1969) In the whys and wherefores of E, P, y A. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions, *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.

<sup>5</sup> Helmann, P. (1962) Contribution to the discussion of the curative factors in psycho-analysis. En: Feldman, E., y de Paola, H. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *International Journal of Psycho-Analysis*, 75,(2), 217-243:

<sup>6</sup> Greenberg, y Mitchell, S. A. (1983) Object Relations in Psychoanalytic Theory. En: Feldman, E., y de Paola, H. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *International Journal of Psycho-Analysis*, 75,(2), 217-243.

<sup>7</sup> Silver, M., y Sabini, J. (1978a) The perception of envy. En: Parrot, G. y Smith, R. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.

- <sup>8</sup> Silver, M., y Sabini, J. (1978b) The social construction of envy. En: Parrot, G. y Smith, R. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>9</sup> Salovey, P., y Rothman, A. J. (1991) Envy and jealousy : Self and society. En: Parrot, G. y Smith, R. (1993) Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.
- <sup>10</sup> Eysenck, H. J. (1941) A critical and experimental study of color preference. En: Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17.
- <sup>11</sup> Woodworth, R. S., y Schlosberg, H. (1954) Experimental psychology. En: Cerbus, G., y Nichols, R.C. (1963). Personality variables and response to color. *Psychological Bulletin*, 60, 566-575.
- <sup>12</sup> Adams, F. M., y Osgood, C. E. (1973) A cross-cultural study of the affective meanings of color. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>13</sup> Frank, G. (1976) On the validity of hypotheses derived from the Rorschach: I. The relationship between color and affect. En: Cerbus, G., y Nichols, R.C. (1963) Personality variables and response to color. *Psychological Bulletin*, 60, 566-575.
- <sup>14</sup> Russell, J. A. (1978) Affective space is bipolar. En: Cerbus, G., y Nichols, R.C. (1963) Personality variables and response to color. *Psychological Bulletin*, 60, 566-575.
- <sup>15</sup> Chou, S. K., y Chen, H.P. (1935) General vs. specific color preferences of Chinese students. En: Alvarez – Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3).
- <sup>16</sup> Shen, N.C. (1937) The color preferences of 1,368 Chinese students. En: Alvarez – Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3).
- <sup>17</sup> Hurlock, E.B. (1973) Adolescent development. En Hupka, R.B., Orto, J., Tarabrina, N.V. y Reidl, L. (1993) Cross - cultural comparisons of nouns associated with jealousy and the related emotions of envy, anger, and fear. *Cross-Cultural Research*. 27, 181-211.
- <sup>18</sup> Miller, H.L., y Siegel, P.S. (1972) Loving: a psychological approach. En Hupka, R.B., Orto, J., Tarabrina, N.V. y Reidl, L. (1993) Cross - cultural comparisons of nouns associated with jealousy and the related emotions of envy, anger, and fear. *Cross-Cultural Research*. 27, 181-211.
- <sup>15</sup> White. L.G. (1981) Some correlates of romantic jealousy. En: Reidl - Martínez, L., Valencia Galindo B.E., y Sierra Otero. (1998) Celos y Envidia en la Pareja cuando ella trabaja fuera de casa, *Psicología Social en México*, VII, 170-175.
- <sup>20</sup> Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, A. (1998) Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, *La Psicología Social en México*, VII, 204 – 209.
- <sup>21</sup> Klein. G. S. (1964) Semantic power measured through the interference of words with colour-naming. En: Watts, F.N., McKenna, F.P., Sharrock, R., y Trezise, L. (1986) Colour naming of phobia-related words. *Brithish Journal of Psychology*, 77, 97 – 108.
- <sup>22</sup> Jensen. A. R, y Rohwer. W. R, (1966) The Stroop color-word test. En: Watts, F.N., McKenna, F.P., Sharrock, R., y Trezise, L. (1986) Colour naming of phobia-related words. *Brithish Journal of Psychology*, 77, 97 – 108.

- <sup>23</sup> Dyer, F. N. (1973). The Stroop phenomenon and its use in the study of perceptual, cognitive and response processes. En: Watts, F.N., McKenna, F.P., Sharrock, R., y Trezise, L. (1986) Colour naming of phobia-related words. *British Journal of Psychology*, 77, 97 – 108.
- <sup>24</sup> Rachman, S. y Hodgson, R. (1974) Synchrony and desynchrony in fear and avoidance. En: Watts, F.N., McKenna, F.P., Sharrock, R., y Trezise, L. (1986) Colour naming of phobia-related words. *British Journal of Psychology*, 77, 97 – 108.
- <sup>25</sup> Landau, R. J. (1980) The role of semantic schemata in phobic word interpretation. En: Watts, F.N., McKenna, F.P., Sharrock, R., y Trezise, L. (1986) Colour naming of phobia-related words. *British Journal of Psychology*, 77, 97 – 108.
- <sup>26</sup> Schaie, K. W. (1961) Scaling the associations of colors and moodtones. En: Meerum Terwoegt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17.
- <sup>27</sup> Lindberg, B. J. (1938) Experimental studies of colour and no-colour attitude in school children and adults. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) Color and Affect : A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>28</sup> Eysenck, H. J. (1947) Dimensions of Personality, . En: Hammer, E.F. (1953/1988) *Técnicas Proyectivas Gráficas*, México, Ed. Paidós, pag. 138.
- <sup>29</sup> Williams, W. (1961) A factual study of the influence of color on human life. En: Ortiz - Hernández, G. (1992) *El Significado del Color*. México, Ed. Trillas.
- <sup>30</sup> Kouwer, J. (1949) Colors and their character, a psychological study. En: Miguelez – Rodríguez, A. (1985) La frecuencia de elección cromática en el hombre insular canario *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*, 17 (4) 193 – 212.
- <sup>31</sup> Naumberg, M., (1944) The drawings of an adolescent girl suffering from conversion hysteria with amnesia Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 181 – 191.
- <sup>32</sup> Bieber, L. y Herkimer, J (1948) Art in psychotherapy En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós.
- <sup>33</sup> Napoli, P. J. (1946) Finger-painting and personality diagnosis. En: Abt, L.E. y Bellak, L. (1994) *Psicología Proyectiva; Enfoque Clínico de la Personalidad Total*, México, Ed. Paidós.
- <sup>34</sup> Precker J (1950) Painting and drawing in personality assessment. En: Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*. México. Ed. Paidós.
- <sup>35</sup> Roseman, I. J. (1984) Cognitive determinants of emotion: A structural theory. En: Echebarría, A. y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>36</sup> Knapp, P.H. (1983) Emotions and bodily changes: A reassessment. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>37</sup> Kemper, T. (1984) Power, estatus and emotions: A sociological contributions to a psychophysiological domain. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>38</sup> Staats, A.W., y Staats, C.K. (1963) Complex Human Behavior: A Systematic extention of learning principles. Reidl, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en Mexico*, V, 154 – 160.

- <sup>39</sup> Bower, G.H., y Cohen, P.R. (1982) Emotional influences in memory and thinking: Data and Theory. Reidl, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, V, 154 – 160.
- <sup>40</sup> Goldstein, K. (1939) The Organism. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) Color and Affect : A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185 - 223.
- <sup>41</sup> Brosin, H.W. y Fromm, E.O. (1940) Rorschach and Color blindness, En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 69.
- <sup>42</sup> Katz, S. E. (1931) Color preferences in the insane. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) Color and Affect : A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>43</sup> Schmidl - Waehner, T. (1942) Formal criteria for the analysis of children's drawing. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 69.
- <sup>44</sup> Bricks, M. (1944) Mental hygiene value of children's art work. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>45</sup> Prescott, B. D. (1942) Psychological analysis of light and color. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>46</sup> Emeril, M. (1929) Color in occupational therapy. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) Color and Affect : A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>47</sup> Wertham, F., y Golden, L. (1941) A differential – diagnóstico method of interpreting mosaic and colored block designs. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 202-206.
- <sup>48</sup> Anastasi, A.- y Foley, J. P. (1942) A survey of the literature on artistic behavior in the abnormal, III, Spontaneous productions. *Psychology Monogram*, 52, No. 237. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 181 – 191.
- <sup>49</sup> Schmidl - Waehner, T. (1942) Formal criteria for the analysis of children's drawing. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 181 – 191.
- <sup>50</sup> Anastasi, A. y Foley, J. P. (1943) An analysis of spontaneous artistic productions by the abnormal. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 181 – 191.
- <sup>51</sup> Napoli, P. J. (1946) Finger-painting and personality diagnosis. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>52</sup> Napoli, P. J. (1947) Interpretative aspects of finger-painting. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>53</sup> Payne, J.J.(1948) Comments of the analysis of chromatic drawings. En: Hammer, E. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 149.
- <sup>54</sup> England, A. O. (1952) Color preference and employment in children's drawings J En: Hammer, E. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós, 148.
- <sup>55</sup> Aischuler, R.H., y Hattwick, L.A. (1943) Essel paintings an index of personality in preschool children. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 181 – 191.
- <sup>56</sup> Gaffieri y Cazzullo (1970) En: Ortiz-Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas
- <sup>57</sup> Harms y Pine, (1975) En: Ortiz – Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*. México, Ed. Trillas

- <sup>58</sup> Naumberg, M., (1944) The drawings of an adolescent girl suffering from conversion hysteria with amnesia. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>59</sup> Traube, T. (1937) Le valeur diagnostique des dessins des enfants difficiles. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>60</sup> Liss, E. (1938) The graphic arts. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>61</sup> Alschuler, R.H., y Hattwick, L.A. (1943) Essel paintings an index of personality in preschool children. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 181 – 191.
- <sup>62</sup> Bricks, M. (1944) Mental hygiene value of children's art work. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>63</sup> Anastasi, A. y Foley, J. P. (1943) An analysis of spontaneous artistic productions by the abnormal. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós, 181 – 191.
- <sup>64</sup> Bricks, M. (1944) Mental hygiene value of children's art work. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- <sup>65</sup> Lukins, N. M. y Sherman, I. C. (1941) The effect of color on the output of work of psychotic patients in occupational therapy. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) Color and Affect : A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>66</sup> Lazarus, R. S., Averill, J. R., y Opton, E. M., Jr. (1970) Toward a cognitive theory of emotions. En: Lazarus, R.S. (1991b) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46 (8), 819 – 834.
- <sup>67</sup> Averill, J.R. (1986) The acquisition of emotion during adulthood. En Echebarría, A., Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>68</sup> Averill, J.R. (1982) Anger and Aggression. En: Weisinger, H. (1988) *Técnicas para el Control del Comportamiento Agresivo*, Barcelona, España, Ed. Martínez Roca.
- <sup>69</sup> Kemper, T. D. (1987) How many emotions are there? Wedding the social and the autonomic components. EN: Lazarus, R.S. (1991) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational: Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46 (8), 819 – 834.
- <sup>70</sup> McDougall y C.S.Myers, (1908) En: Alvarez – Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3), 40.
- <sup>71</sup> Dashiell, J. F. (1917) Children's sense of harmonies in colors and tones. Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions. *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.
- <sup>72</sup> Warner, S. J. (1949) The color preferences of psychiatric groups. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) Color and Affect : A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>73</sup> Pfister, O. H. (1934) Farbe und Bewegung in der Zeichnung Gelsteskranken. Schweiz. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. A Review and Semantic evaluation, *Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>74</sup> Pfister, O.H. (1946/1962) F.P.T.:Farbpyramiden-test , La Piramide de Colores, EN Didier, (1962) *Los métodos proyectivos*. Buenos Aires, Argentina Ed. Kapelusz.

- <sup>75</sup> Zimmerman, J., y Garfinkel, L. (1942) Preliminary study of the art productions of the adult psychotic. En: Hammer, E. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Piados, 149.
- <sup>76</sup> Odbert, H. S., Karwoski, T. E., y Eckerson, A. B. (1942) Studies in synesthetic thinking: I. Musical and verbal associations of color and mood. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrína, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>77</sup> Murray, D. C., y Deabler, H. L. (1957) Colors and mood-tones. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrína, N. (1997) The Colors of anger, envy, fear, and jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>78</sup> Pecjak, V. (1970) Verbal synesthesiae of colors, emotions, and days of the week. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrína, N. (1997) The Colors of anger, envy, fear, and jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>79</sup> Binder, H. (1937) Die Helldunkeldeutungen im Psychodiagnostischen Experiment von Rorschach. En: Anderson y Anderson, (1966) *Técnicas Proyectivas de Diagnóstico Psicológico*, Madrid, España, Ed. Rialp, 150-151
- <sup>80</sup> Le Heard, A. Color harmony spectrum. En Ortíz –Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 106.
- <sup>81</sup> Turok, M. (1988) El caracol púrpura: una tradición milenaria en Oaxaca. En: Turok, M. (1996) Tintes del México antiguo: xiuhquilitl, nocheztli y tixinda. *Arqueología Mexicana, Indumentaria Mexicana III* (17, 26 – 33.
- <sup>82</sup> Graves, M. (1952) Color fundamental. En: Ortíz-Hernández, G.(1992)*El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas.
- <sup>83</sup> Sommers, S. (1984) Reported emotion and conventions of emotionality among college students. En: Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- <sup>84</sup> Odbert, M.S. y Karwosky, T. F. (1973) Musica and verbal associates of color and mood, En: Ortíz - Hernández, G. (1992) *El Significado del Color*. México, Ed. Trillas.

### 7.3. TERCERA HIPOTESIS:

Se antoja el naranja  
Un color redondo,  
Rodeado de un prestigio  
Mondo y lirondo

En blanco pañal nació,  
y en verde se cautivó;  
y tantas fueron sus penas,  
que amarillo se volvió".

Es en aras de la rima  
que en la mente del poeta,  
es el morado:  
el oscuro enamorado de una  
pálida violeta.<sup>iii</sup>

Un niñito blanco  
cabecita roja;  
si le rascan grita,  
y después se enoja.<sup>ii</sup>

El tercer objetivo señaló la existencia de diferencias en la asociación de emociones con conceptos de color entre las personas normales y clínicas o con psicopatología. Los resultados obtenidos permiten rechazar la hipótesis nula en las cuatro emociones para las asociaciones con los conceptos de color en las cuatro emociones. En todos los casos, los sujetos del grupo normal asociaron con mayor intensidad en cada emoción de uno a tres conceptos de color: La emoción de **celos**, fue asociada por los sujetos del grupo normal como clínico, pero con mayor intensidad por los sujetos normales con el concepto de color **anaranjado**, en los demás conceptos de color, las asociaciones de ambos grupos es indistinta. En el caso de la emoción de **envidia** asocian los sujetos intensamente dos conceptos de color, primero el concepto de color **negro** seguido del concepto **amarillo**, quedando los demás conceptos de color indistintos en la emoción. Para la emoción de **enojo**, los sujetos del grupo normal asociaron con mayor intensidad tres conceptos de color en el siguiente orden: **café, morado y negro**, mientras que los sujetos del grupo clínico asoció los conceptos de color en el orden siguiente: **negro, café y morado**, y para la emoción de **miedo**, los sujetos del grupo normal asociaron más intensamente los conceptos de color **morado y rojo**, que los sujetos del grupo clínico que los asociaron en el mismo orden con diferentes valores. Las asociaciones metafóricas verbal – verbal derivadas de las experiencias señalan un fuerte lazo entre los significados aprendidos y la conceptualización que en términos cromáticos hacen los sujetos tanto normales como clínicos (Osgood, 1969)<sup>i</sup>.

*Los sujetos normales asocian la emoción de celos con el concepto de color anaranjado: La asociación de los sujetos normales en la emoción de celos con anaranjado, apoya la conceptualización diagnóstica clínica, en particular con las técnicas proyectivas gráficas en la cual se consideran a las personas psicológicamente más sanas las que son capaces de emplear con confianza los colores cálidos como el anaranjado, con lo cual demuestran poseer una mayor seguridad en las áreas emocionales representadas por el color (Hammer, 1988, pag. 148).*

Los significados asociados refieren que el anaranjado provoca choque, disturbio y la *sensación de calor* (Goethe, 1821/1991), referido como símbolo de amor apasionado, origina reacciones emocionales negativas, da una emoción idealista, simboliza la exaltación, transmite un mensaje entusiasta, pasión incontrolable o agresión deliberada: es el mal (Le Heard, 1945)<sup>ii</sup>.

<sup>i</sup> Del Paso y Rojo, op. Cit.

<sup>ii</sup> ajnatan al

<sup>iii</sup> Fernando del Paso, Vicente Rojo, *Paleta de Diez Colores*, México, 1992

La conceptualización del anaranjado como derivación de la fruta cítrica la naranja<sup>x</sup>. En el espectro visible este color se encuentra entre el rojo y el amarillo, que lo caracteriza como color *secundario* y se le asocia a la evocación de las llamas del fuego, el anhelo, vigor, excitación y la aventura (Whyte, 1997), para Kandinsky (1988) es fuerza, energía, ambición, determinación y triunfo.

Estudios de emociones con colores encontraron la asociación del anaranjado con conceptos como: molestar, afligido, perturbar, implicando disgusto y alta excitación (Wexner, 1954)<sup>3</sup>, para el individuo es sentimental, sin descarga inmediata, como atributo la persona es de conducta cálida, calmada con sobreestimación, ideas de persecución y proyección del Yo sobre el mundo, propio de caracteres extrovertidos (Pfister, 1946/1962), asociado con emociones templadas como simpatía y amistad con mayor fantasía y menos acción (Alschuler, y Hattwick, 1943)<sup>4</sup>. De acuerdo con esto, la emoción de celos como emoción negativa compuesta representa un factor de riesgo emocional para enfrentar la frustración y las capacidades de afrontamiento emocional (Lazarus, 1966; Lazarus, y Folkman, 1980)<sup>5</sup>, y posibles deficiencias en el aprendizaje de la autoeficacia que le permite a la persona diferenciar los problemas, generar planes y actuar, desarrollando estrategias para enfrentar problemas sociales y de salud (Bandura, 1977)<sup>6</sup>.

*Los sujetos normales asocian la emoción de envidia con los conceptos de color amarillo y negro:*

Los resultados del presente estudio coinciden parcialmente con el estudio transcultural de Hupka y col. (1997), quienes encontraron la asociación de la emoción de envidia con amarillo y negro, y en particular en nuestra nación; Alemania y Rusia con amarillo, y difiere con los hallazgos de Norteamericanos, polacos y mexicanos con púrpura, los polacos y americanos la asociaron con rojo, y los norteamericanos unieron envidia con verde. La asociación de la emoción de envidia con verde en las pruebas a posteriori coincide con estos estudios transculturales.

*Envidia con Amarillo:* Entre las asociaciones se encuentran con la emoción de celos, la alevosía, la cobardía, la vejez y la enfermedad; junto con el rojo es expresión de hostilidad y agresión (Bricks, 1944)<sup>7</sup>, representación de arrogancia y poder, sinónimo de fuerza, dominio, indiscreción y cobardía (Le Heard, 1945)<sup>8</sup>, para Kandinsky (1988) el amarillo representa la locura violenta e insoportable y con él se expresa desprecio y vergüenza. Débil y malo para Adams y Osgood (1973)<sup>9</sup>. El amarillo señala también un fuerte deseo de escapar de las dificultades presentes, de ocupar un puesto importante, obtener respeto de los demás, y esforzarse siempre por el logro de sus ambiciones, el amarillo y el anaranjado desagradables en contraste con el azul y el verde como fríos y agradables, (Lewinsky, 1938)<sup>10</sup>. La persona puede caer en la trampa

---

<sup>x</sup> orofsó le

<sup>y</sup> Es el único color del espectro luminoso cuyo nombre se tomó de un objeto



de la envidia cuando es compulsiva la elección del amarillo (De Dios - Méndez, y Salazar - Gaviña, 1996, pag. 105).

*Envidia con Negro:* El negro es asociado con poderoso – fuerte - dominante, implicando alto dominio (Wexner, 1954)<sup>11</sup>. El concepto negro como indicador de trastorno psicológico es referido por algunos autores a trastornos psicológicos como depresión, tristeza y *muerte* y como símbolo de desgracia, duelo, misterio de la nada, desesperanza, terror, horror, maldad (Luckiesh, 1938<sup>12</sup>; Graves, 1952<sup>13</sup>)

*Los sujetos normales asocian la emoción de enojo con los conceptos de color negro, morado, café: Enojo con Negro:* Los resultados del presente estudio coinciden parcialmente con el estudio transcultural de Hupka y col. (1997), quienes encontraron la asociación de la emoción de enojo con el concepto negro, y difiere en su asociación con el concepto rojo. El concepto negro es duelo, fuerte, e inactivo (Adams y Osgood, 1973)<sup>14</sup>. En muchos idiomas y culturas, el negro se asocia con el mal - y el blanco con el bien -, tanto en el arte como en la religión, el negro significa desesperación, lamentación, y signo de pesar y sumisión. La tradición de vestir de negro en los funerales occidentales es signo de lamentación por la pérdida de un ser querido, proviene de la cultura semítica consistente en teñirse la cara de negro en un entierro (Whyte, 1997; Vargas – Melgarejo, 1998).

*Enojo con Morado:* El tono oscuro del violeta es el morado: pasarlo morado en España connota días difíciles y adversos, fue color del luto del pueblo europeo en la época del Renacimiento. Se encuentra en frases simbólicas como modestia y hermosura, ten piedad de mí, amor mal correspondido, imprudencia, comparto tu sentimiento, retorno de la dicha, fragilidad, solicitud, (Ferrer, 1999, pags. 372-373), y color de cardenales. Como tono violeta (azul rojo) es asociado con la muerte, con un mal crónico incurable y es equivalente al silencio (Le Heard, 1945)<sup>15</sup>. El enojo mostrado por la persona puede ser atribuible al sentido de sí mismo frente a la pérdida, como un estado de duelo frente a la desaparición de la persona que le frustra la realización de sus planes.

*Enojo con Café:* En la segunda hipótesis, las mujeres con psicopatología asociaron más intensamente el concepto de color café con la emoción de enojo, en esta tercera hipótesis, los sujetos normales –hombres y mujeres- asociaron la emoción de enojo con este concepto de color, lo que puede indicar el significado de conflicto emocional por los significados asociados. El concepto café como color es *terciario*, mezcla de anaranjado y verde amarillento, colores que han sido asociados con celos y envidia, respectivamente en el presente estudio. El café significa tristeza, destrucción; simboliza la madurez y se le asocia al vigor, fuerza y dignidad (Ortiz - Hernández, 1992, pag. 106), representa lo sensitivo, sensual, la condición de equilibrio integral: ya que el cuerpo sano y satisfecho interfiere poco en la vida cotidiana del ser humano e indica la importancia que se le otorga a *echar raíces* en todas las áreas de la vida (Brüggmann –García,

1977). La emoción de enojo asociada con rojo implicaría las situaciones conflictivas en las que se encuentra el individuo. La elección del café muestra indisposición y la necesidad de mejorar las condiciones que permitan aliviarla, así como una necesidad de incrementar el bienestar físico y la satisfacción sensual, por la liberación de alguna situación incómoda que puede implicar una enfermedad orgánica real o del resultado de una atmósfera conflictiva que la persona se siente incapaz de resolver (Lüscher, 1993, 1997).

*Los sujetos normales asocian la emoción de miedo con los conceptos de color morado y rojo:*

*Miedo con Morado:* Como en la emoción de enojo, la emoción básica de miedo corresponde al temor de la pérdida de amor correspondido, y el sentido de inseguridad con la probabilidad mayor de conductas de huida o escape que las de ataque como en la emoción de enojo, el proceso cognoscitivo – motivador - correlativo involucrado en su generación está basado en la frustración (Lazarus, 1990), y los colores más oscuros son asociados con mayor dominio, agresión, poderío y competitividad (Damhorst, y Reed, 1986<sup>16</sup>; Frank y Gilovich, 1988; Valdez y Mehrabian, 1994).

*Miedo con Rojo:* Los resultados del presente estudio concuerdan con estudios transculturales y antropológicos acerca de la asociación de mexicanos de la emoción de miedo con el concepto rojo (Hupka y col., 1997; Vargas-Melgarejo, 1998). El color rojo asociado con *excitando y estimulando*, ambos implican placer y alta excitación (Wexner, 1954), que asociado con miedo se deriva el incremento a la acción. Como el color de la sangre, belicismo, crueldad, excitante y estimulante *particularmente en aquellas tonalidades que contienen matiz amarillo*, asociado con el coraje, la rabia, la rivalidad, la lucha, la virilidad y el sexo (Le Heard, 1945)<sup>17</sup>, inestabilidad, transición, incoherencia, *si se combina con el negro es deseo de dominación y tiranía* (Ortiz – Hernández, 1992, pag. 87). Los resultados de los estudios de Guilford (1934)<sup>18</sup> y Guilford y Smith. (1959)<sup>19</sup> en una escala de clasificación de preferencias a 7 colores, de mayor a menor, los tres últimos colores preferidos son el rojo, anaranjado, y amarillo (miedo – celos - envidia). Sobre los efectos de cuatro colores primarios (rojo, amarillo, verde, azul), y respuestas de ansiedad. los puntajes más elevados se asociaron con rojo y amarillo (celos y envidia) que con azul y verde (Jacobs y Sues, 1975)<sup>20</sup>.

Echebarría y Páez (1989), señalan la tipología de la afectividad como el estado de ánimo, emoción, bienestar subjetivo, sentimientos y pasiones: la tonalidad o el color emotivo que impregna la existencia del ser humano y en particular su relación con el mundo; divididos en dos tipos: los sentimientos dados a través de reacciones subjetivas moderadas de placer y displacer; y por el estado de ánimo; y las emociones que implican manifestaciones expresivas, conductas, reacciones fisiológicas y estados subjetivos como las cogniciones. Como se señaló anteriormente, las emociones de enojo y miedo poseen asociaciones relacionadas con la amenaza a la integridad personal y a la relación amorosa: particularmente aquellos significados

que sugieren evasión a la condición temida: negro, morado, blanco, rojo, violeta; frente a una tercera persona que se impone y atrae a la persona amada: verde, negro, morado y café. Añadiendo las condiciones sociales que generan los significados emocionales son culturalmente inconstantes y aprendidos: el desprecio de alguien al sentirse rebajado y la reacción emocional probablemente será con enojo; ésta es la manera como cada cual se construye como resultado de las apreciaciones importantes, que se convierten en factores importantes en la evolución de los procesos adaptativos y de la emoción (Lazarus, 1990, 1991).

La similitud asociativa entre el contenido semántico del concepto de color y el tipo de emoción caracterizada añade cierta particularidad en términos diagnósticos y de evaluación psicológica clínica. Las emociones de celos y envidia han sido conceptualizadas como factores emocionales involucrados en trastornos psicológicos, factores de riesgo con cierta morbilidad (Freud, 1937; Sullivan, 1974; Spillius, 1993), además de compartir con las emociones básicas de enojo y miedo la capacidad de respuesta cognoscitivo – conductual dirigida hacia la suspensión de actividad o del mal estar emocional, así cada emoción supone servir en una combinación particular de funciones adaptativas (Cannon, 1929<sup>21</sup>; Lazarus, Kanner, y Folkman, 1980<sup>22</sup>; Plutchik, 1980): sean conductas de escape, huida, confrontación; en defensa de la autoestima y de la relación romántica amenazada, ideación persecutoria o de minusvalía hacia la fuente de amenaza, cierta o incierta, las cuatro emociones mencionadas forman parte del bagaje humano y por ende constituyen la posibilidad en la emisión de la respuesta emocional ante las situaciones que la persona ha aprendido como amenazantes o peligrosas, indistintamente de la condición clínica en la cual se encuentre, la envidia es uno de los sentimientos del humano más importantes (Feldman, 1994). De esta manera las personas con diagnóstico psicopatológico pudieran añadir a su problemática estas cuatro emociones, pero es de destacar que no necesariamente se encuentran en su etiología, su referente sinestésico verbal emoción – color, es derivado de sus respuestas a partir de su apreciación cognoscitiva, dadas como personas con capacidades emocionales y de discernir de acuerdo con sus propias condiciones de salud psicológica.

El estado de ánimo es un fenómeno afectivo cotidiano, de intensidad media, penetrante, global, generalizado, sin objeto específico, que influye suavemente a fenómenos no afectivos. Una emoción es un fenómeno afectivo intenso, breve, centrado en un objeto que interrumpe el flujo *normal* de la conducta y la cognición, re - orientándolos. El enojo sería una emoción y la irritabilidad, sería un estado de ánimo. El miedo y la angustia extrema, una emoción y la ansiedad un estado de ánimo. La depresión sería un estado de ánimo, y las emociones correspondientes serían la tristeza y la culpa (Echebarría y Páez, 1989, págs. 43-44).

De esta manera, ha sido una labor de la psicología clínica el descifrar el significado simbólico de cada uno de los diferentes colores en las diversas técnicas proyectivas, y así con los dibujos proyectivos cromáticos en comparación con los automáticos, se puede llegar a un nivel más profundo de la personalidad: el valor asociativo de los colores despierta en las personas adultas niveles infantiles de adaptación (Hammer, 1988, pag. 137). Se encontraron

acuerdos en la asociación de las emociones con los colores por significados semántico, simbólico y emocional y a los indicadores clínicos para sujetos con psicopatología, lo que apoya la conceptualización acerca del traslape de las emociones celos con envidia, enojo y miedo, más con enojo, mientras que envidia se asocia con miedo. Las emociones de celos, junto con la envidia el enojo y el miedo se convierten en emociones perturbadoras del bienestar personal y social conducentes, en situaciones demandantes o de estrés, a la ejecución de respuestas emocionales específicas (Meichenbaum y Jaremko, 1987, pag. 20), que definen los estilos de afrontamiento para controlar o reducir las demandas tanto del ambiente como internas, así como los conflictos que sobrecargan o exceden los recursos de la persona (Echebarria y Páez, 1989 pag. 321).

Como fue discutido en la segunda hipótesis, la policromía asociada a las emociones de celos, envidia, enojo y miedo son indicadores de psicopatología, como lo resume Hammer (1953/1988): en la expresión gráfica cromática se cargan más signos psicopatológicos que los acromáticos, y por manifestar sentimientos de *tono más negativo* que el Rorschach, comprobando que cuando se encuentran estas relaciones, surge un diagnóstico clínico de estados incipientes o latentes de esquizofrenia o esquizofrenia pseudoneurótica, o bien de estados neuróticos graves...y en que tanto los dibujos acromáticos como los cromáticos están teñidos de enfermedad o en que el cuadro de la personalidad que surge o de los dibujos o del Rorschach están cargados de índices patológicos, son, por supuesto, los de pronóstico más sombrío (Hammer, 1953/1988, pag. 374).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

<sup>1</sup> Osgood, C. E. (1969). On the whys and wherefores of E, P, and A. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions, *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.

<sup>2</sup> Le Heard, A. Color harmony spectrum. En Orfíz –Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 88.

<sup>3</sup> Wexner, L B (1954) The degree to which colors (hues) are associated with mood-tones. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions, *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.

<sup>4</sup> Alschuler, R.H., y Hattwick, L.A. (1943) Essel paintings an index of personality in preschool children. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Projectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Piados, 181 – 191.

<sup>5</sup> En: Meichenbaum, D. y Jaremko, M.E. (1987) *Prevención y Reducción del Estrés*. Bilbao, España, Ed. Desclée de Brouwer, 236.

<sup>6</sup> Bandura, A. (1977) Self – efficacy: toward a unifying theory of behavior change. En: Meichenbaum, D. (1988) *Manual de inoculación de estrés*, México, Ed. Martínez – Roca.

<sup>7</sup> Bricks, M. (1944) Mental hygiene value of children's art work. En: Bell, J.E. (1980) *Técnicas Projectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paldos.

- <sup>8</sup> Le Heard, A. Color harmony spectrum. En Ortíz –Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 91.
- <sup>9</sup> Adams, F. M., y Osgood, C. E. (1973). A cross-cultural study of the affective meanings of color. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>10</sup> Lewinski, R.J.(1938) An investigation of individual responses to chromatic illumination. En: Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- <sup>11</sup> Wexner, L.B. (1954). The degree to which colors (hues) are associated with mood-tones. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) *Effects of Color on Emotions, Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.
- <sup>12</sup> Luckiesh, M. (1938) Color and colors. En: Ortíz –Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 103.
- <sup>13</sup> Graves, M. (1952) Color fundamental. En: Ortíz –Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas.
- <sup>14</sup> Adams, F. M., y Osgood, C. E. (1973). A cross-cultural study of the affective meanings of color. En: Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) *The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study Journal of Cross Cultural.Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- <sup>15</sup> Le Heard, A. Color harmony spectrum. En Ortíz –Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 99.
- <sup>16</sup> Damhorst, M . L., y Reed, J. A. P. (1986). Clothing color value and facial expression: Effects on evaluations of female job applicants. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) *Effects of Color on Emotions, Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.
- <sup>17</sup> Le Heard, A. Color harmony spectrum. En Ortíz –Hernández, G. (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas, 87.
- <sup>18</sup> Guilford, J. P. (1934) The affective value of color as a function of hue, tint, and chroma. En: Norman, R.D. y Scott, W.A. (1952) *Color and Affect : A Review and Semantic evaluation, Journal of General Psychology*, 46, 185-223.
- <sup>19</sup> Guilford, J. P., y Smith, P. C. (1959). A system of color preferences.En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) *Effects of Color on Emotions, Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.
- <sup>20</sup> Jacobs. K. W., y Suess. J. F. (1975). Effects of four psychological primary colors on anxiety state. En: Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) *Effects of Color on Emotions, Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.
- <sup>21</sup> Cannon, W. B. (1929) Bodily changes in Pain, Hunger, Fear and Rage, En Calhoun y Solomon, R.C. (1989) *¿Qué es una Emoción?*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- <sup>22</sup> Lazarus, R. S., Kanner, A. D., & Folkman, S. (1980). Emotions: A cognitive-phenomenological analysis. En: Ellsworth, P. C. y Smith, C.A. (1988) *From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings, Motivation and Emotion*, 12 (3), 271 – 302.

## CAPÍTULO 8

# CONCLUSIONES

## CAPÍTULO 8 CONCLUSIONES

Las marañuelas rojas iban con un botón de oro, en rosa amarilla se convirtió.  
De estaña morada viste, lleva un jazmín amarillo y un espino negro.  
Dijo: clavel doble rojo, clavellina blanca; en cují amarillo quedó.  
Polaina Blanca, purpurina grande declaró con clavel amarillo;  
cuando es rojo está vivo, cuando es negro está muerto<sup>1</sup>

Uno de los grandes planteamientos de la Psicología Clínica lo constituye la organización de planes y programas de acción tendientes a la resolución de la problemática humana ya sea que se encuentre en el ámbito individual o grupal. Con estrategias dirigidas a la detección y prevención de desórdenes emocionales como las derivadas de la teoría cognoscitiva, es posible realizar acciones tendientes al manejo de las respuestas emocionales, del estrés, reducir la potencialidad de los factores de riesgo biológicos como los cardiovasculares y metabólicos; modificar los estados de tensión psicológicos cuyas repercusiones también se pueden convertir en factores de riesgo psicológicos. Las emociones denominadas negativas contempladas en el presente estudio: celos, envidia, enojo y miedo, que junto con procesos emocionales como la depresión y la angustia *potencializan* el riesgo, no solo del malestar individual o la infelicidad colectiva, también pueden poner en riesgo la integridad y la vida. Las emociones de celos y envidia tienen la particularidad de estar involucradas en las relaciones interpersonales amorosas o afectivas, son dinamisismos, o factores de riesgo de procesos psicológicos de carácter anómalo que llevan consigo la formación de relaciones interpersonales que poco tienen de sinceras, profundas y cálidas, y por consiguiente afectan al individuo en su desarrollo y en su salud mental. Los celos caracterizados por ser tres las personas involucradas, la envidia por ser dos y añadirsele otro objeto. Las emociones de enojo y miedo no forman parte exclusiva de los celos y la envidia como *básicas*, pero si forman parte integrante de las entonces denominadas *emociones compuestas*

El presente estudio se orientó hacia la asociación de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo y los colores dados por medio de sinestesias verbales adquiridas a través del aprendizaje social y las apreciaciones que el individuo evoca tras la relevancia que otorga en este caso a las emociones de los conceptos de color. También se investigó la diferencia asociativa entre hombres y mujeres, y sujetos normales y clínicos. Los resultados indicaron para las asociaciones entre las emociones y los colores que los sujetos asocian de manera diferencial las emociones con los colores, lo que confirma los estudios referidos a las emociones de celos, envidia, enojo y miedo acerca del significado metafórico particular de las emociones a través de conceptos cromáticos distintivos en sujetos normales como los que presentan psicopatología lo que apoya el uso del color para fines diagnósticos. (ANEXO 8)

---

<sup>1</sup> Las llamas del amor con peligro escondido y rigor, en envidia, celos e infidelidad se convirtió.  
De amor mal correspondido viste, lleva desengaño y dificultades. Dijo: "mi corazón sufre mucho", "recuerda mi promesa", en padecimiento oculto quedó. Ingratitud, "Te declaro la guerra" dijo con desdén: El fuego. R.G. R. 1999.

**Primera hipótesis:** Los sujetos asocian de manera diferencial las emociones con los colores, lo que confirma los estudios referentes que las emociones de celos, envidia, enojo y miedo refiriendo un significado metafórico de manera diferencial tanto para sujetos normales como en los que presentan psicopatología. Las asociaciones mostradas de las emociones por parte de los sujetos normales como en los sujetos con psicopatología: los *sujetos normales* asociaron la emoción de **envidia** al concepto de color **amarillo**, mientras que los *sujetos con psicopatología* asociaron intensamente la emoción de **celos** con el concepto **rojo** y la emoción de **miedo** con el concepto **negro**.

La asociación de las emociones con los conceptos de color en las pruebas *a posteriori* con todos los sujetos mostraron en la emoción de **celos** con el concepto **rojo**, la emoción de **envidia** con los conceptos de color **amarillo** y **verde**, la emoción de **enojo** con el concepto **gris** y la emoción de **miedo** con el concepto de color **negro**. De acuerdo con la revisión teórica, las emociones de celos y envidia se encuentran entre las compuestas, enojo y miedo corresponden a emociones básicas. En el presente estudio por las semejanzas encontradas entre las emociones son **celos con enojo, miedo y envidia**, la emoción de **envidia con enojo y miedo**, y las emociones de **enojo y miedo**. Las semejanzas de las emociones resultaron significativas, la emoción de celos ha sido referido en términos de miedo, enojo y suspicacia y caracterizados por enojo y temor a la pérdida, falta de control, rechazo, engaño, deseo de venganza, resentimiento, malicia y rencor, la envidia como descontento, anhelo, y mala voluntad. La asociación con los conceptos de color: **rojo: celos asocia con enojo –gris-, miedo –negro- y envidia –amarillo y verde-. Amarillo y verde: envidia con enojo –gris-; y miedo –negro- . Gris: enojo asocia con miedo –negro-. Negro: Miedo con celos –rojo-, envidia –amarillo-verde, y enojo – gris-**.

Las emociones de envidia y celos se encuentran diferenciadas por los sujetos normales quienes asocian envidia con el concepto de color **amarillo**, resultados que coinciden con otras investigaciones (Klein, 1957/1980; Sullivan, 1974; Reidl-Martínez, 1994). Los sujetos con psicopatología mostraron intensas asociaciones de celos con el concepto de color **rojo** y la emoción de **miedo** con el concepto **negro**. Los celos vinculados con enojo, miedo y envidia, confirma las posturas psicoanalítica y cognoscitiva de acuerdo con la cual los celos contienen pesar o dolor atribuido al pensamiento de la posible pérdida del objeto amado, y son evaluados por el sujeto como una situación amenazante a su expectativa, provocándole molestia e irritación, lo que incrementa la probabilidad de acción cuyo pronóstico y atribución es salvaguardar la integridad, reducir o eliminar la condición amenazante.

Los significados asociados resaltan las sinestesias metafóricas en conceptos y símbolos negativos; de relaciones interpersonales frustradas, perdidas, o amenazadas de realización plena, con gran carga de emoción negativa dirigidas mas que a la conservación y desarrollo, a la eliminación o destrucción del agente amenazante que tienen como consecuencia la protección



de deseos insaciables, inmaduros e irracionales cuya psicopatología se encuentra en parámetros que atentan contra la vida de la propia persona y de los demás. El concepto de color amarillo se encuentra como sinestesia metafórica de envidia e indicador de riesgo, el concepto de color rojo como sinestesia metafórica de la emoción de celos e índice de patología, el concepto gris asociado con la emoción de enojo y como sinestesia metafórica de amenaza a la estabilidad personal y a la relación interpersonal valorada en alta estima por el individuo, y el concepto de color negro, con significados asociados a oscuro, tenebroso frente a lo cual el individuo debe tener cuidado o precaución mientras que el uso excesivo es indicador de desórdenes emocionales. La envidia asociada con el concepto de color verde implica el uso negativo del concepto como el asociado a dificultades en la alimentación o eliminación y conflictos.

**Segunda Hipótesis:** Se encontraron diferencias de asociación en los grupos de sujetos normales y en los clínicos para cada emoción, mostrando una gama reducida los sujetos normales. Los hombres y las mujeres asocian de diferente manera las emociones de celos, envidia, enojo y miedo con varios colores, lo que concuerda con otros estudios (Anderson y Anderson, 1969; Bell, 1980; Hammer, 1988; Abt y Bellak, 1994). Las asociaciones entre hombres y mujeres de los grupos normal y clínico resultaron significativas en la asociación de emociones y colores, por lo que se puede concluir que los sujetos normales asocian las emociones de celos, envidia, enojo y miedo de manera *controlada* y manteniéndose en un marco de adaptación que les permiten conservar un equilibrio emocional y aplicar estrategias de afrontamiento en las condiciones de tensión y conflicto. Las mujeres asocian la *envidia* con el concepto *blanco* y el *rojo* para *miedo*. Por su parte los hombres asocian el *miedo* con *blanco*. La evidencia del uso reducido de color con blancos – negros y grises, por pacientes con depresión frente a la sensibilidad cromática como una indicación a la respuesta al ambiente impersonal a donde el paciente se retira y le es indiferente el ambiente externo (Cerbus y Nichols, 1963)

Los indicadores de psicopatología derivados de estudios científicos se refieren a pacientes en general sin indicar el género al que pertenecen. Los reportes de las técnicas cromáticas refieren casos individuales que no permiten establecer una discusión general del presente estudio con dichos datos. Los estudios realizados en grupos de hombres y mujeres utilizan las propiedades físicas del color en preferencias y efectos conductuales, por lo que los resultados en la segunda hipótesis, permiten destacar que los conceptos de color pueden ser empleados como indicadores de desórdenes emocionales y presencia de psicopatología en pacientes durante la práctica clínica psicológica.

A manera de impresión diagnóstica los niveles de agresión y violencia se aprecian más en los hombres que en las mujeres con indicadores de psicopatología de tipo paranoide con fuerte tendencia hacia la búsqueda de poder, grandeza, característica del paranoico penetra en la misma corriente asociativa que vincula al violeta con la realeza (Buck, 1948).

Tanto hombres como mujeres con psicopatología difieren en cuanto asociación y apreciación cognoscitiva del ambiente emocional y de las relaciones interpersonales involucradas afectivamente sobre la base de la diferencia en la intensidad de asociación entre las emociones y los conceptos de color: los hombres hacia el exterior con paranoia, de parte de las mujeres hacia el interior con trastornos en el estado de ánimo. Las sinestesias metafóricas realizadas por los sujetos con psicopatología muestran diferencias y semejanzas de las emociones asociadas a los conceptos de color: los *hombres con psicopatología* asociaron intensamente la emoción de celos con el concepto de color **café**, la emoción de enojo con el concepto de color **rosa**, la emoción de miedo con el concepto de color **amarillo**. Tanto los hombres como las mujeres asociaron intensamente la emoción de **envidia** con el concepto de color **rojo**. Por su parte las mujeres asociaron con similar intensidad tres emociones con un concepto de color, el **morado**: celos, enojo y miedo. Los hombres a diferencia de las mujeres asociaron intensamente la emoción de **miedo** con el concepto de color **violeta**, mientras que las mujeres la asociaron con el concepto de color **blanco**, y las cuatro emociones con dos conceptos de color: **amarillo y violeta**.

De acuerdo con los resultados obtenidos, los hombres y las mujeres comparten similitudes por la presencia de psicopatología tanto clínicas como en la asociación de diferentes emociones con determinados conceptos de color: La emoción de **celos y enojo** con el concepto **verde**. Las emociones de **celos y envidia** con los conceptos de color blanco y **café**. La emoción de **envidia** con los conceptos de color **rojo, negro y gris**. Tanto hombres como mujeres asociaron las cuatro emociones: celos, envidia, enojo y miedo a los conceptos de color: **anaranjado, azul, morado y rosa**. Los conceptos de color asociados a las emociones por los sujetos con psicopatología pueden ser empleados como indicadores de emociones negativas y de desordenes emocionales.

*Tercera Hipótesis:* Las diferencias de asociaciones entre los grupos normal y clínico, como se había señalado, mostraron diferencias significativas. En todas las asociaciones, los sujetos normales mostraron mayor intensidad asociativa que los sujetos con psicopatología quienes asociaron los mismos conceptos de colores en las emociones pero con diferente intensidad. Los **celos** se asociaron únicamente con **anaranjado**, resultado que coincide con el uso del color en sujetos normales por el uso de colores cálidos. Sin embargo los significados conllevan las asociaciones negativas y lo maligno al lado del concepto **café** que fue asociado por hombres. la reacción emocional que se experimenta ante la pérdida real o potencial de una persona amada

ante un rival, real o imaginario (Hupka, 1981) de la combinación de dos emociones: el enojo y el miedo, socialmente indeseables (Plutchik, 1980), y de envidia (Reidl-Martínez, 1994; Lara- Díaz, 1997)

La emoción de **envidia** mostró dos asociaciones por los sujetos principalmente con **negro** y **amarillo**, dándose la asociación con el concepto amarillo con un significado simbólico de sensorial, cálido y vigoroso en los sujetos normales y los significados de irritabilidad y molestia por los sujetos con psicopatología, dándose la envidia como la emoción experimentada al intentar proteger la concepción de uno mismo, ante la amenaza que representa el que otro con el que uno siente que se puede comparar, posea cosas o atributos, que se desearía tener, produciéndose una disminución de la autoestima y jerarquía social, disminuyendo la importancia del éxito del otro o devaluándolo (Silver y Sabini, 1978<sup>a</sup>, 1978b; Salovey y Rothman, 1991)

También se encontró asociación del concepto de color **negro** con la emoción de **enojo**, que se encuentra apoyada por estudios que refieren que la envidia es una emoción compuesta y el **enojo** es una emoción básica o primaria como el **miedo** con quien comparte la intensidad asociativa con el concepto **morado**. Así el enojo como la representación internalizada de las normas y reglas sociales y que de acuerdo a las reglas de evaluación, con respecto a la provocación se prescribe la persona tiene el derecho de enojarse ante un hecho dañino (Averill, 1982). La emoción de enojo asocia únicamente al concepto **café** en comparación con las demás emociones. Por último acerca de la emoción de **miedo**, asocia con los concepto de color **morado** y **rojo** que resaltan las sinestesias metafóricas negativas de las emociones: la presencia del miedo es aguda y de alta intensidad que desaparece cuando el peligro ha pasado (Lazarus, 1966; Lazarus, 1991; Lazarus y Lazarus, 1994). El **amarillo** junto con el **negro** asociados con la emoción de **envidia**, son **patológicos**, el **anaranjado** puede ser **celos patológicos**, que asocian a los conceptos de color **negro** y **gris** con emociones negativas básicas **miedo** y **enojo** con significados de desconfianza, discreción, rechazo y negación, apoyando la conceptualización de estas emociones como factores de riesgo que amenazan el bienestar y la salud integral del individuo y de la sociedad.

Se requiere mayor investigación sobre asociaciones directas en los conceptos de color y el diagnóstico clínico tanto en hombres como en mujeres, lo que aportará una generalización más amplia y un empleo de datos clínicos con fines diagnósticos y de una planeación de intervención psicoterapéutica más acorde a la problemática de los pacientes, a la vez, como proceso de detección la conflictiva interpersonal y de adaptabilidad individual y social, propiciará además el fortalecimiento de las estrategias dirigidas hacia la prevención de condiciones con alto grado de factor de riesgo a la condición integral de los individuos.

# BIBLIOGRAFÍA

## BIBLIOGRAFÍA

- Abt, L.E. y Bellak, L. (1994) *Psicología Proyectiva; Enfoque Clínico de la Personalidad Total*, Ed. Paidós, México.
- Alvarez – Villar, A. (1974) *Psicología del Arte*, Madrid, España, Biblioteca Nueva, (Col. Psicología de la Cultura No. 3).
- Anderson y Anderson, (1966) *Técnicas Proyectivas de Diagnóstico Psicológico*, Madrid, España, Ed. Rialp.
- Arnheim, R., (1958/1978) *Arte y Percepción Visual: Psicología de la visión creadora*. Buenos Aires, Argentina Ed. Universitaria.
- Arnold, M.B., (1969) *Emoción y Personalidad*, I, Buenos Aires, Argentina, Ed. Losada .
- Arqueología Mexicana*, Vol. II, No. 16 "Pintura Mural" : Técnicas de la pintura mural en Mesoamérica" Diana Magaloni: 20 – 21.
- Arqueología Mexicana*, Vol. II, No. 16 "Pintura Mural": Técnicas de la pintura mural en Mesoamérica" Jorge Angulo V , La Pictografía en Teotihuacan : 24 – 25.
- Arheim, R. (1958/1976) *Hacia una Psicología del Arte: Arte y Entropía*. Madrid, España, Alianza Editorial (Col. Alianza Forma No. 13).
- Asociaciones Norteamericanas del Color (Alley Katt Faber Birren "Psicología del Color y de la Teoría del Color Faber World) <http://www.alleykatt.com> Online Internet, 12-03-98*
- Baron - Cohen S. Wyke M. Binnie C, (1987) "Hearing words and seeing colours: an experimental investigation of a case of synaesthesia. *Percepción* 16 (6), 761 - 767 .
- Baron-Cohen, S., Harrison, J., Goldstein, J.H. y Wyke, M. (1993) Coloured speech perception: Is synaesthesia what happens when modularity breaks down? *Perception*, 22, 419-426.
- Bell, J.E. (1980) *Técnicas Proyectivas*, Buenos Aires, Argentina Ed. Paidós.
- Bernstein, D.A., y Nietzel, M.T. (1996) *Introducción a la Psicología Clínica*. México, Ed. McGraw Hill.
- Birren, F. (1952). The emotional significance of color preference. *American Journal of Occupational Therapy*, 79. 61-63.
- Boring, E.G, (1980) *Historia de la Psicología Experimental*, México, Ed. Trillas.

- Brügmann – García, A.M. (1977) *La Prueba de Lüscher en la Detección de Cambios en el Estado de ánimo*, Tesis en Licenciatura, Facultad de Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, Inédita.
- Byrnes, D. A. (1983) Color associations of children *Journal of Psychology*. 11(3), 247-250.
- Caballero, M.S. (1991) *Adivinanzas*, México Ed. Tipografías.
- Caivano, J. (Compilador) (1999) *Chronological Bibliography on Color Theory*, Grupo Argentino del Color, <http://www.fadu.uba.ar/sicyt/color/bib.htm>. Online, Internet 19-05-99.
- Calhoun, M. y Solomon, R.C. (1989) *¿Qué es una Emoción?*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Caivano, J. (Compilador) (1999) *Chronological Bibliography on Color Theory*, Grupo Argentino del Color, <http://www.fadu.uba.ar/sicyt/color/bib.htm>. Online, Internet 19-05-98
- Castilla del Pino, C. (1989) *Criterios de Objetivación en Psicopatología*, Madrid, España, Ed. Marín .
- Cerbus, G. y Nichols, R.C. (1963) Personality variables and response to color *Psychological Bulletin*, 60 (6), 566 – 575.
- Clanton, G. y Smith, L. (1981) *Anatomía de los Celos*, México, Ed. Grijalbo.
- Collier, G. L. (1996) Affective synesthesia: Extracting emotion space from simple *perceptual stimuli Motivation and Emotion*; 20 (1), 1-32.
- Collingwood, R.G. (1978) *Los Principios del Arte*, México, Ed. F.C.E.
- Coolican, H (1994) *Métodos de Investigación y Estadística en Psicología*. México, Ed. El Manual Moderno.
- Crane, R.R. y Levy B.I. {1962} "Color responses to emotionally laden situations" *Journal of Consulting Psychology*, 26, 515-519
- Cytowic, R. E., (1998) *The Man Who Tasted Shapes*, MTP Press, Mass.U.S.A.
- Cytowic, R. E., y Wood, E B. (1982). Synesthesia: II. Psychophysical relations in the synesthesia of geometrically shaped taste and colored hearing. *Brain and Cognition*, 1, 36-49.
- Cytowic, R.E. (1989) *Synesthesia: A Union of the Senses*. New York: Springer Verlag.

- Cytowic, R.E. (1995) Synesthesia: Phenomenology and neuropsychology. *PSYCHE*, 2(10).  
<http://psyche.cs.monash.edu.au/v2/psyche-cytowic> Online Internet, 10-03-98
- Dantzer, R. (1989) *Las Emociones*, México, Ed. Paidós
- Day, S. (1996) Synaesthesia and Metáforas of Synaesthetic. *PSYCHE: An Interdisciplinary Journal of Research on Consciousness* <http://psyche.cs.monash.edu.au/v2/psyche-2-32-Day>. OnLine Internet. 03-09-98
- De Dios-Mendez, B. E. y Salazar-Gaviña, P. (1996) *La Prueba de Colores de Lüscher como Herramienta en la Selección de Personal*, Tesis de Licenciatura, Fac. de Psicología, UNAM, inédita
- De Rivera, J., (1977) *A Structural Theory of the Emotions*, Psychological Issues; X, (4), Monograph; 40, New York, International University Press.
- DeCato, C.M. (1994) Toward a training model for Rorschach scoring revisited : A Following - up on a training system for interscorer agreement, *Perceptual and Motor Skill*, 78, 3 – 10.
- Déribéré, M. (1967) *El Color*, México, Ed. Diana.
- Diccionario Enciclopédico Pequeño Larousse*, (1972), García – Pelayo y Gross, R. (Coord) México, Ed. Noguer.
- Didier, A. (1962) *Los Métodos Proyectivos*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.
- Du Bois, F. (1998) *Los Colores y su Magia*, México, Grupo Editorial Tomo S.A.
- Durán, A. (1989) *Psicología de la Publicidad y de la Venta*, Barcelona, España, Ed CEAC.
- Echebarría, A., y Páez, D., (1989) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos
- Echeburúa, E. (1996) *Personalidades Violentas*, Madrid, España, Ediciones Pirámide.
- Ellsworth, P.C., y Smith, C.A. (1988) From Appraisal to Emotion: Differences Among Unpleasant Feelings *Motivation and Emotion*, 12 (3) 271 – 301.
- Enciclopedia Compton, NewMedia* (1995) Microsoft, Windows 95
- Eysenk, H.J., Arnold, W. y Meili, R. (1972) *Encyclopedia of Psychology*, New York, Herder y Herder.

- Favre, J.P. (1969) *Color Sells Your Package*, . New York, ABC Verlag Zurich.
- Feldman, E., y de Paola, H. (1994) An investigation into the psychoanalytic concept of envy. *International Journal of Psycho-Analysis*, 75,(2), 217-243.
- Ferrer, E. (1999) *Los Lenguajes del Color*, México, CONACULTA-INBA, F.C.E.
- Fiske, J.(1984) *Introducción al estudio de la comunicación*, Bogotá, Colombia, Ed Norma.
- Frank, G. (1976). On the validity of hypotheses derived from the Rorschach: I. The relationship between color and affect. *Perceptual and Motor Skills*. 43. 411-427.
- Frank, O. M., y Gilovich, T. (1988). The dark side of self- and social perception: Black uniforms and aggression in professional sports. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 74-85.
- Freud, S, (1922/1972). Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad. *Obras Completas*, 1, 1011-1016. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1937/1972) *Analisis terminable e interminable*, Madrid, España, Alianza Editorial.
- Freud, A. (1974) *El Yo y los Mecanismos de Defensa*, Madrid, Alianza Editorial.
- Fromm, E. (1989) *Anatomía de la Destructividad Humana*, México, Ed. Siglo XXI
- Gabilondo,A.,(1998) *Una metáfora viva de la libertad*. [http:// fs-morente.filol.ucm.es/publicaciones/ revista/13/06.htm](http://fs-morente.filol.ucm.es/publicaciones/revista/13/06.htm), Online, Internet, 17-10-98.
- Garau, A. (1986) *Las Armonías del Color*, Barcelona, España Ed. Paidós.
- Gill. L. E. (1977) *Publicidad y Psicología*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Psique.
- Goethe, J.W. von, (1991) *Esbozo de una teoría de los Colores (1810 – 1820)* México, Ed. Aguilar, (Obras Completas, I : De la actividad científica, 473 – 734).
- Golden, Ch.J., (1994) *Stroop, Test de Colores y Palabras*, (Manual) Madrid, España Ed. TEA.
- Gomez – Buron (1991) *Teoría del Color y sus Mezclas*, España, *Ediciones Génesis*,42-46
- Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado* (1990) México, Reader´s Digest México
- Guamer, E., (1984) *Psicopatología Clínica y Tratamiento Analítico*, México,Ed. Porrúa.



- Guyton, A.C. (1989) *Tratado de Fisiología Médica*, México, Ed. McGraw Hill (7ª. Edición)
- Hall, C.S., Lindzey, G., (1980 ) *La Teoría del Estímulo – Respuesta y la Personalidad: Bandura y Walters; Dollard y Miller, Eysenck y Wolpe* Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós. (Col. Biblioteca del Hombre Contemporáneo No. 284).
- Hammer, E.F. (1988) *Test Proyectivos Gráficos*, México, Ed. Paidós.
- Hilgard, E.R. (1972) *Introducción a la Psicología*, España. Ed. Morata, II, (Cap. XVII: 165 – 205).
- Howe, M.J. (1981) *Introducción a la Memoria Humana*, México, Ed. Trillas.
- <http://www4.mcps.k12.md.us/schools/burningtrees/btarchives/btcrafts%2Fexamples/examples/page1.2,3,4,5,6,7,8,9,html>. Online Internet, 03-08-98
- <http://www.djohnson.com/> Online Internet, 03-08-99
- <http://www.djohnson.com/kidsart/kidsart1.htm> Online Internet, 03-08-99
- Hupka, B.R., Otto, J., Tarabrina, N.V., y Reidl, L. (1993) Cross-Cultural Comparison of nouns associated with jealousy and the related emotions of envy, anger, and fear, *Cross-Cultural Research*, 27, (3-4), 181-211.
- Hupka, R. (1981). Jealousy compound emotion or label for a particular situation? *Motivation and Emotion*, 8, 141-155.
- Hupka, R. B. (1981). Cultural determinants of jealousy. *Alternative Lifestyles*, 4, 310 - 356.
- Hupka, R. B., Buunk, B., Gabor, T., Fulgosi, A., Ortega, E., Swain, R., y Tarabrina N. V. (1985). Romantic jealousy and romantic envy. A seven-nation study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*. 16, 4, 423-466.
- Hupka, R.B, Zalesk, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. (1997) The Colors of Anger, Envy, Fear, and Jealousy : A Cross-Cultural Study *Journal of Cross Cultural Psychology*, 28 (2), 156 – 171.
- Hupka, R.B. y Eshett, C. (1988): Cognitive organization of emotion: Differences between labels and descriptors of emotions in jealousy situations. *Perceptual and Motor Skills*, 66, 935-949.
- Hupka, R.B. (1984): Jealousy: Compound emotion or label for a particular situation? *Motivation and Emotion*, 8, 141-155.

- Hupka, R.B., Orto, J., Tarabrina, N.V. y Reidl, L. (1993): Cross - cultural comparisons of nouns associated with jealousy and the related emotions of envy, anger, and fear. *Cross Cultural Research*. 27, 181-211.
- Ibarra – Barrera, E. , Arnáiz – Adrián, V. M. (1997) *Psicología Cognoscitiva*, Instituto de Terapia Racional Emotiva (I.T.R.E.M.), México, Impresos Alcalá.
- Jacobs, K. W., y Hustmyer, F. E. (1974). Effects of four psychological primary colors on GSR, heart rate, and respiration rate. *Perceptual and Motor Skills*, 38, 763-766.
- Jacobs. K. W., y Suess. J. F. (1975). Effects of four psychological primary colors on anxiety state. *Perceptual and Motor Skills*, 41.207-210.
- Johnson, A., Johnson, O. y Barksh, M. (1986) The color of emotions in Machiguenga. *American Anthropologis*. 88 (3), 674 – 681.
- Kandinsky (1958/1971) Aujourd'hui,: Traducción, *Historia General de la Pintura*, Madrid, España Ediciones Aguilar (17-05-1958).
- Kandinsky, V. (1910/1991) Über Das Geistige. En: Valdez, J. (Coordinador General) (1991) *Introducción a la Psicopatología y la Psiquiatría*, México, Salvat Editores.
- Kandinsky, V.V. (1988) *Punto y Línea sobre el Plano*, Barcelona, España, Ed. Labor, (Col. Punto Omega, No. 296).
- Kandinsky, V.V. (1998) *De lo Espiritual en el Arte*. México, Ed. Letras Vivas.
- Kandinsky, V.V. (1987) *La Gramática de la Creación*, Barcelona, España, Ed. Paidós.
- Kansaku, J. (1963) The analytic study of affective values of color combination a study of color pairs, *Japanese Journal of Psychology*. 34, 11 - 12.
- Kazdin, A.E. (1973) Covert modeling and reduction of avoidance behavior. *Journal of Abnormal Psychology*, 82, 87 – 95.
- Klein, M. (1957/1980) *Envidia y Gratitud*, Argentina, Ed. Horme.
- Koffka, K. (1935/1973) *Principios de la Psicología de la Forma*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós.
- Kolb, L. (1996) *Tratado de Psiquiatría*, México, Ed. Interamericana.

- Krippendorff, K. (1977) Principales metáforas de la comunicación y algunas reflexiones constructivistas acerca de su utilización, En: Pakman, M., (Compilador) (1997) *Construcciones de la experiencia humana*, España, Ed. Gedisa, II, (Cap. 4).
- Lara-Díaz, A. (1997) *¿Emociones Simples o Complejas?* Tesis de Maestría en Psicología Clínica, Fac. de Psicología, UNAM, Inédita.
- Lazarus, R. S. (1949) The influence of color on the protocol of the Rorschach Test. *Journal of Soc Abnormal. Psychology* , 44,: 506 – 516.
- Lazarus, R. S. (1966) Emotion as coping process, *Psychological Stress and The Coping Process*, New York, McGraw-Hill.
- Lazarus, R. S. (1990). Theory-based stress measurement: with commentaries. *Psychological inquiry*. 1, 3 - 51.
- Lazarus, R. S. (1991). *Emotion and Adaptation*. New York: Oxford University Press.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986/1991). *Estrés y procesos cognoscitivos*, Barcelona, España: Ediciones Martínez Roca.
- Lazarus, R. S. y Lazarus, B.N. (1994). *Passion and Reason*. Nueva York: Oxford University Press
- Lazarus, R. S. y S. Folkman (1991). *Estres y procesos cognifivos*, Barcelona, Espana: Ediciones Martlnez Roca, S. A.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1968/1991). *Estrés y Procesos Cognoscitivos*. México, Ed. Martínez – Roca.
- Lazarus, R.S., (1949) La influencia del color en el protocolo de la prueba de Rorschach, *Journal of Soc Abnormal. Psychology*, 44, 506 – 516.
- Lazarus, R.S. (1991a) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational: Theory of Emotion. *American Psychologist*. 46 (8) , 819 – 834 .
- Lazarus, R.S. (1991b) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational: Theory of Emotion. *American Psychologist*. 46, 8, 819 – 834
- Lazarus, R.S. y Lazarus, B.N. (1994) *Passion and Reason*, New York, Oxford University Press.
- Lazarus, R.S., y Folkman, S. (1987/1991). *Estrés y Procesos Cognoscitivos*. México, Ed. Martínez –Roca.

- Leprince, A. (1980) *Los Colores y los Metales que curan*, Madrid, España, Ed. Las Mil y una Ediciones.
- Levy, B. 1. (1980). Research into the psychological meaning of color. *American Journal of Art Therapy*; 19, 87-90.
- Lewis, A.F. (1991) *Enviros, Light and Colors*, 1 (12) Netscape Internet,
- López-Austin, a. (1996) Los rostros de los dioses mesoamericanos. *Arqueología Mexicana*, IV (20), 6-19.
- Luría, A.R. (1984) *Sensación y Percepción*, Barcelona España, Ed. Martinez Roca.
- Lüscher, M. (1949/1993) *El Test de los Colores*. Barcelona España Ed. Apóstrofe.
- Lüscher, M. (1997) *Los Colores del Amor*, Barcelona, España, Ed. Paidós.
- Lüscher, M., (1969/ 1982). *El Test de los Colores, (Test de Lüscher, adaptación: Ian A. Scott)* España, Ed. Paidós.
- Magaña, J. (1999) *Fórmulas Secretas*, México, Ed. Mina
- Maher, M. (1979) *Principios de Psicopatología*, México, Ed. McGraw – Hill.
- Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (D.S.M. IV) (1996)* Pichot, P. (Coord. General) México, Ed. Masson.
- Marks, L. E. (1978). *The unity of the senses*. New York: Academic Press.
- Marks, L. E (1975). On colored-hearing synesthesia: Cross-modal translations of sensory dimensions, *Psychological Bulletin*, 82. 303-331.
- Meerum Terwogt, M. y Hoeksma, J.B. (1992) Color and emotions: preferences and combinations, *Journal of General Psychology*; 122 (1), 5-17.
- Meichenbaum, D. (1988) *Manual de inoculación de estrés*, México, Ed. Martinez – Roca.
- Meichenbaum, D. y Jaremko, M.E. (1987) *Prevención y Reducción del Estrés*. Bilbao, España, Ed. Desclée de Brouwer.
- Migueluez – Rodríguez, A. (1985) La frecuencia de elección cromática en el hombre insular canario *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*, 17 (4) 193 – 212.

- Moore, D.M. y Dwyer, F.M. (1994) Effect of cognitive style on test type (visual or verbal) and color coding. *Perceptual and Motor Skills*, 79, 1532-1534.
- Morales, J.F.,(1997) *Psicología Social*, Ed. McGraw-Hill, España.
- McGuigan, F.J. (1974) *Psicología Experimental*, México, Ed. Trillas
- Nava – Rivera, A. (1986) *Psicobiología: Las Bases Biológicas de la Conducta*, México, Técnica Gráfica.
- Newton, I. (1642-1727/1977) *Óptica*, Madrid, España, Ed. Alfaguara.
- Norman, R., y Scott, W. (1952) Color and affect. A review and semantic evaluation. *Journal of General Psychology* 46, 185-223.
- Nuttin, J. (1973) *La Estructura de la Personalidad*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz.
- Ortega-Blake, E., Reidl-Martinez, L, y Rodríguez, A.M. (1989) *Manual de Tesis del Departamento de Psicología Social* Fac. de Psicología, U.N.A.M..
- Ortiz - Hernández, G., (1992) *El Significado de los Colores*, México, Ed. Trillas.
- Ortiz - Hernández, G., (1984) *El Significado de los Colores*, Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, Inédita.
- Ortony, A., Clore, G. y Collins, A, (1988/1996) *La Estructura Cognoscitiva de las Emociones*. España. Siglo XXI.
- Osgood, C.E., Suci, G.J., Tannenbaum, P.H.(1957/ 1976) *La Medida del Significado*, Madrid, España, Gredos.
- Páez, D., (1986) *Salud Mental y Factores Psicosociales*, Madrid, España, Ed. Fundamentos.
- Pakman, M , (Comp.) (1997) *Construcciones de la Experiencia Humana*, España, Ed. Gedisa.
- Papalia, D.E y Wendkos, O (1997) *Psicología*, México, Ed. McGraw Hill.
- Parramón, J.M. (1998) *El Gran Libro del Color*. Barcelona, España, Ed. Parramón
- Parrot, W. G. y Smith, R. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy, *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 906-920.

- Paulesu, E., Harrison, J., Baron - Cohen, S., Watson, J. D. G., y col., (1995) The physiology of coloured hearing: A PET activation study of colour-word synesthesia. *Brain*, 118 (3), 661-676.
- Paulus, J. (1984) *La Función Simbólica y el Lenguaje*, España, Ed. Herder, España.
- Pérez – Dolz (1980) *Teoría de los Colores*. Barcelona, España, Ed. Meseguer.
- Platon (380 A.C./1979) *Diálogos: Timeo o de la Naturaleza*, México, Ed. Porrúa.
- Plutchik, R., (1980/1987) *Las Emociones*, México, Ed. Diana.
- Pring, R., y col., (1979) Manual de Técnica Fotográfica. Madrid, España, Ed. Blume, *El manejo del Color. La teoría del Color*, 147 - 151
- Ramirez, A. (1979) Categorías Mixtecas del Color Estudios Lingüísticos Latinoamericanos en lenguas Otomangués; SEP/INAH, *Colección Científica, Lingüística*, México, 68, 43 –48.
- Rapaport, D. (1978) *El Modelo Psicoanalítico, la Teoría del Pensamiento y las Técnicas Projectivas*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Home.
- Rapaport, D. (1990) *Test de Diagnóstico Psicológico*, Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Read, H. (1959) *Educación por el arte*, , Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós.
- Reidl - Martínez, L. (1994) Celos y Envidia : Su significado, *La Psicología Social en México*, México, Ed. AMPS, V, 154 – 160.
- Reidl - Martínez, L., Guerrero - Villanueva, (1998) A. Deseabilidad Social de las emociones de celos y envidia, *La Psicología Social en México*, AMPS, VII, 204 – 209.
- Reidl - Martínez, L., Lara - Díaz, A., Sierra - Otero, G. (1998) Celos y envidia : Su asociación con otras emociones. *La Psicología Social en México*, Ed. AMPS VII, 210 – 215.
- Reidl - Martínez, L., Valencia Galindo, B.E., y Sierra Otero, G.(1998) Celos y Envidia en la Pareja cuando ella trabaja fuera de casa, *Psicología Social en México*, AMPS, VII, 170-175.
- Reidl Martínez, L. (1985). *Diferencias Culturales y Sexuales en la Pareja: Celos y Envidia México - URSS*, Tesis de Maestría, Fac. de Psicología, UNAM., Inédita.
- Rivera, O., Lucio, E., y Esquivel, F. (1987) *Integración del Estudio Psicológico*, México, Ed. Diana.

- Rodríguez – Andión, L., e Yturbide, M. (1994) *De Color en Color: aprendamos a conocerlos*, México, Ed. Avante (Primer, Segundo y Tercer Grados)
- Rodríguez-Rodríguez, E. (1996) *Importancia del Color en el Diseño de Ambientes*, Tesina de Licenciatura, Fac. de Psicología, UNAM, Inédita.
- Rohrer, T. (1995) The cognitive science of metaphor of the philosophy to the neuropsychology, <http://metaphor.uoregon.edu/neurophl.htm>, Online, Internet 22-04-97.
- Rorschach, H. (1921, 1955) *Psicodiagnóstico: Una prueba basada en la percepción*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós,
- Salovey, P. y Rodin, J. (1986): The differentiation of social comparison jealousy and romantic jealousy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50 (6), 100-112.
- Schachter, S., Singer, J. (1962) Cognitive, Social and Physiological determinants of emotional state., *Psychological Review*, 69, 379 – 399.
- Scherer, K. (1997) The role of culture in emotion-antecedent appraisal. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73 (5) , 902-922.
- Schmidt-Atzer, L. (1985). *Psicología de las Emociones*, Barcelona, España, Edit. Herder.
- Siegel, S. (1979) *Estadística No Paramétrica*, México, Ed. Trillas.
- Serrano, L.G. (1963) *Las Sensaciones Psicológicas Que Producen Los Colores*, México Ed. Dirección General de Publicaciones, U.N.A.M.
- Sharpe, T.D. (1974) *The Psychology of color and design*, Chicago Ill. Ed. Nelson-Hall, Company.
- Smith, C.A. (1989) Dimensions of Appraisal and Physiological Response in Emotion *Journal of Personality and Psychology* . 56 (3), 339-353
- Smith, R. H. Kim, S. H. y Parrott, W. G. (1988). Envy and jealousy: Semantic problems and experiential distinctions. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 14, 401-409.
- Sonnier – Isadore, L., y Dow, M. G. (1985) The right hemisphere: Seat of emotion colors, *Education: 105 (4)*, 373 – 375.
- Spear, W. (1997) *Feng Shui*, México, Ed. Oceano.
- Suárez – Caamal, R.I. La Metáfora, arquitectura sensorial de la imaginación, <http://www.nalejandria.com/00/colab/metafora1.htm>, Internet Online, 12 – 09 – 98.

- Sullivan, H.S. (1974), *Estudios Clínicos de Psiquiatría*, , Ed. Psique, Buenos Aires Argentina.
- Turok, M. (1988) El caracol púrpura: una tradición milenaria en Oaxaca. En: Turok, M., (1996) *Tintes del México antiguo: Xiuhquilitl, nochtztl y tixinda Arqueología Mexicana, III (17), Indumentaria Mexicana: 26 – 33.*
- Valdez, P. y Mehrabian, A. (1994) Effects of Color on Emotions, *Journal of Experimental Psychology: General*, 123 (4), 394-409.
- Vargas – Melgarejo, L.M. (1998) *Los Colores Lacandones: la percepción visual de un pueblo maya*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Walters, J., Apter, M. J., y Svebak. S.(1982) Color preference, arousal and the theory of psychological reversals, *Motivation and Emotion*; 6, (3) 193 – 215.
- Wallon, P., Cambier, A., y Engelhart, D. (1995) *El Dibujo del Niño*, , México Ed. Siglo XXI
- Watts, F.N., McKenna, F.P., Sharrock, R., y Trezise, L. (1986) Colour naming of phobia-related words. *British Journal of Psychology*, 77, 97 – 108.
- Weisinger, H. (1988) *Técnicas para el control del comportamiento agresivo*. España, Ed. Martínez Roca.
- Weller, L., y Livingston, R. (1988). Effects of color of questionnaire on emotional responses. *Journal of General Psychology*, 115, 433-440.
- White, D. (1997) *The meaning of colors*, <http://www.online.ru/people/kost/Internet> Online 9-02-98.
- Whitfield, T. W. A., y Wiltshire, T. J. (1990). Color psychology: A critical review. *Genetic, Social and General Psychology Monographs*, 116, 387-405.
- Whittaker, (1970) *Psicología*, México, Ed. Interamericana.
- Whyte, E. (1997) *Psychological Color*, •Red •Orange •Yellow •Green •Blue •Magenta •White •Black, <http://www.bway.net/~jscruggs/Color2.html>, Internet Online, 14-03-98.
- Wilson, G.D. (1966). Arousal properties of red versus green. *Perceptual and Motor Skills*. 23. 942-949.
- Wolman, B.B. (Editor) (1987) *International Encyclopedia of Psychiatry, Psychology, psychoanalysis and Neurology*, 3, New York, U.S.A, Aesculapius Publishers, Inc.
- Wright, B.y Rainwater,L. (1962) The meanings of color,*Journal of General Psychology*,67, 89-99.



# ANEXOS

**ANEXO 1: INSTRUMENTO**CELOS

Por favor indique, encerrando en un círculo el número apropiado correspondientes al grado en que los celos LE RECUERDA o NO LE RECUERDA, los siguientes conceptos de colores:

M  
ER M  
E U  
C C  
U H  
E O  
R  
D  
AM  
ER P  
E O  
C C  
U O  
E  
R  
D  
A

1	2	3	ROJO	4	5	6
1	2	3	VERDE	4	5	6
1	2	3	AMARILLO	4	5	6
1	2	3	AZUL	4	5	6
1	2	3	BLANCO	4	5	6
1	2	3	NEGRO	4	5	6
1	2	3	MORADO	4	5	6
1	2	3	GRIS	4	5	6
1	2	3	CAFÉ	4	5	6
1	2	3	ANARANJADO	4	5	6
1	2	3	ROSA	4	5	6
1	2	3	VIOLETA	4	5	6

*Pase a la siguiente página*

## ANEXO 2: TABLAS DE RESULTADOS

### HIPÓTESIS 1

Tabla 1: Comparación entre medias de los colores asociados a las diferentes emociones en el grupo de sujetos normales

CONCEPTO COLOR	ENOJO (1)	$\mu^{\circ}$ DE EMOCIÓN			F	P	DIF
		ENVIDIA (2)	MIEDO (3)	CELOS (4)			
amarillo	5.08	3.76	5.05	4.94	5.07	.00	2 > 4 2 > 3 2 > 1
anaranjado	4.48	4.58	4.91	4.25	.89	.44	
azul	5.25	4.85	5.08	4.57	1.16	.32	
blanco	5.02	5.08	4.63	4.88	.45	.71	
café	3.71	4.70	4.30	5.54	2.44	.06	
gris	3.85	4.47	3.80	4.37	1.43	.23	
morado	3.62	3.79	3.52	3.82	.18	.90	
negro	2.94	3.32	2.77	3.11	.45	.71	
rojo	3.08	3.67	3.86	3.22	1.05	.36	
rosa	5.34	4.94	5.25	5.08	.42	.73	
verde	4.71	4.23	5.00	5.22	2.51	.06	
violeta	5.08	4.64	4.58	4.37	1.02	.38	

Tabla 2: Comparación entre las medias de los colores asociados a las diferentes emociones en el grupo de sujetos clínicos.

CONCEPTO COLOR	ENOJO (1)	$\mu$ DE EMOCIÓN			F	P	DIF
		ENVIDIA (2)	MIEDO (3)	CELOS (4)			
amarillo	5.61	4.67	4.74	5.18	2.31	.07	
anaranjado	5.15	5.10	5.18	5.07	.03	.99	
azul	5.01	4.91	4.89	4.90	.03	.98	
blanco	5.50	5.30	5.42	5.20	.27	.84	
café	4.55	4.79	4.59	4.71	.14	.93	
gris	4.16	4.80	4.24	4.26	1.11	.34	
morado	4.77	4.59	4.55	4.69	.11	.95	
negro	3.97	4.59	3.16	3.98	4.16	.00	3 > 2
rojo	3.69	4.18	4.75	3.49	3.60	.01	4 > 3
rosa	5.26	5.25	5.08	4.78	.67	.56	
verde	5.17	4.89	5.24	5.38	.58	.62	
violeta	5.15	4.89	5.12	4.91	.24	.86	

$\mu^{\circ}$  = Media estadística

## HIPÓTESIS 2

Tabla 3: Comparación entre las medias de los sujetos normales en la emoción de celos

CONCEPTO COLOR	$\mu^{\circ}$ SUJETOS NORMALES		"T"	gl	P
	MASCULINO	FEMENINO			
amarillo	5.44	4.76	1.05	33	.300
anaranjado	4.11	4.30	-0.28	33	.781
azul	5.11	4.38	1.66	33	.107
blanco	4.88	4.00	.01	33	.994
café	4.66	4.50	.20	33	.842
gris	4.55	4.30	.39	33	.697
morado	3.44	3.96	-0.65	33	.520
negro	3.44	3.00	.55	33	.582
rojo	2.33	3.53	-1.50	33	.143
rosa	4.66	5.23	-1.13	33	.265
verde	5.00	5.30	-0.54	33	.593
Violeta	4.11	4.46	-0.54	33	.590

Tabla 4: Comparación entre las medias de los sujetos normales en la emoción de envidia

CONCEPTO COLOR	$\mu$ SUJETOS NORMALES		"T"	gl	P
	MASCULINO	FEMENINO			
amarillo	3.75	3.76	-0.02	32	.988
anaranjado	4.75	4.56	.018	32	.855
azul	4.50	4.90	-0.37	32	.711
blanco	6.00	4.96	3.20	32	.003
café	4.75	4.70	.07	32	.945
gris	3.00	4.66	-1.84	32	.075
morado	3.50	3.83	-0.31	32	.759
negro	3.50	3.30	.16	32	.873
rojo	5.25	3.46	1.62	32	.114
rosa	5.50	4.86	.57	32	.571
verde	4.00	4.26	-0.26	32	.794
violeta	4.00	4.73	-0.68	32	.499

$\mu$  = Media estadística

Tabla 5: Comparación entre las medias de los sujetos normales en la emoción de enojo

CONCEPTO COLOR	μ SUJETOS NORMALES		"T"	gl	P
	MASCULINO	FEMENINO			
amarillo	4.90	5.16	-0.50	33	.621
anaranjado	4.45	4.50	-0.07	33	.945
azul	5.45	5.16	.48	33	.635
blanco	5.45	4.83	.90	33	.374
café	4.36	3.41	1.55	33	.130
gris	3.90	3.83	.11	33	.915
morado	3.18	3.83	-0.86	33	.396
negro	3.36	2.75	.81	33	.424
rojo	2.63	3.29	-0.78	33	.438
rosa	5.54	5.25	.56	33	.579
verde	4.72	4.70	.03	33	.592
violeta	5.18	5.04	.24	33	.809

Tabla 6: Comparación entre las medias de los sujetos normales en la emoción de miedo

CONCEPTO COLOR	μ SUJETOS NORMALES		"T"	gl	P
	MASCULINO	FEMENINO			
amarillo	5.50	5.02	.42	34	.675
anaranjado	4.50	4.94	-0.40	34	.688
azul	6.00	5.02	1.09	34	.284
blanco	2.00	4.79	-2.16	34	.038
café	4.00	4.32	-0.35	34	.725
gris	4.00	3.79	.19	34	.853
morado	4.00	3.50	.38	34	.705
negro	3.50	2.73	.59	34	.561
rojo	6.00	3.73	6.91	34	.000
rosa	3.50	5.35	-1.72	34	.094
verde	5.00	5.00	.00	34	1.00
violeta	4.50	4.58	-0.07	34	.947

Tabla 7: Comparación entre las medias de los sujetos clínicos en la emoción de celos

CONCEPTO COLOR	μ SUJETOS CLÍNICOS		"T"	gl	P
	MASCULINO	FEMENINO			
amarillo	4.05	6.18	-3.19	81	.000
anaranjado	4.28	5.77	-2.64	81	.010
azul	4.23	5.50	-2.30	81	.024
blanco	4.23	6.06	-3.34	81	.001
café	3.46	5.81	-4.36	81	.000
gris	4.02	4.47	-0.81	81	.421
morado	3.87	5.43	-2.64	81	.010
negro	3.53	4.38	-1.42	81	.160
rojo	3.12	3.81	-1.23	81	.224
rosa	3.87	5.59	-3.20	81	.002
verde	4.43	6.22	-3.25	81	.002
Violeta	4.17	5.56	-2.51	81	.014

Tabla 8: Comparación entre las medias de los sujetos clínicos en la emoción de envidia

CONCEPTO COLOR	μ SUJETOS CLÍNICOS		"T"	gl	P
	MASCULINO	FEMENINO			
amarillo	4.10	5.18	-1.95	81	.054
anaranjado	4.53	5.61	-2.06	81	.042
azul	3.97	5.75	-3.41	81	.001
blanco	4.76	5.77	-2.13	81	.036
café	4.20	5.32	-2.26	80	.026
gris	4.05	5.47	-2.55	81	.013
morado	3.97	5.13	-2.12	81	.037
negro	3.89	5.20	-2.26	81	.027
rojo	3.56	4.72	-2.06	81	.043
rosa	4.43	5.97	-3.19	73.36	.002
verde	4.82	4.95	-0.26	77.59	.796
violeta	4.20	5.50	-2.57	81	.012

Tabla 9: Comparación entre las medias de los sujetos clínicos en la emoción de enojo

CONCEPTO COLOR	μ SUJETOS CLÍNICOS		"T"	gl	P
	MASCULINO	FEMENINO			
amarillo	4.89	6.32	-2.76	80	.007
anaranjado	4.41	5.83	-2.57	80	.012
azul	3.97	5.97	-3.98	76.43	.000
blanco	5.12	5.90	-1.74	80	.086
café	4.20	4.83	-1.11	80	.272
gris	4.05	4.30	-0.46	80	.645
morado	3.97	5.46	-2.54	80	.013
negro	4.07	3.90	.31	80	.760
rojo	3.33	4.04	-1.16	80	.251
rosa	3.89	6.53	-5.17	77.52	.000
verde	4.64	5.69	-1.93	80	.058
violeta	4.43	5.81	-2.43	80	.017

Tabla 10: Comparación entre las medias de los sujetos clínicos en la emoción de miedo

CONCEPTO COLOR	μ SUJETOS CLÍNICOS		"T"	gl	P
	MASCULINO	FEMENINO			
amarillo	3.79	5.59	-3.13	81	.002
anaranjado	4.20	6.04	-3.63	81	.000
azul	3.84	5.81	-3.70	81	.000
blanco	4.79	5.97	-2.39	81	.019
café	4.51	4.65	-0.24	81	.811
gris	4.00	4.45	-0.80	81	.424
morado	3.84	5.18	-2.27	81	.026
negro	3.48	2.88	1.10	81	.276
rojo	3.94	5.47	-2.54	81	.013
rosa	4.23	5.84	-3.15	81	.002
verde	4.84	5.59	-1.45	81	.152
violeta	4.41	5.75	-2.55	81	.013

HIPOTESIS 3

Tabla 11: Comparación entre las medias de los grupos normal y clínico en la emoción de celos

CONCEPTO COLOR	$\mu^{\circ}$ GRUPO		"T"	gl	P
	NORMAL	CLINICO			
amarillo	4.94	5.18	-.58	99.82	.560
anaranjado	4.25	5.07	-1.94	93.32	.050
azul	4.57	4.90	-.85	98.73	.399
blanco	4.88	5.20	-.81	104.13	.417
café	4.54	4.71	-.36	81.13	.719
gris	4.37	4.26	.27	97.81	.785
morado	3.82	4.69	-1.89	86.32	.062
negro	3.11	3.98	-1.90	83.69	.061
rojo	3.22	3.49	-.54	116	.591
rosa	5.08	4.78	.85	112.48	.399
verde	5.22	5.38	-.41	107.93	.681
violeta	4.37	4.91	-1.37	97.96	.175

Tabla 12: Comparación entre las medias de los grupos normal y clínico en la emoción de envidia

CONCEPTO COLOR	$\mu$ GRUPO		"T"	gl	P
	NORMAL	CLINICO			
amarillo	3.76	4.67	-2.06	78.49	.043
anaranjado	4.58	5.10	-1.13	115	.211
azul	4.85	4.91	-.13	115	.897
blanco	5.08	5.30	-.51	115	.612
café	4.70	4.79	-.21	114	.837
gris	4.47	4.80	-.81	90.24	.422
morado	3.79	4.59	-1.63	115	.106
negro	3.32	4.59	-2.40	115	.018
rojo	3.67	4.18	-1.00	115	.321
rosa	4.94	5.25	-.69	115	.493
verde	4.23	4.89	-1.43	115	.154
violeta	4.64	4.89	-.53	115	.598

<sup>o</sup>  $\mu$  = Media estadística



Tabla 13: Comparación entre las medias de los grupos normal y clínico en la emoción de enojo

CONCEPTO COLOR	μ GRUPO		"T"	gl	P
	NORMAL	CLINICO			
amarillo	5.08	5.61	-1.48	105.05	.142
anaranjado	4.48	5.15	-1.63	91.55	.107
azul	5.25	5.01	.64	94.10	.527
blanco	5.02	5.50	-1.18	116	.241
café	3.71	4.55	-2.08	94.51	.040
gris	3.85	4.16	-.68	116	.501
morado	3.62	4.77	-2.22	116	.028
negro	2.94	3.97	-2.33	75.98	.022
rojo	3.08	3.69	-1.15	116	.252
rosa	5.34	5.26	.21	108.38	.837
verde	4.71	5.17	-1.19	96.68	.239
violeta	5.08	5.15	-.15	116	.882

Tabla 14: Comparación entre las medias de los grupos normal y clínico en la emoción de miedo

CONCEPTO COLOR	μ GRUPO		"T"	gl	P
	NORMAL	CLINICO			
amarillo	5.05	4.74	.79	110.38	.434
anaranjado	4.91	5.18	-.72	105.11	.473
azul	5.08	4.89	.55	116.13	.586
blanco	4.63	5.42	-1.79	117	.076
café	4.30	4.59	-.78	116.79	.438
gris	3.80	4.24	-1.16	107.21	.249
morado	3.52	4.55	-2.43	99.09	.017
negro	2.77	3.16	-.97	91.84	.335
rojo	3.86	4.75	-2.01	95.26	.047
rosa	5.25	5.08	.38	117	.708
verde	5.00	5.24	-.70	106.99	.487
violeta	4.58	5.12	-1.33	90.03	.186

ANÁLISIS FACTORIAL DE VARIANZA

Tabla 15: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Amarillo: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu^2$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	166.284	1	166.284	32.015	.000
GRUPO	45.527	1	45.527	8.765	.003
EMOCIÓN	84.175	3	28.058	5.402	.001
<b>INTERACCION DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	50.310	1	50.310	9.686	.002
SEXO * EMOCIÓN	6.889	3	2.296	.442	.723
GRUPO * EMOCIÓN	12.821	3	4.274	.823	.482
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	9.307	3	3.102	.597	.617
ERROR	2363.272	455	5.194		
TOTAL	2696.234	470	5.737		
R cuadrada = .123 (R2. Ajustada = .095)					

Tabla 16: Efectos Principales Concepto Amarillo

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	4.32
	2	Femenino	289	5.36
GRUPO	1	Normales	140	4.72
	2	Clínicos	331	5.06
EMOCIÓN	1	Enojo	117	5.48
	2	Envidia	117	4.41
	3	Miedo	119	4.84
	4	Celos	118	5.11

Tabla 17: Interacción de Primer Orden: Concepto Amarillo: sexo x grupo

VARIABLES	No	GRUPO		
		1	2	
SEXO	1	$\mu$	4.96	4.21
		N	26	156
	2	$\mu$	4.67	5.82
		N	114	175

Tabla 18: Pruebas *A Posteriori*: Comparación múltiple Concepto Amarillo (LSD)

ENOJO (1)	$\mu$ DE EMOCIÓN			SIG.	DIF
	ENVIDIA (2)	MIEDO (3)	CELOS (4)		
5.48	4.41	4.84	5.11	0.000	2 > 1
				0.019	2 > 4
				0.032	3 > 1

<sup>o</sup>  $\mu$  = Media estadística

Tabla 19: Análisis Factorial de Varianza: Concepto **Anaranjado**: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	148.925	1	148.925	29.145	.000
GRUPO	75.556	1	75.556	14.787	.000
EMOCIÓN	2.782	3	.927	.181	.909
<b>INTERACCION DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	27.096	1	27.096	5.303	.022
SEXO * EMOCIÓN	6.636	3	2.212	.433	.730
GRUPO * EMOCIÓN	2.484	3	.828	.162	.922
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	.045	3	.015	.003	1.00
ERROR	2324.967	455	5.110		
TOTAL	2547.312	470	5.420		
R cuadrada = .087 (R2. Ajustada = -.057)					

Tabla 20: Efectos Principales Concepto Anaranjado

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	4.36
	2	Femenino	289	5.34
GRUPO	1	Normales	140	4.56
	2	Clínicos	331	5.13

Tabla 21: Interacción de Primer Orden: Concepto Anaranjado: sexo x grupo

VARIABLES	No	GRUPO		
		1	2	
SEXO	1	$\mu$	4.38	4.36
		N	26	156
	2	$\mu$	4.61	5.82
		N	114	175

Tabla 22: Análisis Factorial de Varianza: Concepto **Azul**: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	183.625	1	183.625	37.900	.000
GRUPO	12.668	1	12.668	2.615	.107
EMOCIÓN	7.295	3	2.432	.502	.681
<b>INTERACCION DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	66.655	1	66.655	13.757	.000
SEXO * EMOCIÓN	7.723	3	2.574	.531	.661
GRUPO * EMOCIÓN	2.877	3	.959	.198	.898
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	3.062	3	1.021	.211	.889
ERROR	2204.495	455	4.845		
TOTAL	2482.089	470	5.281		
R cuadrada = .112 (R2. Ajustada = .083)					

Tabla 23: Efectos Principales Concepto Azul

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	4.18
	2	Femenino	289	5.41

Tabla 24: Interacción de Primer Orden: Concepto Azul: sexo x grupo

VARIABLES	No	GRUPO		
		1	2	
SEXO	1	$\mu$	5.23	4.01
		N	26	156
	2	$\mu$	4.88	5.76
		N	114	175

Tabla 25: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Blanco: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	87.990	1	87.990	19.880	.000
GRUPO	47.619	1	47.619	10.759	.001
EMOCIÓN	6.378	3	2.126	.480	.696
<b>INTERACCION DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	27.105	1	27.105	6.124	.014
SEXO * EMOCIÓN	15.942	3	5.314	1.201	.309
GRUPO * EMOCIÓN	6.164	3	2.055	.464	.707
<b>INTERACCION DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	17.833	3	5.944	1.343	.260
ERROR	2013.821	455	4.426		
TOTAL	2197.236	470	4.675		
R cuadrada = .083 (R2. Ajustada = .053)					

Tabla 26: Efectos Principales Concepto Blanco

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	4.78
	2	Femenino	289	5.51
GRUPO	1	Normales	140	4.91
	2	Clínicos	331	5.37

Tabla 27: Interacción de Primer Orden: Concepto Blanco: sexo x grupo

VARIABLES	No	GRUPO		
		1	2	
SEXO	1	$\mu$	5.08	4.73
		N	26	156
	2	$\mu$	4.87	5.93
		N	114	175

Tabla 28: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Café: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	64.593	1	64.593	12.212	.001
GRUPO	29.456	1	29.456	5.569	.019
EMOCIÓN	13.282	3	4.427	.837	.474
<b>INTERACCIÓN DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	39.755	1	39.755	7.516	.006
SEXO * EMOCIÓN	49.551	3	16.517	3.123	.026
GRUPO * EMOCIÓN	10.719	3	3.573	.676	.567
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	10.329	3	3.443	.651	.583
ERROR	2401.258	454	5.289		
TOTAL	2592.062	469	5.527		
R cuadrada = .074 (R2. Ajustada = .043)					

Tabla 29: Efectos Principales Concepto Café

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	4.15
	2	Femenino	288	4.81
GRUPO	1	Normales	140	4.31
	2	Clínicos	330	4.66

Tabla 30: Interacción de Primer Orden: Concepto Café: sexo x grupo

VARIABLES	No	GRUPO		
		1	2	
SEXO	1	$\mu$	4.50	4.10
		N	26	156
	2	$\mu$	4.27	5.16
		N	114	175

Tabla 31: Interacción de Primer Orden: Concepto Café: sexo x emoción

VARIABLES	No	EMOCIÓN				
		1	2	3	4	
SEXO	1	$\mu$	4.24	4.26	4.49	3.69
		N	50	43	41	48
	2	$\mu$	4.33	5.07	4.51	5.33
		N	67	73	78	70

Tabla 32: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Gris: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	29.827	1	29.827	5.555	.019
GRUPO	14.739	1	14.739	2.745	.098
EMOCIÓN	28.005	3	9.335	1.739	.158
<b>INTERACCIÓN DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	29.827	1	29.827	5.555	.019
SEXO * EMOCIÓN	14.739	1	14.739	2.745	.098
GRUPO * EMOCIÓN	28.005	3	9.335	1.739	.158
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	1.829	3	.610	.114	.952
ERROR	2442.931	455	5.369		
TOTAL	2544.790	470	5.414		
R cuadrada = .040 (R2. Ajustada = .008)					

Tabla 33: Efectos Principales Concepto Gris

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	4.03
	2	Femenino	289	4.47
GRUPO	1	Normales	140	4.12
	2	Clínicos	331	4.37
EMOCIÓN	1	Enojo	117	4.09
	2	Envidia	117	4.71
	3	Miedo	119	4.11
	4	Celos	118	4.30

Tabla 34: Interacción de Primer Orden: Concepto Gris: sexo x grupo

VARIABLES	No		GRUPO	
	1	2	1	2
SEXO	1	$\mu$	4.00	4.03
		N	26	156
	2	$\mu$	4.15	5.68
		N	114	175

Tabla 35: Prueba A Posteriori: Comparación múltiple Concepto Gris (LSD)

$\mu$ DE EMOCIÓN				SIG.	DIF
ENOJO (1)	ENVIDIA (2)	MIEDO (3)	CELOS (4)		
4.09	4.71	4.11	4.30	0,040	1 > 2
				0,047	3 > 2

Tabla 36: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Morado: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	147.573	1	147.573	24.431	.000
GRUPO	153.710	1	153.710	25.447	.000
EMOCIÓN	5.816	3	1.939	.321	.810
<b>INTERACCION DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	15.834	1	15.834	2.621	.106
SEXO * EMOCIÓN	2.582	3	.861	.142	.934
GRUPO * EMOCIÓN	1.699	3	.566	.094	.963
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	1.444	3	.481	.080	.971
ERROR	2748.425	455	6.040		
TOTAL	3009.189	470	6.403		
R cuadrada = .087 (R2. Ajustada = .057)					

Tabla 37: Efectos Principales Concepto Morado

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	3.84
	2	Femenino	289	4.70
GRUPO	1	Normales	140	3.69
	2	Clínicos	331	4.65

Tabla 38: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Negro: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	Gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	4.017	1	4.017	.668	.414
GRUPO	81.670	1	81.670	13.586	.000
EMOCIÓN	80.999	3	27.000	4.492	.004
<b>INTERACCION DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	12.443	1	12.443	2.070	.151
SEXO * EMOCIÓN	44.878	3	14.959	2.489	.060
GRUPO * EMOCIÓN	24.036	3	9.345	1.555	.200
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	3.974	3	1.325	.220	.882
ERROR	2735.131	455	6.011		
TOTAL	2968.667	470	6.316		
R cuadrada = .079 (R2. Ajustada = .048)					

Tabla 39: Efectos Principales Concepto Negro

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
GRUPO	1	Normales	140	3.04
	2	Clínicos	331	3.93
EMOCIÓN	1	Enojo	117	3.68
	2	Envidia	117	4.22
	3	Miedo	119	3.05
	4	Celos	118	3.73

Tabla 40: Prueba A Posteriori : Comparación múltiple Concepto Negro (LSD)

$\mu$ DE EMOCIÓN				SIG.	DIF
ENOJO (1)	ENVIDIA (2)	MIEDO (3)	CELOS (4)		
3.68	4.22	3.05	3.73	0.000	3 > 1
				0.034	3 > 4
				0.051	3 > 2

Tabla 41: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Rojo: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	71.009	1	71.009	11.267	.001
GRUPO	60.058	1	60.058	9.530	.002
EMOCIÓN	77.213	3	25.738	4.084	.007
<b>INTERACCIÓN DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	11.321	1	11.321	1.796	.181
SEXO * EMOCIÓN	2.392	3	.797	.127	.944
GRUPO * EMOCIÓN	6.856	3	2.285	.363	.780
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	41.115	3	13.705	2.175	.090
ERROR	2867.469	455	6.302		
TOTAL	3122.573	470	6.644		
R cuadrada = .082 (R2. Ajustada = .051)					

Tabla 42: Efectos Principales Concepto Rojo

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	3.45
	2	Femenino	289	4.13
GRUPO	1	Normales	140	3.46
	2	Clínicos	331	4.04
EMOCIÓN	1	Enojo	117	3.52
	2	Envidia	117	4.03
	3	Miedo	119	4.49
	4	Celos	118	3.42



Tabla 43: Prueba A Posteriori : Comparación múltiple Concepto Rojo (LSD)

ENOJO(1)	μ DE EMOCIÓN			SIG.	DIF
	ENVIDIA (2)	MIEDO (3)	CELOS (4)		
3.52	4.03	4.49	3.42	0.001	4 > 3
				0.003	1 > 3
				0.059	4 > 2

Tabla 44: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Rosa: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	GI	μ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	238.693	1	238.182	52.628	.000
GRUPO	12.962	1	12.962	2.864	.091
EMOCIÓN	12.650	3	4.217	.932	.425
<b>INTERACCION DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	51.702	1	51.702	11.424	.001
SEXO * EMOCIÓN	9.630	3	3.210	.709	.547
GRUPO * EMOCIÓN	3.151	3	1.050	.232	.874
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	16.798	3	5.599	1.237	.296
ERROR	2059.233	455	4.1526		
TOTAL	2392.577	470	5.091		
R cuadrada = .139 (R2. Ajustada = .111)					

Tabla 45: Efectos Principales Concepto Rosa

VARIABLE	No.	VALOR	N	μ
SEXO	1	Masculino	182	4.25
	2	Femenino	289	5.66

Tabla 46: Interacción de Primer Orden: Concepto Rosa: sexo x grupo

VARIABLES	No	GRUPO		
		1	2	
SEXO	1	μ	5.08	4.11
		N	26	156
	2	μ	5.18	5.98
		N	114	175

Tabla 47: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Verde: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	60.889	1	60.889	12.390	.000
GRUPO	32.790	1	32.790	6.672	.010
EMOCIÓN	27.666	3	9.222	1.877	.133
<b>INTERACCIÓN DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	13.287	1	13.287	2.704	.101
SEXO * EMOCIÓN	24.791	3	8.264	1.681	.170
GRUPO * EMOCIÓN	1.318	3	.439	.089	.966
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	5.118	3	1.708	.347	.791
ERROR	2231.179	454	4.914		
TOTAL	2376.085	469	5.066		
R cuadrada = .061 (R2. Ajustada = .030)					

Tabla 48: Efectos Principales Concepto Verde

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	4.69
	2	Femenino	289	5.30
GRUPO	1	Normales	140	4.80
	2	Clínicos	330	5.16
EMOCIÓN	1	Enojo	117	5.04
	2	Envidia	117	4.70
	3	Miedo	119	5.17
	4	Celos	118	5.34

Tabla 49: Prueba *A Posteriori* : Comparación múltiple Concepto Verde (LSD)

$\mu$ DE EMOCIÓN				SIG.	DIF
ENOJO (1)	ENVIDIA (2)	MIEDO (3)	CELOS (4)		
5.04	4.70	5.17	5.34	0.028	2 > 4

Tabla 50: Análisis Factorial de Varianza: Concepto Violeta: sexo x grupo x emoción

FUENTE DE VARIACIÓN	SC	gl	$\mu$ DE C	F	SIG.
<b>EFFECTOS PRINCIPALES</b>					
SEXO	127.032	1	127.032	24.677	.000
GRUPO	40.767	1	40.767	7.919	.005
EMOCION	12.362	3	4.121	.800	.494
<b>INTERACCIÓN DE PRIMER ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO	19.938	1	19.938	3.873	.050
SEXO * EMOCIÓN	.292	3	.097	.019	.996
GRUPO * EMOCIÓN	4.122	3	1.374	.267	.849
<b>INTERACCIÓN DE SEGUNDO ORDEN</b>					
SEXO * GRUPO * EMOCION	1.871	3	.624	.121	.948
ERROR	2342.232	455	5.148		
TOTAL	2521.771	470	5.365		
R cuadrada = .071 (R2. Ajustada = .041)					

Tabla 51: Efectos Principales Concepto Violeta

VARIABLE	No.	VALOR	N	$\mu$
SEXO	1	Masculino	182	4.35
	2	Femenino	289	5.28
GRUPO	1	Normales	140	4.67
	2	Clínicos	331	5.02

Tabla 52: Interacción de Primer Orden: Concepto Violeta: sexo x grupo

VARIABLES	No	GRUPO		
		1	2	
SEXO	1	$\mu$	4.58	4.31
		N	26	156
	2	$\mu$	4.69	5.66
		N	114	175

Tabla 53: Traslape de las emociones de celos, envidia, enojo y miedo (Coeficientes de correlación de Spearman)

EMOCIÓN	Spearman	ENOJO	ENVIDIA	MIEDO	CELOS
ENOJO	Coefficiente de correlación	1.000	.694*	.635*	.835**
	Sig. (2 colas)	.	.012	.026	.001
	N	12	12	12	12
ENVIDIA	Coefficiente de correlación	.694*	1.000	.662*	.595*
	Sig. (2 colas)	.012	.	.019	.041
	N	12	12	12	12
MIEDO	Coefficiente de correlación	.635*	.662*	1.000	.714**
	Sig. (2 colas)	.026	.019	.	.009
	N	12	12	12	12
CELOS	Coefficiente de correlación	.835**	.595**	.714**	1.000
	Sig. (2 colas)	.001	.041	.009	.
	N	12	12	12	12

\*\* Correlación significativa al .01

\* Correlación significativa al .05

### ANEXO 3: TABLAS DE DIAGNÓSTICOS SUJETOS CLÍNICOS

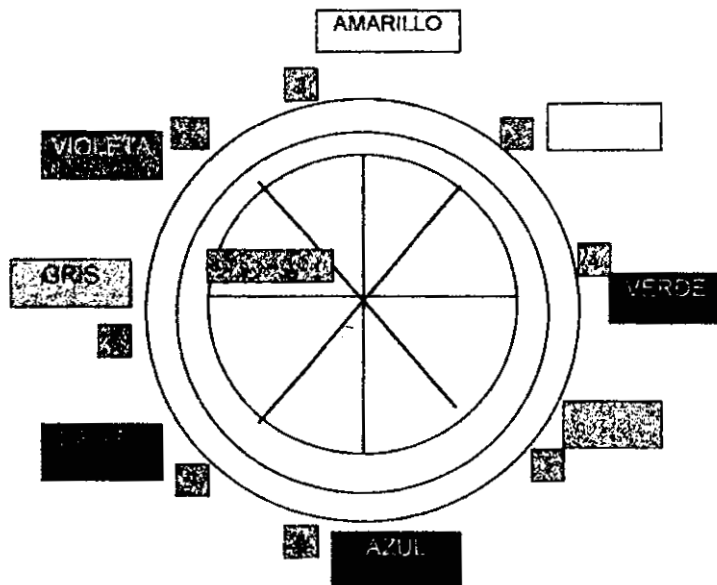
#### HOMBRES CON PSICOPATOLOGÍA

DIAGNÓSTICOS	FC
Síndrome mental orgánico	11
Adicciones	8
Trastornos del desarrollo y la inteligencia	7
Esquizofrenia paranoide, residual Y simple	14
Trastornos afectivos	1
Trastorno de la personalidad	1

#### MUJERES CON PSICOPATOLOGÍA

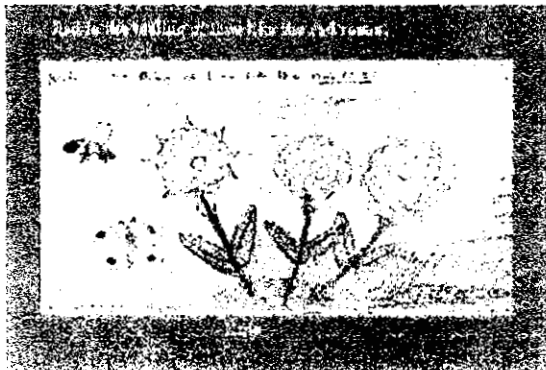
DIAGNÓSTICOS	FC
Adaptativo con estado de ánimo deprimido	4
Síndrome mental orgánico	6
Trastorno de la alimentación	2
Psicosis	5
Esquizofrenia paranoide	2
Trastornos afectivos	16
Trastorno de la personalidad	8

### ANEXO 4: VALORACIÓN EMOCIONAL DEL TEST DE LÜSCHER (1972)



Diseño circular de la posición de tarjetas de la Prueba de Lüscher con rangos de preferencia de 1 a 8. la codificación de las tarjetas es: 1 morado, 2 amarillo, 3 rojo, 4 verde, 5 café, 6 azul, 7 negro, y 8 gris (Brüggmann - García, 1977, pag. 90)

**ANEXO 5: EMPLEO DE SINESTESIA VISO-VERBAL EMOCIONES Y COLORES CON NIÑOS PREESCOLARES\***



Red is the feelings of love like the red roses  
 Rojo es el sentimiento de amor como las rosas rojas Kyle

Cheerful is yellow like a bright flower Datalia F.



Cheerful is yellow like a bright flower  
 Alegre es amarillo como una flor brillante. Datalia F.

Peace is aqua like a tranquil glacier lake.



Peace is aqua like a tranquil glacier lake  
 Paz es agua, como un tranquilo lago glacier Andrew K.

Happiness is white like the spelling test is 100%.



Kotaro K.

Happiness is white like the spelling test is 100%  
 Felicidad es blanca como obtener un 100 % en ortografía. Kotaro K.

**ANEXO 5: EMPLEO DE SINESTESIA VISO-VERBAL *continuación.***

Pink is when someone tells one of your secrets to another person and you are really embarrassed



Elisa G.



Sadness is black like the shadow swept over you when you hear bad news  
 "La tristeza es negra como una sombra que pasa encima de usted cuando escucha malas noticias"  
 Melissa S.

Anger is red like ketchup spilled on a brand new T-shirt.  
 Karen F.



Anger is red like ketchup spilled on a brand new T-shirt. K.F.  
 El enojo es rojo como salsa de tomate derramada sobre una blusa nueva. Karen F.

Pink is when someone tells one of your secrets to another person and you are really embarrassed  
 El rosa es cuando alguien le dice sus secretos a otra persona y realmente se avergüenza. Elisa G.



Fear is black, like night's darkness, night's evil darkness, and like crows and ravens and other creatures of the night.  
 El miedo es negro, como la oscuridad de la noche, la oscuridad mala de la noche, y como los pájaros y cuervos y otras criaturas de la noche. Nate.

**ANEXO 5: EMPLEO DE SINESTESIA VISO-VERBAL: Psicología del Color Whyte (1997)**



VERDE



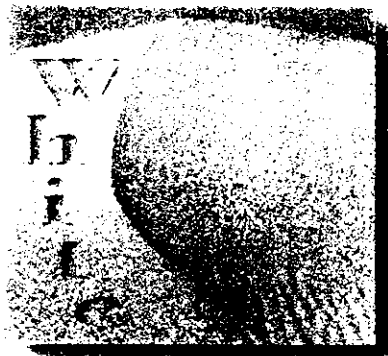
ANARANJADO



MORADO O PÚRPURA



ROJO



BLANCO



AMARILLO



**ANEXO 6: EMPLEO DE SINESTESIA VISO-VERBAL EN NIÑOS CON PSICOPATOLOGÍA**

<http://www.djohnson.com/>

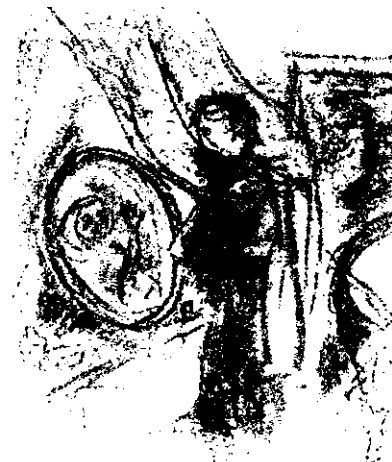
179



"Bruja"



"Autorretrato"



Autorretrato



"perro"



"bacteria"

Figura A: Principios del prisma espectrográfico o síntesis de luz solar con sus colores componentes (Enciclopedia Compton, NewMedia (1995))

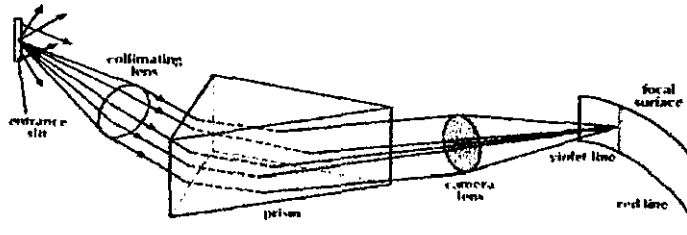


Figura B: Emisión y absorción del espectro de luz (Enciclopedia Compton, NewMedia (1995))

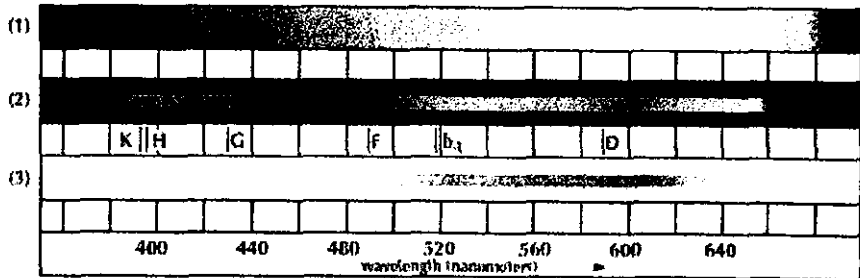


Figura Ba: Composición del espectro luminoso

ESPECTRO LUMINOSO						
COLORES PROCEDENTES DE LA LUZ BLANCA QUE PASA POR UN PRISMA						
COLORES ELEMENTALES (en milimicras)						
rojo	anaranjado	amarillo	verde	azul	Índigo	violeta.
780 - 620	619 - 590	589 - 550	549 - 500	499 - 460	459 - 420	419 - 380

Figura C (Parte 1): Visión de longitudes de onda de 4,000 a 8,000 angstroms, del rojo al violeta.  
(Rodríguez – Rodríguez, 1996)

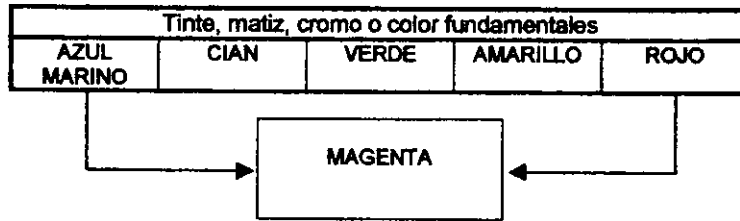


Figura C (Parte 2) Colores del espectro luminoso (Enciclopedia Compton, NewMedia (1995)



Figura C (Parte 3) Colores Primarios y complementarios del espectro:

COLORES PRIMARIOS DEL ESPECTRO		
Rojo	Verde	azul -violeta

COLORES COMPLEMENTARIOS DEL ESPECTRO			
Amarillo	azul	rojo	verde - azul
Combinación dan Blanco por efecto aditivo			

Figura I: Mezclas de Colores de acuerdo con Gómez – Buron (1991)

COLOR				
PRIMARIO	PRIMARIO	SECUNDARIO	PRIMARIO	TERCIARIO
Rojo	+ amarillo	= anaranjado	+ amarillo	= naranja
amarillo	+ azul cian	= verde	+ amarillo	= verde claro
azul cian	+ rojo magenta	= azul oscuro	+ rojo	= violeta

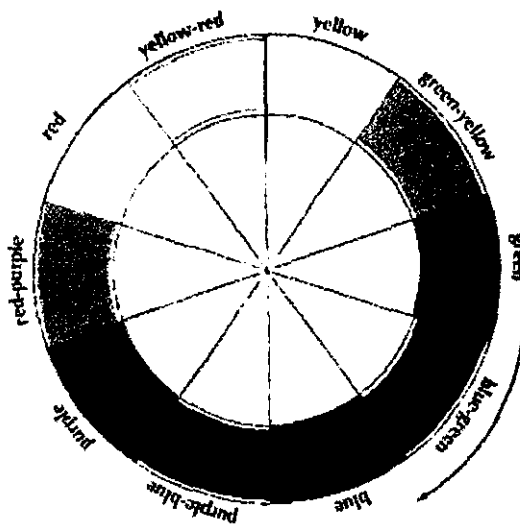
  

SECUNDARIO	PRIMARIO	TERCIARIO
anaranjado	+ rojo magenta	= carmín
azul oscuro	+ azul cian	= azul ultramar
verde	+ azul cian	= verde esmeralda

PRIMARIO	TERCIARIO	CUATERNARIO
rojo	+ violeta =	magenta

Figura D: Rueda de color de Munsell (1921) el matiz distingue un color de otro (Enciclopedia Compton, NewMedia (1995)



El matiz es el significado común de la palabra de color.  
 Se dividen todos los matices en diez categorías:  
 amarillo, verde – amarillo, verde, azul - verde, azul, morado(púrpura)  
 - azul, morado(púrpura), rojo - púrpura, rojo, y amarillo - rojo.

Figura E: Dimensiones del color: tinte, saturación y brillo. (Munsell, 1915; Alvarez –Villar, 1974; Pring, 1989)

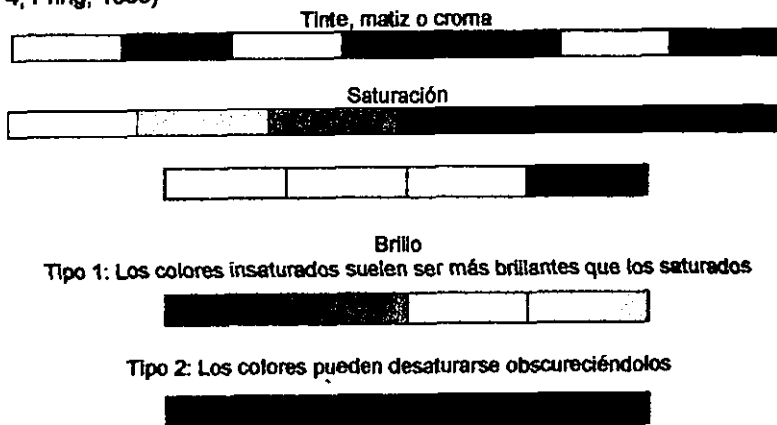


Figura F: Mezcla de colores por adicción o síntesis aditiva

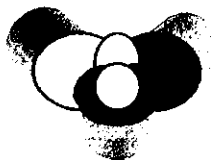
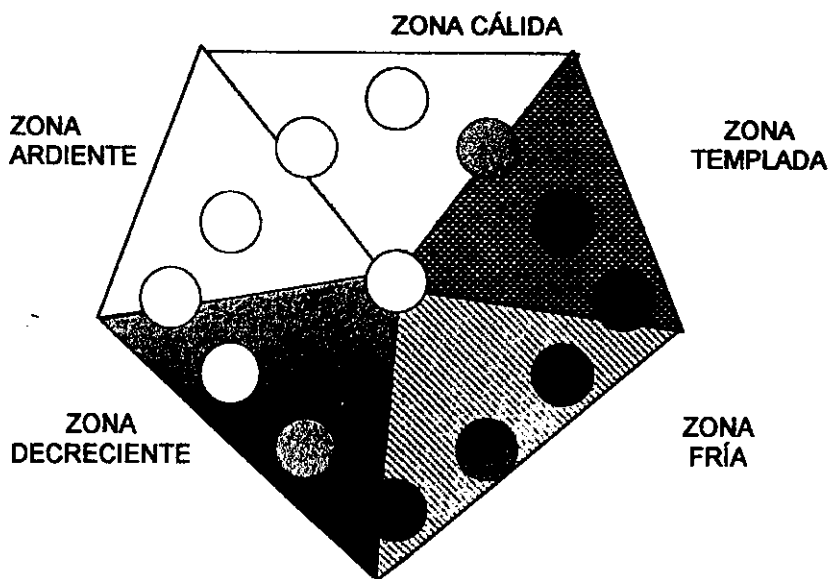


Figura G: Mezcla de colores por sustracción o síntesis subtractiva



Figura H: Zonas de Temperaturas Personales de Serrano (1963)



## ANEXO 7: DE LA LUZ AL COLOR *continuación*

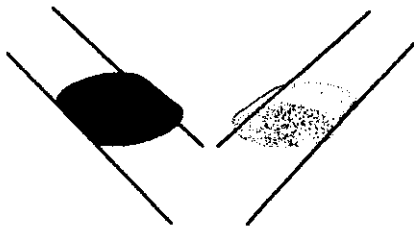
Contraste Cromático	
MÁXIMOS CONTRASTES	
violetas	negros
misterio, terror	
amarillos, rojos	violetas verdosos
terror y violencia	

El entorno afecta el aspecto del color



Combinación de luces y pigmentos:

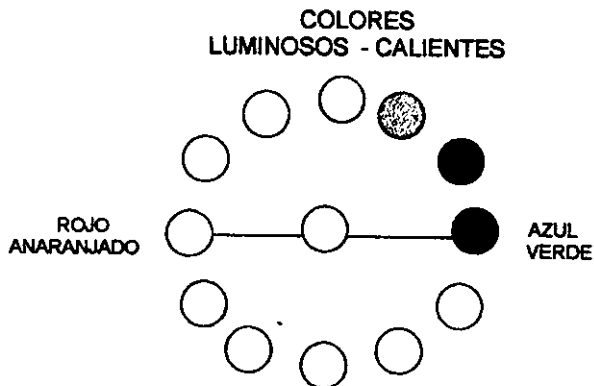
a) Incidencia de dos emisiones de luz



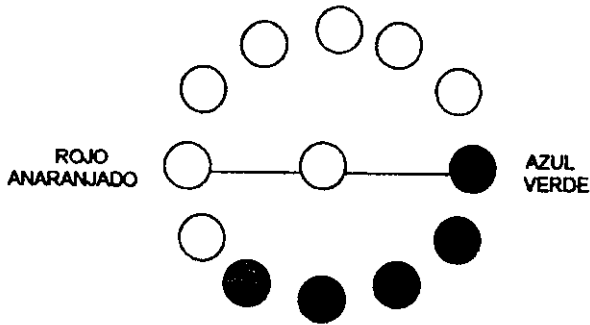
b) Mezcla de pigmentos



*Colores Calientes y Fríos.*



Rojo, anaranjado y amarillo, están relacionados con fuego, luz de sol, el calor del cuerpo



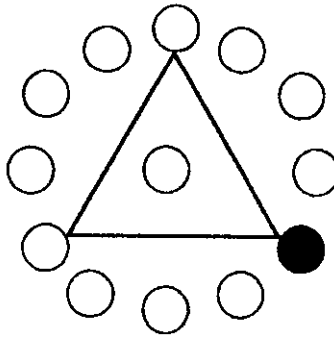
### COLORES OSCUROS - FRÍOS

Azules, verdes se asocian al frío, el agua, el invierno, al hielo

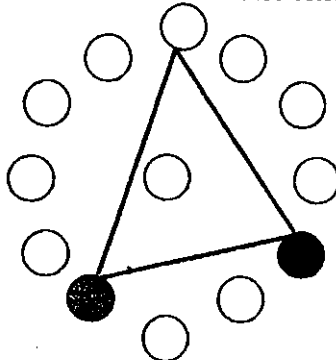
*Colores Fuertes, son llamativos, confunden la imagen, destruyendo con frecuencia el volumen y el tono. Colores apagados, varios con similitudes tonales y luminosas*

*Ritmo, armonía y color: árboles, madera vieja, metales oxidados, piedras y arena*

Triada armónica de colores:

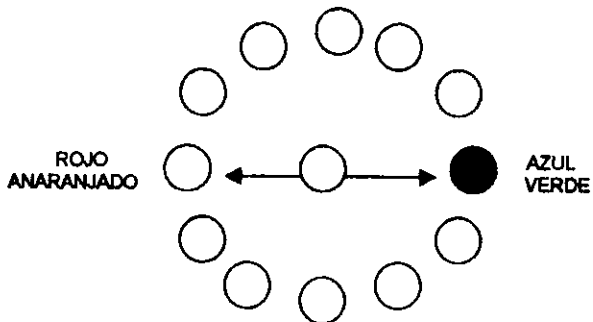


Balance armónico de los colores

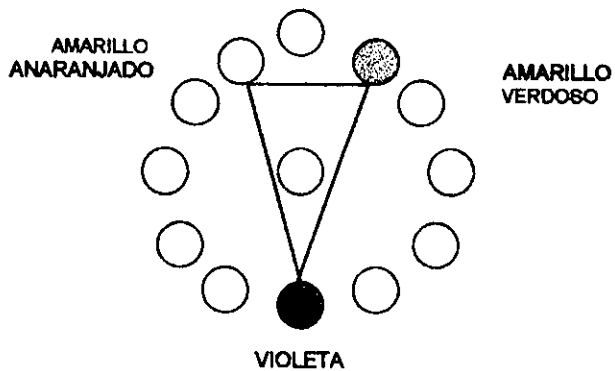


**Colores Complementarios u opuestos:**

Referentes a las combinaciones (verde – rojo)



**División armónica de colores complementarios:**



**Aplicación armónica de Colores en combinación de formas y estilos  
Kandinsky (1920)**

